



Asociación
Española de
Africanistas

Revista de Estudios Africanos

UAM

Universidad Autónoma
de Madrid

NÚMERO: 6 - 2025; ISSN: 2695-5350

Revista de Estudios Africanos
Número 6 (2025)

NÚMERO MONOGRÁFICO

**EL ESPAÑOL EN ÁFRICA EN PASADO,
PRESENTE Y FUTURO**

Special Issue

Spanish in Africa: Past, Present, and Future

SANDRA SCHLUMPF
SARA CARREIRA (EDS.)

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:
Sandra Schlumpf & Sara Carreira (eds.) (2025). *Revista de Estudios Africanos*. Monográfico: *El español en África en pasado, presente y futuro*, 6.
DOI: 10.15366/reauam2025.6

DIRECTOR

Théophile Ambadiang Omengele (Universidad Autónoma de Madrid, España /
Asociación Española de Africanistas)

EDITORES

Théophile Ambadiang Omengele (Universidad Autónoma de Madrid, España /
Asociación Española de Africanistas)

Jean de Dieu Madangi (British Institute / Asociación Española de Africanistas)

CONSEJO EDITORIAL

Louis Adekitan (Universidad Complutense de Madrid, España / Asociación
Española de Africanistas)

Carlo Caranci (Asociación Española de Africanistas)

Isabela de Aranzadi (Universidad Autónoma de Madrid, España / Asociación
Española de Africanistas)

Juan Carlos Gimeno (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Mercedes Jabardo (Universidad Miguel Hernández de Elche, España)

Henri Maguemati Wabgou (Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia)

Maria Paula Meneses (Universidade de Coimbra, Portugal)

Mbare Ngom Faye (Morgan State University, Maryland, Estados Unidos)

Carlos Serra (Universidad Eduardo Mondlane de Maputo, Mozambique)

José Ramón Trujillo (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Soledad Vicitez Cerdeño (Universidad de Granada, España)

COMITÉ CIENTÍFICO ASESOR

Yolanda Aixelà-Cabré (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona,
España)

Carla Braga (Universidad Eduardo Mondlane, Mozambique)

Diego Buffa (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)

Alicia Campos Serrano (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Teresa Cruz e Silva (Universidad Eduardo Mondlane, Mozambique)

Mohamed el-Madkouri (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Virginia Fons (Universidad Autónoma de Barcelona, España)

Gladys Lechini Álvarez (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
Marta Maffia (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
Pedro Martínez Lillo (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Wilfrid Miampika (Universidad de Alcalá de Henares, España)
Ferrán Montesa (Le Monde diplomatique en español)
Susana Moreno Maestre (Universidad de Sevilla, España)
Macharia Munene (United States International University-Africa, Nairobi, Kenia)
Bahia MW Awah (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Germain Ngoie Tshibambe (Universidad de Lubumbashi, RDC)
Gloria Nistal Rosique (Asociación Española de Africanistas)
Véronique Solange Okomé-Beka (Universidad Omar Bongo, Gabón)
Albert Roca Álvarez (Universidad de Lérida, España)
Eduardo Valdés-Devés (Universidad de Santiago de Chile, Chile)
Jean Arsène Yao (Université Félix Houphouët-Boigny, Costa de Marfil)

Revista de Estudios Africanos

Número 6 (2025)

Número monográfico:

El español en África en pasado, presente y futuro

DOI: 10.15366/reauam2025.6

ÍNDICE

Contents

Sandra Schlumpf & Sara Carreira

El español en África en pasado, presente y futuro: una visión
panorámica 1

María del Carmen Ayora Esteban

El español de Ceuta: evolución, contacto lingüístico y situación
sociolingüística en el ámbito educativo 25

Verónica Rivera Reyes

El *code-switching* español-dariya como seña de identidad de la
población bilingüe ceutí 50

Mohand Tilmatine

Melilla y la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias:
el amazige (bereber), lengua de Europa 83

Lotfi Sayahi

La lengua española en el norte de Marruecos: cien años después de la
guerra del Rif..... 108

Bahia Mahmud Awah

Tiris, la novia de los poetas, y el mar en la mitología de la literatura
saharaui..... 133

Sandra Schlumpf

Usos, valores y transmisión del español en Guinea Ecuatorial:
valoraciones y actitudes de sus propios hablantes 159

Susana Castillo-Rodríguez

Multilingüismo y política lingüística en el paisaje lingüístico de
Guinea Ecuatorial..... 200

Sara Carreira

Nuevos datos sobre las formas de tratamiento pronominales en el
español de Guinea Ecuatorial..... 245

Armando Zamora Segorbe

El adverbio *más* en el español guineoecuatoriano..... 281

Matteo De Beni & Carsten Sinner

Pasado, presente y futuro del español en África: un epílogo en siete
perspectivas 295

EL ESPAÑOL EN ÁFRICA EN PASADO, PRESENTE Y FUTURO: UNA VISIÓN PANORÁMICA

Spanish in Africa: Past, Present, and Future. An Overview

SANDRA SCHLUMPF
Universität Basel
sandra.schlumpf@unibas.ch
ORCID: 0000-0001-6316-1694

SARA CARREIRA
Universität Basel
sara.carreira@unibas.ch
ORCID: 0009-0006-9299-527X

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:
Sandra Schlumpf & Sara Carreira (2025). El español en África
en pasado, presente y futuro: una visión panorámica, *Revista
de Estudios Africanos*, 6, pp. 1-24.
DOI: 10.15366/reauam2025.6.001

Resumen: Esta introducción al monográfico tiene por objetivo abrir el diálogo suprarregional sobre la posición y las realidades de la lengua española en el continente africano que funciona a modo de hilo rojo a lo largo de todo el volumen. La primera parte de la introducción describe las condiciones históricas que explican la distinta presencia del español en las regiones sobre las que versa el monográfico: Ceuta y Melilla, Marruecos, el Sáhara Occidental y Guinea Ecuatorial. En la segunda parte, se presentan las contribuciones individuales, que abarcan nueve estudios de caso y un epílogo, que cierra el diálogo iniciado en esta introducción.

Palabras clave: *español en África; hispanofonía global; variedades hispanoafricanas; contextos poscoloniales; contacto de lenguas.*

Abstract: This introduction to the monograph aims to open a supra-regional dialogue on the position and the realities of the Spanish language on the African continent, which serves as a guiding theme throughout the volume. The first part of the introduction describes the historical conditions that explain the different presence of Spanish in the regions covered by the monograph: Ceuta and Melilla, Morocco, Western Sahara, and Equatorial Guinea. The second part presents the individual contributions, which include nine case studies and an epilogue that concludes the dialogue initiated in this introduction.

Key Words: *Spanish in Africa; Global Hispanophone; Afrohispanic varieties; postcolonial contexts; language contact.*

Résumé : Cette introduction au monographe a pour objectif d'ouvrir un dialogue suprarégional sur la place et les réalités de la langue espagnole sur le continent africain, qui fonctionne comme un fil rouge tout au long du volume. La première partie de l'introduction décrit les conditions historiques qui expliquent la présence différenciée de l'espagnol dans les régions abordées dans le monographe : Ceuta et Melilla, le Maroc, le Sahara occidental et la Guinée équatoriale. Dans la deuxième partie, les contributions individuelles sont présentées, qui

regroupent neuf études de cas et un épilogue, qui clôt le dialogue entamé dans cette introduction.

Mots clés : *español en Afrique ; hispanophonie globale ; variétés hispano-africaines ; contextes postcoloniaux ; contact des langues.*

INTRODUCCIÓN

Las contribuciones del presente volumen monográfico se articulan en torno a un eje común: los retos y las oportunidades de la lengua española en el continente africano en pasado, presente y futuro. Aunque África nunca ha sido ni nunca será el continente con más hablantes del español, sí que forma parte de la hispanofonía global (Campoy-Cubillo & Sampedro Vizcaya, 2019) desde tiempos tan remotos como la Edad Media, cuando la Corona Española tomó posesión de primeros puntos estratégicos en la costa del Magreb. En la actualidad, la presencia de la lengua española en África se concentra principalmente en el norte del continente y en Guinea Ecuatorial. A pesar de que, en los últimos años, se han publicado numerosos trabajos sobre aspectos específicos del español en distintos territorios africanos¹, aún carecemos de una obra que reúna investigaciones de las diversas áreas geográficas y ofrezca una visión panorámica sobre la situación del español en África².

¹ A fin de ilustrar el creciente interés en el ámbito de la lingüística por el devenir de la lengua española en el continente africano, citamos a continuación una selección representativa, si bien no exhaustiva, de obras relevantes. Para Ceuta y Melilla: Ayora Esteban (2008), Fernández Smith y Escoriza Morera (2024), Rivera Reyes (2015), Sayahi y Montero Alonso (2021), Tilmatine (2011, 2020), entre otros. Para el Magreb, especialmente Marruecos, y el Sáhara Occidental: Dalmases (2025), Fernández Vitores (2014), Lara Bermejo (2025), Mahmud Awah y Moya (2010), Molina Martos (2014), Morgenthaler García (2011, 2016a, 2016b), Sayahi (2005, 2011a), Vicente (2011), entre otros. Para Guinea Ecuatorial: Bibang Oyee y Larre Muñoz (2020), Carreira (2024), Carreira y Schlumpf (2025), Castillo-Rodríguez (2020, 2022, 2025), Doppelbauer y Schlumpf (2023), Larre Muñoz (2016), Lipski (2024), Rabat Makambo (2021), Schlumpf (2025), entre otros.

² Como breve visión de conjunto, es de recomendar el capítulo recientemente publicado por Lipski y Sayahi (2023), que resume la historia de la lengua española en los distintos territorios africanos marcados por el colonialismo español.

En este sentido, este monográfico es relevante e innovador dentro de la lingüística española porque incluye trabajos de un conjunto de especialistas internacionales que, desde enfoques teórico-metodológicos diferentes, se dedican a las distintas regiones africanas que han estado bajo dominio colonial español y que en la actualidad mantienen vínculos especialmente fuertes con la lengua española: Ceuta, Melilla, Marruecos, Sáhara Occidental, Guinea Ecuatorial. Dichos trabajos reflejan y, al mismo tiempo, amplían algunos de los temas y debates que se presentaron y se desarrollaron durante un congreso internacional que se celebró en la Universidad de Basilea en junio de 2024: “El español en África en pasado, presente y futuro”. De esta manera, el monográfico sigue fomentando el importante intercambio suprarregional e internacional sobre el papel y el significado de la lengua española en África que se pudo iniciar en dicho encuentro académico. Aunque cada una de las contribuciones individuales se centra en una de las regiones mencionadas, todas juntas ofrecen una visión panorámica de la situación del español en África en el presente, teniendo en cuenta también su pasado, así como un intercambio sobre su potencial y sus retos para el futuro.

PANORAMA HISTÓRICO Y LINGÜÍSTICO DEL ESPAÑOL EN ÁFRICA

Las contribuciones del presente volumen demuestran marcadas diferencias en relación con la presencia del español en cada uno de los territorios estudiados, que se explican por su historia y la colonización española, por aspectos culturales y lingüísticos, por las circunstancias sociopolíticas y geoestratégicas, igual que por las políticas lingüísticas operantes en cada zona.

Ceuta y Melilla

Ceuta y Melilla, previamente bajo dominio portugués, son posesiones españolas desde 1497, en el caso de Melilla, y desde 1580/1581, en el caso de Ceuta (Tilmatine, 2011, p. 17). Desde entonces, la presencia española ha cambiado en repetidas ocasiones en función de la situación política de cada momento. Durante la guerra hispano-marroquí de 1859-1860, España logró ampliar ambos territorios y establecer las fronteras que se mantienen hasta la actualidad. Un año después, en

1861, ambas ciudades obtuvieron el estatus de puertos francos, lo cual eximió a los barcos que pasaban y fondeaban en sus costas del pago de derechos de aduana para la importación y exportación de mercancías. Esto provocó un auge comercial y económico en ambas ciudades. La inmigración de población española aumentó de nuevo desde mediados del siglo XIX, lo que a su vez favoreció la urbanización de Ceuta y Melilla (Doppelbauer, 2013, pp. 241-242). Durante el Protectorado español (1912-1956), Melilla tuvo un importante significado estratégico para España. Sin embargo, tras la independencia de Marruecos en 1956, muchos funcionarios, agricultores, comerciantes y técnicos españoles abandonaron la ciudad, lo que provocó un declive económico. En los años 60 y 70, un nuevo auge económico atrajo a un gran número de trabajadores de diversas regiones de España, principalmente de Andalucía, Madrid y Barcelona. No obstante, tras la llamada *Marcha Verde* en 1976 —la ocupación ilegal de gran parte del Sáhara Occidental por Marruecos—, muchos españoles volvieron a abandonar la ciudad.

Hoy en día, Ceuta y Melilla gozan del estatus de Ciudades Autónomas del Estado español. Sin embargo, las dos ciudades se enfrentan a una situación económica precaria y un cierto aislamiento político frente a España. Según Tilmatine (2011, p. 16), constituyen “espacios fronterizos por excelencia” por su ubicación geográfica estratégicamente importante entre Marruecos y España, entre África y Europa, entre islam y cristianismo, así como entre pobreza y riqueza. Tanto en Ceuta como en Melilla, coexisten dos comunidades: la población española, principalmente monolingüe en español, y la población árabe, bi o multilingüe en español y árabe dariya (Ceuta) o amazige/tamazight (Melilla). Pese a la amplia presencia de población originalmente no hispanohablante, el español es la única lengua oficial y de instrucción en el sistema educativo de ambas ciudades, que depende directamente del Ministerio de Educación español. La población árabe o bereber se enfrenta a una desigualdad lingüística marcada por la falta de políticas que favorezcan el reconocimiento y la enseñanza de las lenguas locales, así como la ausencia de políticas de inclusión e interculturalidad, por ejemplo, en las aulas. En ambos contextos, se hace evidente la necesidad de promover una mayor diversidad sociolingüística en el sistema educativo y sacar provecho del multilingüismo entre el alumnado como un recurso para la enseñanza.

Marruecos, Protectorado Hispano-Marroquí

Marruecos se caracteriza por su cercanía geográfica con España y por un intercambio cultural y lingüístico (árabe, amazige/tamazight) continuo con dicho país, que se remonta a la invasión musulmana de la Península Ibérica en 711, que marcó el inicio de siete siglos de coexistencia, a veces más violenta, a veces más pacífica, de culturas, costumbres y lenguas en Al-Ándalus. Con los avances de la llamada *Reconquista*, se multiplicaron los traslados de fugitivos desde la Península al Norte de Marruecos. A partir de 1492, tras la toma de Granada por los ejércitos cristianos y el edicto de expulsión, miles de judíos sefardíes se asentaron en el Magreb, especialmente en ciudades como Tánger y Tetuán. A lo largo del siglo XVI y, sobre todo, desde el edicto de expulsión de los moriscos en 1609, otro grupo hispanohablante se integró en la población marroquí de la época. Desde entonces, la lengua española siempre ha estado presente en la zona de forma más o menos intensa.

Durante los siglos XIX y XX, las relaciones entre Marruecos y España estuvieron marcadas por repetidas confrontaciones bélicas y la creación de los Protectorados Francés e Hispano-Marroquí en 1912. A partir de 1921, la región del Rif se convirtió nuevamente en escenario de guerras incluyendo el famoso Desastre de Annual con el asedio de Melilla por los rifeños y la proclamación de la República del Rif por Abd el-Krim. Al mismo tiempo, la población militar y civil española en todo el Protectorado del Marruecos español aumentó hasta 200 000 personas (Sayahi, 2011b, p. 475). Como consecuencia de esta inmigración, también se incrementó la presencia de la lengua española entre la población marroquí. Se desarrolló un sistema educativo español, paralelamente a los colegios destinados al alumnado local, y se estableció una vida cultural española, aunque fuera principalmente la élite social la que tuviera acceso a ella. Marruecos también ocupó un lugar estratégico en el imaginario franquista, que se fundamentó en la ideología del “gran hermano”, que se legitimaba gracias al supuesto vínculo histórico centenario entre España y Marruecos con sus orígenes en el “glorioso” pasado de Al-Ándalus (Aixelà-Cabré, 2017; Castillo-Rodríguez & Morgenthaler García, 2016).

Sin embargo, después de la independencia de Marruecos en 1956, el español experimentó un fuerte retroceso, debido a la política lingüística de la arabización y francofonización. Hoy en día, aunque sigue siendo un referente cultural y una lengua de tradición familiar

para algunas comunidades, la presencia pública del español es limitada y la lengua está ausente en ámbitos estatales y comerciales, ocupando una posición residual como lengua extranjera. Las lenguas predominantes en el espacio público marroquí actual son el árabe, el amazige/tamazight y el francés, este último con un fuerte respaldo de la élite política y económica del país.

Sáhara Occidental

Las primeras incursiones españolas y portuguesas en el territorio del Sáhara Occidental se registraron a comienzos del siglo XV con la fundación de los primeros fortines y puertos en nombre de los Reyes Católicos. Sin embargo, la presencia colonial española real no se estableció hasta la década de los 80 del siglo XIX, tras la Conferencia de Berlín (1884-1885), en la que las distintas potencias coloniales europeas “repartieron” el continente africano entre ellas. En este contexto, a España se le asignaron el Sáhara Occidental, pequeñas regiones en Marruecos, así como Guinea Ecuatorial. En el mismo año, en 1884, España fundó la primera ciudad en el Sáhara Occidental, Villa Cisneros (hoy Ad-Dajla), seguida por El Aaiún en 1938. Sin embargo, en 1900, España le tuvo que ceder parte del territorio a Francia —su principal rival en el Magreb—, que más tarde se incorporó a Mauritania.

La presencia colonial de España en el territorio saharauí se caracterizó por ser un colonialismo débil o indirecto, sin imposición de la religión, las prácticas sociales y la lengua española (Castillo-Rodríguez & Morgenthaler García, 2016), lo cual favoreció la coexistencia saharauí-hispana. En 1958, el Sáhara Occidental obtuvo el estatus de provincia española bajo el nombre de *Provincia del Sáhara* o *Sáhara Español*. En esta época, la ocupación española seguía estando formada principalmente por personal militar, pero en la década de 1960 empezó a aumentar la población civil. Al mismo tiempo, la población saharauí comenzó a organizarse políticamente y a crear los primeros movimientos independentistas. En 1965, la ONU proclamó el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y encomendó a España la tarea de iniciar el proceso de independencia, un proceso que hasta hoy no ha concluido. En 1967/1968, se fundó el Movimiento de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro y, en 1973, el Frente Polisario (Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro), hasta hoy el representante militar y político de los saharauis. En 1974, España anunció la celebración de un referéndum en el Sáhara en el que los

saharauis pudieran decidir sobre el futuro de su país. Sin embargo, hasta el día de hoy, dicho referéndum no ha podido tener lugar debido a la oposición de Marruecos (Morgenthaler García, 2011, p. 102). A comienzos de noviembre de 1975, Marruecos aprovechó el vacío de poder y la práctica ausencia de España, y dio comienzo a la ocupación ilegal del territorio saharauí con la Marcha Verde. Poco después, España abandonó el Sáhara Occidental y el territorio quedó ocupado por Marruecos y Mauritania. Sin embargo, en 1979, Mauritania renunció, dejando a Marruecos como única potencia ocupante. Como consecuencia, la población saharauí quedó dividida en tres grandes grupos: los habitantes de la zona ocupada por Marruecos, los refugiados en los campamentos de Tinduf en el desierto argelino y la diáspora internacional con una presencia significativa en España. En febrero de 1976, se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), nación reconocida por unos cincuenta países, si bien no por la ONU. Las dos lenguas oficiales de la RASD son el árabe y el español. Actualmente, el Sáhara Occidental sigue siendo considerado un territorio no autónomo bajo la supervisión del Comité Especial de Descolonización de la ONU³ y, por tanto, un país cuyo proceso de descolonización no ha concluido hasta hoy (SRF, 2025).

El español ha seguido caminos diferentes según la situación geopolítica de cada territorio. En la zona ocupada, ha perdido muchas funciones debido a las políticas lingüísticas asimilacionistas impulsadas por Marruecos a favor de la arabización y francfonización de la población saharauí (Morgenthaler García, 2016a, p. 209, 2016b, pp. 85-87). En cambio, la situación es muy distinta en los campamentos de refugiados en Argelia, donde la lengua dominante es el hasaní, pero el español es la L2 de los saharauis y constituye una parte central de su identidad, que los distingue frente al resto de los países magrebíes. En este contexto, el español no representa solo una lengua de resistencia política frente a la ocupación marroquí, sino también un idioma importante en la educación, la cooperación internacional y la expresión literaria de muchos escritores y escritoras saharauis pertenecientes a la Generación de la Amistad creada en 2006, que celebra su XX

³ Para más información, véanse: *Special Committee on Decolonization*: <https://www.un.org/dppa/decolonization/en/c24/about>; *Non-Self-Governing Territories*: <https://www.un.org/dppa/decolonization/en/nsst>.

Aniversario a comienzos de 2026 en Madrid (Candela Romero, 2006, pp. 48-49; Mahmud Awah & Moya, 2010, pp. 6-11, 57-126).

Guinea Ecuatorial

Guinea Ecuatorial fue colonia española hasta 1968 y constituye en la actualidad el único país del África central donde el español es lengua oficial. La presencia española en la región comenzó en 1778 con el Tratado de El Pardo, si bien la verdadera colonización solo se inició un siglo más tarde. En 1827, el Tribunal Mixto, destinado a la abolición de la trata de esclavos, se trasladó de Freetown (Sierra Leona) a Fernando Poo (hoy Bioko), donde *de facto* en los años posteriores tuvo lugar una colonización británica. A partir de 1848, la colonización española del territorio guineoecuatorialiano⁴ se intensificó, limitándose inicialmente a la isla de Fernando Poo (Bioko) y expandiéndose a partir de las décadas de 1920 y 1930 a la parte continental. Esta colonización española fue relativamente corta, ya que, en 1960, los territorios de Guinea Ecuatorial se convirtieron en provincias de España; en 1964, obtuvieron un estatuto de autonomía; y, en 1968, se proclamó la independencia de la República de Guinea Ecuatorial. Tras once años de dictadura bajo el mando de Francisco Macías Nguema Bidyogo, en 1979, un golpe de Estado llevó al poder a su sobrino, Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, quien gobierna el país hasta la actualidad (Bolekia Boleká, 2003; Ndongo-Bidyogo, 2020).

Guinea Ecuatorial se compone de una parte continental (Río Muni) y varias islas (Bioko, Annobón, Elobey Grande, Elobey Chico, Corisco). Su población alberga diversos grupos étnicos, entre los que destacan los fang, los bubis, los grupos playeros, los annoboneses y los fernandinos. En el plano lingüístico, coexisten tres lenguas oficiales —español, francés y portugués— junto con una variedad de lenguas autóctonas, como el fang, bubi, ndowè, pichi y fá d'ambô, entre otras.

⁴ Empleamos la expresión *guineoecuatorialiano/guineoecuatorialiana* con el propósito de evitar la connotación negativa asociada al término *ecuatoguineano/ecuatoguineana*, que tiene su origen en la expresión francesa *équato*, previamente utilizada por personas de los países limítrofes para referirse de forma despectiva a los habitantes de Guinea Ecuatorial (véase la discusión en torno al gentilicio de Guinea Ecuatorial en Doppelbauer & Schlumpf, 2023, pp. 169-171). Sin embargo, somos conscientes de que, al menos hoy en día, entre la propia población guineoecuatorialiana ya no necesariamente pervive la connotación peyorativa de *ecuatoguineano/ecuatoguineana*.

Este panorama lingüístico hace que Guinea Ecuatorial ocupe una posición única en el mundo hispanohablante y en la dialectología hispánica.

Las lenguas que conviven en Guinea Ecuatorial no gozan del mismo reconocimiento y estatus oficial. Mientras que el español predomina en el sistema educativo, la administración y los medios de comunicación, las lenguas originarias carecen de reconocimiento oficial. El francés tiene cierta importancia en la región continental, especialmente en las zonas fronterizas con Camerún y Gabón, y en el ámbito diplomático y comercial, y ha ido ganando terreno en el sistema educativo y los medios de comunicación. En cambio, el portugués, oficial desde 2010/2011, tiene escasa (o casi nula) presencia en la sociedad guineoecuatorial.

La mayoría de los habitantes de Guinea Ecuatorial posee un repertorio lingüístico amplio y diverso, que integra tanto lenguas autóctonas como oficiales. Este repertorio varía en función de factores como la procedencia geográfica, la edad y el nivel educativo de las personas. Así, la coexistencia y alternancia de lenguas son claramente mayores en los centros urbanos que en las áreas rurales. Sobre todo, entre los jóvenes residentes en las áreas urbanas, se documentan repertorios multilingües altamente dinámicos (Castillo-Rodríguez, 2022) en los que el español ocupa cada vez más la posición de L1 (Schlumpf & Carreira, 2024, p. 409). Este cambio lingüístico (*language shift*) hacia el español constituye un cambio de gran relevancia, ya que los jóvenes no solo representan el futuro del país, sino también la amplia mayoría de la población guineoecuatorial actual. La nativización del español en Guinea Ecuatorial tiene consecuencias importantes para el estudio y la descripción de esta variedad dentro de la dialectología hispánica. Además, el español no solo cumple una importante función comunicativa, sino que conforma, junto con la herencia afroantillana, la identidad guineoecuatorial. Como consecuencia de la creciente importancia del español en Guinea Ecuatorial, se está provocando un paulatino descenso en el uso de las lenguas autóctonas como primera lengua, sobre todo en los núcleos urbanos. Esto representa un desafío importante para la preservación de la diversidad lingüística y cultural del país, y hace necesaria la implementación de políticas destinadas a favorecer el reconocimiento y el uso oficial de las lenguas originarias (Bolekia Boleká, 2001, pp. 136-139; Larre Muñoz, 2016, pp. 51-55; Manso Luengo & Bibang Oyee, 2014, p. 313).

Todas estas zonas geográficas, vinculadas por motivos histórico-políticos y lingüístico-culturales al mundo hispánico, encuentran su representación en el presente monográfico. Los distintos trabajos muestran la necesidad de revisar y ampliar los datos y corpus disponibles para profundizar nuestros conocimientos sobre la situación del español en cada zona. Asimismo, resulta fundamental adoptar acercamientos plurales desde la política lingüística, la sociolingüística y la dialectología que permitan no solo entender las realidades del español en África en el pasado y presente, sino también formular hipótesis y proponer medidas de cara a su futuro. En este sentido, diversas contribuciones del monográfico abordan aspectos clave en relación con el contacto lingüístico y de culturas, las políticas lingüísticas, el papel de instituciones y políticas educativas, la transmisión de lenguas, el reconocimiento y prestigio de lenguas en contextos plurilingües, así como las ideologías y actitudes lingüísticas. Finalmente, varios de los trabajos subrayan la necesidad de revisar la terminología y los conceptos desarrollados desde una lingüística occidental, basada en postulados normativistas, monocéntricos, puristas y monolingües, y la necesidad de descolonizar la lingüística desde África a fin de recolocar y centralizar la posición del continente en la lingüística hispánica y, por extensión, en la lingüística en general.

LAS CONTRIBUCIONES DE ESTE MONOGRÁFICO

El presente monográfico incluye nueve estudios, cinco de los cuales se sitúan en el Magreb, incluyendo el Sáhara Occidental, y otros cuatro, en Guinea Ecuatorial. Además, el monográfico cuenta con un epílogo que establece un diálogo fructífero entre los distintos artículos y propone reflexiones y nuevas líneas de investigación de gran relevancia teórica y metodológica.

Las primeras dos contribuciones del monográfico se dedican a la situación lingüística en Ceuta, una de las dos Ciudades Autónomas del Estado español. María del Carmen Ayora Esteban presenta, en su contribución titulada “El español de Ceuta: evolución, contacto lingüístico y situación sociolingüística en el ámbito educativo” (pp. 25-49), un acercamiento a la variedad del español hablada en Ceuta y al contacto lingüístico entre el español y el dariya, que se encuentran en

una relación diglósica. Tras ofrecer un acercamiento a la evolución histórica, social y urbana de la ciudad, la autora resume las características principales del español ceutí, que destaca por una fuerte influencia de las variedades andaluzas. Asimismo, describe la situación de contacto entre las dos lenguas mayoritarias de la ciudad y los principales fenómenos lingüísticos que derivan de dicho contacto. Otro enfoque central del artículo es el ámbito educativo, donde se presentan numerosos desafíos prácticos. En particular, el alumnado de habla dariya se enfrenta a un sistema educativo monolingüe en español, cuyo objetivo es la asimilación a la lengua española. No cabe ninguna duda de que sería sumamente necesario adaptar el sistema educativo ceutí a la realidad sociolingüística local mediante la implementación de una didáctica intercultural que tomara en consideración el trasfondo sociolingüístico del alumnado y fomentara el acceso más justo a la educación y una posterior integración laboral de toda la población.

Por su parte, Verónica Rivera Reyes, en su trabajo “El *code-switching* español-dariya como seña de identidad de la población bilingüe ceutí” (pp. 50-82), analiza la situación sociolingüística de Ceuta, marcada por el monolingüismo en español de la población occidental-cristiana frente al bilingüismo de la población de origen árabo-musulmán. Además, describe la situación doblemente diglósica del dariya ceutí en relación con el español y el árabe fusha, y su progresiva pérdida como primera lengua. Por otro lado, a partir de datos escritos y orales, incluyendo comentarios y publicaciones en redes sociales, Rivera Reyes estudia las consecuencias del contacto lingüístico en la población árabo-musulmana que no tiene el español como primera lengua. Desde una perspectiva estructural y funcional, describe los patrones de alternancia entre el español y el dariya ceutí en jóvenes que tienen entre 12 y 18 años. Para terminar, Rivera Reyes subraya la función identitaria de esta práctica lingüística en la población joven árabo-musulmana hablante de dariya ceutí, donde el *code-switching* constituye un recurso propio de personas con alto dominio y competencia en las dos lenguas y actúa como marcador de una identidad local, de carácter híbrido, en constante proceso de transformación.

El tercer estudio incluido en este monográfico se dedica a la segunda Ciudad Autónoma de España, esto es, Melilla. En su contribución “Melilla y la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias: el amazige (bereber), lengua de Europa” (pp. 83-107), Mohand Tilmatine analiza, desde una perspectiva glotopolítica, la

situación sociolingüística del amazige en Melilla, destacando la hegemonía cultural y lingüística que subyace a su falta de reconocimiento oficial. El autor demuestra que la lengua se encuentra en una doble posición de debilitamiento, tanto frente al español como frente al árabe. El estudio pone de manifiesto las dificultades para integrar el bereber en los marcos europeos de protección lingüística, en particular en la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias, que ignoró esta lengua hasta 2010 y no la reconoció como lengua de España hasta el *IV Informe del Comité de Expertos* en 2014-2015. Finalmente, Tilmatine subraya la progresiva pérdida del bereber entre la población rifeña en Melilla y aboga, en el marco de una integración regional, por el desarrollo de programas contrahegemónicos de política y planificación lingüística que reconozcan el amazige no solo como una lengua africana, sino también como parte del patrimonio lingüístico español y europeo.

El artículo de Lotfi Sayahi, titulado “La lengua española en el norte de Marruecos: cien años después de la guerra del Rif” (pp. 108-132), se queda en la región magrebí, pero amplía el horizonte geográfico al norte de Marruecos, antigua zona del Protectorado español. Su trabajo representa una contribución al conocimiento de la evolución y la situación actual del español en el norte de Marruecos. A partir de un corpus de entrevistas, Sayahi demuestra que, entre el final de la guerra del Rif y la independencia de Marruecos, el español gozó de una notable vitalidad gracias a su presencia en la educación dirigida a la comunidad española, la administración y otras esferas de la vida pública. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, su uso experimentó un declive progresivo, debido a la ausencia de reconocimiento oficial y a transformaciones socioeconómicas, educacionales y demográficas, que situaron al español en una posición desfavorable frente al francés y, más recientemente, al inglés, que también en Marruecos experimenta un notable realce como lengua global. Pese a esta situación, Sayahi muestra que, en la actualidad, persisten diferentes perfiles de hablantes de español en el norte de Marruecos, cuyos patrones de uso y niveles de competencia varían en función de sus trayectorias y experiencias individuales.

A continuación, Bahia Mahmud Awah, con su trabajo “Tiris, la novia de los poetas, y el mar en la mitología de la literatura saharaui” (pp. 133-158), nos introduce en la poesía saharaui a partir de la mítica región de Tiris, situada en la parte suroriental del Sáhara Occidental y

en el territorio vecino de Mauritania. Esta región está profundamente arraigada en la cultura y la filosofía beduina saharauí, representando el paraíso prometido. El presente estudio ilustra la importancia de Tiris mediante extractos de poemas de distintos eruditos saharauís, entre ellos, Mohamed Uld Tolba. También se incluye un poema del propio autor del estudio, Bahia Mahmud Awah, dedicado a Uld Tolba y a una de las cuevas descubiertas por ese sabio tirseño, donde desarrolló parte de su escuela de pensamiento y conocimiento (*mahdara*). Otros temas que aparecen en la poesía dedicada a Tiris son costumbres locales, la naturaleza, alimentación, magia, espíritus ocultos (*edjnoun*) y los viajes por la región. En la última parte del artículo, su autor reflexiona sobre la presencia del mar en la poesía saharauí. Subraya que el mar ha estado presente en leyendas, poesía, ritos y proverbios de la región, pero que se ha ido perdiendo con el tiempo, debido a la situación de exilio de una gran parte de la población saharauí, que vive en el desierto argelino, lejos del mar.

La segunda mitad del monográfico se dedica al único país hispanohablante en el África central: Guinea Ecuatorial. Se inicia con la contribución de Sandra Schlumpf titulada “Usos, valores y transmisión del español en Guinea Ecuatorial: valoraciones y actitudes de sus propios hablantes” (pp. 159-199). La autora se basa en un cuestionario sociolingüístico y en entrevistas semidirigidas, recogidos en el año 2022 tanto en la isla de Bioko como en Río Muni. El enfoque principal del estudio reside en la descripción de los contextos y la frecuencia de uso, así como de los contextos y las edades de aprendizaje del español en Guinea Ecuatorial, siempre en comparación con otras lenguas, en concreto, fang, bubi y pichi. Destacan la amplia vitalidad del español en el país y los valores generalmente positivos que tiene el idioma para sus hablantes. En efecto, el español se ha convertido en L1 de una parte creciente de la población guineoecuatorial. Los jóvenes en entornos urbanos lo adquieren, cada vez más, de forma natural en la familia, además de que reciben una escolarización temprana en español. Por lo contrario, las lenguas bantúes están en claro retroceso entre la población joven, hecho que se explica a partir de las actitudes lingüísticas de la generación de sus padres, además de por factores socioculturales, demográficos y de política lingüística.

La convivencia de distintas lenguas también es un tema central del artículo “Multilingüismo y política lingüística en el paisaje lingüístico de Guinea Ecuatorial” (pp. 200-244) de Susana Castillo-

Rodríguez. A partir del estudio de un amplio corpus de fotos del paisaje lingüístico de Guinea Ecuatorial, que incluye tanto señales oficiales como signos privados, la autora analiza la presencia de las distintas lenguas en el espacio público. Desde una perspectiva glotopolítica de orientación decolonial, Castillo-Rodríguez analiza cómo el paisaje lingüístico guineoecuatoriano refleja las relaciones de poder asimétricas entre las lenguas que coexisten en el territorio. La autora demuestra que las intervenciones institucionales, impulsadas por la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AEGLE), refuerzan un ideal monolingüe centrado en el español como continuidad del legado histórico colonial. Esta política lingüística ignora el contacto y la influencia de las lenguas africanas sobre el español, y reproduce y perpetúa ideologemas fundados en la época colonial en relación con la españolización y “el español correcto”. Frente a esta postura prescriptivista y reguladora, el estudio pone de relieve la existencia de prácticas contestatarias y descolonizadoras por parte de los ciudadanos, que de esta forma visibilizan y reivindican sus repertorios multilingües.

Los últimos dos estudios se dedican a fenómenos lingüísticos escogidos del español hablado en Guinea Ecuatorial. En su trabajo “Nuevos datos sobre las formas de tratamiento pronominales en el español de Guinea Ecuatorial” (pp. 245-280), Sara Carreira demuestra que el empleo de los pronombres *tú* y *usted* presenta un patrón propio en este país, determinado por la manera en que se conciben y organizan las relaciones sociales dentro de la sociedad guineoecuatoriana en función de las características sociales de los interlocutores. A partir de datos escritos y orales recopilados en 2022, la autora destaca que el pronombre *usted* predomina en una amplia variedad de contextos comunicativos, abarcando tanto ámbitos públicos y formales como privados e informales, aunque también observa una incipiente expansión de la solidaridad pragmática en el contexto familiar entre la población más joven. El estudio subraya la importancia de analizar el español de Guinea Ecuatorial desde sus propios marcos sociales y culturales con el fin de ofrecer una descripción contextualizada de los patrones lingüísticos documentados.

Por último, Armando Zamora Segorbe presenta, desde el propio contexto guineoecuatoriano, el estudio “El adverbio *más* en el español guineoecuatoriano” (pp. 281-294). A partir de observaciones etnográficas y una recogida de datos a lo largo de la última década, el autor describe los usos locales del adverbio *más*. Entre los diversos

significados que puede adoptar el adverbio, destacan los siguientes: marcación de grado alto o intensificación (“esta comida estará *más mejor*”), con posible reduplicación (*más más*); valor (re)iterativo (“*va a venir más*”); valor aditivo(-durativo) (“¿dónde *vivías más*?”); además de la construcción guineoecuatoriana y *más encima* (‘y encima’). Con este estudio de caso, el autor nos ayuda a ampliar, desde la morfosintaxis, nuestros conocimientos sobre el español hablado en Guinea Ecuatorial, aportando otra prueba más de que el español guineoecuatoriano constituye una variedad propia y legítima de la lengua española.

El monográfico cierra con una contribución de Matteo De Beni y Carsten Sinner, que funciona a modo de reflexión transversal: “Pasado, presente y futuro del español en África: un epílogo en siete perspectivas” (pp. 295-327). Este trabajo muestra de manera ejemplar cómo los estudios incluidos en el monográfico pueden dialogar entre sí, lo cual permite ampliar y completar interpretaciones de situaciones concretas, dando lugar a visiones más precisas sobre paralelismos y contrastes entre las diferentes situaciones del español en África. Así, en su conjunto, este epílogo demuestra la relevancia no solo de los acercamientos comparativos a cuestiones lingüísticas, sino también la necesidad de adoptar perspectivas supranacionales y globales, aparte de poner en discusión visiones históricas y sincrónicas, para entender mejor fenómenos locales actuales, en el sentido de una interpretación *glocal* de situaciones específicas.

En concreto, De Beni y Sinner proponen siete perspectivas clave que serán, sin duda, relevantes para cualquier estudio futuro sobre la lengua española en África. En primer lugar, los autores subrayan la imperante necesidad de actualizar, contextualizar y precisar la terminología lingüística tradicional (por ejemplo, *lenguas híbridas* y *lenguas maternas*), que ni siempre corresponde a definiciones exactas y ampliamente reconocidas, ni tampoco necesariamente se ajustan a las realidades sociolingüísticas tratadas. Segundo, se señala la carencia de datos actuales recopilados *in situ* en los territorios africanos vinculados al español, que permitieran trabajar sobre bases empíricas sólidas. Otro hecho relacionado con el uso de los datos es la ausencia en muchos estudios sobre el español en África de una visión panhispánica, lo cual haría posible situar las variedades hispanoafricanas en el conjunto de las variedades hispánicas y comparar sus características con otras

variedades del español —muchas de ellas, a día de hoy, mejor estudiadas—, bien sea cuando se trata de rasgos lingüísticos escogidos, bien sea para estudiar, por ejemplo, las dinámicas observadas en el paisaje lingüístico.

En tercer lugar, De Beni y Sinner destacan la urgente necesidad de adoptar una perspectiva histórica e historiográfica para rescatar información sobre el pasado que nos permita entender mejor el presente. Dos temas concretos que se beneficiarían sumamente de esta perspectiva son, por un lado, el análisis y la interpretación de rasgos lingüísticos locales, que muchas veces se describen —sin duda, a veces, de forma precipitada— como resultados del contacto lingüístico —o, peor aún, como consecuencias de un “aprendizaje defectuoso” del idioma por los hablantes africanos—, mientras que se ignoran o desconocen otros posibles factores causantes, por ejemplo, antecedentes históricos en el propio idioma español. Por otro lado, se menciona el tema de las traducciones y el rol de los intérpretes en las colonias españolas en África, un tema que está sin explorar hasta hoy, pero que en ciertos casos aún se podría rescatar mediante las narraciones de actores aún vivos de tiempos anteriores.

En cuarto lugar, se aboga por acercamientos actualizados a los contactos lingüísticos, que caracterizan el recorrido y la presencia actual del español en todos sus contextos africanos. Es necesario trabajar las muy distintas constelaciones de contacto lingüístico desde concepciones y terminologías adecuadas y desde una perspectiva decolonial, que evita el reduccionismo interpretativo anclado en epistemologías occidentales. Esta reorientación teórica incluso nos hace cuestionar categorías que *a priori* parecen indudables como *África* y *africano/africana* o *Europa* y *uropeo/europea*. Por ejemplo, surgen interrogantes como ¿qué hace que una lengua se considere *africana* o *europaea*? La respuesta a la pregunta anterior ¿depende de la zona geográfica en la que se habla el idioma en cuestión, de la entidad política a la que pertenece dicho territorio, o de las raíces histórico-políticas donde se originó la lengua?

La quinta reflexión formulada por De Beni y Sinner nos anima a considerar también la perspectiva institucional y estatal, que nos permite analizar las políticas lingüísticas y las dinámicas relacionadas con la enseñanza del español en los distintos territorios africanos. Este último tema, además, nos obliga a ampliar la geografía bajo estudio, dado que a los territorios vinculados con el español por motivos

históricos y coloniales se suman los países donde el español actualmente constituye una importante lengua extranjera. La inclusión de países como Costa de Marfil o Kenia, donde la enseñanza de ELE vive un período de auge, nos permite llegar a una percepción más completa del África hispanohablante. Otra ampliación de perspectiva que sugieren los autores es la que concibe el mundo hispanoaficano desde una percepción verdaderamente transnacional y global, es decir, cuando también se toman en consideración las comunidades africanas de habla hispana en otras partes del mundo, fuera de los confines geográficos del continente africano. Tanto estas comunidades migratorias como también los colectivos que retornan a sus países de origen forman parte del panorama sociolingüístico complejo de las comunidades hispanohablantes africanas en el mundo.

En séptimo y último lugar, De Beni y Sinner señalan los medios como otra vía de entrada al estudio de las transformaciones sociolingüísticas en los espacios hispanoaficanos y como fuente adicional que permite analizar actitudes e ideologías lingüísticas. Tanto revistas de tiempos coloniales como medios de comunicación contemporáneos (televisión, telenovelas, redes sociales, etc.), además de las literaturas hispanoafricanas, permiten un acercamiento diverso a la producción y el consumo mediáticos y literarios. Este tipo de fuentes permite estudiar procesos que, a la vez, reflejan e inciden en la percepción y representación de variedades lingüísticas, la estilización y estereotipización de rasgos, o incluso a veces cambios en los usos o la transmisión de lenguas en una época o generación determinadas.

En su conjunto, la contribución final de Matteo De Beni y Carsten Sinner, muy rica en reflexiones críticas y propuestas concretas, elabora pistas sumamente relevantes para el futuro de la investigación en torno a las variedades y las realidades sociolingüísticas del español en y de África. De esta manera, su trabajo subraya varias de las intenciones centrales del presente monográfico: ampliar y actualizar nuestra visión y nuestro conocimiento sobre la lengua española desde el contexto africano; entender mejor la posición y el rol de África en el mundo hispanohablante y en la lingüística hispánica; y aportar reflexiones metodológicas y teóricas en torno a una hispanofonía entendida como diversa y global, que por fin traslada el tema de África de su posición periférica al centro de nuestra atención.

AGRADECIMIENTOS

La publicación de este monográfico se enmarca en el proyecto de investigación *Improving the visibility of Equatorial Guinea as a Spanish-speaking country* (2021-2025), llevado a cabo en la Universidad de Basilea, Suiza, y financiado por el Fondo Nacional Suizo de Investigaciones Científicas (SNF)⁵. Como parte de dicho proyecto, se celebró en la Universidad de Basilea el congreso internacional “El español en África en pasado, presente y futuro” (28-29 de junio de 2024). En este evento, se inició el diálogo suprarregional sobre los temas tratados en el presente monográfico. Todas las autoras y todos los autores cuyos trabajos se publican en el monográfico participaron en dicho congreso, aunque los trabajos presentados aquí representan, en todos los casos, versiones considerablemente modificadas y ampliadas de los temas presentados en el congreso. En este sentido, les queremos agradecer profundamente a las autoras y los autores sus valiosos trabajos y su gran compromiso con este proyecto de publicación. Los repetidos intercambios de opiniones en torno a cuestiones de contenido o de redacción fueron, en todo momento, sumamente fructíferos y contribuyeron a la calidad del volumen. En especial, muchas gracias a Matteo De Beni y a Carsten Sinner por haber participado en el congreso mencionado como expertos y *discussants*, y por haber redactado el epílogo de este monográfico. Consideramos que su contribución es de gran trascendencia teórico-metodológica y presenta un cierre sumamente logrado del monográfico.

Otro reconocimiento especial va dirigido a las evaluadoras externas y los evaluadores externos de los artículos, cuyas lecturas minuciosas y sugerencias oportunas han contribuido significativamente a mejorar la calidad de las contribuciones y, en consecuencia, del monográfico en su conjunto.

Asimismo, estamos agradecidas por las valiosas ayudas prácticas que hemos recibido durante la preparación, edición y publicación de este monográfico por parte de Johannes Ritter (colaboración en todo el proceso, ajustes y revisiones formales, comunicación con autoras y autores), Livio Bonaduce (control de varios

⁵ Proyecto número 192228 del Fondo Nacional Suizo de Investigaciones Científicas (<https://data.snf.ch/grants/grant/192228>), dirigido por Prof. Dr. Sandra Schlumpf-Thurnherr.

artículos revisados tras el proceso de revisión externa por pares) y Hannah Jost (ajustes y revisiones formales finales).

Por último, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a la *Revista de Estudios Africanos* y a su director Théophile Ambadiang Omengele por acoger el presente monográfico. Es un honor ver nuestro monográfico albergado en esta revista y esperamos que el número contribuya a mantener la calidad de la revista, igual que su reconocimiento y visibilidad internacional.

Bibliografía

- Aixelà-Cabré, Y. (2017). Exploring Euro-African pasts through an analysis of Spanish colonial practices in Africa (Morocco and Spanish Guinea). *Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne des Études Africaines*, 51(1), 1-20.
- Ayora Esteban, M.^a del C. (2008). La situación sociolingüística de Ceuta: un caso de lenguas en contacto. *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 16. <https://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/tritonos1-Ceuta.htm>
- Bibang Oyee, J., & Larre Muñoz, M. (2020). La pujante situación del español en Guinea Ecuatorial. En C. Pastor Villalba (Dir.), *El español en el mundo 2020. Anuario del Instituto Cervantes* (pp. 181-207). Instituto Cervantes.
- Bolekia Boleká, J. (2001). *Lenguas y poder en África*. Mundo Negro.
- Bolekia Boleká, J. (2003). *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*. Amarú.
- Campoy-Cubillo, A., & Sampedro Vizcaya, B. (2019). Entering the Global Hispanophone: An introduction. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 20(1-2), 1-16. <https://doi.org/10.1080/14636204.2019.1609212>
- Candela Romero, P. (2006). El español en los Campamentos de Refugiados Saharauis (Tinduf, Argelia). En J. M. Martínez (Ed.), *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007* (pp. 48-52). Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_3.pdf

- Carreira, S. (2024). El español en contacto con lenguas bantúes y el francés: nuevos datos acerca de la estructura «verbo de movimiento + *a / en* + destino» en el español de Guinea Ecuatorial. *Revista de Investigación Lingüística*, 27, 15-39. <https://doi.org/10.6018/rii.592821>
- Carreira, S., & Schlumpf, S. (2025). Pronominalización, despronominalización y duplicación pronominal en el español de Guinea Ecuatorial. *Revista de Filología Española*, 105(2), 1481. <https://doi.org/10.3989/rfe.2025.1481>
- Castillo-Rodríguez, S. (2020). El español en Guinea Ecuatorial: un análisis desde la lingüística colonial. En J. Aranzadi & G. Álvarez Chillida (Coords.), *Guinea Ecuatorial (des)conocida. (Lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca de su pasado y su presente)* (Vol. 2, pp. 461-499). UNED.
- Castillo-Rodríguez, S. (2022). Estudios lingüísticos en Guinea Ecuatorial: de la dominancia del español a los repertorios multilingües. *Quo Vadis, Romania?*, 59-60, 79-105.
- Castillo-Rodríguez, S. (2025). *Lengua, cultura y glotopolítica en Guinea Ecuatorial: una mirada histórica*. Iberoamericana & Vervuert.
- Castillo-Rodríguez, S., & Morgenthaler García, L. (2016). Exploring glottopolitical dynamics in Africa: The Spanish colonial past and beyond. An introduction. *International Journal of the Sociology of Language*, 2016(239), 1-28. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0002>
- Dalmases, P.-I. de. (2025). *Saharauis, cubarauis y guayetes: arabismos, neologismos y curiosidades de la lengua española en el Sáhara Occidental*. Carena.
- Doppelbauer, M. (2013). Ceuta und Melilla. En C. Patzelt & S. Herling (Eds.), *Weltsprache Spanisch. Variation, Soziolinguistik und geographische Verbreitung. Handbuch für das Studium der Hispanistik* (pp. 237-257). ibidem.
- Doppelbauer, M., & Schlumpf, S. (2023). Política lingüística poscolonial en África: el caso de Guinea Ecuatorial. *Signo y Seña*, 44, 149-177. <https://doi.org/10.34096/sys.n44.12697>
- Fernández Smith, G., & Escoriza Morera, L. (2024). Spain: Ceuta and Melilla. En U. Reutner (Ed.), *Manual of Romance Languages in Africa* (pp. 147-165). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110628869-008>

- Fernández Víttores, D., & Benlabbah, F. (2014). *La lengua española en Marruecos*. Embajada de España, AECID, Instituto de Estudios Hispano-Lusos & UM5 Rabat. https://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/pub_aecid/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1006083
- Lara Bermejo, V. (2025). *El español en el estrecho de Gibraltar y el Magreb*. Iberoamericana & Vervuert.
- Larre Muñoz, M. (2016). La situación lingüística de Guinea Ecuatorial: obstáculos para la implantación de una política lingüística exitosa. *Revista Do Instituto Internacional Da Língua Portuguesa - PLATÔ - Instituto Internacional Da Língua Portuguesa (IILP)*, 3(6), 42-58.
- Lipski, J. M. (2024). Equatorial Guinea. En U. Reutner (Ed.), *Manual of Romance Languages in Africa* (pp. 625-640). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110628869-028>
- Lipski, J. M., & Sayahi, L. (2023). La historia de la lengua española en África (The history of the Spanish language in Africa). En S. N. Dworkin, G. Clavería Nadal, & Á. S. Octavio de Toledo y Huerta (Eds.), *Lingüística histórica del español / The Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics* (pp. 577-588). Routledge.
- Mahmud Awah, B., & Moya, C. (2010). *El porvenir del español en el Sahara Occidental. La diversidad lingüística, aspectos antropológicos, sociales y literarios*. Bubok.
- Manso Luengo, A. J., & Bibang Oyee, J. B. (2014). El español en Guinea Ecuatorial. En J. Serrano Avilés (Ed.), *La enseñanza del español en África Subsahariana* (pp. 310-322). Catarata.
- Molina Martos, I. (2014). Linguistic policy in the camps of Sahrawi refugees. En *ECAS 2013 5th European Conference on African Studies. African Dynamics in a Multipolar World* (pp. 1195-1207). Centro de Estudos Internacionais do Instituto Universitário de Lisboa. https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/7573/1/Martos_Isabel_ECAS_2013.pdf
- Morgenthaler García, L. (2011). Aspectos sociolingüísticos del contacto español-árabe en el Sahara Occidental: primer acercamiento. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9.2(18), 101-119.

- Morgenthaler García, L. (2016a). El español en el Sahara Occidental: entre *olvido* y *desorden*. *Estudios de Lingüística del Español*, 37, 197-215.
- Morgenthaler García, L. (2016b). The expansion of French and Spanish in the Maghreb: School as glottopolitical agent of colonialism. *International Journal of the Sociology of Language*, 2016(239), 57-93. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0005>
- Ndongo-Bidyogo, D. (2020). *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial* (nueva ed. ampliada). Bellaterra.
- Rabat Makambo, P. (2021). Estado de la lengua española en Guinea Ecuatorial. En Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (Eds.), *Crónica de la lengua española 2021* (pp. 447-471). Planeta.
- Rivera Reyes, V. (2015). *El contacto de lenguas en Ceuta*. Instituto de Estudios Ceutíes.
- Sayahi, L. (2005). El español en el norte de Marruecos: historia y análisis. *Hispanic Research Journal*, 6(3), 195-207. <https://doi.org/10.1179/146827305X58001>
- Sayahi, L. (2011a). Contacto y préstamo léxico: el elemento español en el árabe actual. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9.2(18), 85-99.
- Sayahi, L. (2011b). Spanish in Contact with Arabic. En M. Díaz-Campos (Ed.), *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 473-489). Blackwell Publishing.
- Sayahi, L., & Montero Alonso, M. Á. (2021). Bilingualism and language attitude in Melilla (Spain). *Lengua y migración / Language and Migration*, 13(1), 55-75.
- Schlumpf, S. (2025). Between the Local and the Global: Language Ideologies in Post-Colonial Equatorial Guinea. En Y. Bürki & A. N. García Agüero (Eds.), *Language, Borders and Bordering Practices / Lenguaje, fronteras y prácticas de fronterización: Sociolinguistic Perspectives / Perspectivas sociolingüísticas* (pp. 435-466). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783111034225-016>
- Schlumpf, S., & Carreira, S. (2024). Presentación de un corpus para el estudio del español actual en Guinea Ecuatorial. *Boletín de Filología*, 59(1), 403-436.

- SRF. (2025, 28 de marzo). Die letzte Kolonie Afrikas – das lange Warten der Sahraouis. *Radio SRF International*. <https://www.srf.ch/news/international/westsahara-die-letzte-kolonie-afrikas-das-lange-warten-der-sahraouis>
- Tilmatine, M. (2011). El contacto español-bereber: la lengua de los informativos en Melilla. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9.2(18), 15-45.
- Tilmatine, M. (2020, 30 de abril). España y sus bereberes: el amazige en Melilla y la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias. *Revista de Llengua i Dret*. <https://eapc-rld.blog.gencat.cat/2020/04/30/espana-y-sus-bereberes-el-amazige-en-melilla-y-la-carta-europea-de-las-lenguas-regionales-o-minoritarias-mohand-tilmatine/>
- Vicente, Á. (2011). La presencia de la lengua española en el Norte de África y su interacción con el árabe marroquí. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9.2(18), 59-84.

EL ESPAÑOL DE CEUTA: EVOLUCIÓN, CONTACTO LINGÜÍSTICO Y SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

The Spanish of Ceuta: Evolution, Language Contact and Sociolinguistic Situation in the Educational Context

MARÍA DEL CARMEN AYORA ESTEBAN

Universidad de Granada

mcajora@ugr.es

ORCID: 0000-0001-8467-7411

Recibido: 3 de octubre de 2024

Aceptado: 3 de julio de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:
María del Carmen Ayora Esteban (2025). El español de Ceuta:
evolución, contacto lingüístico y situación sociolingüística en el
ámbito educativo, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 25-49.
DOI: 10.15366/reauam2025.6.002

Resumen: En esta contribución trataremos, por un lado, la evolución lingüística de la ciudad de Ceuta y determinaremos algunas peculiaridades del habla urbana en la actualidad para describir el sistema que subyace a ella y mostrar la influencia del español meridional, principalmente de la norma lingüística andaluza. Por otro lado, expondremos someramente los desafíos educativos en un contexto pluriétnico donde coexisten dos lenguas muy diferentes, el español y el *dariya*, pero en estrecho contacto. Esta situación conlleva, entre otras cuestiones, una tasa significativa de fracaso escolar entre los alumnos de lengua materna *dariya* en el contexto educativo de Ceuta.

Palabras clave: *evolución lingüística; influencia del andaluz; lenguas en contacto; interferencia; alternancia de código.*

Abstract: In this contribution we will deal with the linguistic evolution of the city of Ceuta and determine some peculiarities of today's urban speech in order to describe the system that underlies it and to show the influence of southern Spanish, mainly of the Andalusian linguistic norm. On the other hand, we briefly discuss the educational challenges that arise in a multiethnic context where in close contact two very different languages coexist: Spanish and *Dariya*. This situation leads, among other things, to a significant rate of school failure among students whose mother tongue is *Dariya* in the educational context of Ceuta.

Key Words: *linguistic evolution; influence of Andalusian; languages in contact; interference; code switching.*

Résumé : Dans cette contribution, nous tenterons, d'une part, d'aborder l'évolution linguistique de la ville de Ceuta et d'identifier certaines particularités du parler urbain actuel, dans le but de mieux comprendre le système qui le sous-tend et, de cette façon, de prouver l'influence de l'espagnol méridional, en particulier de la norme linguistique andalouse. D'autre part, nous aimerions montrer, même brièvement, les problèmes posés par l'éducation dans un contexte multiethnique, marqué par la coexistence de deux langues très différentes, mais en contact étroit : l'espagnol et la *dariya*. Cette situation entraîne, entre

autres, un taux élevé d'échec scolaire parmi les étudiants de langue maternelle *dariya* dans le contexte éducatif de Ceuta.

Mots clés : *évolution linguistique ; influence de l'andalou ; langues en contact ; interférence ; alternance de code.*

INTRODUCCIÓN

La situación lingüística de Ceuta es compleja, especialmente en el ámbito educativo, debido a la coexistencia de dos lenguas muy diferentes, aunque en estrecho contacto: el español y el *dariya*¹. Estas lenguas son patrimonio de dos comunidades distintas: la cristiana y la musulmana². Este contacto lingüístico favorece el desarrollo de fenómenos como las interferencias y la alternancia de códigos.

El objetivo de este artículo es presentar un breve recorrido por la evolución lingüística de Ceuta y describir la influencia de la modalidad lingüística andaluza occidental en el habla de la ciudad. Para ello hemos utilizado un corpus lingüístico con muestras de habla correspondientes a dos tipos de registro: uno de habla casual, espontánea (vernáculo, conversaciones coloquiales), y otro formado por interacciones verbales más institucionalizadas (entrevista semidirigida), en situaciones comunicativas formales. Los datos fueron recogidos principalmente entre alumnos de 1º y 2º de Magisterio, prácticamente todos ellos de lengua materna española.

Además, nos vamos a detener en la compleja situación sociolingüística y de contacto que se presenta en el ámbito educativo,

¹ Como bien ha señalado Sala en su obra *Lenguas en contacto*, “el contacto entre las lenguas resulta más evidente en las zonas fronterizas, pero se produce, en general, entre lenguas de estructuras distintas...” (1998, p. 11).

² Utilizamos el término *musulmán* para designar al individuo de esta religión, pero de nacionalidad española, nacido o residente en Ceuta, frente al término *marroquí*, con el que denominaremos al ciudadano *musulmán* de esta nacionalidad. Estamos de acuerdo con Planet (1998, p. 23) cuando apunta la posibilidad de plantearse la duda de la conveniencia de emplear un rasgo religioso, en principio, para describir a los diferentes grupos que conforman la población de esta ciudad. Sin embargo, es fácil observar que los términos que se utilizan para denominar a estos habitantes, aparentemente según su religión (cristiano, musulmán, hebreo...), no se refieren estrictamente a la religión.

recurriendo a los conceptos de interferencia y alternancia o cambio de códigos. La metodología empleada en esta investigación se encuadra en el enfoque descriptivo-explicativo y en la investigación no experimental de tipo cualitativo.

Antes de entrar de lleno en la descripción y el análisis lingüísticos, consideramos oportuno familiarizarnos con el entorno natural en el que se desarrollará nuestro estudio, con el objetivo de comprender sus características, límites y potencialidades. En este contexto, ofreceremos un breve análisis de la situación geográfica y de la evolución demográfica, destacando el creciente protagonismo numérico de la comunidad musulmana.

1. ENCUADRE GEOGRÁFICO Y CONFIGURACIÓN SOCIAL DE CEUTA

1.1. Geografía y configuración social

Ceuta, ciudad de soberanía española desde 1668 (tratado de Lisboa)³, ocupa parte de la Península Tingitana. Tiene una extensión de 19 km² y un perímetro de 28 km, de los cuales 8 constituyen frontera con Marruecos. Actualmente su población ronda los 83 512⁴ habitantes (sin contabilizar la población flotante de migrantes en situación irregular, en su mayoría procedentes de Marruecos, Argelia y África subsahariana). La situación de la ciudad en una de las zonas de mayor actividad de

³ Su emplazamiento privilegiado la hizo atractiva para todos los pueblos dominantes en una u otra época en el Mediterráneo, y uno tras otro han dejado importante huella. Así, la zona ha sido testigo del paso de fenicios, cartagineses, helenos y romanos. Posteriormente, al comenzar el siglo V, la ciudad sufrió la invasión de los vándalos, pasando en el siglo VI a estar bajo dominio bizantino, en el siglo VII visigodo, e iniciándose en el siglo VIII un largo período de dominación musulmana, paralelo al de Al-Ándalus. A comienzos del siglo XV (1415), la ciudad es conquistada por los portugueses, y en la etapa comprendida entre 1580-1640, al unirse España y Portugal en un solo reino bajo Felipe II, la Ceuta lusitana se incorpora a la Corona de España. Tras la separación de Portugal en 1640, los ceutíes deciden permanecer bajo la soberanía de la casa de los Austrias, aunque es con la firma del Tratado de Lisboa el 13 de febrero de 1668, por el que se reconoce la independencia de Portugal, cuando se produce la incorporación definitiva de Ceuta a la Corona española.

⁴ Exactamente, 83 512 habitantes de derecho, como consta en el Padrón Municipal del año 2024, según los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Negociado de Estadística (Ciudad Autónoma de Ceuta).

movimientos humanos —paso entre dos mares y enlace entre dos continentes— le confiere una función de núcleo urbano de paso y motiva un elevado número de población flotante proveniente de distintos puntos peninsulares.

Cabe destacar que la situación fronteriza de la ciudad de Ceuta, su emplazamiento estratégico y su carácter mercantil, favorecido por la condición de puerto franco, además del ya mencionado enclave en frontera con Marruecos, son algunas de las causas que justifican la existencia de comunidades étnicas y religiosas perfectamente diferenciadas (además de los inmigrantes españoles procedentes de la Península, que han contribuido a la especial fisonomía de la ciudad y han influido en muchos aspectos de la población, entre ellos el habla).

El resultado de la confluencia en Ceuta de una población de diferentes procedencias geográficas a lo largo del último siglo es una sociedad en la que conviven al menos dos grandes comunidades definidas por su origen y religión: europeo-cristiana y árabe-musulmana, constituyendo esta última el grupo poblacional mayoritario. A ellos se unen otras dos comunidades reducidas en número, la judeo-hebraica y la hindú-brahmanista, mermadas en la actualidad respecto a su presencia en las décadas de los 40 y los 70.

1.2. La población en la actualidad

La tendencia en el siglo XXI mantiene las características del final del anterior, un crecimiento positivo de la población, que se basa en tres premisas: una tasa de natalidad alta, baja mortalidad y un gran movimiento migratorio. Según los datos consignados en los últimos censos de población, se extrae la conclusión de que, al igual que en las décadas anteriores, una parte de la población ceutí de origen peninsular procede de Andalucía, y muy especialmente de Cádiz y Málaga, sus provincias más cercanas. A éstas, les siguen en cifras Madrid y las seis provincias andaluzas restantes. Cabe destacar también el elevado número de residentes nacidos en Melilla⁵.

⁵ Nos parece importante señalar que no faltan representantes de todas las provincias españolas. Esto se debe principalmente a los funcionarios estatales (militares, administrativos y docentes), que amplían el origen de los residentes a todo el ámbito nacional.

El que exista una convivencia de estas diferentes expresiones culturales de tan distintos pueblos no quiere decir que haya una integración total entre ellas. Existe convivencia en cuanto a una obligatoriedad social de integración en un grupo e impermeabilidad en cuanto a la casi nula interacción entre estas culturas en lo referente a tradiciones históricas y presente actual. Sin embargo, hay un nexo que las uniría por medio de sus componentes más jóvenes, los chicos en edad escolar. Por ello, los órganos educativos tienen necesidad de actuar conociendo ese contexto, que, como se puede comprobar, es multicultural y multilingüe. Precisamente, el modelo más ambicioso de educación multicultural es aquel que pretende que las minorías desarrollen competencias bilingües, dominando el lenguaje oral y escrito, al finalizar su escolaridad obligatoria.

Para analizar esta realidad lingüística, es conveniente conocer los distintos grados de influencia entre cultura e idioma, ya que ambos están estrechamente relacionados con la integración social mencionada anteriormente. La mayoría de la población musulmana de Ceuta, hablante de *dariya*, únicamente alcanza estudios primarios, un reducido porcentaje continúa con el Bachillerato y solo un número mínimo cursa estudios universitarios. Al mismo tiempo, destaca el profundo apego a sus tradiciones y costumbres, así como el mantenimiento firme del idioma propio y de la religión. Todo ello explica las escasas posibilidades socioeconómicas que alcanza la población musulmana en Ceuta y el bajo nivel de integración social que se observa entre ella y la población hispanohablante.

Entrando en aspectos relacionados directamente con lo lingüístico, es preceptivo acudir a la diacronía para explicar la situación sincrónica. Para ello haremos un rápido recorrido en el tiempo para dejar constancia de las diversas lenguas que han transitado por la ciudad de Ceuta, para posteriormente abordar la variedad lingüística ceutí y, finalmente, repasar la situación actual de lenguas en contacto.

2. EVOLUCIÓN LINGÜÍSTICA CONDICIONADA POR LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LA EVOLUCIÓN URBANA

Las fuentes históricas nos confirman que, desde los remotos orígenes de esta vieja ciudad, considerada de fundación romana por algunos autores que la denominaron *Septem Fratres*, hasta el año 708, Ceuta

tuvo el latín como lengua uniforme (Fuentes, 1985). En el sustrato de esta lengua permanecieron voces fenicias y griegas que aún hoy perduran y que en su mayoría son topónimos y términos geográficos como *Abyla*, *Exilisa*, *Hepta Delfos*, etc. El latín ha dejado numerosas huellas, especialmente en la arqueología y paleografía de Ceuta, entre las que destacamos el propio nombre de la ciudad. Así, antes de la llegada a la ciudad de una lengua romance, fue el latín el que se extendió por la zona con la llegada del Imperio romano y su presencia perduraría más de cinco siglos.

Desde el 709 al 1415, período en que la ciudad permanece bajo el dominio islámico, la lengua latina es hablada por los mozárabes —cristianos sometidos a los musulmanes— que conservan sus peculiaridades culturales. Eran los herederos de la lengua romano-visigótica, que se fue extinguiendo, bajo la mayor presión del adstrato de la lengua árabe, la cual se convirtió en lengua dominante debido a su prestigio social y religioso, relegando al latín al olvido (cf. Vicente, 2011, p. 60).

Desde que en 1415 Ceuta fue conquistada por los portugueses, el árabe como lengua desapareció tras dispersarse la población musulmana, y la ciudad retornó al uso de una lengua romance. Sin embargo, son muy escasas las voces portuguesas que han quedado como superestrato en el habla ceutí, solo permanecen algunos topónimos, gentilicios y nombres propios como *Hacho* (nombre del monte donde está emplazado hoy día el faro de la ciudad), *Foso*, *Aleo* (nombre que recibe el bastón de mando de la ciudad), *Almina*, *Sarchal*, *Meneses*, *Camoens*, etc. Son voces que aún permanecen y que forman parte exclusiva del habla de los ceutíes. Se ha documentado que durante este tiempo los habitantes de Ceuta procedían mayoritariamente de la Andalucía occidental (comerciantes, militares o penados) que vienen a la ciudad y hablan el castellano que les sirve para comunicarse.

En el siglo XVII, tras la etapa de transición de Portugal a España, cuando Ceuta se incorpora definitivamente a la Corona española, hubo un corto período de bilingüismo (hasta la total separación de España y Portugal en 1640), con mayor incidencia del castellano debido al incremento continuo de la población española. Fue en el XVII cuando se produjo una de las más importantes corrientes migratorias de hablantes de español hacia Ceuta. Su diversa procedencia tuvo como consecuencia la llegada de diferentes variedades del español peninsular,

principalmente la variedad andaluza, lo que será determinante para la formación de la variedad del español ceutí.

Desde finales del siglo XIX, la conversión en puerto franco provocó un nuevo aumento de la población y la presión demográfica ejercida por los marroquíes vecinos dio lugar progresivamente a una sociedad cultural y lingüísticamente mezclada. Ya en el siglo XX se produjo una explosión demográfica producto de la inmigración procedente en su mayor parte de Andalucía, especialmente de Málaga y Cádiz. Estos inmigrantes andaluces dejaron su huella lingüística, huella que aún pervive hoy día.

La independencia de Marruecos en 1956 y el final del llamado popularmente “Marruecos español” trajeron consigo una tendencia demográfica inversa con el declive de la población de origen peninsular. Se provoca un cambio en la estructura de la población musulmana de la ciudad. Parte de esta población, que pertenecía a las tropas indígenas del Ejército Español, la abandona para engrosar las filas del recién creado ejército marroquí, mientras que, por otro lado, se produce un aumento en la afluencia de inmigrantes marroquíes que se asientan en la ciudad por motivos preferentemente económicos (cf. Lázaro Durán, Rontomé Romero & Cantón Gálvez, 2014, p. 30). Diez años después de la declaración de la independencia marroquí, la población española se había reducido a la mitad (López García, 2012, cit. en Fernández García, 2020, p. 209). Sin embargo, este vacío dejado por la salida de peninsulares fue rápidamente colmado por la llegada y el asentamiento de una población de origen marroquí, proveniente de los alrededores (cf. Fernández García, 2020, p. 209) y que continúa en la actualidad. Este grupo se encuentra en proceso de crecimiento demográfico, no solo por los flujos migratorios, sino también por sus altos índices de natalidad.

3. RASGOS DEL ESPAÑOL DE CEUTA

Según hemos podido comprobar en un estudio realizado sobre el habla española de Ceuta y la influencia en ella de la modalidad andaluza, vamos a presentar una breve síntesis (cf. Ayora Esteban, 1996).

En el *plano fonético-fonológico* encontramos, por un lado, fenómenos que exhiben rasgos conservadores de la norma estándar, especialmente

en el vocalismo, puesto que los aspectos característicos de las hablas andaluzas con relación a las vocales no tienen gran relevancia fonológica en Ceuta. En cuanto al consonantismo destaca la distinción [s] / [θ], que, si bien está muy generalizada, presenta numerosas excepciones. El predominio de la realización de la /s/ como predorsal convexa hace que el habla ceutí sea muy similar a la de Cádiz, Málaga, Sur de Huelva y Sevilla; la oposición [l] / [r], la cual se mantiene totalmente, por lo que podemos considerar irrelevantes los casos en que se produce neutralización de estos dos fonemas. Encontramos también rasgos que participan de la norma lingüística andaluza: yeísmo, aspiración de la [-s] implosiva + consonante (*pehcao*), geminación consonántica procedente de [-s] final de sílaba ante consonante (*lannoche*), aspiración [h] de la [-s] final de palabra ante vocal de la palabra siguiente (*loh amigo*), desaparición de la [-s] en posición final absoluta (*adoquine*), aspiración y desaparición de [-l] y [r] final (*don Manué*), pronunciación aspirada [h] de la [χ] (*coneño*), pronunciación fricativa de la <ch>, supresión o pérdida de las consonantes fricativas sonoras intervocálicas, sobre todo la [-ð-] (*helao*), aspiración o pérdida de las consonantes finales implosivas (*dijusto* < *disgusto*), etc.

Se observa que determinados fenómenos fonéticos adquieren mayor prestigio en algunos grupos específicos. Así, ciertos rasgos se manifiestan con mayor frecuencia en el nivel popular, por ejemplo, pérdida de la [-ð-] intervocálica y fusión de las dos vocales iguales que estaban en contacto (*cuñá*), pronunciación aspirada de la <j>: *hitano* (*gitano*), regresión del diptongo <ue> y desaparición de la [-s] final (*pos* < *pues*), etc.⁶

En el *plano morfosintáctico*, al igual que en el nivel fonético-fonológico, hay gran influencia de la norma andaluza. A modo de ejemplo, podemos apuntar los siguientes rasgos:

- La distinción singular/plural por el debilitamiento de la [-s] final.
- Uso generalizado de *andé* por *anduve*.
- Uso del infinitivo por imperativo, seguido del pronombre de 3ª persona (*venirse* por *veniros*). Este rasgo es difícil

⁶ Los ejemplos han sido recogidos en conversaciones directas con los hablantes.

- registrarlo en hablantes cultos, mientras que es frecuente en un nivel popular.
- Se hace extensivo a todos los niveles el uso de la locución *contra más por cuanto más*, y es frecuente el uso de los diminutivos: *cerquita*, *chorreandito*, *despacito*.

En el *nivel léxico*, partiremos de la base de que el vocabulario que emplean los ceutíes en general pertenece al caudal léxico de la lengua española, si bien la mayoría de las palabras aparecen tratadas con la variedad de matices que éstas adquieren en la modalidad lingüística andaluza⁷. Alvar Ezquerro (1997, p. 254) estima que en muchas ocasiones se consideran palabras de las hablas andaluzas términos que sobrepasan los límites de la región y que en realidad son expresiones coloquiales, vulgares o tabúes, por lo que cree necesario, a la hora de realizar un repertorio léxico, saber distinguir lo dialectal, regional o local de lo que es popular, vulgar y argótico.

Con todo ello, se puede decir que en el plano léxico es, precisamente, donde los hablantes de Ceuta aportan algunas voces y acepciones propias y características, que adquieren otro matiz u otra acepción particular: *almadrabeta* (almadraba pequeña), *agua viva* (medusa), *ahogaílla* (resultado de sumergir a otro en agua, generalmente de broma), *aljofifa* (bayeta para fregar), *apalancarse* (estacionarse cómodamente), *bacalito* (tienda pequeña donde se vende gran diversidad de productos), *bicoca* (algo bueno que se ha obtenido fácilmente), *buchinche* (local muy pequeño y lúgubre, donde generalmente se expenden bebidas), *bullá* (prisa), *bullita* (persona nerviosa, inquieta, que siempre tiene “bullá”), *burgaíllo* (molusco de roca comestible, de forma parecida a la caracola), *burraquía* (lugar de compra-venta de ropa usada), *cambuzá* (chapuzón), *camioneta*

⁷ Esto lo podemos comprobarlo al registrar la mayoría de los términos que se utilizan en Ceuta en diversos vocabularios andaluces consultados: el *Vocabulario andaluz* de A. Alcalá Venceslada y algunos otros vocabularios específicos de distintas zonas de Andalucía: *Vocabulario popular sevillano* de M. González Salas; *El habla de Jerez* de J. de la Plata; *El habla de Cádiz* de P. Payán Sotomayor; *El habla de Jerez* de P. Carbonero Cano, *El vocabulario popular malagueño* de J. Cepas; *El polémico dialecto andaluz*, de J. M.^a de Mena. Asimismo, hemos consultado el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española y el *Diccionario de uso del español* de M.^a Moliner.

(autobús), *candao* (musulmán), *capitoné* (camión de mudanzas), *charco* (referido al Estrecho de Gibraltar), *cocinilla* (hombre que se entromete en los asuntos que se consideran típicos de mujer, principalmente en la cocina), *culera* (mujer que transporta la droga en el culo), *gallaré*, *gallareta* (utilizado para decirle a alguien que está mal de la cabeza, idiota), *haribo* (musulmán), *jalugo* (cerdo como animal doméstico comestible, no como insulto), *jaquetona* (mujer fuerte y corpulenta), *junterita* (amancebamiento, convivencia de dos personas sin haberse casado), *embarcar* la pelota (enviarla detrás de una valla), *mani* (jersey fino de punto, de cuello vuelto), *molleta* (pieza intermedia de pan), *paraguayo* (turista peninsular), *matutero* (contrabandista), *pavana* (gaviota), *penco* (afeminado), *perrito* (pieza de pan), *rasca* (frío), *rocha* (acantilado), *retortero* (desorden, en la expresión “a retortero”), *viser* (vigilante de seguridad; nombre de la primera empresa de seguridad, y, por extensión, término de uso corriente y habitual en la actualidad), *vitaminas* (frutos secos), etc.

También es significativa la abundancia de ictiónimos característicos de la zona, por ejemplo, *voraz*, *aguja palá*, *chopa*, *gallineta*, *marrajo*, *morena*, *morralla*, *perizosa*, *sama*, etc.

Igualmente se pueden observar en el análisis de este léxico algunas interferencias lingüísticas del árabe coloquial como, por ejemplo, *safi* (indica el fin de una acción), *albaidas* (testículos), *bacalito* (tienda pequeña donde se vende gran diversidad de productos), *baraca* (suerte), *baracalofi* (gracias), *flús* (dinero), *chuparquía* (dulce típico de Marruecos), *havora* (producto de mala calidad), *jae* (hermano; se utiliza para hacer referencia a una persona musulmana desconocida).

Del mismo modo podríamos ofrecer una relación de términos bastante amplia que nos parecen muy significativos para constatar la coincidencia con las hablas andaluzas. Citaremos, a modo de ejemplo, algunos vocablos como: *agarrao*, *agua viva*, *cacharritos*, *cazcarria*, *chicharo*, *chivato*, *chopito*, *chota*, *chungo*, *culera*, *engua(d)o*, *empercocha(d)o*, *(d)esabori(d)o*, *farruco*, *guayabo*, *guripa*, *jachear*, *matutera*, *nanai*, *parguela*, *potera*, *poyetona*, *pringá*, *retortero*, *salabá*, *sieso*, etc.

La situación lingüística del español hablado en Ceuta es muy peculiar: no se corresponde íntegramente con la lengua estándar, aunque participa de algunos de sus rasgos, y es obvia, como ha quedado justificada, la influencia andaluza, principalmente de la Andalucía

occidental, además de tener algunas peculiaridades propias. A esto hay que sumar la convivencia con el considerable número de individuos que conforman la comunidad musulmana y que tienen el español como segunda lengua. Esta situación es muy distinta a la que encontramos en el resto de las comunidades bilingües de España, donde están reconocidas tanto la lengua española como la lengua de aquella comunidad autónoma (gallego, catalán, vasco). Obviamente, el caso de Ceuta es distinto, puesto que la única lengua oficial es el español, a pesar de que existan en esta ciudad dos comunidades lingüísticas.

4. SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA Y CONTACTO DE LENGUAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO DE LA CIUDAD DE CEUTA

4.1. Bilingüismo funcional y su reflejo en el contexto educativo de Ceuta

Como acabamos de exponer, en Ceuta la única lengua oficial es el español, pero encontramos dos lenguas muy diferentes, si bien en estrecho contacto, patrimonio de dos comunidades tan dispares como la cristiana y la musulmana. La casi totalidad de los musulmanes tienen como lengua materna el *dariya*, que deriva del árabe clásico y significa ‘lengua de la calle’. Es un dialecto del árabe de origen fundamentalmente rural y cuyas características actuales son fruto de numerosas influencias (Vicente Sánchez, 2008, p. 545). El *dariya* no se transmite formalmente, sino a través de una enseñanza oral, y comparte con el árabe marroquí características comunes a las lenguas orales (mayor nivel de redundancias, de rasgos fáticos y muletillas, de elementos paralingüísticos...) (cf. Herrero Muñoz-Cobo, 2014, p. 18)⁸. Contiene un elevado número de hispanismos para denominar campos semánticos como el de la alimentación (*cocina, conserva, fruta, jamón...*), la ferretería (*enchufe, timbre, tornillo*), la droguería (*barniz, amoniaco*), términos propios de la medicina (*doctor, farmacia, ambulancia*), los objetos de la vida cotidiana (*armario, cama, mesa*), palabras referidas al ocio (*balón, teatro, playa*), términos alusivos a la

⁸ Esta autora no emplea el vocablo *dariya*, sino “árabe ceutí”, y se decanta por el término *variedad lingüística* para referirse a él por considerarlo más neutro que los términos *lengua* o *dialecto*.

vestimenta (*bufanda, camiseta, corbata*) y otros con los que se denominan objetos desconocidos para la cultura originaria árabo-musulmana. Como señala Herrero Muñoz-Cobo (2014, p. 18): “el árabe hablado por la comunidad musulmana de Ceuta es una lengua mixta entre el árabe marroquí del norte y el español hablado en Andalucía”. Además, su condición de dialecto oral hace que el cambio lingüístico se produzca con mucha frecuencia y rapidez, lo que provoca que convivan ciertas diferencias entre la modalidad hablada en una ciudad y la hablada, por ejemplo, en las zonas rurales circundantes. Por todo ello, los hablantes del *dariya* tienen bastantes dificultades para comprender tanto el árabe culto literal como el árabe dialectal marroquí, a pesar de tener influencia de ambos tanto por la transmisión de la religión como por la proximidad con el país vecino (consanguinidad, orígenes étnicos, medios de comunicación⁹, etc.).

Desde el punto de vista social, las dos lenguas en contacto en Ceuta (español y *dariya*) no comparten el mismo estatus. Su coexistencia está marcada por un desequilibrio a favor del español, fenómeno normal en una situación de diglosia. Este término fue introducido en 1930 por el lingüista W. Marçais, pero fue divulgado por Ferguson (1959, p. 328):

Existe diglosia cuando hay un reparto de funciones entre un registro culto y un registro coloquial de forma que cada uno es empleado en ciertos dominios: el primer registro en situaciones formales y el segundo en contextos informales de la vida cotidiana. Este segundo registro suele adquirirse como lengua materna, en tanto que el primero se aprende formalmente en contextos académicos o religiosos.

Por su parte, Fishman (1979) propuso una interpretación de diglosia, rompiendo con las restricciones de Ferguson, de gran trascendencia, al extender este término a todo tipo de situaciones en las que se dan dos o más variedades lingüísticas, ya sean variedades de una lengua o lenguas diferentes. Si aceptamos que existe diglosia cuando los sistemas implicados son lenguas distintas, vamos a encontrarnos muchos casos

⁹ Por su proximidad geográfica, en Ceuta se reciben los canales de radio y TV marroquíes. En ellos se emplea el árabe estándar moderno, la lengua árabe clásica solo se utiliza en los discursos coránicos.

en los que hemos de oponer la lengua de la clase dominante a la lengua de la clase dominada.

Desde el punto de vista educativo, la situación de diglosia descrita incide de manera muy significativa en el aprendizaje escolar (Roa Venegas, 2006): se persigue la asimilación a la lengua española, único idioma oficial de la comunidad.

Desde el punto de vista sociolingüístico, una buena competencia comunicativa en la lengua de instrucción es necesaria para que el alumno obtenga provecho de las sucesivas etapas educativas por las que pasa. Precisamente, la falta de dominio tanto de la competencia comunicativa como de la competencia lingüística en lengua española por parte del alumnado de lengua *dariya*, constituye una de las causas principales del fracaso escolar. Según un estudio realizado por Rontomé Romero (2012, p. 67):

La cuestión del fracaso escolar podría vincularse directamente con las dificultades que muchos niños musulmanes tienen para comunicarse en la escuela, debido a que su lengua materna es el *dariya* (árabe dialectal) mientras que la educación se imparte en castellano.

Se observa también que los que hablan la lengua A (español) no sienten apenas necesidad de aprender la lengua B (*dariya*), es decir, se produce lo que podemos llamar un bilingüismo unidireccional. No obstante, debido a la dificultad existente a la hora de delimitar bien los conceptos de bilingüismo y diglosia, nosotros optamos por utilizar el término de *lenguas en contacto* —un terreno igualmente complejo, lleno de matices y con una terminología poco definida— en su acepción neutra (cf. Ayora Esteban, 2008). En este sentido, acogemos lo expresado por López Morales (1993, p. 78), quien sostiene que el manejo de lenguas diferentes debe analizarse dentro del marco de las lenguas en contacto, integrándose en los estudios de bilingüismo, y que el concepto de diglosia tiende a trivializarse.

Como se ha señalado, en el sistema educativo de Ceuta, es evidente que se persigue la asimilación a la lengua oficial, que es la española. Se podría decir que estamos ante un fenómeno de submersión, caso de lenguas en contacto donde se llevan a cabo programas solo en la L1 o L2 del alumno (Moreno Fernández, 1998), es decir, programas monolingües: la L2 de los escolares es la única lengua de instrucción,

por ser la oficial del país. Se les evalúa como si su lengua materna fuera la española, lo que constituye, como ya hemos señalado, una de las causas principales del fracaso escolar.

Si nos centramos en una tipología del bilingüismo relevante para la educación lingüística en este contexto de lenguas en contacto (cf. Postigo, 1998), diremos que estos alumnos poseen un bilingüismo funcional, basado en la necesidad o utilidad del aprendizaje en L2, y, a la vez, integrativo, pues es producto del deseo del individuo de comunicarse con los hablantes de su L2 que la tienen como L1. Además, como consecuencia de la submersión, es también sustractivo, porque la L2 se adquiere a expensas de la competencia en L1. Cuando la necesidad impone a toda una comunidad el aprendizaje y uso de otro idioma, el contacto de lenguas se hace conflictivo (cf. Marbá, 1998, p. 56), conflicto que, por otro lado, no tiene su origen en la lengua, pues la necesidad se ha impuesto por razones sociopolíticas¹⁰. Teniendo en cuenta la situación actual, no creemos que dicho conflicto lingüístico se resuelva fácilmente ni a corto plazo, ni que desemboque en la sustitución de una de las dos lenguas por la otra.

La adquisición del español en la escuela para los niños de lengua materna *dariya* resulta difícil y, a veces, traumática. Aprenden el español, por un lado, de manera práctica y sin tener que conocer su sistema formal: lengua como vehículo de comunicación en una sociedad de habla española. Por otro lado, y de manera paralela, están aprendiendo los primeros conocimientos de lectura y escritura: lengua vehicular de conocimientos culturales. Todo ello sin olvidar que el español y el árabe son dos lenguas pertenecientes a familias totalmente distintas y, por tanto, de estructura muy diferente. También es muy importante tener en cuenta los factores externos que afectan el aprendizaje, y entre ellos se debe remitir al contexto social, puesto que el entorno, tanto familiar como sociocultural (los diferentes grupos que constituyen una sociedad: sociales, étnicos, religiosos, y profesionales) o educativo, e incluso el político, determina en gran medida el grado de

¹⁰ Estas causas de tipo sociopolítico son probablemente las que han hecho que en los últimos años en España en los estudios dedicados al contacto de lenguas se haya dedicado mayor interés a cuestiones de tipo extralingüístico (sociales, económicas, geográficas y culturales) y sociolingüístico (actitudes, conciencia, etc.) que a factores propiamente lingüísticos. A este respecto, comenta Sala (1998, p. 32): “Comúnmente se afirma que son sobre todo los factores extralingüísticos los que determinan y estimulan el contacto entre las lenguas”.

contacto del aprendiz con la lengua meta y, por lo mismo, estos factores afectan la motivación, actitudes e influyen de forma decisiva en los resultados del proceso de adquisición de una segunda lengua (Torres, 2017).

El panorama lingüístico, por tanto, ha provocado que el profesorado, que depende del territorio MEC¹¹, se sienta impotente al estar concienciado de la problemática lingüística tan peculiar y compleja a la que se enfrenta: un grupo de población monolingüe (solo hispanohablantes) y un porcentaje muy importante de alumnos musulmanes en la población escolar de la ciudad en los últimos años, que tiene como lengua materna o L1 el *dariya*. Como lengua oral que es, y muy diferente a la española, los alumnos presentan dificultades para el dominio del español. Sus producciones lingüísticas en español se caracterizan por su espontaneidad, sus elipsis, frases incompletas con una sintaxis sencilla, numerosas palabras comodines y léxico genérico, rasgos que también se reflejan en sus textos escritos. Como señala Jáuregui (2000, p. 151), son típicas características de cualquier lenguaje oral.

En líneas generales, este grupo emplea un código u otro —el español o el *dariya*— según la función otorgada al lenguaje en ese momento o según el contexto en el que se hallen: en las instituciones, en el trabajo, en la calle, con los amigos, etc. También utilizan su lengua como protección o defensa frente al español. De hecho, el uso del *dariya* en las aulas se produce en la mayoría de las ocasiones para ocultar sus mensajes ante los demás, es decir, como mecanismo de defensa, ya que el profesorado carece de conocimientos de dicha lengua. Para los alumnos de lengua *dariya* la lengua es el instrumento que los distingue y los defiende frente a la cultura occidental (función lingüística de confrontación o exclusión, Martín Rojo, 1995).

4.2. Fenómenos derivados del contacto de lenguas

Como resultado del contacto entre sistemas lingüísticos, y más concretamente de la situación descrita de los escolares musulmanes de Ceuta, vamos a considerar los siguientes fenómenos lingüísticos: la interferencia y el cambio de códigos.

¹¹ Territorio MEC son aquellas Comunidades que no tienen competencias en materia de educación y se rigen por lo establecido por el Ministerio de Educación.

4.2.1. Interferencia lingüística

La interferencia consiste en la presencia de elementos lingüísticos de una lengua en el uso de otra. Diversos autores identifican la interferencia como un “desvío” con respecto a las normas lingüísticas de las lenguas en contacto (Blas Arroyo, 1991, p. 267; Gómez Molina, 1999-2000, p. 319; Haugen, 1956; Weinreich, 1953), mientras que otros la consideran en su sentido amplio, como cualquier marca de una lengua en otra (Mackey, 1976; Payrató, 1985; Sala, 1988), sin connotación negativa. Gimeno (1990, p. 158), por su parte, señala que la interferencia no debe reducirse al estudio de los “desvíos”, sino a variantes o variables relativas a ciertos subgrupos y circunstancias, regidos por las normas sociolingüísticas de la comunidad a la que pertenece.

En el caso de Ceuta, cuando el niño hablante de *dariya* entra en contacto con el español, incorpora esos aprendizajes lingüísticos de carácter general, trata de aplicarlos y contextualizarlos, pero, dada la divergencia entre ambas lenguas, le surgirán dificultades lingüísticas de toda índole y, en algunos casos, asomarán elementos de su lengua original cuando esté empleando el español.

La producción de interferencias tiene lugar en todos los niveles de la lengua: en el fonológico, en el morfosintáctico o en el léxico, siendo en este último donde más fácilmente puede darse. En lo que sigue, ejemplificaremos estos distintos niveles a partir del corpus empleado en Ayora Esteban (1996).

Interferencia fonética

Implica la sustitución de un fonema que no existe en la lengua materna / las lenguas maternas por otro afín que sí existe y cuya realización suena de modo parecido. En este nivel es en el que es más difícil evitar las interferencias. En el caso de Ceuta, destacan las muestras de seseo, problemas con la <ñ> (pronunciación como “ni”: *ninio* por *niño*, *espaniol* por *español*, *montania* por *montaña*, etc.) y las confusiones entre vocales con el mismo o parecido punto de articulación. Como tendencia general, los hablantes de árabe reducen el sistema vocálico castellano a solo dos grados de abertura: /i/, /a/, /u/. Por ello, es una práctica corriente que la mayoría de los hablantes articulen y escriban [i] por [e]: *avillana* por *avellana*, *fonítico* por *fonético*, *mídico* por *médico*, *vicino* por *vecino*, etc.

Lo mismo ocurre en el caso de [u] por [o]: *mayures* por *mayores*, *tubillo* por *tobillo*, etc. También suceden los casos inversos, es decir, [e] por [i] y [o] por [u]: *moreto* por *morito*, *bacecleta* por *bicicleta*, *famelia* por *familia*, *forgoneta* por *furgoneta*, *gosta* por *gusta*, *empermeable* por *impermeable*, *moslo* por *muslo*, etc.

Respecto al consonantismo, nos encontramos con que los hablantes que estamos estudiando tienen mayor dificultad a la hora de pronunciar algunas de las consonantes del español que al pronunciar otras: las dentales oclusivas sorda y sonora [t] y [d]; la vibrante múltiple [r]; la africada palatal sorda [tʃ] y la alveolar sorda [s].

Por lo que respecta a la realización de la vibrante múltiple [r], los hablantes de árabe la pronuncian normalmente como una vibrante simple dental relajada. Por lo que se refiere a [tʃ], suelen realizarla como una prepalatal chicheante sorda [s], similar a la <sh> inglesa, o incluso, a la pronunciación de este fonema en algunos puntos de Andalucía. En cuanto a la alveolar fricativa sorda [s] y sus alófonos, estos hablantes la realizan como sus silbantes alveolo-predorsales.

Interferencia fónica suprasegmental

Los rasgos suprasegmentales constituyen uno de los capítulos más problemáticos en el aprendizaje de una lengua extranjera porque son más susceptibles de influencia. Podemos observar en los hablantes de *dariya*, cuando hablan en español, cómo el ritmo y la musicalidad característicos del español se ven afectados por los de su lengua materna, cuyo ritmo cuantitativo, con sílabas breves y largas (Corriente, 1990, p. 15), se impone al ritmo silábico del español y las entonaciones requeridas por la lengua española.

Interferencias morfosintácticas

Siempre se ha considerado que el área morfosintáctica es el nivel lingüístico menos propenso a la interferencia de otra lengua. No obstante, en los hablantes bilingües ceutíes también se da con bastante frecuencia y amplitud, pese a que se trata de dos sistemas gramaticales fuertemente diferenciados.

Entre las categorías gramaticales que son objeto de transferencia lingüística destacan los sustantivos y los verbos como elementos de mayor incorporación. Así, se encuentran casos de discordancia de género entre el sustantivo y el adjetivo de la frase: *la lengua español*, *muchas automóviles*, *mal pronunciación*, etc. El empleo del artículo

masculino en lugar del neutro *lo*, ante adjetivo sustantivado abstracto: *no voy a hacer el contrario, es el contrario a una amiga*, etc. En el uso de los determinantes, encontramos casos de interferencia de un partitivo, lo que conlleva en ocasiones un cambio en el número: *profesor del idioma, problemas del dinero, tienda del zapato*, etc.

Se recogen la unión del artículo + indefinido, del tipo *un otro día*, y construcciones como *la mía hermana, el mío padre* (unión del artículo + posesivo), etc. El superlativo se manifiesta en frecuentes ocasiones utilizando el comparativo absoluto: *el más bonito zapato por el zapato muy bonito*. Respecto a la colocación de los pronombres en la frase, en ocasiones se omite el pronombre *le*: *van a dar un piso a mi hermano, van a dar empleo a ella*, etc. En cuanto al verbo, a veces se recurre a formas perifrásticas en lugar del verbo español correspondiente: *hacer el trabajo por trabajar*, etc. En ocasiones se impone la construcción transitiva árabe a la construcción pronominal española: *mi padre ha casado dos veces por mi padre se ha casado dos veces*, etc. La oposición pretérito perfecto compuesto / pretérito perfecto simple se reduce en favor de la forma compuesta, sin distinción de los aspectos verbales perfectivo / imperfectivo del castellano, por ejemplo, *el mes pasado he ido a Tánger*.

En cuanto a las conjunciones, podemos apuntar que son frecuentes las frases unidas en sus componentes por conjunciones, dando lugar a una estructura polisindética, lo que es debido a una influencia del árabe: *la escuela abierta y el portero a la entrada y los niños en el pasillo y los profesores en las aulas*.

En el empleo de las preposiciones podemos observar bastantes interferencias. Es frecuente la ausencia de la preposición *a* en la construcción del complemento directo, en los casos en los que la estructura española lo requiere: *¿has visto mi padre?*. También se documenta el uso de la preposición *para* en vez de *por*: *tenemos mucho problema para el trabajo*; y de la preposición *a* por *en*: *vivo al centro del campo*.

Interferencias léxicas y semánticas

Implica el uso de significantes y/o significados de voces de la lengua origen en la lengua destino. En la interferencia léxica y semántica es donde nos encontramos que los factores lingüísticos y extralingüísticos están más interrelacionados. Puede producirse una simple sustitución léxica sin que haya una interferencia semántica, o bien tratarse también

de una extensión o restricción semántica junto al préstamo léxico. Por ejemplo, *harera* (sopa tradicional de Marruecos) y *chuparquía* (dulce típico de la repostería marroquí) obedecen al hecho de designar una realidad nueva para la que no existe denominación en español.

4.2.2. Alternancia de lenguas

En cuanto a la alternancia de lenguas o cambio de códigos, fenómeno muy extendido entre los hablantes y las comunidades bilingües, consiste en el uso alterno frecuente y sistemático de sintagmas, oraciones o fragmentos de oraciones de lenguas diferentes en el seno del discurso de un mismo hablante. Solo ocurre en el uso oral de las lenguas.

La alternancia de códigos se puede presentar de manera intraoracional, interoracional o de tipo etiqueta, denominado “alternancia de coletillas” por Appel y Muysken (1996, p. 176). En el contexto de Ceuta, el cambio de código interoracional es el más frecuente: el mismo individuo alterna oraciones completas en una y otra lengua. Pero también se produce el cambio de tipo etiqueta: suelen ser interjecciones, rutinas o fórmulas sociales, exclamaciones, muletillas y elementos discursivos que pueden aparecer en cualquier lugar; se trata de constituyentes que se pueden mover a discreción dentro de la estructura textual porque están desconectados sintácticamente (Gómez Molina, 1999-2000, p. 343). Desde el punto de vista funcional, este tipo de cambios están motivados porque el hablante de *dariya* desconoce o no existe un término, una expresión o la estructura de algunas oraciones y determinado vocabulario en su lengua. El cambio de código entre estos hablantes funciona como un modo de interacción muy frecuente. Así, los hablantes de *dariya* mezclan en un mismo acto de habla las estructuras de su primera lengua y del español. Y observamos que la mezcla de códigos funciona como un factor de cohesión interna: la emplean a veces de forma consciente y ayuda a la creación de una identidad social basada en la pertenencia a dos culturas (Toribio, 2002; ver también Rivera Reyes, 2025, en este monográfico). Así pues, el fenómeno de la alternancia trasciende las fronteras de lo meramente lingüístico para ir a mezclarse con elementos socioculturales.

CONCLUSIONES

Con esta contribución no ha quedado más que un breve boceto de los elementos que contribuyen al desarrollo sociolingüístico del habla de Ceuta. Hemos realizado un recorrido por la evolución lingüística en la ciudad, condicionada por la evolución histórica, y también hemos tratado las características actuales del habla de Ceuta donde comprobamos la influencia de la modalidad lingüística andaluza en el español hablado en esta ciudad. Asimismo, hemos descrito la situación de contacto de lenguas, que es sumamente compleja, sobre todo en el marco educativo, y presenta una personalidad propia condicionada por una serie de factores expuestos. Precisamente, el objetivo de este apartado del artículo ha sido describir algunos de los fenómenos resultantes del contacto de lenguas como la interferencia y el cambio de código.

Consideramos que los problemas que se plantean en el sistema educativo ceutí requieren respuestas emanadas de algún tipo de programa de planificación lingüística, ya que el profesorado se encuentra ante un reto considerable: impartir clases en un sistema enteramente hispanohablante a un amplio número de alumnos cuya lengua materna no es el español. La educación lingüística tiene que asumir la tarea de intentar compensar, en la medida de lo posible, el déficit de capital lingüístico y cultural de los grupos de población socialmente desfavorecidos en un mercado en el que el origen de las personas condiciona su diferente acceso a los bienes lingüísticos (cf. Bourdieu, 1985). Es responsabilidad de todos los docentes en general, al margen de la disciplina que impartan, tomar conciencia del papel que desempeña la lengua en el acceso al conocimiento académico y determinar los objetivos de la educación lingüística.

Al mismo tiempo, consideramos tarea de los lingüistas observar, registrar y analizar la lengua de acuerdo con su territorialidad y la institucionalidad, es decir, de acuerdo con su función y su contextualización. Ahora bien, la adquisición de la lengua entendida como desarrollo de la competencia comunicativa es un objetivo indiscutible de la Didáctica de la Lengua, por lo que consideramos necesario adoptar una didáctica de la diversidad lingüística y sociolingüística que valore las diferencias como tales y no como deficiencias. El profesorado siente la necesidad de formación para llevar a la práctica planteamientos pedagógicos que sean capaces de

convertir el problema en un reto cuya superación suponga la mejora de la calidad de la enseñanza y, por ende, del conjunto de la sociedad (cf. Cummins, 2005, pp. 111-128). Sin embargo, la preocupación del profesorado ante una realidad escolar compleja y en continuo cambio dista mucho de ser calmada por las medidas tomadas por la administración educativa hasta la fecha.

Bibliografía

- Alcalá Venceslada, A. (1980). *Vocabulario andaluz*. Gredos.
- Alvar Ezquerro, M.^a (1997). El vocabulario andaluz. En A. Narbona Jiménez & M.^a Ropero Núñez (Eds.), *El habla andaluza. (Actas del Congreso del Habla Andaluza)* (pp. 253-276). Universidad de Sevilla.
- Appel, R., & Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Ariel.
- Ayora Esteban, M.^a del C. (1996). La influencia de la modalidad lingüística andaluza en el habla de Ceuta. *Trivium*, 8, 257-289.
- Ayora Esteban, M.^a del C. (2008). La situación sociolingüística de Ceuta: un caso de lenguas en contacto. *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 16. <https://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/tritonos1-Ceuta.htm>
- Blas Arroyo, J. L. (1991). Problemas teóricos en el estudio de la interferencia lingüística. *Revista española de lingüística*, 21(2), 265-289.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal.
- Carbonero Cano, P. (1992). *El habla de Jerez: estudio sociolingüístico*. Biblioteca de urbanismo y cultura.
- Cepas, J. (2001). *Vocabulario popular malagueño*. Arguval Editorial.
- Corriente, F. (1990). *Gramática y textos árabes elementales*. Hiperión.
- Cummins, J. (2005). La utilización de la tecnología en aulas lingüísticamente diversas: estrategias para promover el aprendizaje lingüístico y el desarrollo académico en contextos bi/trilingües. En D. Lasagabaster & J. M.^a Sierra (Eds.), *Multilingüismo, competencia lingüística y nuevas tecnologías* (pp. 111-128). ICE de la Universidad de Barcelona & Horsori.

- Ferguson, C. (1959). Diglossia. *Word*, 15(2), 325-340.
- Fernández García, A. (2020). Ceuta a pie de muro: hacia una aproximación de la frontera hispano-marroquí. *Trayectorias Humanas Transcontinentales*, 6, 206-221.
- Fishman, J. (1979). *Sociología del lenguaje*. Cátedra.
- Fuentes, A. (1985). *Los códigos lingüísticos en el habla de Ceuta*. UNED.
- Gimeno, F. (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Universidad de Alicante.
- Gómez Molina, J. R. (1999-2000). Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe: área metropolitana de Valencia (I y II). *Contextos*, 33-36, 309-360.
- González Salas, M.^a (1982). *Así hablamos. Vocabulario popular sevillano*. Prensa Española.
- Haugen, E. (1956). *Bilingualism in the Americas: A bibliography and research guide*. Publications of the American Dialect Society.
- Herrero Muñoz-Cobo, B. (2014). *El árabe ceutí. Un código mixto como reflejo de una identidad mestiza*. Instituto de Estudios Ceutíes.
- INE. Instituto Nacional de Estadística (2024). *Población del Padrón Continuo por unidad poblacional*.
- Jáuregui, K. (2000). La destreza auditiva dentro de un marco interactivo. En M.^a J. Coperías, J. Redondo, & J. Sanmartín (Eds.), *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua* (pp. 151-176). Universidad de Valencia.
- Lázaro Durán, M.^a I. (Dir.), Rontomé Romero, C. & Cantón Gálvez, J. M. (2014). *Los usos lingüísticos de la población de Ceuta: el español, el árabe y el beréber*. Instituto de Estudios Ceutíes.
- López Morales, H. (1993). *Sociolingüística*. Gredos.
- Mackey, W. F. (1976). *Bilinguisme et contact des langues*. Klincksieck.
- Marçais, W. (1930). La diglossie arabe. *L'Enseignement Public – Revue pédagogique*, 104(12), 401-409.
- Marbá, T. (1998). Desde la sociolingüística. En A. Mendoza (Coord.), *Conceptos clave en Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 49-60). Horsori.
- Martín Rojo, L. (1995). Escuela y diversidad lingüística: el derecho a la diferencia. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 6, 35-42.
- Mena, J. M.^a de (1986). *El polémico dialecto andaluz*. Plaza & Janés.

- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Payán Sotomayor, P. (2013). *El habla de Cádiz* (8.^a ed.). Quorum editores.
- Payrató, Ll. (1985). *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Curial Edicions i Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Planet, A. I. (1998). *Melilla y Ceuta espacios-fronteras hispano marroquíes*. UNED.
- Plata, J. de la (1993). *El habla de Jerez. Vocabulario jerezano enriquecido con nuevos modismos, frases y dichos populares*. Diario de Cádiz-Ingrasa.
- Postigo, R. M.^a (1998). Modelos de educación lingüística en contextos de lenguas en contacto. En A. Mendoza (Coord.), *Conceptos clave en Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 265-274). Horsori.
- Rivera Reyes, V. (2025). El code-switching español-dariya como señal de identidad de la población bilingüe ceutí. *Revista de Estudios Africanos*, 6, 50-82. <https://doi.org/10.15366/reauam2025.6.003>
- Roa Venegas, J. M.^a (2006). Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(1). <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-roa.html>
- Rontomé Romero, C. (2012). *Convivencia y conflicto en una sociedad multiétnica*. UNED.
- Sala, M.^a (1998). *Lenguas en contacto*. Gredos.
- Toribio, J. (2002). Spanish-English Code-Switching among US Latinos. *International Journal of the Sociology of Language*, 2002(158), 89-119. <https://doi.org/10.1515/ijsl.2002.053>
- Torres, B. (2017). 3 factores que intervienen en el aprendizaje y adquisición de la segunda lengua. <https://es.slideshare.net/BrandonTorres20/3-factoresque-intervienen-en-el-aprendizaje-y-adquisicion-de-la-segunda-lengua>
- Vicente Sánchez, A. (2008). *La interacción de lenguas en Ceuta: formación y evolución del dialecto árabe ceutí*. Instituto de Estudios Ceutíes.

- Vicente, A. (2011). La presencia de la lengua española en el Norte de África y su interacción con el árabe marroquí. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9.2(18), 59-84.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in Contact. Findings and Problems*. The Hague & Mouton.

EL *CODE-SWITCHING* ESPAÑOL-DARIYA COMO SEÑA DE IDENTIDAD DE LA POBLACIÓN BILINGÜE CEUTÍ

Spanish-Darija Code-Switching as a Sign of Identity of the Bilingual Population of Ceuta

VERÓNICA RIVERA REYES
IES Clara Campoamor - Ceuta
vriverareyes@gmail.com
ORCID: 0009-0008-7781-5925

Recibido: 15 de octubre de 2024

Aceptado: 30 de julio de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:

Verónica Rivera Reyes (2025). El *code-switching* español-dariya como seña de identidad de la población bilingüe ceutí, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 50-82.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.003

Resumen: Tras un breve recorrido histórico por las lenguas que entran en contacto en la ciudad fronteriza de Ceuta, en este trabajo nos centraremos en las consecuencias que conlleva la convivencia lingüística. En primer lugar, trataremos el bilingüismo español-dariya, en un intento de caracterización del hablante ceutí que no posee el

español como lengua materna. Por otra parte, describiremos la situación doblemente diglósica que se vive en la ciudad, donde el dariya ceutí se encuentra en situación de desventaja social tanto respecto a la lengua española como también si la relacionamos con el árabe culto o árabe fusha.

Finalmente, se analizan las consecuencias del contacto lingüístico con un énfasis especial en el *code-switching* o alternancia de códigos, que en el caso de la población joven constituye, además de la forma habitual de intercambio comunicativo, una señal de identidad. Para llevar a cabo este análisis, recurriremos a las publicaciones y comentarios realizados en las diferentes redes sociales (corpus personal elaborado desde 2018 hasta la actualidad), así como a producciones escritas (tareas de clase de alumnado de enseñanza secundaria), entrevistas y encuestas realizadas a jóvenes de 12 a 18 años (Rivera Reyes, 2015), que nos llevarán a establecer unos patrones de uso de este código y a definir las consecuencias en cuanto a actitudes e identidad lingüística.

Palabras clave: *dariya ceutí; alternancia de códigos; contacto de lenguas; diglosia; bilingüismo.*

Abstract: After a brief review on the history of the coexisting languages in the border city of Ceuta, the project's main focus is the consequences of linguistic exchanges.

First, the project will address Spanish-Darija bilingualism, in an attempt to provide a profile of the Ceuti speaker who does not have Spanish as their first language.

Then, we will describe the diglossia present in the city, which operates on two levels. On the one hand, the Darija of Ceuta is itself at a disadvantage compared to Spanish. On the other, it is regarded as weak when compared to standard Arabic, fusha.

Finally, we will analyze code-switching as a consequence of the contact of languages, which in the case of the younger population is not only a common form of communication, but also a sign of their non-monolingual Spanish identity. To carry out this analysis, we will use posts and comments made on various social media platforms (personal corpus compiled from 2018 to the present), as well as written

work (class assignments by secondary school students), interviews and surveys conducted with young people aged 12 to 18 (Rivera Reyes, 2015), which will enable us to establish patterns of use of this code and define the consequences in terms of attitudes and linguistic identity.

Key Words: *Darija of Ceuta; code-switching; languages in contact; diglossia; bilingualism.*

Résumé : Après un bref aperçu historique des langues en contact dans la ville frontalière de Ceuta, cet article se concentre sur les conséquences de cette coexistence linguistique. Dans un premier temps, nous aborderons le bilinguisme espagnol-darija, dans le but de caractériser le locuteur de Ceuta qui n'a pas l'espagnol comme langue maternelle. D'autre part, nous décrirons la situation doublement diglossique de la ville, où le darija de Ceuta se trouve en situation de désavantage social, tant par rapport à l'espagnol que par rapport à l'arabe classique ou arabe fusha.

Enfin, nous analyserons les conséquences du contact linguistique, en mettant particulièrement l'accent sur le *code-switching* ou l'alternance codique, qui, dans le cas de la population jeune, constitue non seulement une forme habituelle d'échange communicatif, mais aussi un signe d'identité. Pour mener à bien cette analyse, nous avons recours aux publications et commentaires diffusés sur différents réseaux sociaux (corpus personnel constitué de 2018 à aujourd'hui), ainsi que à des productions écrites (travaux scolaires d'élèves de l'enseignement secondaire), à des entretiens et enquêtes réalisées auprès de jeunes de 12 à 18 ans (Rivera Reyes, 2015). Ces données nous permettront d'établir des modèles d'utilisation de ce code et de définir les conséquences sur les attitudes et l'identité linguistique.

Mots clés : *dariya de Ceuta ; alternance des codes ; langues en contact ; diglossie ; bilinguisme.*

INTRODUCCIÓN

Ceuta es una ciudad multicultural en la que el español y el dariya ceutí¹ conviven como lenguas de uso habitual. Sin embargo, el estatus de cada una de ellas es diferente: el español es la lengua oficial y el dariya es una lengua minorizada. Rasgos como la presencia de hispanismos o la alternancia de códigos constituyen la especificidad de esta última.

En este trabajo comenzaremos describiendo las características del resultado del contacto lingüístico: el bilingüismo y la diglosia. Ambos fenómenos son importantes para comprender el marco en el que se desarrolla el *code-switching* como rasgo específico y diferenciador del dariya ceutí, que representa una identidad local híbrida o mestiza y en constante cambio.

Para documentar y describir estos fenómenos y actitudes lingüísticas hemos recurrido mayoritariamente a la observación directa de producciones orales y escritas (exámenes, redacciones y apuntes de clase) de jóvenes en dos institutos de Ceuta² (Rivera Reyes, 2015). Este segmento de población nos resulta especialmente interesante para observar no solo el carácter de marcador identitario del *code-switching*, sino para documentar un fenómeno que ha irrumpido en los últimos años: la codificación escrita del dariya en las aplicaciones de mensajería y en las redes sociales. Estas últimas, igual que las fotografías del paisaje lingüístico urbano, nos han proporcionado numerosos ejemplos que complementan nuestro corpus (datos recogidos desde 2018 hasta la actualidad, corpus no publicado).

1. LAS LENGUAS DE CEUTA

La Ciudad Autónoma de Ceuta, situada al norte del continente africano, presenta una serie de características que la hacen distinta a cualquier otra capital española. Su condición fronteriza intercontinental y su geografía casi insular hacen de ella una ciudad de tránsito multicultural,

¹ Respecto al género del término —debido a su traducción— no hay consenso, pudiéndose escuchar tanto *la dariya* como *el dariya*.

² Se trata de jóvenes de entre 12 y 18 años de los IES Almina y Clara Campoamor. Estos centros educativos se encuentran en barrios del extrarradio y concentran un elevado porcentaje de alumnado bilingüe dariya-español. En el caso del IES Clara Campoamor, la cifra es del 98% en la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria).

multilingüe y con estilos de vida distintos³. Esta particularidad hace imprescindible el abordaje de cualquier tipo de estudio bajo una perspectiva social, política (o geopolítica) y cultural. Dentro de esta última, la lengua es cultura, genera cultura y, en el caso de Ceuta, identifica y afianza la identidad de sus habitantes.

Las diferentes comunidades culturales ceutíes poseen lenguas de culturas y lenguas vernáculas —utilizadas, en algunos casos, por un número cada vez menor de hablantes—, pero conocen y utilizan la lengua oficial con todas las características de las hablas andaluzas⁴.

Además de la cristiano-occidental y la árabo-musulmana, las otras dos culturas socialmente significativas, esto es, la hebrea y la hindú, poseen como lenguas vernáculas la jaquetía —código sin finalidad comunicativa en la actualidad— y el sindhi, respectivamente. Esta última lengua, perteneciente a la rama indoaria del indoeuropeo, la utilizan mayoritariamente las personas que superan los 45-50 años y los jóvenes de cultura hindú apenas la conocen. La comunidad hindú no promueve el conocimiento y uso del sindhi mediante cursos o talleres, con lo cual dentro de unas décadas la lengua dejará de usarse por completo en Ceuta.

En sentido lingüístico, la comunidad árabo-musulmana ceutí posee unas características que no se observan en otros hablantes españoles. El dariya, en efecto, no es la lengua oficial del territorio en que se habla y además el bilingüismo existente posee una gran estabilidad, por lo que los hablantes no perciben que su situación lingüística sea transitoria. Todo ello pese a la ausencia de políticas lingüísticas de aprecio, valoración, visibilidad y fomento del dariya.

Por último, existen grupos determinados —como, por ejemplo, el de los habitantes de más de 40 años y de origen beréber o rifeño— que dominan y utilizan en el ámbito familiar el tamazight o tarifit⁵.

³ Aunque solemos hablar en términos duales, para ser exactos hay que puntualizar que existen varias comunidades culturales y religiosas con representación en la vida pública ceutí: la comunidad cristiana, la musulmana, la hebrea, la hindú y la romaní.

⁴ Respecto a las características de la variante hablada en Ceuta, puede consultarse Rivera Reyes (2015, pp. 71-85).

⁵ El escasísimo o nulo uso por parte de la población joven y la ausencia de una política lingüística de reconocimiento, aprecio y valoración de estas lenguas hace que corran el riesgo de extinguirse en esta zona geográfica.

El dariya ceutí

Para referirnos de manera precisa al árabe dialectal hablado en la ciudad, el dariya ceutí, tenemos que considerar dos etapas históricas distintas. Si bien para hallar los orígenes de esta variedad lingüística hemos de remontarnos al grupo dialectal andalusí y al siglo X, no es hasta el siglo XIX cuando encontramos los primeros núcleos de población musulmana. Estos datan de mediados del siglo XIX —de 1860, para ser más exactos (Planet, 1998)—, cuando comienzan a instalarse en Ceuta inmigrantes procedentes de Marruecos que encuentran en la ciudad mayores posibilidades de promoción que en el territorio vecino, siendo en esta época cuando comienza a hablarse en la ciudad “un dialecto de tipo occidental, prehilalí y rural, es decir, de las mismas características que el hablado en estas regiones septentrionales marroquíes” (Vicente Sánchez, 2007, p. 545).

El dariya ceutí de la actualidad es la lengua materna de un porcentaje muy elevado de hablantes (aproximadamente la mitad de la población). Se trata de una lengua caracterizada por su uso oral, no estandarizada y ausente en los medios de comunicación, donde se utiliza el español exclusivamente. Estamos, pues, ante un dialecto del árabe⁶ de origen fundamentalmente rural, de tipo occidental o magrebí (Vicente Sánchez, 2007, p. 545; Moscoso García, 2014, p. 104), aunque muy influenciado por el castellano y cada vez más urbano. Es precisamente esta confluencia de rasgos y tendencias la que hace de esta una variante del árabe que funciona como código propio en el territorio.

Respecto a su consideración social, el dariya ceutí se encuentra doblemente estigmatizado: por una parte, por los monolingües de cultura occidental-cristiana —que no consideran que un código oral y familiar pueda adquirir el rango de lengua⁷— y, por otro lado, por los arabófonos vecinos de Marruecos —orgullosos de hablar la “verdadera dariya marroquí”—. Abdel-lah Ali (2020), en un análisis basado en grupos de discusión, destaca que lo más llamativo fue ver que hablantes árabo-musulmanes descalificaban su lengua materna (el dariya ceutí), “por ser un mero registro bajo, oral, coloquial e impuro” (Abdel-lah Ali,

⁶ Moscoso indica que “no se trata de un dialecto del árabe clásico, tal como erróneamente se suele decir de él desde ciertos alminbares no lingüísticos, sino que comparte con este registro unas mismas raíces que remontan a un protoárabe del que poco sabemos” (Moscoso García, 2016, p. 94).

⁷ Sobre esta diferenciación, eminentemente social y no lingüística, consultar Moreno Cabrera (2008, pp. 44-49).

2020, p. 269). Los hablantes poseen “un complejo de inferioridad por su «doble conciencia» desleal. Y si para colmo, su lengua es oficialmente invisibilizada, buscan una solución inbetween y Nepantla” (Abdel-lah Ali, 2020, p. 270).

Dentro del dariya ceutí encontramos dos sociolectos: uno que está considerado como variante moderna y de mayor estatus, ligado a la proximidad geográfica con la variante del norte de Marruecos, y otro más conservador, relacionado tanto con los barrios de Benzú y Belliounech como con el perfil de “mujeres de mayor edad de la ciudad, con un conocimiento precario del castellano y que llegaron, en su mayoría, de Marruecos en el último cuarto del siglo XX” (Vicente Sánchez, 2007, p. 548).

2. EL CONTACTO LINGÜÍSTICO EN LA ACTUALIDAD

2.1. Bilingüismo

La población bilingüe español-dariya de Ceuta es mayoritariamente de origen árabo-musulmán, ya que existen pocas personas que tengan un buen dominio del dariya en los demás colectivos culturales. Las autoridades locales consideran que el dariya es una lengua proveniente del fenómeno migratorio (R. M., 2018) —pese a estar registrado desde el siglo XIX—, por lo que no adquiere la condición de lengua regional o minoritaria⁸. Ciertos segmentos de la población musulmana también hablan tamazight o beréber, aunque en un porcentaje en creciente descenso.

El bilingüismo no está suficientemente bien valorado en la ciudad, ni siquiera por los propios bilingües, que consideran que el dariya que hablan no es una “verdadera lengua”, como sí lo son el español o el árabe fusha⁹. Por lo tanto, la situación social del bilingüismo en Ceuta sería la siguiente: existe un grupo monolingüe¹⁰ —dominante socioeconómica y culturalmente— y un colectivo

⁸ Recientemente el Consejo de Europa ha emitido un informe en el que se insta a las instituciones ceutíes a reconocer, valorar, apreciar y fomentar el uso del dariya ceutí (Council of Europe, 2024, pp. 92, 93).

⁹ El árabe fusha (al-arabiyya al-fusha) es el árabe clásico estándar o culto, el que aprende una buena parte de los arabófonos, tanto en centros oficiales —como puede ser la Escuela Oficial de Idiomas— como en las escuelas coránicas.

¹⁰ Tusón (2009, pp. 13-16) lo caracterizaría como grupo “monolingüe militante”.

bilingüe con una relevancia social en aumento, pero lejos de alcanzar las cuotas de poder económico que obtienen otros grupos (aquí incluimos también a judíos e hindúes). Sociolingüísticamente podría hablarse de dos comunidades lingüísticas¹¹ diferenciadas —la española y la árabe—, puesto que en ambos casos los hablantes mantienen una interacción y comunicación regular y frecuente en estas lenguas.

Aproximadamente el 45% de la población ceutí (Rivera Reyes, 2010) puede considerarse bilingüe, aunque según el segmento de edad y el estrato social que analicemos, las habilidades y destrezas varían. Para Vicente Sánchez (2005) o Jiménez Gámez (2006) la cuestión no ofrece dudas: casi la mitad de la población ceutí es capaz de comprender y expresarse en árabe y español con cierta fluidez. No obstante, este porcentaje puede haber descendido debido a factores como la emigración juvenil por falta de empleo, el descenso drástico de la población flotante (que de más de 25 000 personas en 2015 ha pasado a 740 transfronterizos en 2025¹²) y el progresivo descenso de la natalidad.

Respecto a la gradación del bilingüismo, podría relacionarse a la población joven de ambos sexos con las cifras más altas de bilingüismo. De manera breve, estas serían las características del bilingüismo que pueden aplicarse a la realidad que nos ocupa¹³:

- *Bilingüismo sustractivo o de pérdida.* Hablantes con una competencia cada vez más limitada en dariya, al ser el español la lengua en la que se imparte enseñanza, así como a la ausencia de políticas lingüísticas y sociales de aprecio y valoración del patrimonio cultural del colectivo.
- *Bilingüismo bicultural.* Hablantes con capacidad para hablar dariya y español que se sienten identificados con dos culturas distintas: la árabo-musulmana y la cristiano-occidental. Este aspecto influye en la identidad y en la consideración social de los hablantes.

¹¹ Es interesante consultar a Blas Arroyo (1998) sobre el concepto de *comunidad de habla*.

¹² Datos ofrecidos por la delegación del Gobierno en Ceuta (enero de 2025).

¹³ Puede verse un estudio más detallado del bilingüismo ceutí en Rivera Reyes (2010).

- *Bilingüismo secundario*. Pese a que la familia conozca y use el español —en general, alternándolo con el dariya—, estos hablantes aprenden la segunda lengua —el español— formalmente, en la escuela.
- *Bilingüismo equilibrado*. Aquí incluimos a los hablantes con habilidades lingüísticas similares en español y en dariya, en contextos lingüísticos variados. La población joven, a la que haremos referencia posteriormente, se encontraría en este grupo.

Respecto a las actitudes asociadas al bilingüismo, la población monolingüe posee una cierta tendencia asimilacionista en relación con la cultura de origen árabe. De acuerdo con Mijares (2007), si la asimilación se llevara a la práctica en el terreno lingüístico, entrañaría importantes consecuencias en el desarrollo de las lenguas¹⁴, ya que “el resultado puede ser que la lengua materna se deteriore o sea sustituida por la segunda lengua, o bien, como ocurre frecuentemente, que ninguna de las dos se adquiera plenamente” (Mijares, 2007, p. 313). También profundiza en esta idea Abdel-lah Ali (2020), quien describe la progresiva pérdida del dariya como lengua materna, una pérdida “de la que se sienten culpables por su dejadez e infravaloración”, añadiendo que algunos informantes “describen su estado utilizando términos propios de una lucha entre «ellos» asimiladores y «nosotros» asimilados” (Abdel-lah Ali, 2020, p. 174). Todo ello en el marco del “imperialismo lingüístico glotofágico homogeneizador” (Abdel-lah Ali, 2019, p. 4).

En nuestra opinión, el peligro no se halla en la amenaza de una lengua eminentemente oral por parte de otra escrita, puesto que la inmediatez que posee el código oral, por ejemplo, se pierde en la escritura, sino en la repercusión que tendría en el prestigio del que gozan ambas lenguas. En este sentido, la lengua oral sí que estaría seriamente amenazada, por lo que —para mantenerla— urge la necesidad de implementar políticas de valoración y protección del dariya.

¹⁴ Lambert (1981, pp. 12-14) también reflexiona sobre los problemas que conlleva la preponderancia cultural de un determinado grupo social. Entre ellos destacan el bilingüismo de pérdida y el denominado semilingüismo.

En el contexto ceutí el problema de la pérdida de valores puramente culturales no es tan alarmante, dado que el árabe fusha, aunque desconocido por numerosos arabófonos, se encarga de transmitir los valores culturales ligados a la religión y a su libro sagrado, el Corán. No obstante, sí que podría decirse que ciertos segmentos de la población juvenil arabófona de la ciudad están asistiendo a una simplificación del dariya y su retroceso frente al español, con las consecuentes rémoras en su desarrollo lingüístico.

2.2. Doble diglosia

Como consecuencia del contacto y la distribución de contextos de uso entre el dariya ceutí, el español y el árabe fusha —en este caso no hablado, pero considerado código culturalmente prestigioso— surge el fenómeno sociolingüístico denominado diglosia.

El dariya se encuentra en situación de diglosia; por un lado, respecto al árabe fusha —según los postulados de Ferguson (1959)— y, por otro, también con relación al español —siguiendo la máxima de Fishman (1979)—. Como consecuencia, puede afirmarse que existe diglosia en Ceuta o, como veremos a continuación, doble diglosia, situación en la cual entran en juego los tres códigos anteriormente mencionados, con el dariya ceutí como *low variety* y elemento común de bajo prestigio y consideración social. Los contextos de uso del dariya ceutí y del español muestran muy claramente una situación diglósica en la que el dariya se configura como lengua familiar o de la calle y el español como lengua institucional y oficial.

La forma concreta que toma la diglosia en una situación determinada está influida por diversos factores (Siguan, 2001, p. 192), entre los que destacan el número y la proporción de los hablantes de cada una de las lenguas, su identificación con ellas y el hecho de que la *low variety* esté o no formalizada y tenga o no una tradición de uso escrito. En nuestro caso, la escritura es uno de los aspectos en los que más incide la población monolingüe española para negar el bilingüismo y oponerse a todo tipo de iniciativas que fomenten el aprecio y la valoración de la lengua materna de numerosos ciudadanos ceutíes.

Tomando en consideración la propuesta clásica —en la que se incluye como ejemplo el caso de las lenguas de los países árabes—, el

dariya es una variante de uso eminentemente familiar que carece del prestigio que aporta la codificación escrita¹⁵.

No puede olvidarse que en el dariya ceutí se produce, además, un cierto complejo de inferioridad lingüística (Vicente Sánchez, 2005, p. 63) que va unido a la carencia de una identidad socionacional clara al no ser sus hablantes marroquíes y no ser considerados plenamente españoles por muchas personas. Así, no es extraño que puedan escucharse expresiones como “la dariya no sirve para nada, en Marruecos me llaman española porque hablo árabe de Ceuta” (Rivera Reyes, corpus no publicado). También se hallan expresiones como “mi madre sí habla como ellos (marroquíes) y cuando vamos al zoco de Tetuán o a Castillejos me dice que me calle, que como hable nos ven que somos de Ceuta y nos suben el precio de las cosas” (Rivera Reyes, 2015, p. 119).

Si a esto se une la identificación del árabe con Marruecos, que subyace en el fuero interno de muchos castellanohablantes monolingües ceutíes, el resultado es un conflicto tanto lingüístico como cultural-identitario.

La segunda variante que consideramos al tratar la doble diglosia ceutí es el árabe fusha o *luga* (‘lengua’) que se usa en las mezquitas y se aprende en las escuelas coránicas junto con nociones relacionadas con la religión y los comportamientos morales y sociales derivados de ella. La motivación para su aprendizaje es, pues, de carácter religioso y con finalidad de refuerzo comunitario¹⁶, más allá de los propósitos del aprendizaje lingüístico o comunicativo.

El árabe fusha constituye una variante prestigiosa, una *high variety*, que se aprende en un contexto institucionalizado, frente al dariya ceutí, que se adquiere en el seno familiar. Así pues, el dariya ceutí se encuentra en situación de diglosia respecto al árabe clásico, pero también frente al castellano, pues tanto si se adopta una perspectiva clásica como si se observa la realidad lingüística desde el prisma de la diglosia extendida, el dariya funciona como una variedad de bajo prestigio respecto a las dos lenguas con las que se relaciona.

¹⁵ Sobre el prestigio de las lenguas, véanse Moreno Cabrera (2004, 2008) y Tusón (2003).

¹⁶ Entendiendo por ello un refuerzo de la pertenencia a una *nación global musulmana* o *umma*.

La elección del código en el que se establece la comunicación resulta altamente informativa y posee una serie de connotaciones o funciones comunicativas que son fundamentales para la relación entre hablante y oyente. En este sentido, al abordar la diglosia en el mundo árabe, Versteegh opina que “In reality, the speaker never opts for one variety or the other, but moves along a continuum speech, of which the two varieties are only the extremes” (Versteegh, 2014, p. 243).

3. RESULTADOS DEL CONTACTO LINGÜÍSTICO

Entendemos por transferencia un fenómeno consistente en la aplicación de ciertos elementos o estructuras pertenecientes a la primera lengua, lengua de partida o lengua materna, en el aprendizaje y uso de una segunda lengua. Este fenómeno lingüístico es inevitable y “puede entenderse como una estrategia universal que se da al inicio del proceso de aprendizaje y en los estadios intermedios, cuando se crea inestabilidad” (Torijano Pérez, 2004, p. 45).

En el contexto lingüístico que analizamos se documentan las situaciones de transferencia de comunicación más habituales (Ellis, 1994), esto es: traducción (para solucionar problemas de comunicación en la lengua terminal), préstamo, interferencia, mezcla y alternación de códigos (*code-switching*). A continuación, se comentan y se ejemplifican las interferencias y la mezcla de códigos.

3.1. Interferencias¹⁷

Si la transferencia de lenguas ocasiona errores, entonces hablamos de interferencia o transferencia negativa.

Respecto a los hablantes arabófonos, al ser el dariya la lengua más permeable y receptora de préstamos, pueden sistematizarse ciertas interferencias, fundamentalmente en los planos fonético y léxico-semántico (ejemplos en Rivera Reyes, 2015, pp. 75-84):

¹⁷ En adelante las grafías utilizadas para los términos en dariya pueden incluir los números 3 (letra árabe ع ain), sonido [ʕ]; 7 (letra árabe ح ha), sonido [h]; y 9 (letra árabe ق qaf), sonido [q]. Los hablantes usan estos símbolos debido a la ausencia de grafías en el sistema español, por su parecido con el trazo de los números.

Plano fonético-fonológico:

- Pronunciación rehilada de /y/ y /λ/ con mayor fricción o yeísmo rehilado. Ejemplos: [póyo] *pollo*; [aýunámo] *ayunamos*.
- /x/ no relajada, como cabría esperar siendo la modalidad lingüística andaluza la imperante. Ejemplos: [próximo] *prójimo*; [xwés] *juez*.
- Confusión, en la comprensión oral y en el plano escrito, de /ɲ/-/y/-/ç/ y palatales en general. Ejemplos: “enpesamos a comer cuando *anollece*”; [yimenéa] *chimenea* ; “mi abuela a vese me *regalla*”.
- Confusión de /e/-/i/ y /o/-/u/ (tres fonemas vocálicos en árabe frente a cinco en español). Ejemplos: “en Ramada no se puede *mintir* ni *discotir*”; “en el ramadan no se *ensulta*”; “cuando *termenes* de comer...”. Explicable debido a que en dariya son alófonos, no fonemas, como en castellano.
- Confusión de pares oclusivos sordos y sonoros, como ocurre en “*descripe*” o “se ha *aprochado*”.
- Ausencia de distinción entre vibrante simple y vibrante múltiple. Ejemplos: *amarrillo*, *churos* o “hay palabras simples y *derrivadas*”.
- Modificación acentual. Tendencia a hacer llanas ciertas palabras agudas del español. Ejemplo: [peréxil] *perejil*.

Plano léxico-semántico:

Expresiones propias del habla de Ceuta (la mayoría calcos semánticos del dariya):

- Uso del verbo *arreglar* con el significado de ‘preparar’. Ejemplo: “me *arreglo* el bocadillo por las mañanas”; “yo tengo una mujer que me *arregla* por las tardes a mí y a mi padre lo siguiente: harira, rgief, chubaquí, breuas y dulces”.
- Utilización de *todavía* con valor de ‘todavía no’. Ejemplo: “¿Te has comprado el libro de lengua? –*Todavía*”. Calco de *baqi*.
- Uso del adverbio *también* con *no*, en lugar de *tampoco*. Ejemplo: “Este fin de semana no he cruzado a Algeciras. Yo *también no* he cruzado”.

- Uso de *un poquito* por ‘un poco mejor’, ya que estamos ante un calco del dariya *stito*. Ejemplo: “¿Qué tal estás? - *Un poquito*”.
- Utilización de *bajo* como sinónimo de ‘despacio’. Ejemplo: “Habla más *bajito*”, en lugar de “Habla más despacio”.

Las interferencias fonéticas y prosódicas son las más fáciles de apreciar y las más difíciles de eliminar, mientras que respecto a la ortografía, dada la ausencia de código escrito en una de las lenguas en contacto, estas interferencias no se aprecian. Al carecer el dariya de código escrito normativo, los errores ortográficos del tipo *sotea* (‘azotea’), *licates* (‘alicates’) o *púntate* (‘apúntate’) *en la lista* no se consideran interferencias ortográficas sino transferencias fonéticas que se plasman en el terreno gráfico.

Por último, las interferencias que se producen en el plano léxico-semántico dan lugar a los *préstamos*¹⁸, elementos lingüísticos —léxico, generalmente— que una lengua toma de otra, bien adaptándolos en su forma primitiva o bien transformándolos en alguna medida. Puesto que la impermeabilidad de los hablantes cuya lengua materna es el español es muy elevada, apenas encontramos ejemplos en este sentido. Constituyen una excepción:

- Los términos del árabe¹⁹ relacionados con el ámbito cultural y religioso: *madrasa* o *madraza* (‘escuela o academia de lengua y religión islámica’), *Achura*, *Ashura* o *Achora*

¹⁸ Los préstamos, a su vez, están muy relacionados con la alternancia de códigos, ya que el hablante al cambiar de idioma recurre en ocasiones a la otra lengua y toma prestados de ella algunos términos. Sobre la noción de préstamo, tipos, motivación y función del mismo, ver Gómez Capuz (2005).

¹⁹ Ejemplos observables, por ejemplo, en estos titulares de prensa: “Al Idrisi da a su madrasa el nombre de Liazid, apóstol de la convivencia” (<https://elfarodeceuta.es/al-idrissi-madrasa-nombre-liazid-apostol-convivencia/>); “Inauguración de la madraza ‘Ahmed Liazid’ en el Centro Cultural Al Idrissi de Ceuta” (<https://www.laverdaddeceuta.com/cultura/noticias/cultura/ocio-cultura/inauguracion-de-la-madraza-ahmed-liazid-en-el-centro-cultural-al-idrissi-de-ceuta>); “Niños de bajos recursos reciben su regalo por la Ashura” (<https://elfarodeceuta.es/ninos-musulmanes-reciben-regalo-ashura/>); “Digmun celebra con los más pequeños de las aulas la Achora” (<https://www.ceutaactualidad.com/articulo/sociedad/digmun-celebra-mas-pequenhos-aulas-achora/20161014194105031733.html>).

- (‘festividad religiosa’), *musal-la* o *musala* (‘rezo colectivo’).
- Los términos del campo de la gastronomía, como *briwat* o *brewa* (‘empanadilla triangular rellena de pollo’), *shebakia* o *chuparquía* (‘dulce típico de Ramadán’), *harira* o *harera* (‘sopa típica de Ramadán’).
 - Expresiones utilizadas en ocasiones con ánimo jocoso o afectivo, entre las que se escuchan frecuentemente: *alhamdu-llah* (‘gracias a Dios’), *ma-n3araf* (‘no lo sé’ o ‘no sé’), *jai* (‘hermano’), *in-ša-Allah* (‘si Dios quiere’), *wajja?* (‘¿de acuerdo?’) o *safi* (‘se acabó’). Estas expresiones se utilizan con la misma intención que sus correspondientes del denominado “mock Spanish” (Moreno Fernández, 2006, p. 18).

En el caso del dariya sí son habituales los préstamos, como *risíbo* (‘recibo’), *skwila* (‘escuela’), *bandira* (‘bandera’) o la propia *pristámo* (‘préstamo bancario’).

No obstante, no debe confundirse el préstamo con el cambio de etiqueta en la alternancia de códigos. Si un término, integrado dentro del sistema de la lengua, es usado por todos los miembros de la comunidad lingüística (Blas Arroyo, 1998, pp. 15-32) en contextos similares, debido principalmente a la ausencia de una palabra semejante en la otra lengua, entonces se trata de un préstamo, como puede comprobarse en “En *lailatu l’qadr* (‘noche del destino’) bajan los *malaica* (‘ángeles’) y suplican a Al-lah y se quedan toda la noche con nosotros y hasta el *fallr* (‘amanecer’) rezando”²⁰. En cambio, si la voz no forma parte del sistema, se trata de un cambio de etiqueta —una palabra de una lengua A insertada en un discurso en lengua B—. Resulta habitual escuchar enunciados como los siguientes, con cambio de etiqueta: “me lo dijo *l’usteda* (‘la profesora’)” o “*ana šri-t* (‘yo compré’) el pan”.

²⁰ Ejemplo tomado de las producciones presentadas a un concurso de redacciones de Ramadán.

3.2. *Code-switching*

El *code-switching* consiste en el empleo alternativo de dos o más códigos lingüísticos en un discurso. En el caso de la alternancia dariya-español solo puede estudiarse en profundidad en Ceuta, puesto que los arabófonos de otras zonas de España “aún no llevan establecidos el suficiente tiempo, ni su integración lingüística es tan completa para que los fenómenos lingüísticos propios del bilingüismo se desarrollen” (Vicente Sánchez, 2007, p. 547).

Al cambio de código²¹ se han acercado numerosos autores, siendo el primero de ellos Haugen (1953), quien utilizó la expresión *code-switching* para destacar que los códigos en contacto se mantienen separados, en clara contraposición con otros fenómenos lingüísticos propios del contacto de lenguas —los de interferencia— en los que un código se adapta a las estructuras propias de la otra lengua con la que establece contacto. Desde entonces las perspectivas metodológicas que han tomado los estudiosos de este campo son dispares.

Los estudios de Myers-Scotton (2006) constituyen un referente básico para el estudio de la alternancia de códigos. La autora plantea el marco teórico de su modelo: el *Matrix Language Frame* (Myers-Scotton, 1993, 2006), en el que se parte de la idea de que en la alternancia de códigos las dos lenguas implicadas no intervienen de la misma manera en este proceso y que solo una de las lenguas participantes suple el marco morfosintáctico del enunciado bilingüe en el *code-switching*. Además, ambas lenguas permanecen siempre activas cuando un hablante utiliza el *code-switching*, aunque la lengua principal permanezca siempre más activada.

La definición clásica de *code-switching* incluye elementos pertenecientes a dos lenguas distintas que se usan en el mismo enunciado, “but only one of these varieties is the source of the morphosyntactic frame for the clause” (Myers-Scotton, 2006, p. 241). Es necesario, pues, que el hablante posea un elevado dominio de los dos

²¹ Hay quien prefiere denominarlo *traslación de código* (Gumperz & Bennett, 1981, p. 119) o *alternancia de códigos* (López Morales, 2004, p. 171). Sobre las distintas traducciones de esta expresión, véase Blas Arroyo (1998, pp. 73-74), quien apunta que tal vez esta “relativa anarquía terminológica” se deba a los notables problemas de caracterización que aún hoy presenta el fenómeno del *code-switching*.

códigos²², como es el caso que aquí se analiza, donde, además, la variedad que funciona como base (*matrix language*) es el dariya ceutí, aunque en el habla juvenil pueden encontrarse ejemplos en los que la lengua base es el español (ver figura 2 *infra*). A continuación, se muestran ejemplos de los dos tipos:

- (a) Dariya ceutí como lengua matriz:
 - *εandi l’ejersisio dyal-a* (‘yo tengo su ejercicio o yo tengo el ejercicio de ella’).
 - *žīt hnāya kã-nbuscarne la vida*²³ (‘he venido aquí a buscarme la vida’).
 - *n’εml-ek devolución*²⁴ pero *ger hneiya Zara España, fhamti?* (‘puedo hacerte la devolución, pero tiene que ser aquí, en Zara España, ¿me entiendes?’).
- (b) Lengua española como lengua matriz²⁵:
 - Siempre estarás con nosotros, Platini *diena* (‘nuestro’). Como tú decías: “dale duro, Dimaria *diely* (‘mi Di María’)”.
 - Pero *bezaf...* (‘demasiado’) exagerado. Tres faces nuevos por día.
 - Tía, Rabab, esta noche *welo* (‘nada’). No puedo.
 - La ensalada está *hamda* (‘mala’). Es que pasó el calor de la frontera, *musama7a* (‘perdona’).
 - Mi barrio. Viva *l’hauma* (‘el barrio’), viva *drari* (‘los colegas’)!!! Y viva Palestina libre!! (ver figura 4 *infra*).

²² Es habitual la negación, por parte de la comunidad monolingüe ceutí, de que solo quien domina los dos códigos puede alternarlos. La explicación que se ofrece es que la alternancia se da por incompetencia en una de las lenguas o incluso en las dos.

²³ Ejemplo tomado de Vicente Sánchez (2005, p. 182).

²⁴ El término español *devolución* sufre el cambio acentual que caracteriza al árabe marroquí por encontrarse la palabra en este determinado contexto. La dependienta que emitió el enunciado dijo claramente “devolución” cuando atendió a la castellano hablante que iba detrás en la cola. El ejemplo que he recogido, bajo la percepción de la persona que hablaba, está exclusivamente en dariya (su interlocutora, además, era marroquí meridional y desconocía totalmente el español).

²⁵ Ejemplos extraídos de comentarios en Facebook y transcritos literalmente.

La alternancia de diferentes lenguas o códigos lingüísticos puede ser estudiada utilizando diversos parámetros. De este modo, el *code-switching* puede ser catalogado empleando como criterio el conocimiento que de las lenguas posea el hablante, o bien su objetivo al elegir esta forma de comunicación, siendo en este caso muy relevante el hecho de que el interlocutor pertenezca o no a su misma cultura.

3.2.1. Desde el punto de vista lingüístico

Adoptando un enfoque centrado en el conocimiento y la competencia lingüística del hablante, Hamers y Blanc (2000) establecen los conceptos de *bilingual code-switching* frente a la *incompetence code-switching* o estrategia a la que recurren los hablantes cuando carecen de competencia suficiente en el idioma. Así, el paso fluido entre varios códigos solo es posible cuando los hablantes son competentes en todos los sistemas de comunicación que manejan y son capaces de emplear esta estrategia de modo equilibrado, hasta el punto de convertirla en el código institucionalizado con el que los miembros de la comunidad pueden manifestar su pluralidad cultural.

Si adoptamos una perspectiva lingüística centrada en el análisis de producciones, nos servirá de ayuda una clasificación clásica que tal vez sea la más conocida entre los lingüistas dedicados al estudio de la alternancia de códigos (Romaine, 1996). Esta división y clasificación de los tipos de *code-switching* se ha realizado tomando en consideración que la alternancia de códigos puede encuadrarse en tres tipos fundamentales: la etiqueta, la alternancia de código interoracional y la alternancia intraoracional, también denominada *code-mixing* (Poplack, 1980, p. 615).

Las denominadas etiquetas o *tag switching* (Poplack, 1980, p. 589) suelen ser interjecciones, muletillas, fórmulas sociales y exclamaciones de diverso tipo que el hablante inserta en el discurso sin temor a violar normas gramaticales. Para que se produzca este tipo de alternancia de códigos no es necesario que el hablante posea un amplio conocimiento de las lenguas. Como ejemplo pueden tomarse las expresiones siguientes: “venga, *bslama* (‘adiós’)”; “*ewa* (‘está bien, vale’)”; “me lo traes mañana, ¿*wajja*? (‘¿de acuerdo?’)”. Este tipo de enunciados es habitual entre los bilingües y, aunque de manera esporádica, también se observa entre monolingües castellanohablantes que, mediante el uso de etiquetas, realizan un acercamiento afectivo

hacia el hablante bilingüe, “una curiosa estrategia de *captatio benevolentiae*” (Blas Arroyo, 1998, p. 90).

La alternancia interoracional consiste en que el hablante bilingüe alterna oraciones en la primera lengua con otras en la segunda lengua, con lo que el conocimiento gramatical de los dos idiomas es necesariamente mayor que en las etiquetas. Es una de las formas más habituales de *code-switching* en Ceuta, generalmente con el dariya como lengua matriz. Respecto al motivo por el que el hablante cambia de código, desde el punto de vista funcional, podemos encontrar factores como un cambio de la orientación discursiva, la diferencia de interlocutores, la inserción de citas en el discurso, o bien porque el hablante se encuentra más capacitado para expresarse en un idioma distinto al utilizado en el resto de su exposición (Vinagre Laranjeira, 2005, p. 28).

En efecto, los motivos que hacen que un hablante se sienta más cómodo hablando en una lengua que en otra poseen un origen multifactorial, aunque en el caso del dariya las referencias al sexo o a otros temas tabú en el mundo islámico, como la homosexualidad, por ejemplo, suelen hacerse en español²⁶. En el caso del *code-switching* dariya-español, la mayor parte de los intercambios comunicativos que se realizan alternando códigos se enmarcarían dentro de este grupo interoracional, como podemos comprobar en:

- El profesor ha publicado las notas. *Ana aprobart, u ntina?* (‘He aprobado, ¿y tú?’).
- Afsa, ¿has dormido bien esta noche? – *La, ana ma n3ast welo* (‘No, no he dormido nada’).
- (...) *l.lewel masha nemshi nakul et3am fe ddar* (‘Primero voy a ir a comer cuscús a casa’) y después iré a estudiar historia.
- *Qalit-li* que *εayyet-li n’numera* (‘dice que me ha llamado al móvil’) pero yo el móvil no lo llevo.

²⁶ Respecto al tema de la homosexualidad y el cambio de código ofrece un ejemplo Herrero Muñoz-Cobo (1996, p. 151).

En relación con el cambio de código por motivos referenciales, trataron del tema Appel y Muysken (1996, p. 177).

- *Uken kolo ALAH ierhamualdik...* (‘solo decimos que Dios bendiga a tu padre’) total, lo del texto. *Hakelah* (‘juro por Dios’) que me quedé en shock (ver figura 3 *infra*).

En lo relativo a la alternancia intraoracional, que se ha llegado a identificar con el *code-mixing* (Vinagre Laranjeira, 2005, p. 29), podemos citar: “*Ara-li* (‘dame’) *l-buli*²⁷ negro, que se me ha olvidado”; “*iskut*, (‘cállate’) *l’usteda* (‘la profesora’) explicando²⁸!”; “Hoy, *ana gha nemshi ne l’instituto* (‘voy a ir al instituto’) pero *gha nejrey* (‘voy a salir’) a la hora del recreo *bash nestudiar* (‘para estudiar’) historia *liuma* (‘hoy’) por la tarde”²⁹.

Producciones como *εalaš aprobar-ti-ni-ši?* (‘¿por qué no me has aprobado?’) o *studiar-ti?* (‘¿has estudiado?’) constituyen ejemplos de la mezcla de códigos intralexical.

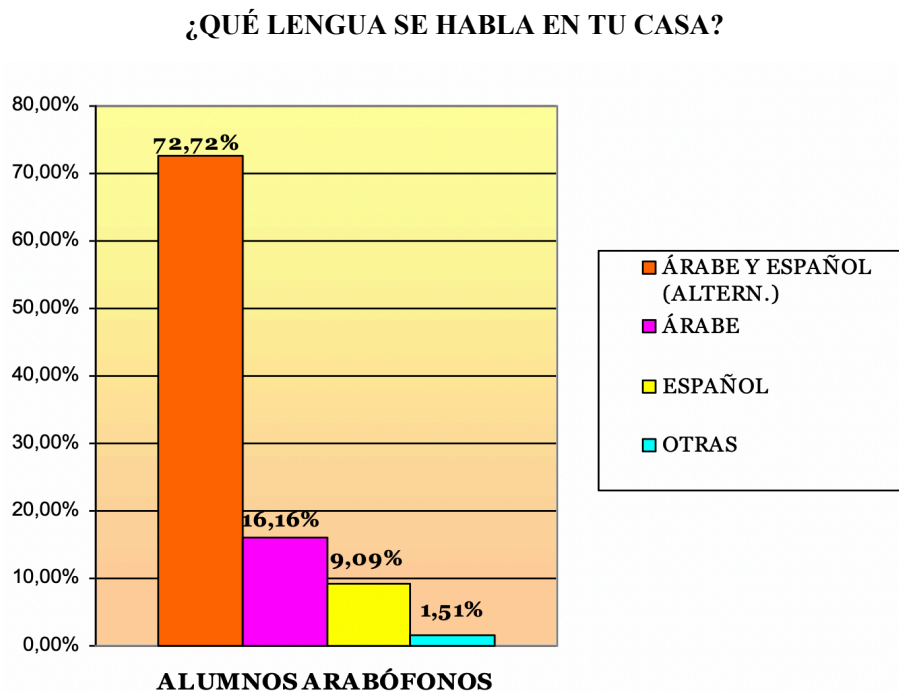
En cuanto a la frecuencia de uso del *code-switching* en el ámbito familiar, observamos (gráfico 1) que la gran mayoría de la población bilingüe alterna lenguas en casa, un 72,72%.

²⁷ Algunos informantes me dijeron que prefieren *buli* a *qalam-bik* o *stilo* (esta última de clara influencia francesa) porque estas “son palabras de Marruecos”.

²⁸ La elisión de *estar* se debe a que la lengua matriz del enunciado es el dariya ceutí y, por lo tanto, la oración carece de verbo explícito.

²⁹ Ejemplo extraído del material elaborado para la difusión, con motivo de la celebración del Día de la lengua materna (21/02/2025), de un *alifbato* con el que iniciar la sistematización de la escritura en dariya ceutí.

Gráfico 1: Uso del *code-switching* en el ámbito familiar
(elaboración propia)³⁰



3.2.2. Desde el punto de vista del hablante

La alternancia de códigos o *code-switching* en la ciudad de Ceuta es una consecuencia lógica de la convivencia multicultural y multiétnica propia de los denominados *espacios de frontera*. Este nuevo código independiente o *variedad de mezcla bilingüe* (Moreno Fernández, 2006, p. 18) sirve como elemento caracterizador e identificador de un grupo etnolingüístico concreto, el de la población árabo-musulmana ceutí hablante de dariya. Hamers y Blanc concluyen que “bilingual code-switching can become an autonomous code which develops in closed

³⁰ Este gráfico ha sido elaborado teniendo en cuenta los datos extraídos de un total de 188 encuestas sobre usos y actitudes lingüísticas realizadas a jóvenes de entre 12 y 18 años.

social settings and identifies an ethnolinguistic group” (Hamers & Blanc, 2000, p. 272).

En el contexto ceutí podría caracterizarse la alternancia de códigos como *bilingual code-switching*, dado que los hablantes —sobre todo los jóvenes— son competentes tanto en español como en dariya. Así pues, en el nivel coloquial, podría hablarse de la existencia de un *código institucionalizado*, puesto que la alternancia funciona como un código independiente y es, además, una manifestación cultural propia. Por el contrario, entre la población arabófona de edad avanzada —sobre todo en el segmento femenino que no ha tenido acceso a la escolarización y que realiza su vida diaria en barriadas de la periferia— sí es posible encontrar una alternancia del tipo *incompetence code-switching*.

En las encuestas y entrevistas realizadas a jóvenes bilingües³¹ queda muy claro —frente a la tradicional creencia de los monolingües castellanohablantes de Ceuta— que su particular manera de hablar alternando los dos códigos lingüísticos no implica un uso deficiente o marginal de la lengua. El *code-switching* constituye un recurso —a veces inevitable— propio de personas con alto dominio y competencia en las dos lenguas, puesto que solo quien domina las dos lenguas es capaz de alternarlas. Uno de los informantes entrevistados afirmaba orgulloso: “para algo que puedo hacer mejor que un *gewri*³²...”. En este ejemplo también subyace el complejo de inferioridad lingüística al que nos referimos al tratar la doble diglosia.

3.2.3. Funciones del cambio de código

Es difícil sistematizar las funciones del cambio de código en la conversación bilingüe. No obstante, existen algunas funciones que se observan con claridad en la alternancia dariya-español:

- Citas. Para la reproducción de citas y para el estilo indirecto suele utilizarse la misma lengua en la que se produjo

³¹ Realizadas en 2008 a jóvenes de 12 a 18 años, estudiantes del IES Almina, con motivo de la investigación previa a la publicación de Rivera (2015).

³² *Gewri*: ‘cristiano, extranjero’, con matiz despectivo. Enunciado recogido como respuesta a la pregunta “¿Por qué mezclas el español y el dariya?”.

originariamente el mensaje. Ejemplo: “*hwa qal-li* (‘me dijo’) que tenía que llevar la declaración de la renta”.

- Refranes, frases hechas, interjecciones, etc. Vicente Sánchez (2005, p. 184) cita un curioso ejemplo de este tipo: “*sīr f-hālek* (‘vete’ o ‘vete de aquí’), malage, que eres un malage³³”. Respecto a los insultos, Herrero Muñoz-Cobo (1996, p. 158) aclara que “los ceutíes musulmanes, cambian a menudo de código para desahogarse”.
- Esclarecer el contenido de un mensaje.
- Reforzar una petición.
- Excluir a otras personas de la conversación.
- Función referencial. El cambio de código puede desempeñar, simplemente, una función referencial (Appel & Muysken, 1996, p. 177; Auer, 1995). En el caso de que no exista una buena competencia comunicativa en una de las lenguas —o bien porque el hablante desconozca un determinado término o expresión— se recurre al otro código³⁴.

3.2.4. El code-switching como forma habitual de intercambio comunicativo en Ceuta y sus connotaciones

El cambio de código permite a los hablantes bilingües ceutíes comunicarse a través de la combinación de elementos lingüísticos pertenecientes al dariya y a la lengua española. El primero contribuye a que los miembros del colectivo arabófono se mantengan unidos a su cultura y tradición, mientras que la segunda facilita la integración dentro de la sociedad en la que desarrollan su vida. Por lo tanto, esta estrategia comunicativa conlleva la participación de los hablantes en dos mundos: uno que contribuye a dar forma a su comunidad³⁵ y otro

³³ “Malage”, así en el original. ‘Dicho de una persona: desagradable, que tiene mala sombra’ (DLE, s.v. *malaje*). Esta expresión corrobora que el léxico ceutí es similar al de la modalidad lingüística andaluza occidental.

³⁴ Además del desconocimiento de uno de los idiomas, “hay lenguas que se prestan mejor para discutir ciertos temas, y, por lo tanto, la introducción de un tema determinado puede producir alternancia” (Appel & Muysken, 1996, p. 177).

³⁵ No conviene olvidar que esta *comunidad lingüística* no es la única que poseen los musulmanes ceutíes. Recordemos que el tercer código en liza, es decir, el árabe

que les hace tomar conciencia de su pluralidad cultural dentro de la sociedad multicultural ceutí.

En lo referente a la población juvenil, Calvet (1994, pp. 27-30) utilizó una expresión, *culture interstitielle*, que bien podría servir para caracterizar los hábitos y sentimientos de la población ceutí más joven. Esta cultura intermedia en espacios urbanos, surge “en termes à la fois synchroniques et diachroniques, comme lieu de passage culturel, lieu de transition.” (Calvet, 1994, p. 269).

Muchos hablantes jóvenes afirman, en referencia a su variedad de mezcla bilingüe, que ese código especial es tan legítimo como el español o el árabe y por eso lo utilizan continuamente. Mediante el *code-switching* los hablantes transmiten significados tanto lingüísticos como sociales, algo así como una estrategia de imagen (Dumitrescu, 2014) dado que la información que recibe el interlocutor trasciende lo lingüístico, permitiendo identificar los rasgos culturales del hablante a través de su producción verbal. En efecto, tanto la elección de la lengua que se utiliza en cada proceso comunicativo como la preferencia por el *code-switching* como alternativa al español o al dariya, afectan de manera importante al juicio que se forma el oyente, por un lado, sobre su interlocutor y, por otro, sobre la información transmitida. Y puesto que la lengua es uno de los ejes sobre los que se construye la identidad, observamos que en este caso se trata de una identidad tan compleja, cambiante y heterogénea como la propia sociedad ceutí; Boussif Dalouh (2024, p. 87) menciona las identidades múltiples dentro de una misma persona.

En las encuestas realizadas a chicos de 12 a 18 años pudimos comprobar que el fenómeno de la mezcla de lenguas —como lo llaman ellos³⁶— o alternancia de códigos posee una gran aceptación entre la población joven. Asimismo, está empezando a ser relativamente fácil encontrar muestras de *code-switching* en el paisaje urbano (figura 1). Lógicamente, dentro de la relación diglósica, el *code-switching* funcionará también como *low variety* frente al español.

clásico, dota a los entendidos en él de la posibilidad de mantenerse más unidos a la *umma* islámica.

³⁶ En las encuestas la pregunta que se les hacía es “¿Crees que es bueno mezclar las lenguas?”, ya que la opción “alternar las lenguas” no hubiera sido comprendida por la mayoría de los encuestados. Puesto que el fenómeno en la práctica es el mismo, opté por esta denominación, menos precisa pero más funcional.

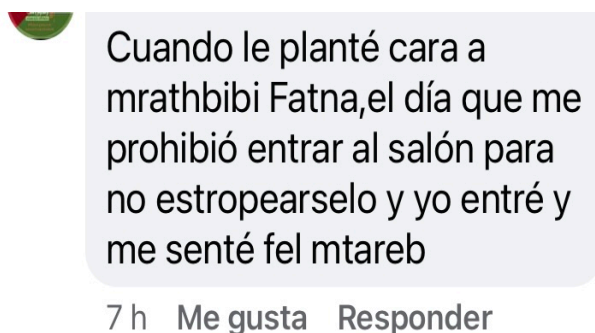
Figura 1: *Code-switching* en el paisaje urbano ceutí
(© Francisco Guill)



Transcripción: “7shuma (‘vergüenza de’) fronteras”.

Continuando con el estudio de la alternancia de lenguas, esta “dariya algo rara y muy españolizada, en la que usas palabras en español pero endariyadas, parecido al español-inglés americano” (Abdel-lah Ali, 2020, p. 173), se erige en vehículo de comunicación y símbolo de una identidad colectiva altamente aceptada. El hecho de que el *code-switching* esté calando y se esté visibilizando en las redes sociales —donde es habitual encontrar alternancia de códigos, como puede observarse en las figuras 2, 3 y 4 (ejemplos tomados de un corpus propio, no publicado, elaborado desde 2018 hasta la actualidad)— afianza aún más este carácter identitario.

Figura 2: *Code-switching* en las redes sociales



Transcripción: “Cuando le planté cara a *mrathbibi* (‘mi tía’) Fatna, el día que me prohibió entrar al salón para no estropeárselo y yo entré y me senté *fel mtareb* (‘en el sofá’)”.

Figura 3: *Code-switching* en las redes sociales



Transcripción: “Ilias Ahmed tío pero *meslem diana* (‘nosotros somos musulmanes’)”.

“*Uken kolo Alah ierhamualdik* (‘y decimos que Dios bendiga a tus padres’)... total, lo del texto. *Hakelah* (‘te juro por Dios’) que me quedé en shock”.

Figura 4: *Code-switching* en las redes sociales

Mi barrio.
Viva l'hauma, viva drari!!! Y viva Palestina
libre!!



Transcripción: “Mi barrio. Viva l'hauma (‘el barrio’), viva drari (‘los colegas’)!!! Y viva Palestina libre!!”.

Sobre la identidad que se manifiesta en el uso del *code-switching* conviene mencionar que posee características que la distinguen y definen: el carácter local y no nacional (sería el caso del dariya marroquí), así como el carácter “laico” o, más precisamente, desvinculado del elemento religioso que aportaría el fusha.

Durante la realización de entrevistas a hablantes monolingües de español, algunos definieron la alternancia de códigos con frases del tipo: “hablan entre ellos el árabe pero a veces ni ellos mismos saben las palabras y las tienen que decir en español” o “una parrafada en árabe y de repente te sueltan algunas palabras en español”³⁷.

Desde el punto de vista de la mayoría monolingüe, el uso de un código que alterna el dariya y el español no está del todo bien visto. Existen algunos hablantes monolingües que restringen el cambio de

³⁷ Jiménez Gámez (2006, p. 54) también se hace eco de este hecho: “en medio de la conversación en el dialecto, una mujer soltaba el refrán *la avaricia rompe el saco*”.

código a la denominada *incompetence code-switching* y creen que sus convecinos recurren a esta estrategia al no dominar convenientemente ni el árabe ni el español. La alternancia de códigos, además, podría amenazar a la lengua española, que se vería “arabizada”, cuando —al igual que ocurre con el español en los EE.UU., por ejemplo— “el español mantiene su integridad sintáctica, morfológica y fonética a la vez que participa en la gama de aproximaciones mutuas que caracterizan toda zona bilingüe” (Lipski, 2004, p. 1123).

4. HACIA UNA CODIFICACIÓN ESCRITA DEL DARIYA CEUTÍ

En este trabajo hemos destacado el carácter oral del dariya ceutí y cómo esta característica condiciona la valoración social de la lengua y la autoestima lingüística de los hablantes. Sin embargo, varios de los ejemplos que nos han servido para ilustrar la explicación del *code-switching* proceden de las redes sociales y aparecen escritos. Tanto en las redes sociales como en las pintadas y carteles que conforman el paisaje lingüístico urbano, puede observarse que el número de producciones escritas en dariya ceutí va en aumento.

Puesto que, pese a las recomendaciones del Consejo de Europa, no existe un organismo que vele por la lengua, realice cursos para su aprendizaje y perfeccionamiento o desarrolle actividades para su promoción, son los propios hablantes los que transcriben los mensajes de diversas formas. En general, se utilizan caracteres latinos para la transcripción, aunque también se recurre a los números por la similitud visual con las grafías árabes que representan sonidos inexistentes en el sistema fonético-fonológico español. Como ejemplo podemos ver *7na M3a 7arraga* (‘Estamos con los transfronterizos’) (figura 5).

Figura 5: Uso del dariya ceutí en el paisaje urbano (© Francisco Guill)



Transcripción: “7na M3a 7arraga” (‘Estamos con los transfronterizos’).

Esta particular e informal manera de escribir, cada día más popular en las aplicaciones de mensajería instantánea y redes sociales, recibe el nombre de *arabizi* en ambientes fundamentalmente juveniles del mundo árabe.

En un intento de sistematizar las grafías y tomando en consideración las producciones escritas de los hablantes, el profesor Abdellah Ali y yo hemos presentado recientemente —con motivo de la celebración del Día internacional de la lengua materna— un *alifbato* del dariya. El *alifbato* es una propuesta que pretende homogeneizar las distintas grafías usadas habitualmente por los hablantes de dariya ceutí y sistematizar su uso.

CONCLUSIONES

Para estudiar el contacto de lenguas en general y el bilingüismo en particular, es conveniente que se adopte una visión global del fenómeno, en la que se incluyan las repercusiones sociales, la importancia psicológica y las consecuencias lingüísticas del mismo. A menudo se habla con cierta ligereza del bilingüismo o del dominio de dos lenguas, cuando subyace en este fenómeno una cosmovisión diferente a la monolingüe y eso no debe pasar inadvertido para el estudioso de la lengua en contextos como el de Ceuta.

Las situaciones de uso del dariya ceutí se mueven entre la distancia que marcan las relaciones del poder y la solidaridad, ya que la preferencia o la elección de un código u otro es un reflejo de la filiación cultural del hablante, de la relación interpersonal del hablante y el oyente o de la formalidad del contexto extralingüístico. El cambio de una lengua a otra cumple una función identificativa y sirve también al interlocutor para negociar su identidad.

La consecuencia más llamativa del contacto de lenguas en la ciudad de Ceuta es el uso del *code-switching* como código independiente o idioma propio. Esta forma de hablar y de escribir (su uso en las redes sociales avanza cada día más), que cada vez cuenta con un mayor número de usuarios, posee una importante función como demarcador cultural e identitario, “no marroquí” y “no español cristiano/occidental” y, recordemos, solo es posible cuando el hablante domina de igual modo las dos lenguas.

Gracias a la plasmación en las redes sociales del *code-switching*, el dariya ceutí cada vez se escribe más, utilizándose para ello un código que incluye grafías latinas y números para simbolizar fonemas inexistentes en castellano. Es el caso de enunciados como “Grande, 3amo (‘tío’) Fuad” o “7shuma (‘vergüenza’ de) fronteras” (figura 1 *supra*). Tal vez el camino para la codificación escrita, iniciado por los jóvenes en las redes sociales —donde la identidad se marca y afianza aún más mediante el uso de la imagen y la fuerza de la escritura— constituya el detonante de un cambio de rumbo para el estatus sociolingüístico del dariya. Por ello, consideramos que iniciativas como la del *alifbato* del dariya ceutí pueden contribuir a la normalización lingüística mediante la homogeneización de usos gráficos que unifiquen las diferentes maneras de escribir su lengua que tienen los hablantes de dariya.

Bibliografía

- Abdel-lah Ali, H. (2019). El estatus nepantla del dariya ceutí: entre la bastardía y la inferiorización. *Revista internacional de ciencias sociales interdisciplinarias*, 26, 1-14. <https://doi.org/10.25267/AAM.2019.i26.8>
- Abdel-lah Ali, H. (2020). *Valoración del dariya ceutí. Construyendo un tercer espacio transcultural como alternativa al "multicomunitarismo" excluyente*. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/62907?show=full>
- Appel, R., & Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Ariel.
- Auer, P. (1995). The pragmatics of code-switching: A sequential approach. En L. Milroy & P. Muysken (Eds.), *One Speaker, Two Languages: Cross-Disciplinary Perspectives on Code-Switching* (pp. 115-135). Cambridge University Press.
- Blas Arroyo, J. L. (1998). *Las comunidades de habla bilingües. Temas de sociolingüística española*. Pórtico.
- Boussif Dalouh, I. (2024). *Heridas de frontera*. Tirant Humanidades.
- Calvet, L.-J. (1994). *Les voix de la ville. Introduction à la sociolinguistique urbaine*. Payot & Rivages.
- Council of Europe (2024). *Sixth evaluation report on Spain*. Secretariat of the European Charter for Regional or Minority Languages. <https://rm.coe.int/spainecrml6-en/1680b1b32d>
- Dumitrescu, D. (2014). La alternancia de lenguas como actividad de imagen en el discurso hispanounidense. *Pragmática Sociocultural*, 2(1), 1-34. <https://doi.org/10.1515//soprag-2013-0023>
- Ellis, R. (1994). *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford University Press.
- Ferguson, C. A. (1959). Diglossia. *Word*, 15(2), 325-340.
- Fishman, J. (1979). *Sociología del lenguaje*. Cátedra.
- Gómez Capuz, J. (2005). *La inmigración léxica*. Arco Libros.
- Gumperz, J. J., & Bennet, A. (1981). *Lenguaje y cultura*. Anagrama.
- Hamers, J. F., & Blanc, M. (2000). *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge University Press.
- Haugen, E. (1953). *The Norwegian Language in America. A Study in Bilingual Behavior*. University of Pennsylvania Press.

- Herrero Muñoz-Cobo, B. (1996). *El árabe marroquí: aproximación sociolingüística*. Universidad de Almería.
- Jiménez Gámez, R. (2006). El uso del dialecto árabe marroquí en Ceuta, defensa frente a poder. Un estudio de caso en un centro de educación secundaria. En F. Moscoso García & N. Nouaouri (Eds.), *Actas del I Congreso árabe marroquí: estudio, enseñanza y aprendizaje* (pp. 129-150). Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Lambert, W. E. (1981). Bilingualism and language acquisition. En H. Winitz (Ed.), *Native Language and Foreign Language Acquisition* (pp. 12-14). New York Academy of Sciences.
- Lipski, J. M. (2004). El español de América: los contactos bilingües. En R. Cano Aguilar (Coord.), *Historia de la lengua española* (pp. 1117-1138). Ariel.
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística* (3.^a ed. aumentada). Gredos.
- Mijares, L. (2007). *Aprendiendo a ser marroquíes: inmigración, diversidad lingüística y escuela*. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Moreno Cabrera, J. C. (2004). *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Alianza Editorial.
- Moreno Cabrera, J. C. (2008). *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Península.
- Moreno Fernández, F. (2006). *Sociolingüística del español en los EE.UU.* Liceus. <https://www.liceus.com/producto/sociolinguistica-espanol-ee-uu/>
- Moscoso García, F. (2014). El árabe de Ceuta. Argumentos para su cooficialidad. En P. Santillán Grimm, L. M. Pérez Cañada, & F. Moscoso García (Eds.), *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza* (pp. 95-124). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Moscoso García, F. (2016). El árabe ceutí, una lengua minorizada. Propuestas para su enseñanza en la escuela. En V. Ferreira & P. Bouda (Eds.), *Language Documentation and Conservation in Europe* (pp. 93-102). University of Hawai'i Press
- Myers-Scotton, C. (1993). *Social Motivations for Codeswitching: Evidence from Africa*. Clarendon Press.
- Myers-Scotton, C. (2006). *Multiple Voices: An Introduction to Bilingualism*. Blackwell.

- Planet, A. I. (1998). *Ceuta y Melilla: espacios de frontera hispano-marroquíes*. Ciudad Autónoma de Melilla.
- Poplack, S. (1980). Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: Toward a typology of code-switching. *Linguistics*, 18(8), 581-618. <https://doi.org/10.1515/ling.1980.18.7-8.581>
- R. M. (2018, 7 de marzo). "El dariya es un dialecto árabe que habla la mayoría musulmana de Ceuta porque es una lengua proveniente de un fenómeno migratorio". *La verdad de Ceuta*. <https://www.laverdaddeceuta.com/sociedad/noticias/sociedad/educacion/el-dariya-es-un-dialecto-arabe-que-habla-la-mayoria-musulmana-de-ceuta-porque-es-una-lengua-proveniente-de-un-fenomeno-migratorio>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es>
- Rivera Reyes, V. (2010). Características del bilingüismo español-árabe *dariya* en Ceuta. En C. Abelló Contesse, C. Ehlers, & L. I. Quintana Hernández (Eds.), *Escenarios bilingües: el contacto de lenguas en el individuo y la sociedad* (pp. 211-236). Peter Lang.
- Rivera Reyes, V. (2015). *El contacto de lenguas en Ceuta*. Instituto de Estudios Ceutíes.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Ariel.
- Siguan, M. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Alianza Editorial.
- Torijano Pérez, J. A. (2004). *Errores de aprendizaje, aprendizaje de los errores*. Arco Libros.
- Tusón, J. (2003). *Los prejuicios lingüísticos* (2.^a ed.). Octaedro.
- Tusón, J. (2009). *Patrimonio natural. Elogio y defensa de la diversidad lingüística*. Ariel.
- Versteegh, K. (2014). *The Arabic language* (2.^a ed.). Edinburgh University Press.
- Vicente Sánchez, Á. (2005). *Ceuta : une ville entre deux langues. Une étude sociolinguistique de sa communauté musulmane*. L'Harmattan.
- Vicente Sánchez, Á. (2007). *Ceuta: una ciudad entre dos lenguas*. Instituto de Estudios Ceutíes.
- Vinagre Laranjeira, M. (2005). *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*. Arco Libros.

**MELILLA Y LA CARTA EUROPEA DE LAS
LENGUAS REGIONALES O
MINORITARIAS: EL AMAZIGE
(BEREBER), LENGUA DE EUROPA**

**Melilla and the European Charter for Regional
or Minority Languages: Amazigh (Berber),
Language of Europe**

MOHAND TILMATINE

Universidad de Cádiz

mohand.tilmatine@uca.es

ORCID: 0000-0003-4880-4043

Recibido: 24 de octubre de 2024

Aceptado: 22 de abril de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:

Mohand Tilmatine (2025). Melilla y la Carta Europea de las
Lenguas Regionales o Minoritarias: el amazige (bereber),
lengua de Europa, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 83-107.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.004

Resumen: Debido a su situación geográfica, Melilla (y Ceuta) han sido durante siglos una zona fronteriza por excelencia. Cultural y lingüísticamente, las dos ciudades forman zonas de encuentro, desencuentro y confrontación: el “frente oriental” para los europeos y el “frente occidental” para Marruecos. Melilla, objeto de esta contribución, forma parte de las zonas de habla bereber (rifeña) en un entorno norteafricano musulmán. Su lema “Ciudad de las cuatro culturas” hace referencia a sus cuatro comunidades culturales y lingüísticas: hispano-cristiana, bereber-musulmana, judeo-hebrea e hindi-hindú. Estas identidades se sustentan en dos pilares identitarios, uno étnico y otro religioso. Esta situación también se refleja en el ámbito lingüístico. La lengua oficial y cotidiana de la población de origen europeo en la ciudad de Melilla es el español, mientras que la población de origen “musulmán” también habla su lengua materna: la lengua rifeña. Sin embargo, España guardó silencio sobre la situación de esta lengua hasta 2010, cuando se publicó el tercer informe sobre el cumplimiento por España de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias del Consejo de Europa para el periodo 2006-2009. Esta contribución abordará la difícil cuestión del encaje de una lengua africana en un marco europeo.

Palabras clave: *Melilla; lengua amazige; bereber; Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias.*

Abstract: Due to its geographical location, Melilla (and Ceuta) have been a border area par excellence for centuries. Culturally and linguistically, the two cities form zones of encounter, misunderstanding and confrontation, constituting the “eastern front” for Europeans and the “Western front” for Morocco. Melilla, the subject of this contribution, forms part of the the Berber-speaking (Riffian) areas in a Muslim North African environment. Its motto, “City of Four Cultures”, refers to its four cultural and linguistic communities: Hispanic-Christian, Bereber-Muslim, Jewish-Hebrew and Hindi-Hinduism. These identities are based on two pillars, one ethnic and the other religious. This situation is also reflected in the linguistic sphere. The official and everyday language of the population of European origin in the city of Melilla is Spanish, while the population of “Muslim” origin also speaks their mother tongue: the

Riffian language. However, Spain remained silent about the situation of this language until 2010, when the third report on Spain's compliance with the European Charter for Regional or Minority Languages for the period 2006-2009 was published. This contribution will address the difficult question of how an African language fits into a European framework.

Key Words: *Melilla; Amazigh language; Berber; European Charter for Regional or Minority Languages.*

Résumé : En raison de sa situation géographique, Melilla (et Ceuta) sont depuis des siècles une zone frontalière par excellence. Sur les plans culturel et linguistique, les deux villes représentent des lieux de rencontre, de désaccord et de confrontation : le “front oriental” pour les Européens et le “front occidental” pour le Maroc. Melilla, qui fait l’objet de cette contribution, appartient aux zones berbérophones (rifaines) dans un environnement nord-africain musulman. Sa devise “Ville des quatre cultures” fait référence à ses quatre communautés culturelles et linguistiques : hispano-chrétienne, berbéro-musulmane, juive-hébraïque et hindi-hindoue. Ces identités reposent sur deux piliers identitaires, un ethnique et l’autre religieux. Cette situation se reflète également dans la sphère linguistique. La langue officielle et quotidienne de la population d’origine européenne de Melilla est l’espagnol, tandis que la population d’origine “musulmane” parle également sa langue maternelle, le rifain. Cependant, l’Espagne est restée silencieuse sur la situation de cette langue jusqu’en 2010, date de la publication du troisième rapport sur le respect par l’Espagne de la Charte européenne des langues régionales ou minoritaires du Conseil de l’Europe pour la période 2006-2009. Cette contribution abordera la question difficile de la place d’une langue africaine dans un cadre européen.

Mots clés : *Melilla ; langue amazighe ; berbère ; Charte européenne des langues régionales ou minoritaires.*

INTRODUCCIÓN

Por su situación geográfica, Melilla y Ceuta han sido durante siglos una zona fronteriza por excelencia. Cultural y lingüísticamente, las dos ciudades forman zonas de encuentro, desencuentro y confrontación constituyendo el “frente oriental” para los europeos y el “frente occidental” para Marruecos. La ciudad de Melilla, con unos 85 491 habitantes (2023) y una superficie de 12,4 km², dista de unos 208,26 km de Málaga y de aproximadamente 178,41 km de Almería.

Tanto Melilla como Ceuta¹ tenían un estatus de presidios, es decir, “fortalezas fronterizas” destinadas entre otras cosas a proteger sus misiones y colonias de poblaciones. Melilla es española desde 1497 y Ceuta desde 1581.

El estatus cambiará solo a finales del siglo XIX cuando se permitió a la población musulmana afincarse en la ciudad. Hasta 1887, el registro de la ciudad revelaba un único “moro” empadronado en Melilla. A partir del siglo XX, tanto Melilla como Ceuta pasan a tener la categoría de ciudades y se inicia una tímida apertura a la inmigración, sobre todo del país vecino, Marruecos.

El Archivo de Melilla nos revela un progresivo aumento de la población de origen “musulmán” en Melilla. En 1901, por ejemplo, se registró un 0,9% de la población total de la ciudad, que pasaría algunos años más tarde, en 1907, a 1,3% antes de alcanzar, en 1950, un 8,2% de musulmanes (Planet Contreras, 1998, p. 27). La independencia de Marruecos (1956) inicia un periodo de fuerte aumento de la población musulmana en la ciudad.

Europa en África

La frontera política entre España y Marruecos es terrestre y pasa por Melilla, pero no es, sin embargo, lingüística. No separa dos lenguas. Existen desde siempre vínculos económicos, culturales y lingüísticos muy profundos entre los habitantes, sobre todo, musulmanes de la ciudad y los del norte de Marruecos. Esta ciudad, hoy fronteriza con Europa ha sido creado para defender los intereses de España, pero también para impedir las invasiones musulmanas desde el siglo XV. Esta función sigue de algún modo vigente y sirve para frenar a los

¹ Las dos ciudades presentan características similares. Para una aproximación sociolingüística ver por ejemplo Tilmatine (2009).

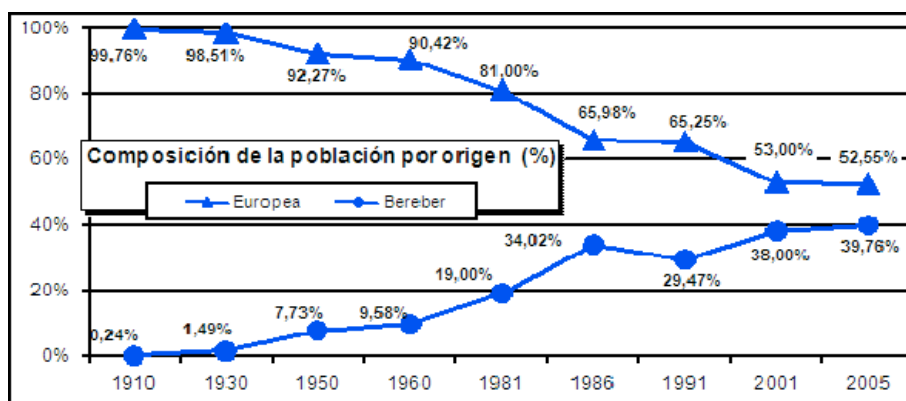
inmigrantes que la ven como puerta de entrada a un “Eldorado” europeo atrayendo a miles de ellos a la zona esperando dar el salto al mundo “occidental”.

Ciudad de las cuatro culturas

Melilla forma parte de la comunidad rifeña de habla bereber, enclavada en un entorno norteafricano musulmán. Un estudio demográfico de 2024 revela que los musulmanes afincados en Melilla —con una cifra de 44 041 personas (Unión de Comunidades Islámicas de España, 2024, p. 9) — constituyen un poco más de la mitad del total de los habitantes de la ciudad (85 811 a 1 de enero de 2024)².

López Bueno (2010), en un estudio del Instituto El Cano subraya que la evolución demográfica favorece el incremento de la población musulmana.

Figura 1: Composición de la población por origen étnico (López Bueno, 2010)



La figura 1 da un porcentaje del 52,55% para la población de origen europeo frente al 39,76% para la población de origen “africana”. Los datos que tenemos son solo estimaciones basadas sobre todo en la “consonancia” española o bereber-musulmana de los nombres y apellidos de los habitantes de Melilla inscritos en el registro civil. Este

² Censo de población de Melilla en 2024, según el Instituto Nacional de Estadística. *Melilla: Población por municipios y sexo*. Recuperado el 19 de junio de 2025 de https://ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2909#_tabs-tabla.

dato demográfico está en constante aumento, debido principalmente a una tasa de natalidad más elevada entre la población de origen rifeño y al fenómeno del reagrupamiento familiar, sobre todo a través de matrimonios con ciudadanos marroquíes residentes en Marruecos.

La población de origen musulmán, que supera el 50% es ya mayoritaria y aumentará muy probablemente en los próximos años provocando un cierto recelo entre la población de origen europeo que teme que pueda conducir a la islamización de la sociedad, o incluso aumentar el riesgo de una transferencia a Marruecos, que podría aprovechar una posible mayoría musulmana para convocar un referéndum sobre el estatuto de la ciudad (González Enríquez & Pérez González, 2008).

El lema “Ciudad de las Cuatro Culturas” de Melilla hace referencia a sus cuatro comunidades culturales y lingüísticas: hispano-cristiana, bereber-musulmana, judeo-hebrea e hindi-hindú. Dos pilares identitarios, uno étnico y otro religioso, sustentan estas identidades.

Mientras las dos comunidades bereber-musulmana e hispano-cristiana constituyen dos pesos similares, con tendencia a favorecer a musulmanes en los últimos años, las comunidades judeo-hebrea e hindú no llegan al 2% de la población de la ciudad.

Cabe destacar, sin embargo, que lo que se llama comunidad hindú es más bien testimonial puesto que su número no sobrepasa las 60 familias según algunos estudios (Klecker de Elizalde, 1997, p. 54). La comunidad hebrea de Melilla procede de la expulsión por el decreto de los Reyes Católicos, así como de la ciudad marroquí de Tetuán, que abandonaron junto con las tropas españolas después de la Paz de Wad-Ras³. Los judíos de Melilla forman también una comunidad muy reducida, alrededor del millar de personas desde finales de los años 90 hasta hoy.

La religión como marcador identitario en Melilla

Una de las características más interesantes de la ciudad es que sus poblaciones se identifican por marcadores religiosos y étnicos, en contradicción incluso con lo que prescribe la Constitución. Esto es tan

³ Asociación Socio-Cultural Mem Guímel. Los judíos de Melilla. <https://memguimel.es/judios-melilla/>.

cierto para las personas e investigadores de origen europeo⁴ como para los propios musulmanes. Por ejemplo, la primera asociación que agrupó sus intereses se remonta a 1937, cuando el famoso general Mohand Mizzian (Mohammed bin Mizzian)⁵ creó la primera asociación “musulmana” de la ciudad bajo los auspicios del protectorado español en Marruecos. La asociación se disolvió cuando Marruecos obtuvo la independencia, antes de reconstituirse en 1964 como “Asociación Musulmana de Melilla”. Fue reconocida oficialmente en 1968 (Planet Contreras, 1998). En la actualidad, la Unión de Comunidades Islámicas de España sigue reivindicando esta identidad religiosa (<http://ucide.org/>).

Tabla 1: Situación documental de la población musulmana en Melilla en el año 1986

Documento	Número	Porcentaje
D.N.I.	2.918	17,5%
Tarjeta estadística	5.477	32,2%
Permiso de conducir	22	0,1%
Documento de identificación militar	35	0,2%
Pasaporte	55	0,3%
Permiso de residencia	733	4,3%
Partida de nacimiento	3.335	19,6%
Otros	3.143	18,4%
No contesta	1.249	7,3%
Total	17.027	100%

También hay que recordar el curioso hecho de que hasta 1985-1986, fecha de la adhesión de España a la Comunidad Europea, la mayor parte de la población musulmana de Melilla carecía de documentos de

⁴ Entre las numerosas publicaciones sobre el tema, véase por ejemplo Sol Tarrés (2014) o Rafael Briones, Sol Tarrés y Óscar Salguero (eds.) (2013).

⁵ (1897-1975) fue un militar de origen rifeño que sirvió a las órdenes de Franco durante la Guerra Civil española y la Guerra del Rif. Mizzian fue nombrado mariscal del ejército marroquí tras la independencia del país.

identidad, ni marroquíes ni españoles. La aplicación de la nueva ley de extranjería de 1 de julio de 1985 convirtió a los habitantes musulmanes de Melilla, de la noche a la mañana, en extranjeros en su propia tierra. Esta situación provocó una gran crisis y manifestaciones por parte de la población musulmana, para finalmente culminar en el proceso de regularización, que a su vez permitió a una gran parte de los musulmanes adquirir la nacionalidad española. La tabla 1 muestra que solo el 17,5% de los musulmanes de Melilla tenía un documento de identidad español y solo el 0,3% un pasaporte (Mayoral del Amo, 2005, p. 40).

Tabla 2: Referencias socioculturales y económicas dominantes

Español	Amazige⁶ (bereber)
• de éxito social / lengua del pan	• sin incidencia en el éxito social
• con prestigio	• sin prestigio social
• escrita	• no escrita
• de administración	• no existe en la administración
• acceso al mercado laboral	• sin incidencia en el mercado laboral
• oficial	• no oficial
• lengua del uso formal	• lengua del uso informal
• de la educación	• de la casa y de la calle
Español / España	Amazige (bereber) / Marruecos
• España, Europa	• Marruecos, Magreb
• Occidente	• “Oriente”
• cristianismo	• islam
• Norte	• Sur
• rico	• pobre
• desarrollado	• en “vías” de desarrollo

⁶ El término *amazige* y sus formas de derivación es un neologismo en español propuesto desde la UCA en sustitución del más común pero indeseado *bereber*. Las

Esta situación crea un mercado de valores lingüísticos donde se mueven los hablantes con estrategias lingüísticas y prácticas culturales determinadas por el uso del idioma correspondiente en la situación que interesa. Estamos ante una relación típica de diglosia según Fishman (1967, p. 31), con lengua dominante / lengua dominada, que se caracteriza por rasgos específicos, tal y como se puede desprender de la tabla 2.

Recordamos que, con la Ley de extranjería de 1985, el Gobierno español consideraba a los rifeños como extranjeros lo que provocó una serie de manifestaciones en Melilla a partir del año 1987. El conflicto se dio por concluido en diciembre de 1988 con la concesión de nacionalidades a la población “musulmana indocumentada” (Rubiana Segovia, 2020, pp. 247-249). Con este reconocimiento se planteó inmediatamente la cuestión de su identificación: ¿cómo llamar/identificar esta “nueva” población española de origen marroquí?

La respuesta vino de un líder de la comunidad “musulmana” de Melilla, Aomar Mohamedi Duddú que leyó el 8 de noviembre durante una asamblea un comunicado en el que, entre otras cosas, “se reclamaba el derecho al carácter árabe y musulmán de la ciudad, la solicitud de la doble nacionalidad española y marroquí para los melillenses y se reivindicaba una Melilla árabe y musulmana (Ramírez, 1986, 9 de noviembre)” (Rubiana Segovia, 2020, p. 248).

Finalmente, con la adopción de la ley 26/1992 de 10 noviembre 1992, se firmó un acuerdo entre el Estado y la Comisión Islámica de España oficializando de este modo la religión musulmana como marcador de la identidad de los bereberes de Melilla.

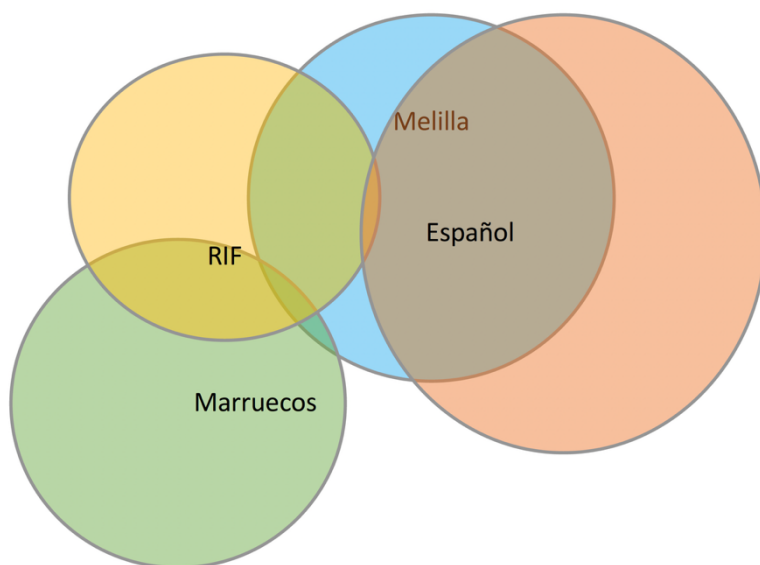
Este acuerdo facilita *de facto* la evacuación de otros rasgos identitarios amaziges que les diferencian de sus conciudadanos de origen peninsular, como la lengua, las tradiciones y prácticas culturales. El islam como marcador identitario conduce, como lo veremos más adelante —*ipso facto*— al silenciamiento de la lengua amazige en la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias (CELRM).

bases y discusión de esta propuesta pueden verse en M. Tilmatine (1998-1999). En este texto se utilizan indistintamente los dos términos.

La lengua materna de los melillenses

Desde el punto de vista lingüístico, estas situaciones nos pueden recordar a las que encontramos en grandes ciudades europeas, sobre todo, por ejemplo, con los *beurs* o los *blacks* en las *banlieues* francesas o con los turcos en las ciudades alemanas, donde tenemos jóvenes entre dos culturas: la de los padres, inmigrantes de primera, segunda o tercera generación, por un lado, y la del país de acogida, por otro: dos lenguas, dos culturas, entre las cuales se mueven con más o menos éxito, dándose una cultura cruzada, fronteriza, una cultura intersticial que se va a reflejar en el ámbito lingüístico en prácticas específicas. Sin embargo, una diferencia importante separa la situación de París o Berlín a la de Melilla (o Ceuta): estas dos ciudades se benefician de un continuum cultural y lingüístico, de una especie de *hinterland* permanentemente alimentado por un movimiento cotidiano de miles y miles de personas que atraviesan la frontera entre Melilla y Marruecos. Un movimiento de ida y vuelta, que concierne tanto a los ciudadanos marroquíes como a los melillenses.

Figura 2: Esquema del continuum lingüístico-cultural que une Melilla con el *hinterland* rifeño



Estamos entonces frente a una contradicción importante: por un lado, una realidad lingüística que nos enseña que, de hecho, se habla en Melilla amazige y español. Por otro lado, solo una lengua goza de una existencia oficial e institucional, el español. Por esto, arabófonos en Ceuta y berberófonos en Melilla tienen que hablar también el “otro” idioma de su ciudad: el español. Los castellanohablantes, en cambio, no hablan las lenguas “locales”: el bereber y el árabe dialectal. Hay que destacar que en el caso de los amaziges de Melilla y de África del Norte en general se añade el problema de la identificación de la “lengua materna”. Por razones ideológicas ligadas a las campañas de arabización se vende desde la independencia de los estados norteafricanos que el árabe es la “lengua materna” de todos los norteafricanos. Esta cuestión se planteó también en la diáspora europea a la hora de dar las clases de lengua materna a los alumnos de origen norteafricano. Esta confusión hizo que un gran número de alumnos amaziges recibieron clases de árabe clásico o estándar en lugar de su lengua materna —el amazige o la dáríja— conduciendo muchas veces a problemas de fracaso escolar (Tilmatine, 1997, 1999). En estos trabajos y muchos otros se tratan cuestiones del estatus de las lenguas “sin estado” de alumnos de origen norteafricano o turco pero que tienen como lenguas maternas el amazige / la *dáríja* o el kurdo, respectivamente.

Por razones de estado —respecto a las lenguas oficiales— muchos países como Francia, Alemania y otros cerraron los ojos sobre esta “confusión” aunque en el caso de los Países bajos —ante los problemas planteados— se habló de *Home language instruction* para rodear la oposición de los gobiernos de los países de origen de los alumnos (Van Holst, 2024).

Parece patente el intervencionismo estatal tanto de los países de origen como de los países de acogida cuando se sabe que la UNESCO define el *Home Language* como “A language learned in childhood in the home environment, also referred to as mother tongue, first language, or native language”⁷.

⁷ UNESCO Institute of Statistics: <https://uis.unesco.org/en/glossary-term/home-language>.

1. LA APROXIMACIÓN GLOTOPOLÍTICA

La política lingüística puede definirse como “conjunto de decisiones conscientes sobre la relación entre la lengua o lenguas y la vida social, y planificación lingüística como aplicación concreta de una política lingüística” (Calvet, 2021, p. 276).

En el ámbito nacional, no hay duda de que son los poderes públicos de los Estados los que toman las decisiones relativas a la(s) lengua(s) oficial(es) de un país, el reconocimiento o no de las lenguas minoritarias o regionales y su promoción, así como sus esfuerzos para favorecer estas lenguas o, por el contrario, restringir el uso de estas con fines políticos, culturales, sociales o económicos.

En el caso del bereber en Melilla, el reconocimiento se limita actualmente a funciones folclóricas. El paso de la política lingüística a su aplicación, en forma de planificación lingüística, está aún por hacer, empezando por la necesidad de hacer un balance de la situación para recabar datos sobre el número de hablantes, sus usos lingüísticos y la visibilidad de esta lengua en la sociedad.

Desde un punto de vista más amplio, el enfoque glotopolítico (Guespin & Marcellesi, 1986) permite abordar la relación que determina la lengua bereber de Melilla con las esferas de poder local, pero también con el Estado central. También permite identificar la relación entre los hablantes bereberes —en un contexto de *bilingüismo asimétrico*— y los hispanohablantes, monolingües en la mayoría de los casos. De hecho, si hablamos de bilingüismo individual, por ejemplo, nos referimos a un individuo que domina dos lenguas y no a toda la población. Solo los melillenses de origen amazige alternan las lenguas, mientras que los de origen europeo no hablan la lengua “local”, el amazige. En este caso, se trataría de un *bilingüismo unidireccional*: los que hablan la lengua materna —y dominante— (español) no sienten la necesidad de aprender la lengua dominada y en proceso creciente de debilitamiento, el amazige. Una situación que también podría describirse como *bilingüismo sustractivo* o *bilingüismo folclórico*, definido como el proceso en el que “[...] la segunda lengua llega a sustituir a la primera (una situación común con las lenguas minoritarias)” (Crystal, 2008, p. 53).

¿Un estatuto para el rifeño?

Parece difícil a la vista de todos estos datos creer que el amazige siga sin gozar de un estatuto de reconocimiento oficial en Melilla y eso que las respectivas Comunidades Autónomas, de acuerdo con sus estatutos (Art. 3, § 2 de la Constitución Española), pueden otorgar un estatus de lengua oficial a las respectivas lenguas locales en las distintas autonomías. Eso sí, hay que destacar, no obstante, que solo se contemplan “las demás lenguas españolas” como el catalán, el vasco o el gallego, pero nunca las lenguas no peninsulares, o sea africanas habladas en España: el amazige (Melilla) y el árabe (Ceuta).

Efectivamente, el amazige en Melilla y el árabe dárja en Ceuta siguen sin ser reconocidos (por sus respectivos estatutos). En este caso, la ley de rango inferior (Estatuto de Autonomía) prevalece sobre la ley de rango superior (Constitución).

Existen, a pesar de todo, algunos intentos de alcanzar un cierto reconocimiento de la lengua amazige en Melilla. La idea de darle un estatuto se planteó en 1994 durante los debates para la elaboración del estatuto de autonomía para la ciudad. Algunos partidos y movimientos políticos, así como asociaciones culturales, aprovecharon la ocasión para exigir la introducción del amazige como lengua cooficial y como lengua autóctona en los textos del proyecto (Tilmatine, 1997, pp. 94-97). La oposición de los dos partidos nacionales, el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), impidió su reconocimiento. El texto final, votado el 23 de diciembre de 1994, reconoció de manera muy general “la pluralidad cultural y lingüística de la ciudad” y citó entre los objetivos básicos “la promoción y estímulo de los valores de comprensión, respeto y aprecio de la pluralidad cultural y lingüística de la población melillense”⁸.

Una segunda tentativa en este sentido fue iniciada en el año 2004, cuando los grupos parlamentarios de *Convergència i Unió* (CiU), *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC), *Partido Nacionalista Vasco* (PNV) y el grupo mixto registraron una proposición no de ley en el Congreso en la que se reclamaba que el amazige (bereber) y el árabe fueran declaradas cooficiales en Ceuta y Melilla, así como su enseñanza en los estudios de primaria y secundaria. Estos partidos denunciaron,

⁸ Se firmaron tres acuerdos: convenio entre la ciudad de Melilla y la comunidad musulmana, convenio con la comunidad hindú (BOME núm. 5596, del 02/11/2018) y convenio con la comunidad israelita.

además, el “estado de invisibilidad por parte de los poderes públicos de la cultura originaria del pueblo bereber y de la lengua propia del territorio” y plantearon que se reconociera la identidad amazige, su historia, su lengua y su cultura “como parte fundamental de la identidad de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla”⁹. Una tercera proposición, también no de ley, pidió en 2006 el reconocimiento de los derechos lingüísticos de los habitantes de Melilla y recordó que España es un Estado firmante de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias. Los autores pidieron, además, la regulación de programación en lengua *thamazigt* [sic] en los medios de comunicación de titularidad pública y que se impulsara e incentivara a los funcionarios de la Administración periférica en Melilla para el uso de la lengua *thamazigt* de forma gradual.

Las autoridades de la ciudad calificaron estas proposiciones de los partidos nacionalistas como “una falta de respeto” y una “deleznable intromisión”¹⁰. Más recientemente, en julio de 2010, el ministro de Educación español Ángel Gabilondo, considerado progresista, rechazó también en el congreso plantearse “tener una lengua optativa”, en referencia al amazige. Para tener una idea de la ignorancia que reina en este ámbito, cabe recordar que su predecesora en el mismo cargo dudaba, incluso, de que fuese posible insertar en el sistema educativo “una lengua de tradición oral carente de cuerpo gramatical”¹¹. Uno se puede preguntar cómo una ministra de Educación puede ignorar que países vecinos como Marruecos o Argelia enseñan esta lengua desde respectivamente 2002 y 1990 y eso, tanto en el nivel escolar como universitario. Es más, una persona que desempeña un cargo de ministra debería saber que un departamento del propio ámbito de educación dentro del Estado español organiza desde el año académico 2005-2006 la enseñanza del amazige en algunas escuelas públicas catalanas (Tilmatine, 2015).

⁹ Presentada esta vez por el Grupo Parlamentario de Izquierda Verde-Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds del 24 de marzo de 2006, Boletín Oficial de las Cortes Generales (2006). La propuesta fue presentada a la Comisión de Educación y Ciencia y lleva la referencia 161/001572.

¹⁰ Cf. noticias en el periódico *Libertad Digital* del 25 de noviembre de 2004.

¹¹ Cf. reportaje en *El País*: Dos lenguas autonómicas más, 4 de julio de 2010. https://elpais.com/diario/2010/07/04/domingo/1278215559_850215.html.

2. LA CARTA EUROPEA DE LAS LENGUAS REGIONALES O MINORITARIAS

Por último, pero no por ello menos importante, me parece útil abordar el anclaje del amazige en Melilla a la luz de la aplicación de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias, convirtiéndolo en un tema que se encuentra en la encrucijada de tres conceptos fundamentales: lengua, territorio y democracia (Guillorrel, 2006).

España firma la CELRM el 5/11/1992 y la ratifica el 9/04/2001, guardó, sin embargo, silencio sobre la situación de esta lengua hasta 2010, cuando se publicó el tercer informe sobre el cumplimiento por España de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias del Consejo de Europa para el periodo 2006-2009. La ratificación del Convenio Marco para la Protección de las Minorías Nacionales de 1 de febrero de 1995, que entró en vigor en España el 1 de febrero de 1998, no ha cambiado la situación. Sin embargo, la Constitución Española reconoce el carácter oficial de las lenguas distintas del castellano (Art. 3, § 2) y podría allanar el camino para el reconocimiento de otras lenguas minoritarias, pero esto solo está previsto si los estatutos de las comunidades autónomas así lo exigen. No siempre es así, por lo que algunas lenguas habladas en España no han podido convertirse en oficiales, sobre todo el amazige (Melilla) y la dárija (Ceuta). Tras unos años en los informes sobre la aplicación de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias, el amazige ha “desaparecido” del último informe (2017-2021), lo que confirma la frágil situación de esta lengua bereber en Melilla y sobre todo la falta de interés de los responsables locales en Melilla.

Yo mismo he tenido que informar de esta situación a los actuales responsables en Melilla y pedir que intenten aclarar el tema y sobre todo manifestar el interés de la ciudad en hacer pasos hacia la implementación de las recomendaciones de la CELRM. El nuevo gobierno de Melilla y su consejera de Cultura, Patrimonio Cultural y del Mayor, nombrados desde 2023, parecen de momento dispuestos a hacer esfuerzos para mejorar la situación de la lengua amazige en Melilla. La consejera de Cultura ha también participado por primera vez en una reunión con miembros del Comité de Expertos (Comex) de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias en su *Spot visit to Spain* del 15-19 de enero de 2024 en Madrid para hablar de su voluntad de llevar a cabo los pasos necesarios para dar más visibilidad

y contenidos a la lengua y cultura amazige en Melilla. Las primeras medidas se reflejan en la organización de una conferencia pública el 31 de octubre de 2025 para presentar los objetivos de la Carta, pero también para anunciar la creación de una institución encargada de llevar a cabo los trabajos de revitalización del amazige en Melilla¹². Queda por saber si estos proyectos tendrán la continuidad deseada. Las experiencias pasadas indican que la complejidad de la situación de Melilla suele interferir negativamente en estos proyectos. En todo caso, la consecuencia directa de la reunión con el Comex, así como los contactos con sus miembros, tuvo como resultado inmediato la “reaparición” del amazige en el sexto informe del Comex de la Carta (*Sixth Evaluation Report on Spain*, 2024, pp. 55-56)¹³. La desaparición del amazige en un informe y su reaparición en el siguiente muestra la importancia de un seguimiento permanente de la actualidad de los informes, así como de las medidas y recomendaciones del Comex para aproximarse de la mejor manera posible a esta problemática que sitúa la cuestión bereber en el centro de los debates sobre una Carta de las lenguas minoritarias en Europa.

CONCLUSIONES

¿Hacia un fenómeno de substitución?

La situación del rifeño en Melilla está claramente determinada por la exclusión y su escasa visibilidad en la sociedad. La lengua no goza oficialmente del apoyo claro del Estado, como en Marruecos, ni siquiera de una comunidad fuerte, organizada como tal —o sea como rifeña— y con el objetivo de desarrollar su propia lengua y cultura. En comparación, la comunidad judía con un millar de personas tiene instituciones y escuelas dedicadas a la cultura y lengua hebreas. Tampoco se aprecia —por lo menos hasta ahora— un serio interés por parte de las autoridades locales o nacionales por la lengua y cultura amazige. Las pocas iniciativas que hubo, por ejemplo, para formar

¹² Presentación Cátedra Amazige Melilla: https://www.melilla.es/melillaportal/contenedor.jsp?seccion=s_fact_d4_v1.jsp&contenido=42127&nivel=1400&tipo=2&codMenu=287&evento=1.

¹³ Gracias a Fernando Ramallo, Universidad de Vigo y anterior representante español en el Comex por avisarme de la publicación del informe.

formadores de lengua amazige no han tenido continuidad. Las demás iniciativas en favor de la cultura amazige se resumen, en general, en la organización de fiestas religiosas musulmanas, o bien en el festejo de Yennayer, el año nuevo amazige.

La invisibilidad del amazige en Melilla se nota también en el paisaje lingüístico (*Linguistic Landscape*). El concepto designa a las “señales, pancartas, vallas publicitarias, pósteres, letreros luminosos, escaparates, carteles y rótulos institucionales o privados visibles en el espacio público” (Landry & Bourhis, 1997, p. 25). En países donde se reconoce la diversidad lingüística tenemos a menudo un paisaje lingüístico bilingüe o plurilingüe. Su función, así como su papel en cada planificación lingüística en situaciones bi- o multilingües son objeto de muchos estudios en el mundo (Gorter & Cenoz, 2007). Este paisaje lingüístico en situaciones multilingües tiene una función de representación de las lenguas presentes en el entorno natural donde se hablan, pero también reviste especial importancia por su relación con la identidad local, por un lado, y la globalización cultural, por otro, teniendo en cuenta la creciente presencia del inglés —o en este caso la presencia hegemónica del español— y con la revitalización de las lenguas minoritarias (Gorter, 2006, p. 1). En este sentido, el paisaje lingüístico también examina e informa sobre si refleja o no la demografía, el uso, las actitudes y políticas lingüísticas locales. A tal efecto, la investigación sobre el paisaje lingüístico cabe especialmente en los estudios de las comunidades lingüísticas minoritarias, sobre todo porque las cuestiones de poder y resistencia ocupan un lugar central en este tipo de investigación (Marten et al., 2012). La presencia de diferentes lenguas en el paisaje lingüístico se describe como *bilingual Winks* en inglés (Lamarre, 2014), o bien *clins d’œil linguistiques* en francés (Mettewie et al., 2012), literalmente “guiños lingüísticos” ya que reflejan directamente la diversidad lingüística local.

En el paisaje lingüístico de Melilla, no solamente no se ven “guiños lingüísticos”, sino que cuando existen, hacen un guiño a la cultura “errónea”. La foto 1 reproduce un logo turístico que supuestamente representa simbólicamente a las “cuatro culturas” de Melilla a través de la letra “M” de Melilla. Se ven caracteres en las cuatro lenguas que supuestamente vehiculan las cuatro culturas: la hindú, la hebrea, la española y una “mim” م árabe en lugar de un símbolo bereber.

Foto 1: Logo turístico de Melilla (© Mohand Tilmatine)



El amazige en Melilla sufre de un profundo desequilibrio en relación con las dos lenguas presentes en la ciudad como el español y el árabe. Con la primera, por razones obvias, siendo el español lengua oficial del Estado; la segunda por ser la lengua sagrada de la religión casi exclusiva de la población de lengua rifeña en Melilla. La religión sí que tiene visibilidad en Melilla ya que funciona como marcador identitario de aproximadamente la mitad de la población de la ciudad.

A pesar de algunas similitudes, la situación de Melilla tampoco es comparable a la de Gibraltar, donde dos lenguas poderosas, el inglés y el español, con gran prestigio y un pasado imperial, comparten en condiciones similares el campo simbólico de la comunicación y compiten en el mercado de los valores simbólicos que representan las dos lenguas y culturas.

No es el caso en Melilla donde existe una relación desequilibrada entre, por un lado, el rifeño y, por otro, el español —como única lengua oficial— así como el árabe dialectal (sobre todo)

y el árabe del Corán que ejercen también una influencia y un fuerte peso simbólico. Como musulmán, la aspiración a hablar la lengua de la religión es grande. Muchos padres, también en el contexto de la inmigración en Europa, prefieren dar clases de árabe a sus hijos por convicción religiosa. El árabe, como lengua de la religión, de la comunicación, de los medios y de la educación en Marruecos constituye a menudo una lengua de referencia para los amaziges de Melilla. La cercanía cultural entre el árabe y el amazige hace que el frecuente recurso al árabe sea también una amenaza para el amazige. La lengua amazige apenas podría aspirar de momento a una posición como lengua de herencia (*Heritage Language*) que se utiliza para identificar lenguas distintas de la lengua (o lenguas) dominante(s) en un contexto social, político o histórico determinado. Incluso este concepto se aplicaría difícilmente a la lengua amazige en Melilla, puesto que las lenguas de herencia se tienen en consideración en los sistemas educativos¹⁴, lo que apenas ocurre con el amazige en Melilla. Una situación de debilitamiento avanzado que, sin intervención, podría ser el preludio de un fenómeno de sustitución, que acabaría progresivamente con el amazige, si no se hace nada para lanzar con urgencia programas de revitalización lingüística de esta lengua.

¿En una encrucijada?

Desde las tres primeras generaciones (hacia 1956), hemos pasado de un monolingüismo rifeño que caracterizó a las primeras generaciones a un (casi) monolingüismo español entre las jóvenes generaciones de “bereberes” melillenses que ya no entienden sus respectivas lenguas de origen.

La facilidad con la que la lengua rifeña toma prestado del español y del árabe y la ausencia de autoridades reguladoras de la normalización o la política lingüística, en un contexto de aislamiento del resto del mundo amazige, podría conducir al desarrollo de una lengua híbrida que recuerde en cierto modo al maltés (Tilmatine, 2024).

Otra opción, completamente diferente, sería una evolución convergente con el desarrollo de los trabajos de normalización de la lengua amazige, especialmente con el entorno natural de Melilla: el Rif. Esta hipótesis implica un acercamiento y colaboración, así como un intenso intercambio con la parte amazige de Marruecos y el norte de

¹⁴ Véase por ejemplo Fishman (2001).

África. Una evolución que suele ser normal en Europa, si pensamos en la situación del euskera entre España y Francia, del catalán entre países como España, Francia, Andorra o Italia (Cerdeña) o del alemán entre países como Alemania, Suiza, Italia (Norte) o Austria.

Situación y estatus insostenibles: ¿la CELRM al rescate?

A pesar de la fuerte competencia del islam como poderoso marcador de identidad local que obstaculiza la apuesta firme y abierta para la lengua y cultura amazige, se puede apreciar en los últimos años una cierta conciencia de la necesidad de afirmar la cultura y la lengua propias. La apertura de ciertos espacios como actividades de vulgarización y cursos de lengua amazige, o bien el festejo de algunas fiestas como *Yennayer*, el año nuevo amazige, pero sobre todo un nuevo marco reivindicativo creado por la CELRM, con el apoyo de ciudadanos españoles, y principalmente de los partidos llamados “regionalistas”, han acabado creando una cierta esperanza de ver algún día reconocida oficialmente la lengua y cultura propia. El argumento principal de estas expectativas lo da en primer lugar el inicio del reconocimiento como lengua de España en el IV. Informe del Gobierno español (2014-2015), por el comité de expertos de la CELRM, que abre un proceso de visibilidad en España y Europa.

Es cierto que el texto se limita a enumerar algunas medidas para mejorar la situación de esta lengua sin abordar realmente la cuestión de su reconocimiento como lengua minoritaria y regional, pero es un paso que debe conducir necesariamente a una reevaluación de la política lingüística española. Es, efectivamente, difícil defender hoy en día, en España, en pleno siglo XXI, que haya españoles, melillenses de origen rifeño, que no tengan los derechos lingüísticos y culturales que tienen otros españoles, catalanes, vascos o gallegos (Tilmatine, 2021).

El dilema

Abrirse al reconocimiento de estos derechos sería, sin duda, la opción más viable. Además, encajaría perfectamente en los esfuerzos de integración regional que promueve la Unión Europea entre Andalucía y el norte de Marruecos. Pero este paso presupone, por un lado, que las cuestiones lingüísticas y culturales se aborden desde el punto de vista de la educación y la cultura y no de la estrategia y la defensa y, por otro, que se reconozca oficialmente esta lengua, hasta ahora invisibilizada.

¿Puede el Estado español superar estos obstáculos? Sería difícil, pero no imposible. Eso sí, dependería de la capacidad de resistencia a la hegemonía lingüística y cultural que sustenta las políticas de dominación. Es necesario un acto de subjetivación (Tassin, 2012) que pueda aspirar a una nueva política de contrahegemonía con el objetivo de construir una nueva visión inclusiva y una alianza entre las lenguas nacionales y regionales de España.

De lo contrario, habría que responder o convivir con preguntas que se plantean hoy en día contra todo sentido común a tal punto que parece increíble que existan: ¿Cómo se puede justificar el trato desigual de los ciudadanos españoles? ¿Cómo conciliar los compromisos de la Carta con las consecuencias de su aplicación (riesgo y temor de otro nacionalismo/separatismo en España: el amazige)? ¿Cómo elevar una lengua de los “moros” al mismo rango que el español?

Dar una respuesta razonable a estas preguntas —en forma por ejemplo de una oficialización del amazige— puede tener implicaciones imprevisibles, sobre todo teniendo en cuenta que muchos temen una manipulación de esta cuestión por Marruecos y dar, además, otra ventaja adicional en la “guerra híbrida” que está llevando a cabo el país norteafricano desde hace años (Baqués et al., 2021).

Para desbloquear el asunto haría falta un gran trabajo de divulgación y de concientización sobre los beneficios —para toda la ciudad— de un reconocimiento de esta lengua y cultura y preparar este reconocimiento con la creación de instituciones pertinentes a tal efecto. Dos condiciones pueden determinar el éxito de esta política: es muy importante tratar la cuestión amazige como un asunto estrictamente español y europeo, pero también, y tal como se hace en todos los países europeos, desligarla de manera clara y contundente de las cuestiones religiosas. Solo así se podría abordar desde la perspectiva de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias.

Es esencial tomar una decisión rápida, aprender de las lecciones del pasado y aprovechar el marco inmejorable que ofrece la CELRM, que registra en los informes de su Comité de expertos al amazige en Melilla entre las lenguas regionales o minoritarias no oficiales de España y por lo tanto de Europa. La reciente decisión del gobierno de Melilla de crear una Cátedra de estudios amaziges en Melilla, anunciada

durante una jornada internacional con el título simbólico “El amazige en Melilla. Una lengua de Europa”, es un buen paso adelante¹⁵.

Bibliografía

- Baqués, J., Torres, M. R., Jordán, J., & Colom, G. (2021). *Las pretensiones de Marruecos sobre Ceuta y Melilla desde la perspectiva de la zona gris. Informe*. Instituto de Seguridad y Cultura & Observatorio de Ceuta y Melilla.
- Briones, R., Tarrés, S., & Salguero, Ó. (Eds.) (2013). *Encuentros. Diversidad religiosa en Ceuta y en Melilla*. Icaria Ediciones.
- Calvet, L.-J. (2021). Politique linguistique. *Langage et société*, Hors série (HS1), 275-280. <https://doi.org/10.3917/l.s.hs01.0276>
- Committee of Experts of the European Charter for Regional or Minority Languages (2024). *Sixth Evaluation Report on Spain (Adopted on 18 June 2024, Published on 24 September 2024)*. Secretariat of the European Charter for Regional or Minority Languages, Council of Europe.
- Constitución Española. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1978-31229>
- Crystal, D. (2008). *A Dictionary of Linguistics and Phonetics* (6.^a ed.). Blackwell publishing.
- Fishman, J. A. (1967). Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without Bilingualism. *Journal of Social Issues*, 23(2), 29-38.
- Fishman, J. A. (2001). 300-plus years of heritage language education in the United States. In J. K. Peyton, D. A. Ranard, & S. McGinnis (Eds.), *Heritage languages in America: Preserving a national resource* (pp. 81-98). Center for Applied Linguistics.
- González Enríquez, C., & Pérez González, Á. (2008). Ceuta y Melilla: nuevos elementos en el escenario. *Real Instituto Elcano, Demografía y Población, ARI*, 159/2008. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ceuta-y-melilla-nuevos-elementos-en-el-escenario-ari/>

¹⁵ Programa de la jornada internacional “El amazige en Melilla. Una lengua de Europa”: https://www.melilla.es/melillaPortal/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_32606_1.pdf.

- Gorter, D. (2006). The Study of the Linguistic Landscape as a New Approach to Multilingualism. Introduction. *International Journal of Multilingualism*, 3(1), 1-6.
- Gorter, D., & Cenoz, J. (2007). Knowledge about language and linguistic landscape. En N. H. Hornberger (Ed.), *Encyclopedia of Language and Education* (2.^a ed. revisada, pp. 1-13). Springer Science.
- Guespin, L., & Marcellesi, J.-B. (1986). Pour la glottopolitique. *Langages*, 83, 5-34.
- Guillotel, H. (2006). Démocratie, territoire et langue dans la Charte européenne des langues régionales ou minoritaires. *Lengas*, 59. <https://doi.org/10.4000/lengas.5104>
- Klecker de Elizalde, A. de (1997). Aspectos Demográficos y Poblacionales de Ceuta y Melilla. *Cuadernos de Estrategia*, 91, 51-66.
- Lamarre, P. (2014). Bilingual winks and bilingual wordplay in Montreal's linguistic landscape. *International Journal of the Sociology of Language*, 2014(228), 131-151. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2014-0008>
- Landry, R., & Bourhis, R. Y. (1997). Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>
- López Bueno, J. M. (2010). Melilla: lecciones inadvertidas de integración. *Real Instituto Elcano, Área: Mediterráneo y Mundo Árabe, ARI*, /2010. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2010/10/ari150-2010-lopez-bueno-melilla-integracion.pdf>
- Marten, H. F., Van Mensel, L., & Gorter, D. (2012). Studying Minority Languages in the Linguistic Landscape. En D. Gorter, H. F. Marten, & L. Van Mensel (Eds.), *Minority Languages in the Linguistic Landscape* (pp. 1-15). Palgrave Macmillan.
- Mayoral del Amo, J. F. (2005). El mosaico de Melilla. En J. L. López Belmonte (Coord.), *Experiencias interculturales en Melilla* (pp. 23-40). Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Enseñanza.

-
- Mettewie, L., Lamarre, P., & Van Mensel, L. (2012). Clins d'œil bilingues dans le paysage linguistique de Montréal et Bruxelles. Analyse et illustration de mécanismes parallèles. En C. Hélot, M. Barni, R. Janssens, & C. Bagna (Eds.), *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change* (pp. 201-215). Peter Lang.
- Planet Contreras, A. I. (1998). *Melilla y Ceuta. Espacios frontera hispano-marroquíes*. Conserjería de Cultura.
- Rubiana Segovia, S. (2020). Melilla y la ley de extranjería de 1985. Trascendencia internacional de un conflicto local. Análisis de tres periódicos. *Norba. Revista de Historia*, 33, 245-274. <https://doi.org/10.17398/0213-375X.33.245>
- Sol Tarrés, S. (2014). Musulmanes en Melilla: apuntes etnohistóricos. *Awraq*, 10, 141-162.
- Tassin, E. (2012). De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 36-49.
- Tilmatine M. (Dir.) (1997). *Enseignement des langues d'origine et immigration nordafricaine en Europe : Langue maternelle ou langue d'État ?*. Inalco-Centre de recherche berbère.
- Tilmatine, M. (1998-1999). Una cuestión de denominación: ¿bereber, amazigh o amazige?. *El Vigia de Tierra*, 4(5), 65-75.
- Tilmatine, M. (1999). La importancia de la lengua y cultura de origen en la integración de las comunidades bereberes en Europa. En A. Franzé & L. Mijares (Coords.), *Lengua y cultura de origen: niños marroquíes en la escuela española* (pp. 143-156). Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Tilmatine, M. (2009). Ceuta y Melilla: elementos para una aproximación sociolingüística. En T. Stolz, D. Bakker, & R. Salas Palomo (Eds.), *Romanisierung in Afrika: der Einfluss des Französischen, Italienischen, Portugiesischen und Spanischen auf die indigenen Sprachen Afrikas* (pp. 17-30). Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer.
- Tilmatine, M. (2015). Identidades y lenguas emergentes del Mediterráneo en el contexto de la crisis en Europa: el caso del amazige (bereber) en Cataluña. En C. Sieber, V. Abrego, & A. Burgert (Coords.), *Nación y Migración. España y Portugal frente a las migraciones contemporáneas* (pp. 261-275). Biblioteca Nueva.

- Tilmatine, M. (2021). La charte européenne des langues régionales et son application en France et en Espagne: le berbère langue d'Europe?. En D. Merolla, D. Caubet, K. Naït Zerad, & P. Cassuto (Eds.), *Les Études Berbères à l'ère de l'institutionnalisation de tamaziyt. Mélanges en l'honneur de Salem Chaker et Abdellah Bounfour* (pp. 569-584). L'Harmattan.
- Tilmatine, M. (2024). Code-switching et contact de langue rifaine-espagnol. Le cas de Melilla. *International Journal of Berber/Amazigh Research – IJBAR*, 1(1), 125-158. <https://journals.imist.ma/index.php/IJBAR/article/view/1920>
- Unión de Comunidades Islámicas de España (2024). *Estudio demográfico de la población musulmana. Explotación estadística del censo de ciudadanos musulmanes en España referido a fecha 31/12/2021*. UCIDE. <https://ucide.org/wp-content/uploads/2024/02/estademograp23.pdf>
- Van Holst, A.-M. (2024). The power of home languages in multilingual education. *The Holland Times*, 2. <https://www.hollandtimes.nl/findyourwayguide/education/the-power-of-home-languages-in-multilingual-education/>

LA LENGUA ESPAÑOLA EN EL NORTE DE MARRUECOS: CIEN AÑOS DESPUÉS DE LA GUERRA DEL RIF¹

The Spanish Language in Northern Morocco: One Hundred Years After the Rif War

LOTFI SAYAHI

University at Albany, State University of New York

lsayahi@albany.edu

ORCID: 0000-0003-1319-9306

Recibido: 10 de diciembre de 2024

Aceptado: 20 de junio de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:

Lotfi Sayahi (2025). La lengua española en el norte de Marruecos: cien años después de la guerra del Rif, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 108-132.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.005

¹ Este trabajo ha sido posible gracias a una beca del *American Institute for Maghrib Studies* (AIMS) en el año 2024.

Resumen: Hace cien años, el final de la guerra del Rif marcó el inicio del control absoluto de España sobre el norte de Marruecos. Desde entonces, el uso de la lengua española ha pasado por varias etapas en la antigua zona del protectorado. Este trabajo examina dichas etapas y analiza los niveles de competencia y los rasgos que distinguen el español en la región. Basándonos en entrevistas con personas de diferentes edades llevadas a cabo en las ciudades de Tetuán, Tánger, Alhucemas y Nador, los resultados muestran que después del auge del español en la primera parte del siglo XX, la segunda parte del siglo vio una disminución en el uso del español por hablantes nativos y más uso por hablantes que lo aprendían a través del contacto con Ceuta y Melilla y los medios de comunicación españoles. Ya en el siglo XXI, el español se encuentra en desventaja frente al francés y el inglés, y cada vez hay menos personas en el norte de Marruecos que hablan español con fluidez, especialmente entre las nuevas generaciones.

Palabras clave: *lengua española; norte de Marruecos; protectorado español; guerra del Rif; árabe; tamazight.*

Abstract: One hundred years ago, the end of the Rif War marked the beginning of Spain's absolute control over northern Morocco. Since then, the use of the Spanish language has gone through several stages in the former protectorate area. This paper examines these stages and analyzes the levels of proficiency and the features that distinguish Spanish in this region. Based on interviews with people of different ages in the cities of Tétouan, Tangier, Al Hoceima and Nador, the results show that after the rise of Spanish in the first part of the 20th century, the second part of the century saw a decline in the use of this language by native speakers and more use by speakers who learned it through contact with Ceuta and Melilla and the Spanish media. In the 21st century, Spanish is lagging behind French and English, and there are fewer people in northern Morocco who speak Spanish fluently, especially among the younger generations.

Key Words: *Spanish language; northern Morocco; Spanish protectorate; Rif War; Arabic; Tamazight.*

Résumé : Il y a cent ans, la fin de la guerre du Rif a marqué le début de la domination absolue de l'Espagne sur le nord du Maroc. Depuis lors, l'usage de la langue espagnole dans l'ancienne zone du protectorat marocain a connu plusieurs étapes. Le travail examine ces étapes et analyse les niveaux de compétence ainsi que les caractéristiques qui distinguent l'espagnol de cette région. Sur la base d'entretiens menés avec des personnes de différentes générations dans les villes de Tétouan, Tanger, Al Hoceïma et Nador, les résultats montrent qu'après l'essor de l'espagnol durant la première moitié du XX^e siècle, la seconde moitié du siècle a vu un déclin de son usage par des locuteurs natifs face à une croissance de son usage par des personnes l'ayant appris à travers leurs interactions avec Ceuta et Melilla ou les médias espagnols. Dès le XXI^e siècle, l'espagnol ne rivalise pas favorablement avec le français et l'anglais, et de moins en moins de personnes dans le nord du Maroc parlent l'espagnol couramment, en particulier parmi les nouvelles générations.

Mots clés : *langue espagnole ; nord du Maroc ; protectorat espagnol ; guerre du Rif ; arabe ; tamazight.*

INTRODUCCIÓN

La historia de la lengua española en Marruecos tiene diversos antecedentes históricos, pero la guerra de África (1859-1860) marcó un giro importante en su presencia en territorio norteafricano, más allá de Ceuta y Melilla (Lipski & Sayahi, 2023; Sayahi, 2022). Al finalizar la guerra, el tratado de Wad-Ras garantizó a España varios privilegios, incluyendo el derecho a ocupar Tetuán hasta que Marruecos terminara de pagar las reparaciones de guerra; la misma ciudad que más tarde se convertirá en capital del protectorado español. Medio siglo después, el movimiento africanista español alcanzó su auge al finalizar la guerra hispano-estadounidense en el año 1898, con la derrota de España y la pérdida de sus posesiones en América y Asia. Marruecos, que siempre había estado en el punto de mira de España, y aún más desde la guerra de África, se convirtió en el objetivo principal para una expansión que calmara los ánimos y proyectara una imagen de potencia hacia el exterior.

Además de estas acciones iniciales que abrieron camino a la ocupación de partes de Marruecos, España tenía la preocupación de encontrarse encasillada entre Francia y las vastas colonias francesas en el norte de África. La conferencia internacional de Algeciras de 1906 otorgó a España y a Francia el derecho de ocupar Marruecos, lo que dio lugar a la declaración del protectorado después de la conferencia de Fez en 1912. Francia ocupó la mayor parte de Marruecos (450 000 km²), mientras que a España le correspondió la parte más pequeña, que prácticamente correspondía a la zona norte del país (21 000 km²). Esta región es conocida como el Rif, ‘el campo’ en árabe, y está habitada por las tribus autóctonas de la región. La mayoría de los habitantes son de origen Amazigh, o bereber, y hablan la lengua tamazight que en su variedad del norte de Marruecos se conoce como tarifit, rifeño, o simplemente tamazight, término que emplea la mayoría de la población y que emplearemos en el presente trabajo.

La actuación militar fue en varios momentos la opción adoptada por España para intentar someter a las tribus rifeñas del protectorado español. En el primer número de la *Revista hispano africana*, publicación de la Liga Africanista Española, que apareció en 1922, el político Antonio Goicoechea escribió un artículo titulado “Marruecos, problema militar”, en el cual anotaba que “la posesión de la costa africana es uno de los sólidos soportes en que descansa la independencia nacional. [...] Marruecos surge, pues, para España, como un problema esencialmente militar; Marruecos es parte del natural, elemental, vulgarísimo problema de nuestra defensa” (Goicoechea, 1922, p. 2).

Esta aproximación militar a Marruecos se hizo más urgente para los políticos españoles después del llamado desastre de Annual (1921), cuando el ejército español desplegado en el norte de Marruecos fue derrotado por las tribus rifeñas, sufriendo más de 10 000 bajas. Además, el líder rifeño, Abd el-Krim, declaró la formación de la República del Rif en 1922. La respuesta de España fue una desmesurada acción militar que trajo el final de lo que se conoce como la guerra del Rif. La violencia de la guerra del Rif se plasma de manera particular en el hecho de que España fue uno de los primeros países en usar armas químicas como el fosgeno y el gas mostaza contra poblaciones civiles (Martín et al., 2015). Un momento clave en la guerra del Rif fue el desembarco de Alhucemas en 1925, cuando las fuerzas españolas, ayudadas por las francesas, desembarcaron en el golfo de lo que hoy es la ciudad de Alhucemas, en el centro de la costa mediterránea de Marruecos. Este

combinado esfuerzo militar marcó el fin de la guerra del Rif y el inicio de un control total de la zona por parte de España. En el golfo de Alhucemas se fundó la nueva ciudad de Villa Sanjurjo en la que se notaría una importante presencia de la lengua española. Sin duda, sin la guerra del Rif, la historia lingüística de la región habría ido en una dirección diferente.

En el presente trabajo examinaremos, en primer lugar, la expansión del uso del español desde el final de la guerra del Rif hasta la independencia de Marruecos. En segundo lugar, analizaremos cómo la política colonial afectó el futuro de la presencia del español en la zona después de la independencia. En tercer lugar, y basándonos en 36 entrevistas realizadas en las ciudades de Tetuán (11), Tánger (9), Alhucemas (7) y Nador (9), se presentarán de forma cualitativa los niveles de competencia y las características del español usado por algunos residentes en estas ciudades. Las edades de los entrevistados oscilan entre los 18 y los 80 años en el momento de realizar la entrevista, incluyendo 6 personas de origen peninsular que nacieron en Marruecos y adquirieron el español como primera lengua (2 mujeres y 4 hombres), y 30 personas de origen marroquí que estudiaron en colegios españoles o aprendieron español a través de los medios de comunicación y la interacción con españoles (4 mujeres y 26 hombres). Como consecuencia, los niveles de competencia en la lengua española y el uso que se hace de ella varían mucho según factores individuales y la historia personal de cada uno, como se explicará en el caso de cada tipo de hablante. En las conclusiones se discutirá el futuro que el español puede tener en los próximos años en esta región.

1. DESDE LA GUERRA DEL RIF HASTA LA INDEPENDENCIA DE MARRUECOS

Desde el principio, la administración del protectorado, la Alta Comisaría de España en Marruecos, implementó el uso del español en la administración, la educación, y todas las áreas de la vida pública, especialmente en lugares donde residían comunidades más grandes de españoles. España creó un sistema de educación que separaba a los alumnos según su religión (Sayahi, 2015). La población cristiana tenía acceso a escuelas iguales a las que había en España, los judíos (en su mayoría sefardíes) tenían escuelas hispano-israelitas, y los musulmanes

tenían escuelas que las fuerzas del protectorado consideraban adecuadas para satisfacer las necesidades educativas básicas de la población indígena (Cordero Torres, 1943). Estas escuelas, aunque tenían el español como una de las asignaturas, en realidad enfatizaban la enseñanza en árabe. Juan Saco Maureso, ministro de Obras Públicas, resumió la actitud que España iba a mantener en la enseñanza a los marroquíes en su trabajo *La enseñanza en el Rif* (1913, p. 10):

Conviene hacer de modo que el indígena no necesite para nada el sostenimiento de sus medrasas. Así, no hemos de omitir de manera alguna la enseñanza de la lectura y escritura de la lengua árabe, cuidando en lo posible de seguir sus mismos métodos, porque el moro es rutinario y no recibirá de buen grado las innovaciones.

Como resultado de esta aproximación, se creó la Junta de Enseñanza de Marruecos en 1916, con los siguientes objetivos: “a), facultar a los españoles cristianos la instrucción de sus hijos en escuelas nacionales; b), crear escuelas para los israelitas en lengua española; c), mejorar la enseñanza mora, con los recursos de España o del Majzén” (Cordero Torres, 1943, p. 226). Como resultado España puso mucho énfasis en el uso del árabe como lengua de instrucción, y no en el español, aunque gran parte de la población hablaba tamazight.

Sin embargo, la Alta Comisaría, a través del *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos*, publicaba leyes y decretos dirigidos a toda la población, incluyendo la musulmana, solamente en español. Se publicaban anuncios legales, nombramientos y cédulas de citación solo en la lengua oficial. En el ejemplo (1) se pide a unos ciudadanos marroquíes de Arcila que se presenten ante un juzgado determinado en una fecha y hora específicas, asumiendo que las personas indicadas no solo tienen acceso al Boletín, sino que lo leen y entienden español.

- (1) En virtud de providencia dictada en el juicio de faltas seguido de este Juzgado contra los indígenas Muley Alí y Hamed Ben Aomar, vecinos de Arcila, cuyo actual paradero se desconoce, se cita a dichos denunciados para comparecer ante este juzgado, a fin de celebrar la oportuna comparecencia verbal, el día décimo siguiente al en que

aparezca inserta en el BOLETÍN OFICIAL la presente cédula y hora de las once, apercibidos que si no comparecen en el día y hora antes indicados les parará el perjuicio consiguiente. (*Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos*, 1925, p. 40)

Además de la preeminencia del español en los ámbitos educativos, militares y administrativos, la vida cultural de los europeos florecía con la aparición de teatros, bibliotecas y la publicación de varios periódicos en español que cubrían el día a día en la zona del protectorado con todo detalle. Entre estos periódicos se podrían citar *El Diario Marroquí*, *El Norte de África*, *Al-Moghreb Al-aksa*, y *El Telegrama del Rif*. Se puede decir que los colonos españoles no tenían ninguna necesidad de aprender otra lengua, mientras que los marroquíes sí tenían la necesidad de usar la lengua española a la hora de interactuar con las instituciones del protectorado o los ciudadanos españoles, aunque tenían pocas oportunidades para aprenderla de forma reglada.

El español hablado por los españoles durante el protectorado era una variedad que reflejaba el origen de los usuarios, en su mayoría andaluces, pero también procedentes de otras partes de España, especialmente de Murcia y Valencia. Se tenía conciencia de que el español que hablaban los españoles de Marruecos, incluso aquellos que habían nacido en la zona del protectorado, era indistinguible de las variedades del sur de España. En la siguiente cita (2), al ser preguntado por el español usado por los colonos en Tánger, un hablante de origen peninsular indica que no ve diferencia.

- (2) Aquí no hay diferencia, los españoles de aquí hablan el español lo mismo que en cualquier sitio de Andalucía.
(Hombre, origen peninsular, Tánger)

Entre los rasgos compartidos con el español andaluz podemos mencionar el seseo, el debilitamiento de consonantes finales, la pérdida del elemento oclusivo en el sonido africado, la velarización de la /n/ final, la aspiración de la /x/, la pluralización de *haber* y su posposición al sustantivo como en el ejemplo (3), el uso del pretérito imperfecto del indicativo en la apódosis de oraciones condicionales en vez del condicional, como en el ejemplo (4). También hay variación en el uso

de algunas preposiciones, como puede ser el uso de la preposición *de* con el verbo *escuchar* (5).

- (3) Portugueses habían unos cuantos, pero menos.
(Hombre, origen peninsular, Tetuán)
- (4) Yo no soy el dueño de la casa y yo no puedo hacer una cosa que no es justa. Si la casa fuera mía de propiedad, yo lo hacía y se la regalaba.
(Hombre, origen peninsular, Tánger)
- (5) La policía de la aduana la escuchó de hablar y le dice “No, tú te tienes que poner en la ventanilla de los marroquíes”.
(Hombre, origen peninsular, Tánger)

Esta variedad tenía algunos préstamos del árabe marroquí, pero carecía de muestras de influencia estructural. Los españoles en Marruecos durante y después del protectorado mostraban una extraordinaria vitalidad etnolingüística que les permitía mantener el español como lengua nativa sin, en la mayoría de los casos, desarrollar competencia en el árabe (Sayahi, 2005a, 2005b). La explicación reside en un acceso bastante fácil a España, los servicios que se ofrecían en la zona, incluyendo escuelas y hospitales, y también a los medios de comunicación españoles. La cercanía de Ceuta y Melilla facilitaba mucho el mantenimiento de esta conexión tan fuerte con el país de origen. Finalmente, la religión desempeñó un papel muy importante en la falta de asimilación lingüística de los españoles en Marruecos.

Algunos ejemplos de los préstamos del árabe incluyen palabras que se usaban con regularidad en el *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos*. Estas palabras reflejaban el lenguaje de espacialidad de la administración marroquí bajo el dominio español, tales como *dahír* ‘decreto’, *delegado del majzén* ‘delegado del gobierno’, *gobierno xerifiano* ‘gobierno del rey de Marruecos’, *mehala jalifiana* ‘ejército del gobierno marroquí’, *amín del mustafadato* ‘encargado de recaudar fondos por cuenta del gobierno’, *amín de la aduana* ‘encargado de la aduana’, *administración tertib* ‘administración de los impuestos sobre propiedad agrícola y ganadera’, *kadi de la kabila* ‘juez de la tribu’, *kif* ‘hachís’, y los diferentes nombres de los meses del calendario musulmán como *xaabán*, *yumada*, *dulkaada*, etc.

Entre los marroquíes, a pesar de la relativa restricción del uso del español en la educación y la promoción del árabe, muchos aprendieron español trabajado en el sistema del protectorado, sirviendo en el ejército, interactuando con sus vecinos españoles, o asistiendo a la escuela colonial. Una persona que entrevistamos en Tetuán recordaba que el uso del español dominaba y que muchos marroquíes sabían al menos un poco de español:

- (6) Cuando yo vine en el 53, no se hablaba nada más que el español. Claro, el árabe lo hablaban los marroquíes, los árabes. Pero todos sabían el español casi perfecto. Algunos perfectamente. Entonces no había todavía la independencia y como aquí estaban los españoles gobernando, pues [lo] hablaba todo el mundo, pero hasta de cabilas un poco lejos. Tenían que ser de muy lejos, muy lejos para que no supieran nada de español, si no todo el mundo sabía el español.
(Mujer, origen peninsular, Tetuán)

Algunos de los participantes marroquíes que entrevistamos, que son ya octogenarios, recuerdan una coexistencia lingüística y social que les permitió adquirir el español, aunque no asistieran a la misma escuela que los europeos:

- (7) [Los vecinos españoles eran] gente muy amable, muy humilde. Entrábamos en sus casas, ellos en las nuestras. En *el eid el-kbir* [fiesta del sacrificio], por ejemplo, les invitábamos, ellos en Navidad nos invitaban. Había relación, era gente... no había mucha diferencia. Incluso tampoco en el color, nos confundíamos. Hoy echo de menos esa época, claro. Como te dije antes, a lo mejor por la nostalgia, no sé, pero echo mucho de menos esa época.
(Hombre, origen marroquí, Alhucemas)

Los marroquíes que aprendieron español bajo el protectorado muestran diferentes niveles de competencia según su experiencia personal. Varios rasgos reflejan diferentes niveles de adquisición y fenómenos de bilingüismo, tales como la inestabilidad de las vocales y el cambio de su altura, la alternancia entre seseo y distinción, el uso del pretérito

perfecto para eventos télicos en el pasado, la concordancia *ad sensum* de los verbos usados con el sustantivo colectivo “gente”, los préstamos léxicos, y el cambio de código. En el ejemplo (8) se observa cómo el hablante, aunque se refiere a eventos que pasaron hace décadas, usa el pretérito perfecto en vez del pretérito indefinido. También se observa el uso impreciso de algunas preposiciones como puede ser *de* en vez de *para*, que sería la forma más apropiada en este contexto.

- (8) Y en nuestro pueblo han hecho ahí un colegio [...] porque tenían hijos, españoles. Venían los profesores de aquí, vivían en Melilla y venían a Tetuán para dar clase a los cristianos que vivían ahí a los hijos, entonces aprovecha... hemos aprovechado de estudiar con ellos.
(Hombre, origen marroquí, Uixán)

2. EL ESPAÑOL EN EL NORTE DE MARRUECOS DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA FINALES DEL SIGLO XX

Después de la independencia de Marruecos en 1956, el español no adquirió ningún estatus oficial. La educación en Marruecos se enfocó en la arabización y en el uso del francés como lengua vehicular en las asignaturas de ciencias. El español no ofrecía las mismas oportunidades educativas y laborales que estas dos lenguas, y su valor en el mercado lingüístico local se iba limitando a transacciones comerciales no oficiales a través de las fronteras con Ceuta y Melilla. A medida que el número de hablantes nativos disminuía, ya sea por la decisión de quienes quedaban después de la independencia de marcharse a España al jubilarse o para ir a la universidad, en el caso de los jóvenes, se iba limitando la esfera de influencia de la lengua y las oportunidades de aprenderla y usarla en el norte de Marruecos. Lo que ayudaba en el mantenimiento del español en la antigua zona del protectorado eran los medios de comunicación y las estrechas relaciones con Ceuta y Melilla (cf. Chakrani, 2020; Ennaji, 2005). Como se puede apreciar en la siguiente cita de una española de Tetuán que interactuaba con jóvenes marroquíes en los años 1980 y 1990, el papel de los medios de comunicación fue clave.

- (9) Algunos que son jóvenes y yo les digo: “Bueno, ¿cómo habéis aprendido el español?” porque lo hablan tan pequeños, y dicen: “por la tele”.
(Mujer, origen peninsular, Tetuán)

También ha sido importante la presencia de las escuelas españolas que aún permanecen en el área. De hecho, solo Marruecos tiene más escuelas patrocinadas por el gobierno español que el resto del mundo junto. Las escuelas españolas en Marruecos en su mayoría sirven a un alumnado marroquí y no español, como se discutirá en la sección que sigue.

En el caso de las relaciones con Ceuta y Melilla, los ciudadanos de las zonas colindantes a estas dos ciudades tenían el derecho a entrar en las ciudades autónomas sin visado durante el día. Sin embargo, desde 2020 y el cierre de la frontera, todos los marroquíes necesitan un visado para entrar en Ceuta y Melilla. Solo los titulares de la autorización “F” (trabajadores fronterizos) pueden entrar libremente, pero sin poder pernoctar en las ciudades autónomas. Estas normas del régimen general de extranjería crearon una economía paralela basada en el contrabando y el constante movimiento de personas. Muchos empleados transfronterizos entraban cada día para trabajar como jornaleros, pero tenían que salir al acabar el día de trabajo. Estos trabajadores adquieren un tipo de español a veces simplificado, que refleja las necesidades comunicativas básicas para desempeñar tareas de trabajos manuales o empleos en el hogar. En el siguiente ejemplo extraído de una entrevista con un residente fronterizo de la localidad de Beni Enzar que trabaja en Melilla, se observan algunos rasgos característicos del uso del español por este grupo de hablantes. El hablante describe cómo, cuando cerró la frontera, se decidió a abrir otro negocio en Beni Enzar. Se nota la preferencia por las formas de la tercera persona singular y la falta de concordancia de los tiempos verbales en general.

- (10) Sabe que la frontera no va a abrir, ha abierto una churrería.
[Cuando supe que la frontera no iba a abrir, abrí una churrería.] (Hombre, origen marroquí, Beni Enzar)

Del mismo modo, en los años 1990, y después de la entrada de España en la Unión Europea, varias empresas españolas se instalaron en Marruecos, lo que al principio llevó a una revaloración del español. Sin

embargo, a medida que el francés y más recientemente el inglés iban ganando fuerza, las circunstancias empezaron a cambiar de nuevo.

En resumen, la segunda mitad del siglo XX vio cambiar el uso del español dentro del panorama sociolingüístico del norte de Marruecos. Por un lado, los hablantes nativos abandonaron el país, y solo quedó un grupo reducido que, a finales del siglo, estaba formado principalmente por personas mayores, muchas de ellas instaladas en las últimas residencias administradas por el gobierno español. Por otro lado, parte de la población marroquí desarrollaba niveles de competencia muy variables, lo que reflejaba una adquisición facilitada por los medios de comunicación y las relaciones transfronterizas con Ceuta y Melilla. Además, un grupo de familias marroquíes optaba por mandar a sus hijos a las escuelas españolas que todavía siguen activas en la zona. Varios cambios ocurrieron al empezar el siglo XXI que de nuevo afectaron de forma significativa el uso del español y sus características lingüísticas, como se examinará en la siguiente sección.

3. EL ESPAÑOL EN LAS CIUDADES DEL NORTE DE MARRUECOS EN LA ACTUALIDAD

Actualmente, el español sigue careciendo de un estatus favorable en el sistema educativo marroquí. Las lenguas oficiales de Marruecos son el árabe y el tamazight. El francés se usa como lengua de instrucción en varias asignaturas científicas, especialmente a nivel universitario, y ha vuelto a cobrar más fuerza con las leyes de política educativa promulgadas en 2020, que limitan la arabización después de varias décadas de haberla promocionado. El español se puede estudiar en algunas escuelas secundarias como una lengua extranjera; sin embargo, hay mayor preferencia por el inglés, en parte porque no se asocia con un legado colonial en Marruecos (Chakrani, 2020).

Además del papel importante que la lengua francesa desempeña como lengua de instrucción en las asignaturas de ciencias y tecnología, el uso del árabe estándar predomina en otras materias y en la enseñanza básica en general. Aunque el tamazight ha estado cobrando importancia en el panorama lingüístico marroquí desde 2003, cuando fue reconocido como lengua cooficial, sigue sin terminar de arraigarse en el sistema educativo y en el mundo laboral (Sadiqi, 2011; Ennaji, 2023). Los cambios más recientes en la política lingüística marroquí afectan más

el papel de la lengua inglesa, que cada vez se introduce a una edad más temprana, haciendo peligrar incluso el futuro del francés. Como se discutirá más adelante, por lo visto la juventud marroquí parece más propensa a estudiar inglés que español, incluso en la antigua zona del protectorado.

Otro cambio reciente que ha afectado de forma considerable el uso de y el acceso a la lengua española en el norte de Marruecos es la drástica reducción en el intercambio comercial informal que tenían las dos ciudades autónomas, Ceuta y Melilla, con la región que las rodea. En la actualidad, no se puede transferir mercancía de la misma forma que antes del 2020 y el tráfico en la frontera ha sufrido una reducción importante. Los únicos que salen y entran en estas dos ciudades a diario son los trabajadores fronterizos anteriormente mencionados y los residentes de Ceuta y Melilla de origen marroquí que a veces acuden a hacer la compra al otro lado de la frontera, aunque incluso ellos tienen que pasar ahora por un control de aduana mucho más estricto. Al aminorar la actividad económica, hay aún menos oportunidades para usar o aprender el español por parte de la población en ciudades como Tetuán o Nador. En el futuro, se verá si este cambio en el tráfico a través de la frontera es permanente o si se volverán a abrir las fronteras para que miles de personas pasen por ellas a diario sin necesidad de visado, fomentando el contacto lingüístico como era el caso hasta una época reciente.

Otro factor que condiciona la exposición que tienen los marroquíes al español es el cambio en los hábitos de consumo de los medios de comunicación. Hasta finales del siglo pasado, los medios españoles ofrecían una alternativa más atractiva a los productos audiovisuales locales. Sin embargo, la explosión de canales que emiten por satélite en árabe y en otras lenguas fue seguida por un cambio radical en el consumo de productos audiovisuales a través de internet. Los marroquíes disponen de mayor número de opciones en comparación con los años cuando los medios españoles dominaban en el norte de Marruecos, y varios entre ellos prefieren consumir contenido producido en otras lenguas, que suele ser el inglés para los más jóvenes, a semejanza de lo que ocurre en otras partes del mundo. En general, se oye mucho menos español en los espacios públicos, menos partidos de la liga se comentan en español y se escucha menos música española. Ha incrementado el interés por otros medios como, por ejemplo, los canales de noticias y de deportes panárabes ubicados en los países del golfo.

Algunos participantes en nuestro estudio resaltaron el papel de internet en la facilidad de acceder a medios en inglés y su deseo de aprenderlo. Un caso parecido a lo que ocurrió en otros países donde el efecto de los medios audiovisuales se ha reducido al aumentar la oferta de forma contundente desde los inicios del siglo XXI (Caruana, 2021). En el caso de Túnez, por ejemplo, la generación joven de los ochenta y los noventa tenía mucha familiaridad con los medios italianos y la lengua italiana, a diferencia de la generación siguiente, por causa de la transformación de la oferta audiovisual y los hábitos de consumo. La globalización del inglés no solo afecta las lenguas minorizadas e indígenas, sino que también afecta a las lenguas fronterizas, apoderándose del espacio que antes ocupaban estas lenguas, como puede ser el español en el norte de Marruecos.

Finalmente, otro factor que impacta la reducción de la presencia del español y la necesidad de aprenderlo, son los cambios socioeconómicos que las ciudades de Tánger, Tetuán, Alhucemas y Nador han experimentado en los últimos años. Ha incrementado el número de personas de zonas interiores de Marruecos cuyas familias no tenían ninguna experiencia previa con el español. Es fácil encontrar en el norte de Marruecos a personas asentadas durante los últimos lustros que simplemente no saben nada de español o solo conocen algunos préstamos en la variedad local del árabe. Pese a la diversidad de la población del norte de Marruecos, se aprecia una mayor integración con el resto del país que hace 25 años, debido a la fuerte presencia del gobierno central, la expansión de la educación y la urbanización del país en general (Cucco, 2025).

Como resultado de todos estos factores, un elemento importante que sigue fomentando el uso del español son las instituciones de España, incluyendo los colegios e institutos públicos y los centros del Instituto Cervantes. En general, hay un descenso en el número de personas que adquieren el español de forma natural, como ocurría antes, y la competencia en lengua española varía mucho según la experiencia personal de cada uno. Existen personas con dominio alto de la lengua, como algunos alumnos de los colegios españoles, como también otras sin ninguna competencia en español. La pregunta que se puede hacer ahora es: ¿qué tipo de hablante encontramos en el norte de Marruecos cien años después de la guerra del Rif? La respuesta es compleja, ya que en realidad existen varios tipos de hablantes, como se verá a continuación.

3.1. Hablantes nativos y de herencia

Los datos del censo indican que los españoles residentes en todo Marruecos han pasado de 7504 personas en 2014 a 13 204 personas en 2024 (Instituto Nacional de Estadística, 2024). Este aumento puede parecer incoherente con la afirmación que los españoles de Marruecos de origen peninsular son cada vez menos y que las comunidades formadas en el siglo XX ya no existen. En primer lugar, el número de personas con nacionalidad española en Marruecos sigue siendo muy bajo aun con este aparente acrecentamiento. Si lo comparamos con otros países donde la lengua española no tiene la historia que tiene en Marruecos, como es el caso de Suiza, que en el año 2024 tiene diez veces el número de españoles que Marruecos, a saber, 136 226 (Instituto Nacional de Estadística, 2024), es fácil notar que hay relativamente pocos españoles en Marruecos hoy en día.

El aumento se debe, de hecho, a la “migración de retorno”. Este fenómeno refleja la decisión de algunos emigrantes o sus descendientes de regresar al país de origen por motivos personales o económicos. Cientos de marroquíes con nacionalidad española retornan a Marruecos al jubilarse sumándose a los que decidieron volver a Marruecos después de la crisis económica de España en el 2008. Puesto que las condiciones que ofrece Marruecos a los emprendedores son favorables, algunos optan por mudarse a Marruecos para aprovecharlas teniendo siempre la posibilidad de regresar a España, siendo ciudadanos europeos. Otro factor de peso es el deseo de estar cerca de la familia o para criar a los hijos en el país de sus antepasados. Según las estadísticas (Hamdouch & Wahba, 2015), cada año unos 33 100 emigrantes vuelven a Marruecos. De ellos, el 3,9%, o sea unas 1290 personas, vuelven de España después de haber estado una media de 14,7 años fuera, un tiempo suficiente para recibir la ciudadanía española y adquirir un nivel avanzado de español.

Lo cierto es que en Marruecos quedan relativamente pocos hablantes nativos de origen peninsular nacidos en Marruecos, es decir, los que son “producto” del protectorado. Incluso en los establecimientos que antes acogían a personas mayores, como el hospital español de Tetuán, solo quedan unos pocos. Los ciudadanos españoles de origen no marroquí que se instalan en el país de manera general se quedan por temporadas cortas para trabajar en las instituciones españolas o en alguna de las empresas extranjeras que operan en Marruecos. En realidad, la mayoría de los españoles en

Marruecos son de origen marroquí, de padres hispano-marroquíes, o nacidos en España y que fijan su residencia en Marruecos. En los colegios españoles, hasta el 90% de los alumnos son (hispano)marroquíes y no de origen peninsular (Sayahi, 2005; Cembrero, 2006).

Por lo consiguiente, el perfil del hablante con competencia muy alta en español en Marruecos es cada vez más el de un hablante bilingüe de origen no peninsular que cursa sus estudios en el marco del sistema educativo español. Los niveles de competencia y los rasgos lingüísticos de estos hablantes nativos o de herencia son, como es de esperar, parecidos a los de sus padres. Lo cierto es que hay prevalencia de los rasgos del dialecto centro-norteño de España, ya que muchos inmigrantes marroquíes se instalan en las regiones septentrionales. En los colegios españoles también dominan los rasgos asociados con la variedad normativa, como el uso de la interdental fricativa, el mantenimiento de la /s/ final y el uso del pronombre *vosotros* en concordancia con el paradigma verbal. En nuestro trabajo de campo se ha observado a padres españoles de origen marroquí interactuando de forma natural en español con sus hijos nacidos en Marruecos. Los hijos tienen un dominio nativo del español e incluso algunos muestran inseguridades al usar el árabe o el tamazight.

3.2. Hablantes con nivel avanzado

Los hablantes marroquíes que tienen una competencia avanzada² en español son: 1) aquellos que han convivido con españoles; 2) los que han cursado estudios en centros españoles y 3) los que han escogido Hispánicas como carrera ofrecida por la Universidad Abdelmalek Essaâdi en su campus de Martil, a cuarenta kilómetros de la frontera con Ceuta, o la carrera de traducción que la misma universidad ofrece en el campus de Tánger. Otro grupo de hablantes con un nivel avanzado de español son aquellos que han vivido en España, ya sea como estudiantes o para trabajar durante una temporada.

² Entendemos por “competencia avanzada” la habilidad de la persona para entender y comunicar todo tipo de ideas en español con bastante precisión gramatical y léxica. Hablamos de “competencia intermedia o baja” (ver 3.3.) cuando una persona es capaz de entender español, pero tiene más dificultad a la hora de hablar exhibiendo varios tipos de fenómenos asociados con la adquisición informal de la lengua y una influencia más pronunciada de las lenguas nativas.

En el caso del primer grupo, entrevistamos a varias personas que ya son jubiladas, pero que recuerdan muy bien el tiempo en el que los españoles estaban en el norte de Marruecos durante el protectorado e inmediatamente después. En la cita (11), una persona de Uixán, pueblo minero cerca de Nador donde la Compañía Española de Minas del Rif extraía hierro durante el protectorado y hasta 1967, cuenta su experiencia con los colegios españoles. Este grupo tiene un nivel alto, aunque al haber aprendido el español como segunda lengua muestran algunos rasgos que incluyen los mencionados antes, como la inestabilidad de las vocales e imprecisiones en el uso de los tiempos verbales (reducción en el uso del subjuntivo y el condicional). También en la morfología del pretérito perfecto simple pueden ocurrir imprecisiones como, por ejemplo, cuando se usa la forma *dijieron* en vez de *dijeron*.

- (11) La empresa que vino, vino a nuestro pueblo que es donde está el mineral. Eso por ahí, tenían mineral, venían ahí. Trajeron toda la maquinaria de España y trajeron a toda la gente, los encargados y los jefes, todos son españoles. Yo tenía diez once años cuando empecé con ellos antes yo estudiaba el árabe, el Corán.
(Hombre, origen marroquí, Uixán)

El segundo grupo de hablantes avanzados son los estudiantes de las instituciones españolas que no provienen de hogares donde se habla el español. Son hijos de padres que ellos mismos han estudiado en las instituciones españolas o de personas que se pueden permitir los gastos que implica mandar a un hijo a un colegio español si no están exonerados del pago de la matrícula. Al preguntarle a un padre por qué manda a su hijo al colegio español, su respuesta fue que él también fue al colegio español y decidió seguir haciendo lo mismo con su hijo por las oportunidades en el futuro y la seguridad en el colegio:

- (12) No sé por... por un buen futuro, por un futuro, digamos, más seguro. Porque nada es seguro en esta vida pero ... hay más probabilidades que... que en otros colegios de árabe. Además de que es un... es un lugar seguro también.
(Hombre, origen marroquí, Alhucemas)

Estos alumnos, en su mayoría, se mudan a España para seguir con sus estudios en las universidades españolas, ya que sin el dominio del francés o del árabe, les es prácticamente imposible hacerlo en Marruecos. De alguna forma, estudiar en las instituciones españolas crea un vínculo educativo y cultural con España que suele acabar con el alumno mudándose definitivamente a España. Los programas escolares de las instituciones españolas son prácticamente los mismos que los que se imparten en España, con la posibilidad de estudiar árabe como una asignatura. Eso quiere decir que estas personas tienen un nivel muy alto en español normativo, ya que empiezan a estudiarlo a una edad muy temprana. Este es el caso en la siguiente cita de una persona que estudió en el instituto español de Nador y que, al terminar, se matriculó en la universidad de Granada en Melilla para seguir sus estudios:

- (13) Yo estudié en un instituto español en Nador, o sea, fue desde parvulitos, desde los cuatro años [...] mis padres no saben español. Mi padre lo comprende, pero hablar, habla muy poco. [...] Evidentemente él ha estudiado en francés y del español no tenía mucha idea. Aunque mi abuelo sí, mi abuelo sí hablaba muy bien, lo hablaba perfecto [...] porque desde pequeño trabajaba con españoles.
(Mujer, origen marroquí, Nador)

El tercer grupo de hablantes avanzados de español son algunos marroquíes que han estudiado o han vivido en España y ahora están de vuelta en Marruecos. Este es el caso de un arquitecto que eligió hacer la carrera en Madrid pero que, al terminar sus estudios, decidió establecerse de nuevo en el norte de Marruecos. Aunque no asistió a un colegio español, sino que aprendió francés y árabe en un colegio público, tuvo la oportunidad de estudiar en España, donde alcanzó un nivel muy alto de la lengua. En Marruecos, se comunica en árabe y en francés en el ámbito laboral, mientras que tiene oportunidades reducidas de usar el español. Otros vivieron experiencias diferentes en España haciendo trabajos manuales y al final acabaron volviendo a Marruecos en contra de su voluntad. En el caso del informante en (14), es una persona que hizo diferentes tipos de trabajos antes de ser expulsado por ser indocumentado.

- (14) Muy difícil en el País Vasco. En Madrid, sí, hay trabajo. Hay de albañil, hay de, bueno, jardinero, puedes trabajar en un bar. Estuve trabajando yo en bares, de camarero. (Hombre, origen marroquí, Nador)

Entre los estudiantes de español de la Universidad Abdelmalek Essaâdi, se observan diferentes niveles de competencia, como es de esperar en casos de adquisición formal de segundas lenguas. Algunos alcanzan niveles superiores, mientras que otros llegan a niveles menos altos.

Algunos rasgos fonéticos y morfosintácticos ya mencionados (inestabilidad de las vocales, variación en el uso de los tiempos verbales, etc.) se pueden advertir en mayor medida en el habla de este grupo que en el primero, pero menos que en el caso del grupo con niveles más bajos de competencia. Estos hablantes son altamente competentes en el español, sin embargo, tratándose de una lengua que han aprendido en un contexto específico, ello implica diferentes niveles de difusión y frecuencia de algunos rasgos. En el habla de los que han tenido la oportunidad de estudiar o vivir en España, se puede identificar cierta influencia del árabe y del tamazight. También se observa un frecuente uso de la alternancia de código e inserciones de palabras sueltas del español. En el ejemplo (15) se da un cambio intraoracional donde el hablante compagina el árabe y el español de forma natural, como ocurre en casos de hablantes bilingües.

- (15) *il- ʔasl kima qotlik* es algo parecido a una ramificación de una lengua inicial y original que es el Amazigh.
[*El origen, como te he dicho*, es algo parecido a una ramificación de una lengua inicial y original que es el Amazigh.] (Hombre, origen marroquí, Tánger)

3.3. Hablantes con nivel bajo e intermedio

Los hablantes que muestran una competencia intermedia o baja están representados principalmente por los nacidos en los años setenta y ochenta y que han tenido mucha experiencia con los medios de comunicación, sin la oportunidad de interactuar de forma continua con nativos y sin estancias en España o estudios en los centros españoles. Este tipo de hablante no ha aprendido el español de manera estructurada, sino uno que ha desarrollado bastantes conocimientos por

interés propio y un intenso seguimiento de los medios españoles durante años. Al preguntarle a un hablante de Alhucema cómo aprendió español, su respuesta fue la siguiente:

- (16) [El español] Lo aprendí de pequeño, solo por la tele, por la televisión, porque en nuestra infancia hemos ... hemos crecido con la tele española, con canales de España.
(Hombre, origen marroquí, Alhucemas)

Estos hablantes raramente tienen la oportunidad de usar el español, y aunque sigan consumiendo material de entretenimiento en español, cada vez tienen más oferta en árabe que les llama la atención por igual. Algunos tenían la idea en algún momento de poder emigrar a España, pero al llegar a los 40 y a los 50 años, muchos ya no lo ven como una opción. Sus hijos casi nunca aprenden español; por lo tanto, ellos son una generación que lingüísticamente refleja la importancia que tuvo la influencia cultural española en la zona norte en el pasado. De hecho, algunos se han dado cuenta que es más importante para sus hijos aprender inglés y no español, como se puede apreciar en la cita (17).

- (17) Yo personalmente, lo que es el castellano con mis hijas, que tengo dos, yo quiero enseñarlas un idioma, pero no quiero el castellano, quiero el inglés. Les estoy aplicando lo mismo que he aplicado yo con el castellano se lo estoy aplicando a ellas en inglés. La televisión en inglés. Con esto ya con ellas yo estoy aprendiendo inglés.
(Hombre, origen marroquí, Tánger)

Los empleados en sectores dedicados al turismo que viene de España pertenecen al grupo de hablantes con una competencia intermedia o baja. Interactúan con turistas españoles, con inmigrantes marroquíes y sus hijos que vienen de la península y que avivan el interés por el español en los meses del verano. En su español se observa mayor influencia del árabe y del tamazight, en particular en la inestabilidad de las vocales, los usos no convencionales de los tiempos verbales y en la variación en las formas de tratamiento. Algunos incluso tienen solo competencia básica, que muestra casos de simplificación de los tiempos y modos verbales como puede ser la reducción en el uso del condicional. En el ejemplo (18), además de la falta de concordancia de

tiempos verbales, la hablante usa la forma de la tercera persona singular para referirse a sí misma al casarse y tener hijos y su deseo de mandarlos al colegio español. En general, se observan muchas más irregularidades morfosintácticas en el habla de este grupo en comparación con los demás grupos. También se observa la sonorización de la /s/ en contextos parecidos a los del francés, como puede ser la palabra *televisión* pronunciada con [z], o la articulación de la /r/ vibrante simple como vibrante múltiple, como en la palabra *cuchara* pronunciada como [kutʃara].

- (18) Cuando me casó, tenía niños, yo quiero colegio español.
[Cuando me casé y tuve niños, quería mandarlos al colegio español.] (Mujer, origen marroquí, Tánger)

3.4. Personas del norte de Marruecos que no hablan español

La gran mayoría de la gente que reside en el norte de Marruecos no habla español. La lengua dominante es el árabe, aunque el tamazight se mantiene fuertemente en la región alrededor de Alhucemas y Nador. El sistema educativo ha fortalecido el estatus del francés y cada vez más del inglés. El cierre de la frontera ha dificultado el contacto diario con el español para miles de personas. Además, el acceso a los medios de comunicación y los medios digitales se ha diversificado mucho. En el siguiente ejemplo le preguntamos a un joven universitario de Arcila (parte del protectorado español), que estudia en Tetuán, si entendía español. Su respuesta muestra que, aunque haya vivido toda su vida en la zona del antiguo protectorado, no está familiarizado con la lengua.

- (19) Entrevistador:
ikalmik wɛ:hid bi l-isbaniyya ma tifhmu:f?
[Si alguien te habla en español, ¿no lo entiendes?]

Participante:
la, la, ma nifhmu:f. qli:l yaʃni baʃid l-kalime:t yaʃni
niqdar nifhmu: fhimti? baʃid l-kalime:t ma kul ʃay la.
[No, no lo entiendo. Poco, o sea algunas palabras puedo entender, ¿me entiendes? Algunas palabras, todo no.]
(Hombre, origen marroquí, Arcila)

Parte del disminuido interés en el español se debe al cambio en el mercado lingüístico marroquí y las ideologías lingüísticas. El realce del inglés como lengua global es indiscutible en Marruecos también. En la siguiente cita se le pregunta a una persona nacida y criada en Nador sobre la necesidad de aprender otras lenguas. Contesta en inglés, aunque no tenga la carrera de filología inglesa:

- (20) I mean here in Morocco, it is like, kind of important. Like if you want to just work in *centre d'appel* [call center], like, you have to know at least three languages: Arabic, *français*, and English. It's like that, it's like everyone is speaking English nowadays. You can travel the world with English, but Spanish or French it just works with Spanish people and in France.
(Hombre, origen marroquí, Nador)

La tendencia decreciente del uso del español y del deseo de aprenderlo también se refleja en el cambiante paisaje lingüístico. Aunque siga habiendo señales y nombres de negocios en español, rara vez son monolingües, en la mayoría de los casos, el español se usa junto con el francés y/o el árabe. Cada vez hay mayor presencia de la lengua tamazight, especialmente en las fachadas de las instituciones públicas, pero indudablemente el inglés, cuyo uso crece de forma exponencial, tiene más protagonismo. Un participante resume el estado actual del español en el ejemplo (21).

- (21) Ahora el norte está como mezclado, viene la gente más francófona y no se habla mucho el castellano ahora. Antes, no. Antes se hablaba más pero ahora poco.
(Hombre, origen marroquí, Tánger)

CONCLUSIONES

El español llegó a su auge en la región del Rif durante el protectorado español. Hoy, el tamazight sigue siendo la lengua nativa de una gran parte de la población rifeña, aunque el árabe ha ganado mucho terreno. Es importante tener en cuenta que el español en el norte de Marruecos no solo está en contacto con el árabe, como a veces se suele asumir,

sino también con el tamazight, ya que mucha gente que habla español, en ciudades como Alhucemas y Nador, tiene mayor dominio del tamazight que del árabe, como se puede apreciar en la cita (22):

- (22) El rifeño [tamazight] es mi idioma madre, digamos, yo lo hablo mejor que el dariya [árabe dialectal marroquí] que tiene esta gente que no me entra en la cabeza.
(Hombre, origen marroquí, Alhucemas)

España no puso mucho énfasis en fomentar el uso de su lengua entre los marroquíes a pesar de haber sido el español lengua oficial durante la ocupación. Los españoles nacidos en Marruecos durante el protectorado mantenían el español como lengua nativa. Después de la independencia, su número ha ido bajando hasta quedar en un grupo muy reducido de ancianos. Los marroquíes que tenían contacto directo con españoles llegaron a desarrollar niveles avanzados de competencia, como lo demuestran algunos hablantes.

Después de la independencia, la salida de los españoles, el estatus más elevado del árabe y el francés en el sistema educativo marroquí, y el reconocimiento de la lengua tamazight, no dieron lugar a un mantenimiento consistente de la lengua española. En un principio, se centraba en las personas que la aprendieron de los españoles en el período anterior; más tarde, los medios de comunicación y las relaciones económicas con las ciudades autónomas fomentaban el aprendizaje de la lengua. Algunos residentes de la zona, nacidos en la segunda mitad del siglo XX, llegaron a desarrollar diferentes niveles de competencia, principalmente a través los medios de comunicación.

Hoy en día el español se mantiene principalmente por las instituciones españolas presentes en el área y los marroquíes que retornan a esta región desde España. Varios cambios socioeconómicos, educacionales y demográficos condicionaron el impacto negativo sobre el español cien años después de la guerra del Rif. El español se encuentra en desventaja respecto al francés, y, cada vez más, al inglés. Mirando hacia el futuro, se puede decir que, dadas las circunstancias actuales, el resultado será parecido a lo que dijo una profesora de español de la ciudad de Nador que entrevistamos en 2024: “Últimamente el español ha venido a menos”.

Bibliografía

- Boletín Oficial de la Zona del Protectorado Español en Marruecos.* (1925, 10 de enero). Año XIII. Número 1. [Madrid].
- Caruana, S. (2021). An overview of audiovisual input as a means for foreign language acquisition in different contexts. *Language and Speech*, 64(4), 1018-1036.
- Cembrero, I. (2006, 18 de febrero). La huella española se borra en Marruecos. *El País*. https://elpais.com/diario/2006/02/19/domingo/1140324092_850215.html
- Chakrani, B. (2020). Languages in conflict: Examining the status of Standard Arabic and French in Morocco. *Al-'Arabiyya*, 53, 37-56.
- Cordero Torres, J. M. (1943). *Organización del protectorado español en Marruecos*. Editora Nacional.
- Cucco, S. F. (2025). *Rifian Society, Culture and Politics in Mediterranean Morocco*. Taylor & Francis.
- Ennaji, M. (2005). *Multilingualism, cultural identity, and education in Morocco*. Springer Science.
- Ennaji, M. (2023). The revitalization of Berber (Amazigh) language in North Africa. En M. Ennaji (Ed.), *Democracy, culture, and social change in North Africa* (pp. 61-77). Cambridge Scholars Publishing.
- Goicoechea, A. (1922). Marruecos, problema militar. *Revista Hispano Africana*, 1, 2-3.
- Hamdouch, B., & Wahba, J. (2015). Return migration and entrepreneurship in Morocco. *Middle East Development Journal*, 7(2), 129-148.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). Población Española residente en el extranjero por país de residencia, sexo y año de referencia. <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p85001/serie/10/&file=01001.px&L=0>
- Lipski, J. M., & Sayahi, L. (2023). La historia de la lengua española en África (The history of the Spanish language in Africa). En S. N. Dworkin, G. Clavería Nadal, & Á. S. Octavio de Toledo y Huerta (Eds.), *Lingüística histórica del español / The Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics* (pp. 577-588). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003035565-57>
- Martín, M., Pinto, G., Hernández, J. M., & Martín, M. T. (2015). Cien años de armas químicas. *Anales de Química de la RSEQ*, 4, 224-229.

- Saco Maureso, J. (1913). *La enseñanza en el Rif*. Imp. y Encuadernación “La Moderna”.
- Sadiqi, F. (2011). The teaching of Amazigh (Berber) in Morocco. En J. A. Fishman & O. García (Eds.), *Handbook of language and ethnic identity: The success-failure continuum in language and ethnic identity efforts* (pp. 33-44). Oxford University Press.
- Sayahi, L. (2005a). El español en el norte de Marruecos: historia y análisis. *Hispanic Research Journal*, 6(3), 195-207. <https://doi.org/10.1179/146827305X58001>
- Sayahi, L. (2005b). Language and identity among speakers of Spanish in Northern Morocco: Between ethnolinguistic vitality and acculturation. *The Journal of Sociolinguistics*, 9(1), 95-107.
- Sayahi, L. (2015). *España ante el mundo*: Spain’s colonial language policies in the Maghreb. *Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World (Special Issue: Sahara)*, 5(3), 62-75. <https://doi.org/10.5070/T453029636>
- Sayahi, L. (2022). El español en contacto con el árabe y el tamazight en el norte de África. En F. Moreno Fernández & R. Caravedo (Eds.), *Dialectología hispánica / The Routledge Handbook of Spanish Dialectology* (pp. 433-443). Routledge.

TIRIS, LA NOVIA DE LOS POETAS, Y EL MAR EN LA MITOLOGÍA DE LA LITERATURA SAHARAUI

Tiris, the Poets' Bride, and the Sea in the Mythology of Saharawi Literature

BAHIA MAHMUD AWAH
Universidad Autónoma de Madrid
bahia.awah@uam.es
ORCID: 0000-0003-1902-6756

Recibido: 8 de noviembre de 2024

Aceptado: 20 de junio de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:

Bahia Mahmud Awah (2025). Tiris, la novia de los poetas, y el mar en la mitología de la literatura saharaui, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 133-158.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.006

Resumen: En este trabajo se explora desde la oratura hasanófona bidan del Sahara Occidental la personalidad erudita de Tiris con sus leyendas mitológicas tan recurridas en la literatura hasania y en español. Por otra parte, hace hincapié en la ausencia-presencia del mar en la literatura

bidan saharai, que se analiza mediante una compendiosa exploración etnográfica sobre las amenidades de la cultura saharai de raíz afro-senhaya-árabe. Es una *road movie* en la que también se introduce al lector de forma muy breve a la historia colonial del territorio.

Palabras clave: *lengua hasania; Tiris; Sahara; mitología; el mar; la poesía; la oratura.*

Abstract: This work explores, through the Bidan-speaking Hasanophonic orature of Western Sahara, the erudite personality of Tiris, with his mythological legends so frequently used in Hassanian and Spanish literature. Furthermore, it emphasizes the absence/presence of the sea in Sahrawi Bidan literature. This is a comprehensive ethnographic exploration of the amenities of Sahrawi culture, rooted in Afro-Senhaya-Arab culture. It is a road movie that also briefly introduces the reader to the territory's colonial history.

Key Words: *Hasanian language; Tiris; Sahara; mythology; the sea; poetry; orature.*

Résumé : Dans ce travail, on explore, à partir de l'orature hassanophone bidan du Sahara occidental, la personnalité érudite de Tiris, ainsi que ses légendes mythologiques, si souvent reprises dans la littérature hassanya et en espagnol. D'autre part, l'accent est mis sur l'absence-présence de la mer dans la littérature bidan sahraouie, analysée à travers une exploration ethnographique globale des traits culturels de la société sahraouie, d'origine afro-sanhaja-arabe. Il s'agit d'un *road movie*, dans lequel le lecteur est également brièvement introduit à l'histoire coloniale du territoire.

Mots clés : *langue hassanya ; Tiris ; Sahara ; mythologie ; mer ; poésie ; orature.*

INTRODUCCIÓN

Desde los siglos XVII al XIX el actual Sahara Occidental fue territorio conocido como *Dawlat Albadia*, “País del nomadeo”. Este periodo de la historia saharaui ha sido estudiado y registrado en la obra *Qitab Albadia* del erudito Chej Mohamed Elmami¹. Este territorio estaba constituido de una coligación pantribal saharaui hasta 1886 cuando fue ocupado por España en el marco del reparto colonial de la Conferencia de Berlín de 1884-1885. En 1976 el territorio proclamó su independencia tras la retirada de la metrópoli colonial, España, constituyéndose como República Árabe Saharaui Democrática, conocida por el acrónimo RASD, estado miembro de la Unión Africana. Este tema lo trato ampliamente en mi libro *La Entidad Política Precolonial Saharaui* (Mahmud Awah, 2017).

El tejido social es de cultura afro-árabe-senhaya influido por un siglo de convivencia con la cultura española. Su lengua oficial es el *hassaniya* o *hasania*, un híbrido de lenguas *senhaya*² africanas, con mestizaje del árabe de la Península Arábiga. El segundo idioma de la excolonia es el español en sus variantes ibéricas. Fue declarado patrimonio heredado de la época colonial por el Estado Saharaui. La configuración de la identidad cultural se conoce como sociedad hasaní o *bidan*³. Posee rasgos de identidad muy diferenciados con respecto a

¹ Chej Mohamed Elmami (1792-1865) fue un prestigioso erudito, sabio y poeta muy reconocido por la sociedad *bidan*, saharaui y mauritana, y sus sabios. Estudió la sociedad *bidan* y cantó la región de Tiris en su conocida obra *Qitab Albadia*, magno tratado sociológico mediante el cual asentó las bases para que los habitantes del Sahara Occidental pudieran interpretar y aplicar el islam según su condición de nómadas. Describió la belleza de Tiris en su obra poética *Jlil*, “El delfín”. Su tumba se puede visitar en el afamado monte Eig, en la región de Tiris, sur del Sahara Occidental, actualmente dentro de la parte ocupada por Marruecos.

² La lengua *hassaniya* o *hasania* tiene un substrato y adstrato de la lengua *senhaya* antigua. En esta zona del Magreb los *senhaya* vivían antes de la llegada de la tribu guerrera yemení procedente de la Península Arábiga, los Banū Hassán. Los *senhaya* eran una confederación de tribus bereberes las cuales, desde un punto de vista lingüístico, hablaban una variante bereber llamada *sanhayyiya*, conocida actualmente como *klām znāga*, es decir la lengua de los senhaya o zenaga, que se habla aún en el sur de Mauritania entre algunos pobladores.

³ Siendo una cultura de mestizaje entre etnias africanas, *senhaya* y árabe donde confluyen negros, blancos y mestizos, se le denomina como *mushtamaa albidan*, sociedad de los *bidan*, en referencia a las etnias tanto blanca como negra que hablan

los países magrebíes del norte de África, en cuanto a lengua, música, literatura, indumentaria y prácticas sociales en el sentido del antropólogo Ismail Warscheid.

Durante la época moderna, el occidente sahariano atraviesa un proceso de reconfiguraciones sociales, culturales y lingüísticas tras la llegada de las poblaciones nómadas hablantes del árabe —los *Banū Ḥassān* y los *Banū Ma'qīl*— entre los siglos XIV y XVII, prolongando las migraciones *hilalian* medievales hacia el sur⁴. La inmersión de estos grupos pastoriles dentro de la población local, principalmente de habla bereber, condujo a la formación progresiva de un espacio cultural. Sus habitantes se identifican a través de una lengua árabe vernácula común, *ḥassāniyya*, y se establecen como un colectivo: los «blancos» (*bayḍān*, también *bayzān*), en oposición a las poblaciones subsaharianas vecinas a las que llaman «oscuros» (*sūdān*)⁵. Dentro de este espacio designado localmente bajo el nombre de «país de los blancos»⁶ (*trāb al-bayḍān*) surge entonces un orden social estructurado en torno a una bipolaridad sociocultural, productora de grupos estatutarios que están organizados de acuerdo con las clasificaciones del sistema genealógico en el

la misma lengua hasania y que coexisten. Se trata de una configuración de tribus y clases sociales que se da en el Sahara Occidental y en Mauritania.

⁴ [Nota al pie del autor del texto] Rainer OSSWALD, *Die Handelsstädte der Westsahara. Die Entwicklung der arabischmaurischen Kultur von Šinq'it, Wādān, T'is'ut und Walāta*, Berlin, D. Reimer, 1986; Abdel Wedoud OULD CHEIKH, «Nomadisme, islam et pouvoir dans la société maure précoloniale (XIe siècle-XIXe siècle). Essai sur quelques aspects du tribalisme», tesis doctoral, Université Paris Descartes, 1985; *Id.*, *Éléments d'histoire de la Mauritanie*, Nuakchot, Institut mauritanien de recherche scientifique, 1991.

⁵ [Nota al pie del autor del texto] Bruce S. HALL, *A History of Race in Muslim West Africa, 1600-1960*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011.

⁶ [Nota al pie del autor del texto] Es una zona que se extiende desde Oued Noun en Marruecos hasta el valle de Senegal, desde la costa atlántica hasta Azaouad en el norte de la actual Malí. Ver Khal'īl al-NAḤWI, *Bilād Shinq'it al-manāra wa'l-ribāt. 'Arḍ li'l-ḥayāt al-'ilmiyya wa'l-ishā' al-thaqāf'ī wa'l-jihād al-d'īn'ī min khilāl al-jāmi'āt al-badawiya al-mutanaqila (al-mahāḍir)*, Tunis, al-Munazzama al-'arabiyya li-tarbiya wa'l-thaqāfa wa'l-'ulūm, 1978, p. 24-56.

islam (*nasab*) y sobre el cual existe una vasta literatura antropológica e histórica⁷. (Warscheid, 2018, pp. 363-365, traducción propia)

Partiendo de este preámbulo sobre la historia del territorio, las culturas africanas, aunque en rasgos generales están muy ligadas, se definen y se diferencian entre sí por una serie de ingredientes antropológicos que cada cual posee en su identidad propia como sujeto representativo. Así en el caso del Sahara Occidental lo ha observado y estudiado en su obra *Algo sobre Río de Oro* el historiador militar español Ángel Doménech la Fuente:

Cualquier nómada que llega al despacho representa a alguien; en último extremo se representa a sí mismo y habla de su autoridad propia. El sahariano no es «uno» como sumando, ni un palito en la columna de un encasillado de estadística: es, «él». Y con «él» hay que contar. Si el individualismo es su dogma, la independencia es su máspreciado bien. (Doménech, 1946, p. 203)

1. TIRIS, DELICIAS DE LA IDIOSINCRASIA DE LA CULTURA SAHARAUI

Mi propósito con esta inmersión sobre Tiris es realizar un periplo sentido desde una mirada antropológica y conocer la mítica región del sur saharauí, Tiris. Esta tierra, conocida como la patria de sabios, eruditos, poetas, guerreros anticoloniales y caballeros andantes, se considera además como la novia por excelencia de los poetas. Dichas categorías guardan muchas y diversas etnografías de la región y cultura saharauis. Esta mítica región, desde el punto de vista geológico, constituye una vastísima planicie cristalina precámbrica con *inselbergs* o islotes de montañas, que emergen en medio de las estepas. Tiris ocupa todo el tercio suroriental del Sahara Occidental y se prolonga por una

⁷ [Nota al pie del autor del texto] Ver en particular las obras de Pierre Bonte, Timothy Cleaveland, Sophie Caratini, Abdel Wedoud Ould Cheikh, Bruce Hall, Rainer Osswald, Ulrich Rebstock, Ghislaine Lydon, Ann McDougall, Muhammad Ould Saad, Charles Stewart.

extensa parte del territorio vecino de Mauritania en sus fronteras oriental y meridional.

Al investigador e historiador mauritano Ghayci Ould Moma⁸, descendiente de la familia del sabio Chej Malainin⁹, le pregunté en el invierno de 2020 sobre la etimología de la palabra Tiris, nombre que proviene de la lengua *sanhaya* o zenaga, y me afirmó:

He leído en un libro del historiador Chej Taleb Uld Chej Mamina¹⁰ que éste preguntó una vez al profesor y humanista mauritano Oumar Alpha sobre este nombre de Tiris entre otros vocablos berberiscos. El profesor le confirmó que este término viene de la lengua *sanhaya* y significa ‘tierra rodeada de montañas oscuras’.

Y lo cierto es que esta región es llana, extensa, de variada vegetación en tiempos de lluvias y sus montañas vistas de lejos aparecen como islotes de color negro y a veces de azul oscuro, según la estación del año. Otra versión sobre la procedencia del nombre la pude obtener del erudito y poeta saharauí, Bachir Uld Ali Uld Abderrahaman:

Deduciendo de los nombres de la toponimia saharauí, que en su mayoría es de lengua *senhaya*, como por ejemplo los dos relieves de la orografía saharauí conocidos como Tirsal El Jadra, es decir Tirsal Verde, y Tirsal El Beida, o Tirsal Blanca. Se entiende que Tirsal en lengua *senhaya* es simplemente ‘monte’, y puede ser negro o blanco [en realidad color tierra] como se sabe en la cultura saharauí. Entonces de aquí podemos deducir que el nombre Tiris significa ‘montes’ en plural.

⁸ Historiador e investigador mauritano experto en la genealogía e historia de las tribus hasanófonas en Mauritania y el Sahara Occidental y sus luchas en el marco de la resistencia anticolonial.

⁹ Sabio y teólogo saharauí-mauritano de fecunda obra en la religión musulmana, que vivió entre 1830 y 1910. Fundador de la primera ciudad en el Sahara Occidental, Smara, en el siglo XIX. Luchó contra la presencia del colonialismo francés en el Sahara Occidental y en Mauritania.

¹⁰ Chej Taleb Uld Chej Mamina (m. 1869), célebre clérigo, erudito, de Mauritania seguidor de la corriente maliquí Fadhiliya, una orden sufi con adeptos en la región.

Otra versión afirma que la palabra en sí efectivamente es de la lengua *senhaya*, y que los pastores en la región mauritana de Taganet, que en sus desplazamientos conocieron esta geografía saharauí, denominan a una laguna de agua como *tiris*. La explicación cobra sentido porque en Tiris existen varias lagunas y en sus depresiones durante la época de lluvias suelen formarse grandes charcas que aguantan mucho tiempo sin secarse, incluso años.

Tiris definida por los poetas

Uno de los grandes clásicos del verso saharauí fue el erudito Badi Uld Mohamed Salem (1936-2019), histórica figura de las letras saharauís con quien tuve estrecha relación de amistad. En 2011 lo visité en su jaima del exilio en Argelia, en el marco del trabajo de investigación que realizaba junto a varios antropólogos de la Universidad Autónoma de Madrid. Al son del ritual té tradicional que nos ofreció, le pregunté por Tiris, si esta legendaria región tan recurrida en la literatura saharauí y su historia representaba algo profundo en su imaginario como erudito y poeta. A lo que Badi me contestó, mientras pasaba las cuentas de su impoluto rosario de ébano oscuro: “Si el paraíso existiera el día del juicio final, éste estará entre los montes de Auserd, Leyuad, Leshuaf, Amat Larfaad y toda esta zona de Tiris”. Y así fue su inequívoca y sincera respuesta en la que con pocas palabras me pintó en un cuadro óleo a Tiris. Tiris entonces podría ser el paraíso prometido de la literatura saharauí. Entendí hasta qué punto es sagrada y profunda esta telúrica región en el alma de los sabios saharauís y hasta donde está arraigada en su cultura y filosofía beduina. Así nos lo evidencia en su poema el poeta y erudito tirseño Mohamed Uld Tolba¹¹.

Tierra de las colinas,
Dios dará la lluvia que riega
tus jardines.
¡Oh, tierra de colinas!
Las partículas de tu encarnada arena
parecen oro.

¹¹ Mohamed Uld Tolba (1774-1856), erudito y poeta que cantó y evocó la especial naturaleza de la región sur del Sahara, Tiris, vinculándola a un conjunto social indivisible, lengua, literatura, geografía y un sujeto bien reconocido, que es el pueblo *bidan* del Sahara Occidental.

Estando en ti no hemos
de preocuparnos de pinzas para sacar espinas.
(recogido en Caro Baroja, 1990, p. 416)

Sobre este poema el orador Mohamed Uld Omar Uld Ali Uld Embarec Fal¹² cuenta que la cueva en la que Mohamed Uld Tolba¹³ dejó grabados estos versos se encuentra situada en las inmediaciones del famoso monte Taderruret, un punto referente de la orografía de Tiris, situado en la misma región donde nació y murió el erudito.

Mohamed Uld Tolba, referente que se destacó por su obra poética de canto a la región de Tiris y sus particularidades antropológicas y sociales, fue uno de los precursores de la primera *mahdara*, universidad itinerante, precolonial en el Sahara Occidental. Numerosos sabios, eruditos y poetas del Sahara Occidental se cultivaron en las *mahdara* de la región de Tiris. Otra destacada *mahdara* fue la de Mohamed Uld Mohamed Salem (1804-1884). Esta escuela, situada en la colina Steilet Uld Bugrein, dejó varias generaciones de discípulos que aún siguen predicando la fecunda obra de este erudito saharauí como corriente de pensamiento que une y resuelve los conflictos entre la sharía islámica, los *araaf* o prácticas sociales y los nuevos códigos de leyes del Estado. La tercera escuela es la del sabio Chej Mohamed Elmami (1792-1865), cuya principal obra, *Qitab Albadia*, “El libro del nomadeo”, es un tratado sociológico aún vigente en la cultura saharauí y mauritana.

Volviendo al último poema citado, Mohamed Uld Omar afirma que su autor, Mohamed Uld Tolba, a mitad del siglo XIX, descubrió unas cuevas en los collados de *ظرع الكلب* Daar El Kelba, unos cerros formados por tres pequeñas colinas. Es en la ladera oriental de la cueva, situada en la parte norte, donde se encuentra la famosa “Cueva de los versos”, conocida como Gantur Uld Tolba o también Yerf Uld Tolba, es decir, “Cueva de Uld Tolba”. Sobre este pasaje de la historia de Tiris, Mohamed Uld Omar cuenta que, en 1950, año registrado en el

¹² Mohamed Uld Omar (n. 1940), persona versada en la historia del registro del verso hasaní saharauí y sus autores.

¹³ Poeta y sabio saharauí que en algunas bibliografías aparece nombrado como Mohamed Salem Uld Tolba o simplemente Uld Tolba (1774-1856). Excelsa figura de las letras hasanianas que cantó a Tiris, tierra que tanto amó y le inspiró. Su obra poética se recoge en *دوان محمد بن الطلب اليعقوبي*: *Antología Mohamed Uld Tolba El Yaghubi*.

calendario pastoril saharauí como عام ملي ادومسي *Am meli Dumsía*, “Año del desbordamiento de la charca Dumsía”, él y su hermana Jadiyah Mint Omar, erudita y poeta, quien fue mi madre, visitaron la cueva cuando eran adolescentes y encontraron los versos anteriormente citados de Uld Tolba grabados en las paredes de la milenaria cueva. Decía que aquellos versos aparecían grabados en las gemas de la roca con los mismos tonos rojizos con los que se pintaban los grabados rupestres de la Prehistoria. Mohamed y su hermana leyeron los versos y los memorizaron para luego transmitirlos a sus familiares y allegados.

No lejos de ese lugar está también otra cueva que frecuentaba el sabio tirseño Uld Tolba, situada en unas colinas de nombre *Lemdeismat*, lugar donde el erudito desarrolló parte de su *mahdara*¹⁴ para formar una generación de *talamid* (‘discípulos’), en la gramática árabe, la poesía en hasania y la sociología de la cultura *bidan*. En 2011, buscando las huellas de esta leyenda viva de las letras de Tiris, visité la otra cueva de Uld Tolba en las colinas de Lemdeismat, a unos veinte kilómetros de distancia de la cueva de Daar El Kelba. En Lemdeismat aún se observan rastros ilegibles de lo que Uld Tolba y sus *talamid* garabatearon en las paredes durante aquel esplendor de la *mahdara* del colosal sabio de las letras saharauis. Pero, debido al lodo que le cae desde arriba y a la erosión del tiempo, los versos grabados, las marcas tribales y los versículos del Corán han ido desapareciendo, tornándose casi indescifrables. Reflexionar sobre el incalculable valor de Tiris en la memoria de la cultura saharauí me llevó a escribir este poema que dedico a la cueva y al espíritu del erudito Mohamed Uld Tolba, tema que traté en mi libro *Tiris, rutas literarias*. Pero también fue la impresión del antropólogo Juan Carlos Gimeno Martín quien me acompañó en 2011 en el viaje a esa famosa cueva: “Fue un viaje donde el paisaje era un paisaje humano atravesado por historias y donde la poesía no era literatura, sino que la poesía era vida y la vida era poesía”, en palabras del profesor Gimeno.

¹⁴ Escuela del derecho consuetudinario, gramática árabe, literatura hasania e interpretación de los pasajes del Corán, donde los eruditos saharauis y mauritanos impartían sus conocimientos.

A Uld Tolba y su cueva

He venido en busca del verso
que aún duerme
en tus ancestrales párpados.
He venido inquiriendo
antiguos versos posados
entre los húmedos labios
de tu pasado.
Íntimos instantes,
en la cuenca de tus ojos
me refugié.
Extendí mi absorta mano
sobre tu templado vientre
y sentí el verso dialogar.
Epopeyas, cien años
de lodo cubiertas
en tu hierático costado.
Invoqué a dioses y santos
librarte de años de olvido.
Quisiera de nuevo cincelar
los cauces del verso
aún jadeante entre tus labios,
y oculto en tus milenarias
paredes de gemas.

Se cuenta que en la entrada de la cueva de Daar El Kelba existía un árbol conocido en la cultura saharauí como *atíl*¹⁵. Se trata de una planta muy parecida en la forma de sus ramos y color al olivo, de cuyas hojas y ramas se elabora el *mesuak* ('un ramito'). Es un ramito de un palmo de largo y el grosor de un dedo meñique, bien repujado, que se mastica por uno de los extremos de manera que queda como un cepillo para limpiar los molares. Es también conocido como el palo del romance, en la literatura romancera saharauí. Los chicos y chicas suelen sujetar el *mesuak* entre las muelas junto a los colmillos para coquetear en

¹⁵ El nombre en botánica del atil es *Maerua crassifolia*. Se trata de una planta con propiedades curativas. Sus finas ramitas se usan para la higiene dental. De uso antiséptico, conservan sanas las encías, dejan los dientes blancos y buen sabor de boca. La corteza seca y triturada hasta quedar como polvo fino se considera buena para combatir la diabetes y la diarrea.

situaciones de enamoramiento o flirteo. Cuando una pareja se gusta, intercambia el *mesuak* como señal de amor y compromiso. La chica suele guardarlo en su peinado o lo ata en el extremo de su *melhfa*¹⁶. En el caso del chico lo lleva amarrado en uno de los extremos de su turbante o colocado por encima de su oreja. En torno al palito del romance surgieron muchas historias de amor, como se reflejan en estos versos en hasania que recogí personalmente de su autor, el compositor y músico saharaui Bachir Uld Sidi Uld Baaya, alias Boisha¹⁷.

يامس شفت افلمكّيل	اطفيلي بلجليل
تمدق مسواك اتيل	اجديد اخضر مزال
تسدر فامسيل	تنتيمش فتر اغزال
كّيملى ذا لحزيم	امن اخلاكي مزال
ذاك امنيزل للريم	كنت انا لو نزال

Oh, mi Dios,
ayer en mi acampada de verano
me distrajo la joven
que masticaba un fresco *mesuak*
de un verde atil.
Caminaba distraída tras las huellas
que observaba de una gacela.
Y en mí despertó un volcán
de amor.
Aún recuerdo sus moradas
a las que yo también nomadeaba.

Las leyendas y poesía vertidas por esta región nunca se agotan en la memoria de sus habitantes. Así en la década de 1970 inspiraron al poeta anticolonial y gran humorista saharaui, Sidi Mohamed Uld Lab Uld El Kori (1913-2013), un histórico personaje que tuvo amistad con mis padres y fue un excelente conocedor de Tiris. Tuve la ocasión de conocerlo en persona y que me acogiera en su jaima del exilio en 2008 cuando indagaba sobre leyendas y delicias de la idiosincrasia de la

¹⁶ Vestimenta tradicional de la mujer saharaui. Consiste en un fino manto repleto de motivos y colores.

¹⁷ Bachir Uld Sidi Uld Baaya (n. 1960), profesor conocedor de la poesía hasania saharaui y mauritana.

cultura saharauí, registros de la oratura que Sidi Mohamed atesoraba en su fecunda memoria. Tiris es la patria en la que había nacido, crecido, luchado y de la que fue desterrado en 1976 tras el estallido de la guerra de liberación saharauí. El corpus de los siguientes versos de Sidi Mohamed Uld Lab es un sublime homenaje a la franca y abierta relación de los habitantes saharauís con esta patria de la erudición. Y la poesía siempre ha sido un testigo fiel en su registro como se desprende de este poema del humanista y humorista Uld Lab cuando loaba cualidades, virtudes y el amor que desborda por esta región y sus habitantes.

اوسرد زاهي ماه رد و اروياتو لافاتو
لا ماتو عنو ذو اكلوم و اعلياتو لا ماتو

Auserd, esplendor y regocijo,
y no es un decir,
que no acaben sus leyendas,
que no mueran sus caballeros
y que eternas vivan sus damas.

Los montes Auserd constituyen la orografía más elevada del territorio y se sitúan anclados en el corazón de Tiris. Fueron muy recurridos en el verso de los poetas en hasania y en español. En un viaje que realicé a esta región en octubre de 2011 acompañado por varios investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid y por el poeta nacional saharauí Sidi Brahim Salama Uld Eydu, descubrí a través de éste que los montes de Leshuaf situados en el centro de esta región, al noreste de Auserd, son el ombligo de Tiris, porque desde sus cumbres se puede contemplar una panorámica que abarca la mayor parte del más bello paisaje de Tiris. Una afirmación que se evidencia en el siguiente poema de uno de los poetas del exilio saharauí, que escribe en español, Limam Boicha.

Me pregunta un viajero qué significa *galb*¹⁸.
Digo yo, por ejemplo,
que Miyek¹⁹ es un lunar en el vientre de esta tierra.

¹⁸ *Galb* en lengua hasania significa ‘monte’ y a la vez significa ‘corazón’.

¹⁹ Mítico monte y pozo de Tiris.

[...] Como Tiris es el ombligo del Sahara,
galb es un corazón, corazón de piedra...
(Boicha, 2004)

Cuando el investigador, el viajero o el poeta rebuscan leyendas de siglos atrás sobre Tiris las revelaciones suelen ser abrumadoras por la cantidad de mitología popular y versos que recogen la memoria de sus épocas de mayor esplendor. En 1953, el antropólogo español Julio Caro Baroja²⁰, mientras trabajaba en su obra *Estudios saharianos*, pasó por Tiris, donde recogió parte de su historia y dejó las siguientes líneas, impresionado por los elogios a la tierra que había escuchado de sus propios habitantes: “Según los nómadas es la zona más hermosa del Sahara Occidental y la que ha sido más cantada y alabada por los poetas”. Afirmación que corrobora el erudito y poeta Mohamed Uld Tolba, quien dejó manifestado el apego y amor que tuvo por esta región en algunos versos recogidos por Caro Baroja en *Estudios saharianos*.

ارضى الكراش لا غبتك مطر تسقى رياضك ياالرض الكراش
كان حصائك الحمرء من ذهب ما همنا فيك احداد المناقش

Tierra de las colinas,
Dios dará la lluvia que riega
tus jardines.
¡Oh, tierra de colinas!
Las partículas de tu encarnada arena
parecen oro.
Estando en ti no hemos
de preocuparnos de pinzas para sacar espinas.
(Caro Baroja, 1990, p. 416)

Sin embargo, a mi parecer y como traductor, leyendo el poema escrito en árabe observé que siguiendo la fidelidad original de los versos

²⁰ Julio Caro Baroja (1914-1995), antropólogo, historiador, lingüista, folclorista y ensayista español. Su viaje al entonces Sahara Español en 1952 dio lugar a una de sus obras más destacadas, *Estudios saharianos* (1955). El Museo Nacional de Antropología de Madrid alberga la colección etnográfica de Caro Baroja sobre el Sahara, que recoge objetos, fotografías y documentos muy importantes para conocer la historia del Sahara, ya que reflejan la vida cotidiana y costumbres del pueblo saharaui de la época.

debería acometer mi propia traslación siguiendo con fidelidad las pautas e intenciones marcadas en el poema por Uld Tolba.

Tierra de las colinas
 en ti que no falten aguas
 que rieguen tus campos.
 Oh, tierra de las colinas,
 tus partículas brillan
 como si fueran de oro.
 En ti no hemos de preocuparnos
 de afilar pinzas.

Mohamed Uld Tolba, en los últimos versos en árabe dice: ما همنا فيك احداد المناقش “en ti no hemos de preocuparnos de afilar pinzas”. Antiguamente los beduinos usaban *elmungash* (‘pinzas’) para sacar de los pies pequeñas espinas que se les quedaban muchas veces clavadas por ir descalzos. Cuando se deterioraban, los beduinos volvían a afilar las puntas. Por ser un instrumento muy útil los nómadas solían llevarlo prendido en su اكتشاط *egshat* (‘cinturón de cuero’), con el que sujetaban el سروال *serual arab*²¹. Junto a موسى امليد *mus emleida*²² constituía un conjunto de útiles indispensable para el beduino. El uso de este utensilio tradicional y la necesidad de mantenerlo bien afilado es lo que se desprende de la primera y original traducción de Caro Baroja de los últimos versos del poema: “y estando en ti no hemos de preocuparnos de pinzas para sacar espinas”. Uld Tolba no menciona la expresión “para sacar espinas”, lo que dice es “afilar las pinzas”, refiriéndose a la función del utensilio y la acción que yo he incluido en la nueva traducción del poema.

La tierra de Tiris ha sido tradicionalmente conocida por la longevidad de sus habitantes, que no solían morir por enfermedad sino por simple senectud, lo que está ligado a su climatología y alimentación basada en los cereales, leche de camellas y carne de una gran variedad de antílopes y camellos²³. Sus animales apenas se enfermaban debido a las propiedades nutritivas y curativas de las hierbas autóctonas de esta

²¹ Literalmente: ‘pantalón árabe’, el pantalón tradicional de los beduinos.

²² Cuchillo tradicional que siempre iba guardado en una funda de cuero.

²³ Información procedente de una entrevista con el erudito y poeta saharaui Selma Uld Sidi Mohamed Uld “El Hanshi” (n. 1942).

región. Este argumento se refuerza en la obra *Sahara Occidental. Plantas y Usos*, obra dirigida por el profesor Ildefonso Barrera Martínez. En Tiris eclosionan hierbas que consumen con especial deleite los camellos, como *ascaf*²⁴, *teer*²⁵, *lehbalia*²⁶, *murckba*²⁷ y las hojas de las acacias. La rica leche de sus camellas es concentrada y su sabor depende de las hierbas que hayan comido durante las trashumancias. La leche se clasifica por su valor nutritivo según las estaciones del año de Tifisqui²⁸ y la de Lejrif²⁹ e incluso la leche se puede catalogar según el agua de los pozos de los que abreven los ganados.

La alimentación tradicional consumida en esta región fue motivo de un diálogo poético entre dos grandes poetas saharauis del siglo pasado, Bahia Uld Awah (1891-1989) y su gran amigo Hamdi Uld Mahmud Uld Sueilem (m. 1997). Ambos estaban molestos por el nuevo consumo de la comida industrial y preocupados por el paulatino abandono de la gastronomía beduina natural, basada principalmente en la leche de las camellas, la carne de caza y los cereales. Hamdi manifiesta su malestar en este:

²⁴ Esta planta, muy conocida en todo el territorio saharauí, es un excelente pasto para el ganado, en especial para ovejas y camellos. Se dice que la carne y la leche de los camellos que han comido *ascaf* tienen muy buen sabor. Las hojas de esta planta tienen propiedades curativas.

²⁵ Su nombre botánico es *Stipagrostis plumosa*. Es una planta de rápido crecimiento y de buen pasto para los camellos. La leche de las camellas que comen *teer* fresca es especialmente dulce.

²⁶ El *Heliotropium ramosissimum* proporciona un buen pasto para los camellos. Tiene además excelentes propiedades curativas.

²⁷ De nombre botánico *Panicum turgidum*, se trata de una nutritiva planta de la que se alimentan los camellos. El fruto que produce, llamado *az*, se muele para hacer harina comestible. También se comen los tallos jóvenes, *yumaj*, cuando están verdes. También se utiliza para remedios curativos.

²⁸ Estación de otoño en la que la leche de las camellas suele ser muy rica, abundante y de propiedades beneficiosas, debido a las frescas hierbas que eclosionan durante esta estación, tras las lluvias en octubre y noviembre. Se conoce como *البن تفسكي* 'leche de otoño'.

²⁹ Estación de primavera. La hierba por esa estación en el desierto se seca y los camellos la comen perdiendo cierta frescura, que da un sabor diferente a la leche de otoño.

مذاق الدشرى يلخلط انا ماهو عندي مذاق
ماتجبر كون البن بط و انحير ناحرها شناق

Oh, lugareños,
detesto la comida
de la ciudad
porque para mí
no es un sano alimento.
Solo veo leche de lata
y la carne de un animal ahorcado
por un implacable matarife.

A estos versos de Hamdi Uld Mahmud respondió Bahia Uld Awah, un poeta y nómada criado en la naturaleza del desierto y que había alcanzado casi a los cien años de vida. Los dos poetas resaltaban el mal gusto de los productos de conserva que la gente consumía y que fueron introducidos por el colonizador en aquellos años sesenta.

لبن البط فيه الدورين و انا امعاي ملاق
ذاك امحالي بيه البن ترين لبن العركي و امراق

La leche de latas
produce el mal de la demencia,
y a mí esto no me va.
Blasfemo si dejo
de tomar leche de *Turin*
leche de *El Erguia*
o leche de *Amaragh*³⁰.

Tiris mágica en la memoria y obra de los eruditos

El erudito y poeta tirseño Mohamed Uld Tolba afirmaba: “quien haya pernoctado en solitario una noche en Tiris nunca podrá decir que ha estado solo” (Mahmud Awah, 2016, p. 63). El erudito se fundamentaba en que en esa tierra hay espíritus visibles muy generosos que

³⁰ Conocidos pozos de agua en la región de Tiris, cuyas aguas tienen una especial concentración de minerales. Las camellas al tomar sus aguas hacen que su leche sea más concentrada y de rico sabor. Y también proporciona a la carne del animal un rico sabor.

acompañan y están encarnados en la vegetación, en las rocas, en la majestuosidad de los montes y en la pulcritud y magia de su suelo y su climatología. Sin ignorar a los buenos espíritus ocultos, conocidos como *edjnoun* ^{اجنون}, que solo aparecen de noche y pueden acoger al viajero cuando menos lo espera. En tal caso, el viajero si no se asusta de los espíritus será bien acogido con seguridad y los *edjnoun* serán buenos anfitriones para el huésped que sin previo aviso llega de noche en busca de un lugar donde acampar y compartir compañía. Pero si el viajero muestra debilidad por miedo a esos espíritus ocultos y, acorde a las tradiciones, se arma con la recitación de algunos versículos del Corán para ahuyentarlos, los *edjnoun* se vuelven en contra del huésped, que puede acabar sufriendo daño. Tras el enfrentamiento con los espíritus en estas circunstancias, el viajero puede aparecer en lugares indeseados como tumbas o en lugares donde se haya vertido sangre. E incluso podría ser agredido por estos espíritus al ofenderles, porque los *edjnoun* son reconocidos en pasajes del libro sagrado, el Corán. Las mujeres beduinas cuando de noche se percatan del graznido del cuervo negro, lo interpretan como que hay un *djen*³¹ en el entorno y proceden a practicar el remedio tradicional para este caso. Si la familia posee un fusil se debe disparar un tiro al aire y si no, golpear entre sí dos objetos de metal. Así se considera que el *djen* desaparece del entorno porque los metales les repelen.

Los montes Leyuad

El feudo más conocido de los *edjnoun* en el Sahara Occidental se encuentra en unos montes de Tiris que los habitantes de la región conocen como *galabet* Leyuad, es decir, “Montes de los buenos anfitriones”. Se trata de una apelación de respeto a los espíritus ocultos, los *edjnoun*. Según los eruditos y santones religiosos estos genios encubiertos se manifiestan de muchas maneras, habitualmente como seres mitad persona, mitad animal, sobre todo en lo referido a las extremidades inferiores. Y es por ello que la gente cuando viaja de noche por la región suele recitar versículos del Corán, como decía el poeta Limam Boicha en estos versos escritos en español.

³¹ ‘Espíritu oculto’, singular de *eynoun*.

No olvides decir
los nombres de Dios
si vas por los caminos del Sur.
(Boicha, 2004)

Y aquí el poeta se refugia en el doble sentido de esta expresión saharauí en la que se interpela protección del mal. En la cultura *bidan* saharauí y mauritana se entiende que los elogios imprevistos pueden causar un mal de ojo, que afecta a personas y animales poseedores de cualidades extraordinarias, ya sea belleza, inteligencia, fuerza, velocidad o buena fortuna. Y en estos casos para contrarrestar el mal de ojo interpretado por cada persona los creyentes acuden a la recitación del versículo de apertura del Corán, que trae *baraca* ('bendición', 'suerte', 'buen augurio'), بسم الله الرحمن الرحيم "En nombre de Dios clemente y misericordioso". Por eso en el poema el poeta recuerda recitar los nombres de Dios si vamos por la tierra del sur, en referencia a la belleza de Tiris, para protegerla del posible mal de ojo. Pero también el poeta nos lo advierte para librarnos de los espíritus ocultos, los *edjnoun*.

Según las tradiciones y la filosofía de los nómadas, el viajero que transita por esa tierra debe llevar como arma especial una aguja de metal, una navaja o un fusil para protegerse de los *edjnoun*. En los siguientes versos atribuidos a un poeta de la región sur de Mauritania, de la tribu Ahel Elguebla, aparecen citados diferentes artilugios contra los *edjnoun*.

خالك وجاد اسمع ذكر	عن ولفو حكاك لا دفر
و اكطع تدكناتن و اسر	عكب النيل اعونو عوبيد
و اسلوكو متعون ببر	خوف الباس يمركلو ليد
و ابدوسو من متهر	و صيلاحو جنويه احديد

A un enamorado le llegaron noticias
de su amada.
Precavido, dispuso
para el viaje cuantas cuerdas
hiladas de raíces de acacias
poseía.

Madrugó bajo la oscuridad,
provisto de una aguja
y armado de una navaja
por si el mal irrumpiera en su espíritu.

En las prácticas sociales de la cultura saharaui y mauritana, estas armas se usan tradicionalmente para neutralizar a los “malos demonios”. Las leyendas populares advierten de que el desierto, por su inmensidad, “nunca está deshabitado”. Lo habitan espíritus ocultos que pululan de noche como los humanos de día, teoría que cabe en el proverbio saharaui que reza *الليل ابو ذنيه و انهار اب عينيه* “La noche tiene oídos y el día ojos”. Una muestra es la aparición de las hogueras que de noche un viajero puede divisar y dirigirse hacia ellas creyendo que es una señal humana, o los camelleros trashumantes que uno observa reunidos de noche en torno a una fogata, o la ficticia familia de nómadas que te recibe en su acogedora jaima con todos los honores. Situaciones inevitables que se pueden dar cuando un solitario viajero de noche necesita de un buen anfitrión para descansar, compartir información y al día siguiente retomar su marcha al amanecer.

El erudito y poeta Badi Uld Mohamed Salem, desde la vivencia en sus periplos por Tiris, reflexionaba en el siguiente “Poema de viaje” sobre estas tradiciones. Describía las circunstancias de su viaje como un hombre conocedor de esta mágica región. El poeta se autodescribía, bien armado con la prudencia que se debe poseer cuando se viaja de noche en el desierto. El duende del verso de Badi relataba cómo estuvo viajando, evitando caer en el miedo de la noche para sortear el imprevisto encuentro con los *edjnoun*.

نعرف ليل تميت اعكاب الليل	انلكك بين اكلاّب
شبروگ و تخمامي لوساب	و اللا وافق جملي وحشي
بكسيب اتاليلو فرحاب	عظم الطلح اللي متشي
من كعد وكتن قاب القاب	امن الليل انا متمشي
خمنت امبرك خوف اذهاب	النو ابلمزون امحشي
و اللا نمشي كلت اسواب	شنه كاع انحاني قرشي
شفت انار امن ايعيد	اخبار انار و لكلاّب افدشي
نبحوني و اسمعت ان	انار اتمشي و الكلب اتعشي

Y sé de la tenebrosa noche
en la que trotaba a lomo de mi camello.
Recuerdo cruzar el valle
entre los montes de *Sheirug*³².
La noche que deseé que mi camello
tuviera piedad en mis ilusiones
y me complaciera,
sintiendo cuán grande era mi deseo
de encontrar el rebaño trashumante
del que por última vez tuve noticias
cuando acampaba en la morada de las acacias
que se extienden más allá
de la repoblada llanura de las *talha*³³.
Proseguí mi camino desafiando
la ausencia que iba menguando la noche.
Y persistiendo en mi itinerario,
pensé en pernoctar por si me desorientara
porque el manto del cielo que me cubría,
opaco se veía de oscuras nubes.
Dudé en seguir y luego pensé,
«será el destino quien me guíe».
Qué esperaba para aclarar mis dudas,
mientras a lo lejos divisaba las vivas lenguas
de una eventual hoguera.
Recordando ingratas leyendas de hogueras y perros,
en esto me detuve al oír ladridos de un perro pastor.
Recordé el dicho que reza «las hogueras
te hacen caminar sin fin,
y los ladridos te hacen compartir cenas y pernoctar»³⁴.

³² Un minúsculo monte en la región de Tiris, con una lengua de fina arena blanca y cristalina que nace en su ladera sur serpenteando en maravillosas formas del lenguaje de la naturaleza desértica. Es conocido por la tragedia de un poeta llamado *Sheirug* que había sido perseguido por sus adversarios. Buscando protección se refugió en su cumbre donde fue alcanzado y antes de ser ejecutado, pidió que le dejaran cantar sus últimos versos.

³³ Acacias autóctonas del desierto del Sahara Occidental y Mauritania.

³⁴ Este proverbio saharaui se usa en el contexto de la aparición de los espíritus ocultos, cuyas falsas hogueras en ocasiones engañan al viajero cuando va hacia ellas y nunca las alcanza, creyendo que son hogueras de humanos donde poder cobijarse y compartir la noche. Sin embargo, los ladridos de los perros sí son señal inequívoca de que hay vida humana.

2. LA AUSENCIA Y PRESENCIA DEL MAR EN LA LITERATURA SAHARAUI

“Nuestra sociedad generalmente ha estado viviendo de espaldas al mar”. Así fue la respuesta del poeta y erudito saharaui Selma Uld El Hanshi³⁵ y que podrían dar muchos saharauis al ser interrogados sobre la relación en la cultura del verso y el mar, a diferencia de las otras culturas. Este hecho resulta obvio cuando observamos que esta cultura afroárabe se ha fijado más en el verde para sus ganados que en el color aguamarina del mar que los camellos no conocen ni pueden tomar. Sin embargo, si buscamos más argumentos en esta literatura árabe este concepto no es del todo cierto.

El pensador libanés Khalil Gibran decía sobre el mar: “Debe haber algo extrañamente sagrado en la sal: está en nuestras lágrimas y en el mar”³⁶. Pero esta filosofía difícilmente la vamos a entender sin que nos hayamos informado acerca de los ritos y leyendas mitológicas que registra la literatura saharaui en relación con el mar. En el mundo moderno se dice que el mar cura el alma cuando está dolida, mitiga las penas con su mágico olor y el vaivén de sus olas, aunque en ocasiones aterroriza cuando desata su incontenible furia.

El mar para el saharaui ha estado presente en muchas leyendas y misterios de la oralidad beduina nómada. Pero con el tiempo este registro y sus leyendas antiguas se lo han ido llevando los mayores y sabios que nos dejan. En hasania la palabra *mar* ha existido siempre y muestra de ello son sus múltiples nombres. Se le llama *elmuhit*, *lebhar*, *ateimum* y también *lebhar lajdar* ‘el mar verde’, *lebhar elbarid* ‘el mar dulce’ o *lebhar elmaleh* ‘el mar salado’. Los tres últimos nombres son para referirse a los distintos tipos de mar que entiende la mente del beduino saharaui y en lo relativo al lenguaje del pescador saharaui, aunque ellos aún usan más términos para referirse al mar y todo lo que lo rodea.

Así, *ateimum* se refiere a cuando se está navegando en alta mar. Y cuando se nombran las profundidades oceánicas se dice *lebhar*

³⁵ Erudito y uno de los poetas más reconocido durante el periodo colonial y revolucionario saharaui de los años setenta y ochenta. Nació en la región de Tiris en *Am Dhi Eydib*, “Año de las desbordadas charcas tras la sequía”, según el calendario pastoril saharaui, correspondiente al 1942. Político y militante anticolonial saharaui.

³⁶ Kahlil Gibran: Sus mejores frases. Refranero y Frases, 10 de abril 2024, revista *Trinarts*: <https://trianarts.com/gibran-khalil-gibran-sus-mejores-frases/>.

lajdar, el mar verde o profundo. Esta referencia aparece en unos cortos versos anónimos que pude rescatar de la memoria del erudito saharauí Mohamed Said, alias Afeluat³⁷, a quien consulté mientras escribía este artículo. Afeluat atesora numerosos pasajes del tratado sociológico, *Qitab Albadia*, “El libro del nomadeo”, del sabio Chej Mohamed Elmami:

هذا ماهو بحرك ذاك
هذا لبحر لخطر [...]

Este no es aquel mar
que tú conoces,
este es el mar verde [...]

En las tertulias se citan estos versos para decirle a una persona que no se debe equivocar con un contrincante más fuerte e invencible, al decirle a su adversario “este es el mar verde”, en alusión a los océanos, porque, aunque se sepa navegar en la alta mar, no es lo mismo que en la profundidad del océano.

Otra de las acepciones de la palabra *mar* que guarda el hasania se utiliza para las grandes bolsas de las aguas dulces, un don tan apreciado en los desiertos. Es el caso del mencionado *lebhar elbarid*. Los grandes ríos en la cultura del beduino guardan cierta relación en cuanto a las denominaciones del mar. Los saharauí, que en sus nomadeos llegaron hasta las orillas del río Senegal, que pasa por Mali y Mauritania, lo llaman *lebhar elbarid*, el mar dulce, a diferencia de *lebhar elmaleh*, el mar salado.

Los ritos del mar en la cultura hasaní son varios y los más diversos son los conocidos entre los *imraguen*, los grandes pescadores que siempre vivían pegados al mar y que se alimentaban de sus riquezas. A ellos se les atribuyen estos cortos versos que pude rescatar de la memoria del erudito saharauí Mohamed Said, Afeluat.

³⁷ Afeluat, descendiente del sabio Chej Mohamed Elmami, es un erudito versado en la historia y antropología cultural saharauí y formó parte los años setenta de la Comisión de Estudios Culturales del entonces Sahara español.

[...] و انتم انروق الحوت
الين اموت [...]

[...] y persigo a estos peces
hasta que mueran [...]

Entre los ritos de los pescadores nómadas saharauíes, *imraguen*, se encuentran el baile y el canto al tiburón, que practicaban antes de ir a pescar, evocando con ello la buena suerte en el mar. Por otra parte, es tradicional que, cuando el beduino quiere limpiar su estómago de impurezas, se practica un enema especial de agua de mar. Este rito suelen hacerlo por separado los hombres de las mujeres y con más frecuencia lo practican las mujeres. Para ello se usa un enema tradicional que las mujeres preparan cuidadosamente de un hueso de las patas de una gacela o cabra y una bolsa de cuero animal donde se vierte el agua. El agua que se coge del mar tiene que pasar por diferentes fases. Primero se cuenta el paso de سبع موجات siete olas y se llena el cuenco con la séptima. Se sale del mar, se realiza el enema y se repite la operación hasta siete veces seguidas. El estómago vuelca sus residuos fuera y con la salinidad se depuran las impurezas que pudiera tener el estómago.

En torno al mar surgen leyendas saharauíes que no dejan de ser de su magia y fábulas beduinas. Al respecto cuenta Mahmud Uld Hamadi Uld Awah³⁸ que el santón y erudito Ahmed Bazeid y su *talmid* ('discípulo'), Legüeidsi³⁹, por su rechazo a la ocupación francesa a Mauritania se encontraban encarcelados en la isla Tidra que forma parte del Parque Nacional Arguin en Mauritania. En una noche de luna llena Ahmed Bazeid, tramando su evasión de aquella cárcel de agua, rezó y al concluir su oración extendió a su lado su *aliuish*⁴⁰. Le dijo a su

³⁸ Mahmud Uld Hamadi Uld Awah (n.1940), descendiente de una familia de eruditos tirseños y de Chinguetti, Mauritania. Fue militar durante la época de la metrópoli española en el Sahara Occidental en el cuerpo de Tropas Nómadas, además de comerciante, artesano y excelente orador. Conocedor de leyendas y poesía vertida sobre la región de Tiris y su gente. Desde 1980 tras la invasión del Sahara Occidental por Marruecos vive refugiado en los campos del exilio saharauí en Tinduf, sur de Argelia.

³⁹ Personajes de finales del siglo XIX y ambos descendientes de la erudita familia Ahel Barical-la.

⁴⁰ Manto hecho de piel de cordero, con su lana.

discípulo que subiera con él sobre el manto de piel de un cordero y este consintió. Ambos, santón y discípulo salieron volando envueltos en una nube de la isla y amanecieron lejos en el interior del desierto sobre el lomo de una duna, en la región de Tiris.

También hay proverbios saharauis relacionados con el mar. Cuando una persona está enfadada y no quiere asumir su culpabilidad en el error, se le dice: “Tómame el agua del mar o revientate”. Cuando una persona debe conformarse con lo que hay y no lo hace, se le dice, pensando en el mar: “Oh tú, pez, esta es tu agua, tómalala o muérete”. Cuando se intenta decir que una persona es sabia en conocimientos, se afirma العلم من البحر من العلم “Ese hombre es un mar de saberes”.

Hubo muchos poetas saharauis de los siglos XIX y XX que se refirieron al mar en diferentes periodos, pre y post colonial. El sabio y erudito Chej Mohamed Elmami en un poema se refería a un barco de vela azorado y dañado por la furia del mar. Así me lo recitó Mohamed Said, Afeluut:

و اوارك هو و ازمّل	لايعماه بيك اوارك
المالك و ربح الكيل	يرتجف من خوف
رجفت كارب و طار	انشوشو و اكسر بانك

Que no te la juegue Auarek⁴¹,
 Auarek y la colina de Zemla⁴²
 del todopoderoso tiemblan de miedo
 porque el viento de *lgueblilla*⁴³
 sacudió a un barco:
 rompió su *inshushu*⁴⁴ y arrancó su *banik*⁴⁵.

Afeluat relaciona los anteriores versos con el mar y explica el significado de algunos vocablos de hasania como *inshushu* y *banik*, que

⁴¹ Montes en la región sur de Tiris donde soplan vientos del sur llamados *lgueblilla*, procedentes del mar.

⁴² Colina en la misma región sur, conocida también porque soplan vientos del sur.

⁴³ Vientos del sur muy conocidos por su fuerza, y a la vez muy esperados porque traen lluvias y refrescan la tierra, ya que proceden del mar.

⁴⁴ Palabra de la lengua *sanhaya*, *zenaga*, uno de los componentes lingüísticos de hasania. Significa ‘mástil del barco velero’.

⁴⁵ Palo horizontal donde se sujetan las velas del barco.

son términos de la lengua *senhaya* que constituye el híbrido corpus lingüístico de hasania.

El mar también en los últimos años de este milenio casi ha estado ausente por las circunstancias de guerra que ha originado el exilio de una gran parte de la población del territorio saharauí. El mar ha quedado en el lado de la parte ocupada militarmente por el ejército de Marruecos. Pero la segura vuelta de los saharauis a su tierra inevitablemente traerá el mar que el desierto abraza con sus doradas dunas.

En definitiva, el mar está al mismo tiempo ausente y presente en la cultura del pueblo saharauí. A pesar de su relativa ausencia actual en su cultura, solo hay que navegar un poco en la poesía y sus leyendas para encontrarlo presente en su imaginario desde tiempos remotos.

CONCLUSIONES

He de destacar que Tiris tuvo tres importantes auges literarios considerados como edades de oro en la poesía y sabiduría erudicional saharauí, como se expone en el libro *El Sahara como unidad cultural autóctona* (VV. AA., 1975): “Sus dos edades de oro, nos la presentan abrazada a toda la cultura clásica del islam, produciendo comentaristas y autores de gran altura y fecunda obra”. Por ello, Tiris es considerada patria de los sabios, poetas, eruditos y guerreros anticoloniales; región querida, novia de los poetas y cuna de la mitología saharauí. Cualquier estudio cultural sobre el Sahara Occidental no podría ser completo sin tomar de referencia el bagaje de literatura que atesora esta parte del territorio, Tiris y sus habitantes. Para acercarle al lector estas dualidades y delicias de la cultura saharauí africana, hemos ilustrado con versos, adagios y proverbios esta otra faceta casi desconocida de la literatura saharauí, que está vinculada al mar en el imaginario del nómada saharauí.

Bibliografía

Barrera Martínez, I., Ron Álvarez, M.^a E., Pajarón Sotomayor, S., & Sidi Mustapha, R. (2007). *Sahara Occidental. Plantas y Usos*. Universidad Complutense de Madrid & República Árabe Saharaui Democrática.

- Bin Mohamed Lamin Bin Buh, M. S. (2000). دوان محمد بن الطلب اليعقوبي. *Antología Mohamed Uld Tolba El Yaghubi*. Najah Al Jadida.
- Boicha, L. (2004). *Los versos de la madera*. Puente Palo.
- Caro Baroja, J. (1990). *Estudios saharianos*. Júcar Universidad.
- Doménech, Á. (1946). *Algo sobre Río de Oro*. Selecciones Gráficas.
- Mahmud Awah, B. (2016). *Tiris, rutas literarias*. Última Línea.
- Mahmud Awah, B. (2017). *La Entidad Política Precolonial Saharaui*. Bubok Publishing.
- Warscheid, I. (2018). Le *Livre du désert*: La vision d'un lettré musulman de l'Ouest saharien au XIX^e siècle. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 73(2), 359-384. <https://doi.org/10.1017/ahss.2019.4>
- VV. AA. (1975). *El Sahara como unidad cultural autóctona*. Dirección General de Promoción de Sahara & Instituto de Estudios Africanos.

Fuentes orales

- Uld Hamadi Uld Mohamed El Alem “Awah”, Mahmud (2019). Entrevista telefónica.
- Uld Mohamed Said, Afeluat (2020). Entrevista telefónica, Vitoria, País Vasco.
- Uld Sidi Mohamed Uld “El Hanshi”, Selma (2025). Entrevista telefónica.

USOS, VALORES Y TRANSMISIÓN DEL ESPAÑOL EN GUINEA ECUATORIAL: VALORACIONES Y ACTITUDES DE SUS PROPIOS HABLANTES¹

Uses, Values and Transmission of Spanish in Equatorial Guinea: Evaluations and Attitudes of Its Own Speakers

SANDRA SCHLUMPF
Universität Basel
sandra.schlumpf@unibas.ch
ORCID: 0000-0001-6316-1694

Recibido: 29 de octubre de 2024

Aceptado: 3 de abril de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:
Sandra Schlumpf (2025). Usos, valores y transmisión del
español en Guinea Ecuatorial: valoraciones y actitudes de sus
propios hablantes, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 159-199.
DOI: 10.15366/reauam2025.6.007

¹ Esta publicación se enmarca dentro del proyecto de investigación *Improving the visibility of Equatorial Guinea as a Spanish-speaking country*, dirigido por Sandra Schlumpf-Thurnherr (Universität Basel) y financiado por el Fondo Nacional Suizo de Investigaciones Científicas (proyecto núm. 192228, <https://data.snf.ch/grants/grant/192228>).

Resumen: Guinea Ecuatorial se caracteriza por el multilingüismo de su población, que se encuentra en constante transformación. Los usos y valores de las lenguas dependen de diversos factores, entre ellos, las políticas lingüísticas, las ideologías y las actitudes lingüísticas de la población, el prestigio de los idiomas y sus funciones comunicativas. El presente artículo se centra en los usos y valores que actualmente tienen diferentes lenguas en Guinea Ecuatorial, tal y como los describen sus propios hablantes. El enfoque principal reside en el español, sin embargo, también se aportan datos sobre las lenguas fang, bubi y pichi. Los resultados que se presentan se basan en un corpus de datos recogido en 2022 en diferentes zonas de Guinea Ecuatorial. En concreto, este artículo emplea dos métodos distintos: un cuestionario sociolingüístico, rellenado por 186 personas de distintos perfiles sociolingüísticos, y una entrevista semidirigida, realizada con 62 personas. La triangulación de estos dos métodos permitió recoger datos cuantitativos y cualitativos, cuya combinación resulta fundamental para obtener una imagen más completa del tema estudiado. En suma, el artículo ofrece una visión actual de la amplia vitalidad del español en Guinea Ecuatorial, sobre todo, entre los jóvenes (frecuencia de uso, contextos comunicativos, actitudes lingüísticas positivas, transmisión intergeneracional, adquisición como L1), y de un cambio lingüístico en marcha, que claramente favorece el español en detrimento de otras lenguas, como el fang y el bubi.

Palabras clave: *español; Guinea Ecuatorial; sociolingüística; cambio lingüístico; actitudes.*

Abstract: Equatorial Guinea is characterized by the multilingualism of its population, which is constantly changing. The uses and values of languages depend on various factors, including language policies, the ideologies and linguistic attitudes of the population, the prestige of languages and their communicative functions. This article focuses on the current uses and values of different languages in Equatorial Guinea, as described by their speakers. The main focus is on Spanish; however, data are also provided on Fang, Bubi and Pichi.

The results presented are based on a corpus of data collected in 2022 in different regions of Equatorial Guinea. Specifically, this article is based on two different methods: a sociolinguistic questionnaire, filled out by 186 people with different sociolinguistic profiles, and a semi-directed interview, conducted with 62 people. The triangulation of these two methods made it possible to collect quantitative and qualitative data, the combination of which is essential for obtaining a more complete picture of the subject under study. In sum, the article offers a current view of the widespread vitality of Spanish in Equatorial Guinea, especially among young people (frequency of use, communicative contexts, positive linguistic attitudes, intergenerational transmission, acquisition as L1), and of an ongoing language shift, which clearly favors Spanish to the detriment of other languages such as Fang and Bubi.

Key Words: *Spanish; Equatorial Guinea; sociolinguistics; language shift; attitudes.*

Résumé : La Guinée équatoriale se caractérise par le multilinguisme de sa population, qui est en constante transformation. Les usages et les valeurs des langues dépendent de divers facteurs, notamment des politiques linguistiques, des idéologies et des attitudes linguistiques de la population, du prestige des langues et de leurs fonctions communicatives. Cet article se concentre sur les usages et valeurs actuels des différentes langues en Guinée équatoriale, tels que les décrivent les locuteurs eux-mêmes. L'accent est mis sur l'espagnol, bien que des données soient également fournies sur les langues fang, bubi et pichi.

Les résultats présentés s'appuient sur un corpus de données recueillies en 2022 dans différentes régions de la Guinée équatoriale. Plus précisément, cet article repose sur deux méthodes différentes : un questionnaire sociolinguistique, rempli par 186 personnes présentant des profils sociolinguistiques différents, et un entretien semi-dirigé, mené auprès de 62 personnes. La triangulation de ces deux méthodes a permis de recueillir des données quantitatives et qualitatives, dont la combinaison est essentielle pour obtenir une image plus complète du sujet. Dans l'ensemble, l'article fournit une image actuelle de la vitalité

généralisée de l'espagnol en Guinée équatoriale, en particulier chez les jeunes (fréquence d'utilisation, contextes de communication, attitudes linguistiques positives, transmission intergénérationnelle, acquisition en tant que L1), et d'un changement linguistique favorisant l'espagnol aux dépens d'autres langues, comme le fang et le bubi.

Mots clés : *espagnol ; Guinée équatoriale ; sociolinguistique ; changement de langue ; attitudes.*

INTRODUCCIÓN

Al igual que todos los países africanos, Guinea Ecuatorial se caracteriza por un complejo multilingüismo, tanto social como individual. Coexisten lenguas tipológicamente diferentes, con historias también distintas, cuya difusión en el país y su estatus oficial y su prestigio varían considerablemente. Sobre todo, los jóvenes dominan y emplean repertorios multilingües con toda naturalidad. Ante este panorama, tal y como lo afirma acertadamente Susana Castillo-Rodríguez (2022, p. 101), es necesario estudiar “los repertorios multilingües, el contacto de lenguas, las dinámicas de poder, el poder de las instituciones y la sostenibilidad de las lenguas patrimoniales en un ecosistema donde engañosamente solo parece tener vitalidad el español”. En este sentido, resulta fundamental contextualizar cualquier estudio centrado en la lengua española en el panorama lingüístico y sociolingüístico que caracteriza al país. Asimismo, es necesario considerar, junto con las tendencias observadas en el español, las repercusiones que tiene su uso sobre la realidad de las demás lenguas habladas por los guineoecuatorianos.

Además del conjunto de grupos étnicos y lenguas que constituyen la sociedad guineoecuatoriana, cabe señalar que es una población muy joven, que se caracteriza por una frecuente movilidad individual y por flujos migratorios desde las zonas rurales a las ciudades. Ante este panorama, que está en constante transformación, resulta de sumo interés sociolingüístico estudiar los usos y valores que tienen las distintas lenguas. Adicionalmente, siempre que sea posible, es relevante tratar de describir y explicar eventuales transformaciones

en el tiempo, lo cual asimismo está relacionado con la transmisión intergeneracional de las lenguas.

En el presente artículo, quiero acercarme, principalmente, a los usos y valores que, en la actualidad, tiene el español en Guinea Ecuatorial, tal y como los describen y comentan sus propios hablantes. Sin embargo, teniendo en cuenta la coexistencia del español con otros idiomas, también mostraré, a modo de comparación, algunos resultados sobre otras lenguas del país, a saber, el fang, el bubi y el pichi. En primer lugar, presentaré un breve estado de la cuestión de los trabajos previos realizados sobre los usos y valores del español en Guinea Ecuatorial a partir de la opinión de sus propios hablantes (apdo. 1). A continuación, describiré distintos aspectos relacionados con la metodología empleada y el corpus de datos que constituye la base de este trabajo (apdo. 2): la recogida de datos en Guinea Ecuatorial, las herramientas del estudio, así como la codificación y transcripción de los datos. Después, presentaré los resultados del análisis, subdivididos en tres apartados: los contextos y la frecuencia de uso del español en Guinea Ecuatorial, en comparación con otros idiomas (apdo. 3.1); los contextos y las edades de aprendizaje del español en Guinea Ecuatorial, en comparación con otros idiomas (apdo. 3.2); y los cambios generacionales que se observan y las actitudes al respecto (apdo. 3.3). Finalmente, el artículo concluirá con unas reflexiones finales.

1. USOS Y VALORES DEL ESPAÑOL EN GUINEA ECUATORIAL: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Empecemos con una breve visión de conjunto de los trabajos que se han realizado hasta ahora sobre las actitudes lingüísticas de los propios guineoecuatorialianos frente a los usos y valores del español en Guinea Ecuatorial.

En primer lugar, deben mencionarse los trabajos pioneros de Antonio Quilis (1983, 1988) y de Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo (1993). La gran ventaja de estos estudios es su alcance diacrónico, dado que los investigadores realizaron casi la misma encuesta, siempre con alumnos de bachillerato, en diferentes años a lo largo de más de una década (encuestas realizadas en 1981, 1983, 1988 y 1993). En cuanto al uso de las lenguas, los investigadores observan que, a comienzos de los años 80, las lenguas que predominan en las

relaciones familiares son las lenguas autóctonas, las llamadas “lenguas maternas” (Quilis, 1983, p. 275); conforme avanza los años, aumenta considerablemente el uso del español (Quilis, 1988, p. 721; Quilis & Casado-Fresnillo, 1993, p. 571). Me parece importante destacar que esta evolución, el continuo aumento en el uso del español entre los guineoecuatorianos, es valorada de forma claramente positiva por los investigadores, mientras que no se cuestionan las consecuencias de esta transformación en el panorama sociolingüístico del país. Por ejemplo, en el segundo trabajo citado, Quilis constata “una notable *mejoría* en favor del español”; opina que “los resultados son *favorables* al español”; y que “[e]n esta encuesta ha *mejorado* el resultado respecto al español” (Quilis, 1988, pp. 721, 728; las cursivas son mías). En el último trabajo citado, incluso, Quilis y Casado-Fresnillo afirman que “los resultados de 1993 son *tremendamente optimistas*” (1993, p. 571; las cursivas son mías), dado que, según los datos recogidos, la generación de los hijos habla predominantemente español entre sí. Esta tendencia clara en el uso del español entre los guineoecuatorianos jóvenes sigue dándose en la actualidad, como veremos más adelante.

Ahora bien, dado el multilingüismo de la población, este aumento en el uso del español inevitablemente tiene consecuencias en el empleo de otros idiomas del repertorio lingüístico de la población. En efecto, mientras que, en 1983, el uso de las llamadas “lenguas maternas” aún es muy dominante en las relaciones familiares (Quilis, 1983, p. 275), para el año 1993, los autores afirman que solo el 4,6% de los jóvenes aún se comunica en su lengua materna (Quilis & Casado-Fresnillo, 1993, pp. 571-572), pese a que la valoración que reciben estas lenguas por sus hablantes sigue siendo muy positiva (Quilis & Casado-Fresnillo, 1993, p. 585). Esta realidad no es comentada ni cuestionada por los autores. Desde una perspectiva sociolingüística actual, resultaría más adecuado interpretar los datos a partir de una postura más crítica, que no parta de una ideología monoglósica, sino que interprete el plurilingüismo como algo natural y positivo. De esta forma, el interés científico no solo se centraría en la difusión y consolidación de la lengua (ex)colonial, sino que tomaría en consideración los cambios en todo el mosaico lingüístico del país.

Mucho más recientemente, se han publicado dos trabajos más sobre el uso del español y de otras lenguas en Guinea Ecuatorial a partir de las afirmaciones y valoraciones de sus propios hablantes: un trabajo de fin de máster de Magdalena Chirilă (2015) y un artículo de Grace A.

Gomashie (2019). Ambos estudios retoman, en líneas generales, las cuestiones planteadas por Quilis, pero se basan en muestras de personas mucho más reducidas. A pesar de ello, muestran algunos cambios relevantes en los usos y valores de los idiomas. Ambas autoras describen actitudes positivas frente al español y frente a las lenguas maternas (Gomashie, 2019, p. 14); observan un claro aumento en el uso del español y un retroceso en el uso de las lenguas maternas (Chirilă, 2015, pp. 81-84); y demuestran que el español se usa en distintas situaciones comunicativas, también informales, de confianza y altamente afectivas (Chirilă, 2015, p. 74; Gomashie, 2019, p. 14). En el caso de Chirilă, me parece sumamente cuestionable la perspectiva ideológica que la autora adopta, una visión orientada en la monoglosia, el purismo lingüístico y el hispanocentrismo. Por un lado, concluye que “la lenta decadencia de las lenguas maternas, representa un fenómeno real y casi imposible de parar”, sin ni siquiera reflexionar sobre las consecuencias de esta evolución o sobre posibles medidas que pudieran frenarla (Chirilă, 2015, p. 107). Por otro, sugiere como posible línea de investigación futura “el tema del mejoramiento de la lengua castellana en Guinea Ecuatorial” (Chirilă, 2015, p. 107), propuesta que hace recordar la visión eurocéntrica y conservadora que desde la época colonial ha caracterizado muchas de las descripciones del español hablado por los guineoecuatorianos (cf. Schlumpf, 2016, pp. 222-224) y que frena el pleno reconocimiento del español guineoecuatoriano como variedad propia y legítima en el conjunto de las variedades de la lengua.

Finalmente, es importante nombrar el trabajo de Julián Bibang Oyee y Mikel Larre Muñoz (2020), que retoma algunas de las preguntas de Quilis y confirma, desde el país mismo, la situación “favorable” al español en Guinea Ecuatorial (Bibang Oyee & Larre Muñoz, 2020, pp. 200-204). En casi todos los contextos, el uso del español está aumentando, también en los contextos comunicativos informales.

El empleo del español en el ámbito familiar es muy positivo, así como el empleo del español con los amigos, que amplía los ámbitos de uso. Nuestros informantes, hasta un 95,6%, creen que ha aumentado el uso del español en Guinea Ecuatorial y esta importancia es la que nosotros queremos transmitir. (Bibang Oyee & Larre Muñoz, 2020, p. 204)

Desde un punto de vista metodológico, todos los trabajos citados se basan en encuestas con un conjunto preestablecido de preguntas, lo cual tiene la ventaja de generar resultados directamente comparables. Por el contrario, este método no permite profundizar sobre las reflexiones individuales de las personas, que son, sin embargo, cruciales para entender las causas y consecuencias de realidades y transformaciones sociolingüísticas, igual que la valoración de estas por parte de los hablantes. Por este motivo, a fin de obtener una imagen más amplia y profunda de las dinámicas sociolingüísticas en la Guinea contemporánea, este trabajo parte de una base de datos más amplia, que triangula diferentes métodos y combina datos cuantitativos con otros de índole más cualitativa.

2. METODOLOGÍA Y CORPUS

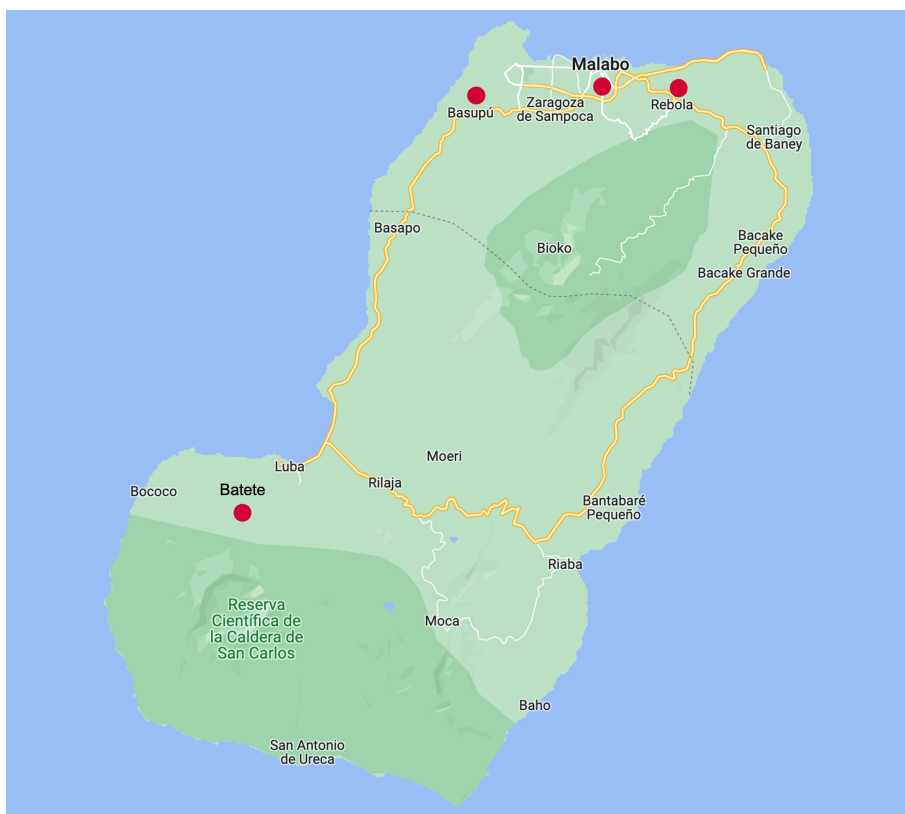
2.1. Recogida de datos

Los datos² en los que se basa el presente estudio se recogieron en el marco del proyecto de investigación *Improving the visibility of Equatorial Guinea as a Spanish-speaking country*, financiado por el Fondo Nacional Suizo de Investigaciones Científicas (proyecto núm. 192228, <https://data.snf.ch/grants/grant/192228>, PI: Sandra Schlumpf-Thurnherr). Durante una estancia de un mes en Guinea Ecuatorial, realizada junto con Sara Carreira entre febrero y marzo del año 2022, recorrimos diferentes partes del país y trabajamos con casi 200 personas de perfiles sociolingüísticos muy diversos. A fin de recopilar datos sobre la situación sociolingüística actual del país, las funciones y las propiedades del español guineoecuatorial, así como las actitudes lingüísticas de la población, triangulamos diferentes métodos tanto directos como indirectos: un cuestionario sociolingüístico, un cuestionario lingüístico, una tarea narrativa (una versión abreviada y adaptada de *Frog, where are you?* de Mercer Mayer, 1969), una entrevista semidirigida y una cinta-estímulo (*Verbal Guise Test*) (para más detalles sobre las herramientas empleadas para el presente artículo, ver §2.2.).

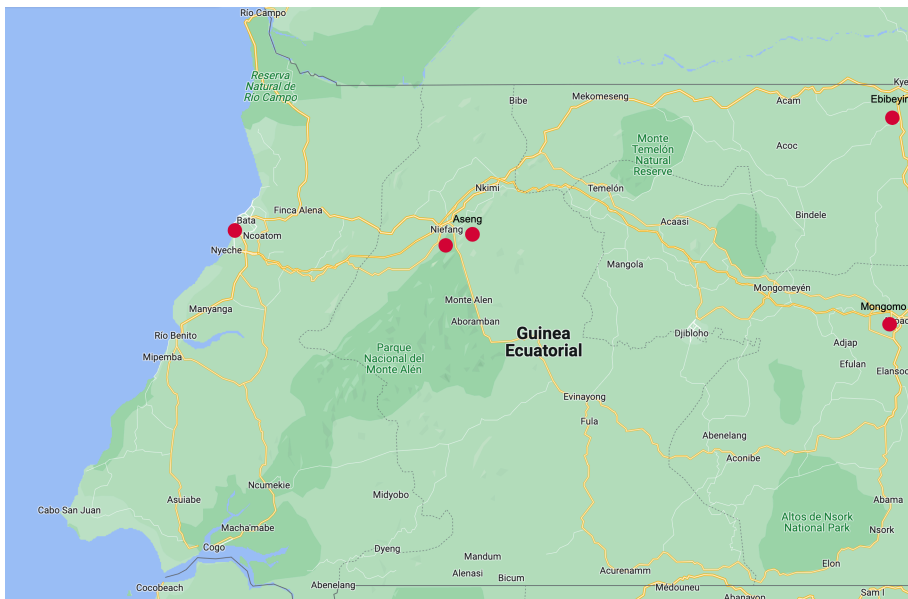
² Información detallada sobre el corpus recogido en Guinea Ecuatorial se halla en Schlumpf y Carreira (2024).

Para conseguir una muestra de datos que pudiera reflejar la diversidad geográfica del país, trabajamos en diferentes regiones (ver mapas 1 y 2). El mayor número de encuestas lo realizamos en las dos ciudades principales: Malabo, la capital del país, ubicada en la costa norte de la isla de Bioko (64 encuestas); y Bata, la mayor ciudad del país, ubicada en el litoral de Río Muni, la parte continental de Guinea Ecuatorial (44 encuestas). Adicionalmente, trabajamos en áreas más rurales, en concreto: en las localidades de Rebola, Batete y Basupú del Oeste en la isla de Bioko (31 encuestas); y en Niefang, Aseng, Ebibeyín y Mongomo en Río Muni (47 encuestas).

Mapa 1: Puntos de encuesta en la isla de Bioko
(mapa propio elaborado a partir de Google Maps)



Mapa 2: Puntos de encuesta en Río Muni
(mapa propio elaborado a partir de Google Maps)



La toma de contacto con las personas encuestadas se realizó, por un lado, por medio de amigos y otras personas conocidas y, por otro, con la ayuda de diferentes instituciones culturales y educativas, entre ellas, los Centros Culturales de España en Malabo y Bata, la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española, diferentes centros educativos y establecimientos religiosos³. A través de esta red de contactos locales, poco a poco íbamos conformando y ampliando el conjunto de participantes. La muestra final se formó por medio de un muestreo no aleatorio o selectivo (*judgement sampling*) y cumple con dos prerequisites y una variable de preestratificación. En cuanto a los prerequisites para participar en nuestro estudio, todos los participantes tienen la nacionalidad guineoecuatorialiana (es decir, no trabajamos con la población extranjera residente en el país); y todos ellos han vivido la mayor parte de su vida en Guinea Ecuatorial y un máximo de dos años

³ Quisiera expresarles mi más profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible la recogida de datos, igual que a todas las personas que participaron en nuestra encuesta. Sin todas ellas, la realización exitosa de la estancia en Guinea Ecuatorial y el trabajo de campo no habrían sido posibles.

en otro país hispanohablante. Como variable de preestratificación optamos por el lugar de residencia actual de las personas: Malabo, otras localidades de la isla de Bioko, Bata y otras localidades de Río Muni.

En total, trabajamos con 186 personas (89 hombres y 97 mujeres). La pertenencia étnica de los participantes es variada, si bien predominan claramente los fang (58,1% de los participantes), la etnia mayoritaria del país, y los bubis (26,3%), la segunda etnia más numerosa. La edad de las personas varía entre los 16 y los 85 años, con un claro predominio del grupo etario más joven, esto es, hasta los 34 años (51,6%). Este predominio se explica, por una parte, por los lugares de encuesta, entre los que destacan las ciudades y los centros culturales y educativos, que sobre todo trabajan con y para los jóvenes. Por otra parte, es un reflejo de la composición etaria de toda la sociedad, con un promedio de edad de solo 20,9 años (Worldometer, 2024). En cuanto al nivel de instrucción, trabajamos con personas prácticamente sin estudios hasta personas con formación universitaria, pero hay un claro predominio de personas que disponen de estudios secundarios (30,6%), profesionales (23,7%) o universitarios (34,9%).

2.2. Herramientas del estudio

De las cinco herramientas anteriormente mencionadas, este estudio se basa en dos: el cuestionario sociolingüístico y la entrevista semidirigida.

El cuestionario sociolingüístico⁴ fue rellenado por todos los participantes de nuestro proyecto, es decir, 186 personas. Su propósito fue recabar una serie de datos demográficos y sociolingüísticos necesarios para contextualizar los resultados de las otras herramientas metodológicas (por ejemplo, sexo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia y conocimientos lingüísticos). Adicionalmente, teniendo en cuenta la diversidad de la muestra (por ejemplo, en cuanto a grupos étnicos, edades y niveles educativos) y los distintos puntos de encuesta en el país (diversidad geográfica), los resultados de este cuestionario permiten sacar conclusiones, hasta cierto punto, representativas para la población entera.

⁴ El cuestionario sociolingüístico (breve descripción y metadatos) está registrado en LaRS (Language Repository of Switzerland) / SWISSUbase: <https://doi.org/10.48656/k5v5-2869>.

La entrevista⁵, por su parte, es una entrevista individual que tiene una estructura semidirigida y se compone de relatos de vida. Los módulos temáticos alrededor de los cuales se co-construían las conversaciones giran en torno a los siguientes contenidos: saludos; el tiempo; la familia, amistades y la sociedad; Guinea Ecuatorial y el lugar de residencia de la persona; la vida cotidiana y costumbres locales; estudios y trabajo; lenguas; y expectativas de futuro.

Todas las entrevistas fueron realizadas por la autora de este artículo. Se trata de 62 conversaciones (con 32 mujeres y 30 hombres), que representan un tercio del total de participantes. Las conversaciones duran entre 21 minutos y 1 hora y 42 minutos (duración media: 46 minutos); y todas juntas suman 47 horas y 37 minutos de conversación. Este corpus de conversaciones es único en la actualidad y permite estudiar una amplia gama de temas sociolingüísticos, culturales y dialectológicos relacionados con Guinea Ecuatorial y el español guineoecuatorial. Al mismo tiempo, las conversaciones son sumamente valiosas para entender las opiniones, interpretaciones y valoraciones que formulan las personas sobre las realidades tematizadas. Además, gracias a la existencia previa de un corpus de entrevistas realizadas con personas de origen guineoecuatorial residentes en la Comunidad de Madrid, que se basa en una metodología similar, se podrán llevar a cabo estudios comparativos entre el contexto migratorio en España y el país de origen, por ejemplo, sobre actitudes lingüísticas, hábitos lingüísticos, valores asociados con distintos idiomas, relaciones de poder entre lenguas, etc. (cf. Schlumpf, 2018, 2020a, 2020b, 2022, 2024).

2.3. Codificación y transcripción de los datos

Después de recoger nuestros datos, pasamos a la fase de su digitalización, codificación, transcripción y anotación⁶. Por lo que

⁵ La entrevista semidirigida (breve descripción y metadatos) está registrada en LaRS (Language Repository of Switzerland) / SWISSUbase: <https://doi.org/10.48656/g9eg-an83>.

⁶ En esta fase del proyecto, contamos con la valiosa ayuda de un gran número de especialistas y estudiantes. En concreto, dejo constancia de nuestro agradecimiento a las siguientes personas: a Sara Ferizi (Universität Basel) por su apoyo durante la digitalización y codificación de los datos escritos; a Dra. Marina Haller (Universität Zürich / Universität St. Gallen) por introducirnos al programa estadístico SPSS y sus

conciernen a los distintos cuestionarios escritos (tanto el cuestionario sociolingüístico como el lingüístico, además del cuestionario sobre con la cinta-estímulo), debido al acceso restringido a Internet y la falta de dispositivos móviles en los puntos de encuesta en Guinea Ecuatorial, decidimos recogerlos en papel, rellenados a mano por las personas participantes. En consecuencia, el primer paso en el tratamiento de los datos escritos fue su digitalización y posterior sistematización y codificación en tablas Excel. A continuación, los datos se pudieron importar al programa estadístico SPSS (versión 28.0.1.0), que permite la realización de diferentes cálculos estadísticos.

Por otra parte, todas las entrevistas, del mismo modo que la tarea narrativa, se grabaron con la ayuda de un teléfono móvil y un micrófono exterior, que garantizaban una buena calidad aun si había ruidos cercanos. Con base en estas grabaciones, para cada entrevista elaboramos un documento Word con una anotación secuencial (con indicación de los minutos y segundos), dividida por temas de interés para el proyecto. A partir de estos resúmenes temáticos, se pueden realizar estudios cualitativos centrados en los diferentes aspectos tratados, además de que sirven para seleccionar pasajes escogidos cuya transcripción literal es relevante para la realización de ciertos análisis, sobre todo, sociolingüísticos. Estos resúmenes del corpus completo de entrevistas constituyen la base para el estudio presentado en este artículo.

Aparte de la transcripción de ciertos pasajes seleccionados por su interés temático, preparamos las transcripciones completas de una selección de 36 entrevistas (del total de 62). Este corpus núcleo está pre-estratificado según dos variables: el sexo (hombres y mujeres) y el lugar de residencia de las personas (Malabo, localidades de la isla de Bioko, Bata, localidades de Río Muni). De las dos ciudades, Malabo y Bata, el corpus núcleo contiene diez entrevistas (cinco con hombres,

consejos durante el análisis de los datos; a Dr. Thomas Schmidt por su colaboración durante la transcripción, lematización y anotación de las entrevistas y de otros datos orales recogidos en el marco de este proyecto; a José Luis Losada Palenzuela (RISE, Universität Basel) por su apoyo durante la preparación de los datos para su posterior registro en el repositorio SWISSUbase; a Karolina Kapala (Universität Basel) por su ayuda en la elaboración de los resúmenes temáticos de las entrevistas; y a las y los siguientes estudiantes de la Universidad de Basilea por su colaboración durante la transcripción de las entrevistas: Miriam Castro Rodríguez, Linda Ente, Joel Jansen, Peter Manser y Johannes Ritter.

cinco con mujeres), mientras que de las localidades de Bioko y Río Muni, en el corpus núcleo hay sendas selecciones de ocho personas (cuatro de cada sexo). La distribución étnica de las personas es más diversa en las grandes ciudades (aunque con predominio bubi en Malabo y predominio fang en Bata), mientras que todas las entrevistas seleccionadas para las localidades de Bioko se realizaron con personas bubis, y todas las de Río Muni, con personas fang.

Las transcripciones se realizaron con el programa EXMARaLDA⁷, que permite la transcripción y anotación en diferentes líneas (*tiers*), que aparecen alineadas y sincronizadas con la pista del sonido. Para realizar las transcripciones, elaboramos nuestras propias convenciones de transcripción, acordes con los objetivos de nuestro proyecto (principalmente de índole sociolingüística y dialectológica, con un enfoque en aspectos léxicos, terminológicos y morfosintácticos). Posteriormente, realizamos el etiquetado de palabras (*Part of Speech Tagging / POS Tagging*) con la ayuda de TreeTagger⁸, lo cual es imprescindible para luego poder realizar consultas en el corpus y establecer concordancias.

Para garantizar la protección de las personas que han participado en nuestro proyecto, optamos por una pseudoanonimización de los datos. En concreto, le asignamos a cada participante un código que incluye cuatro informaciones: el número de la persona dentro del corpus completo; el lugar en el que realizamos la encuesta; la edad exacta en el momento de su participación; y el sexo (M = *male* [hombre], F = *female* [mujer]). El código del primer participante es 001_Malabo33M, lo cual indica que esta encuesta se realizó en Malabo, con un hombre que en ese momento tenía treinta y tres años. Todas las secuencias tomadas de las entrevistas que se citan en este artículo van acompañadas por el código de la persona respectiva.

⁷ EXMARaLDA: <https://exmaralda.org/de/>. Para más información sobre el programa, se puede consultar Schmidt y Wörner (2014).

⁸ TreeTagger: <https://www.cis.uni-muenchen.de/%7Eeschmid/tools/TreeTagger/>.

3. USOS, VALORES Y TRANSMISIÓN DEL ESPAÑOL EN GUINEA ECUATORIAL: RESULTADOS

En lo que sigue, combinaré los datos cuantitativos del cuestionario sociolingüístico con los relatos individuales (datos cualitativos) a fin de ofrecer una imagen general de los usos, los valores y la transmisión que caracterizan al español, hoy en día, en Guinea Ecuatorial. Para destacar mejor su posición dentro del complejo multilingüe de la sociedad, aportaré, asimismo, datos comparativos sobre los idiomas bantúes fang y bubi, así como sobre el pichi, una lengua criolla de base inglesa hablada, principalmente, en la isla de Bioko⁹.

3.1. Contextos y frecuencia de uso del español en Guinea Ecuatorial, en comparación con otros idiomas

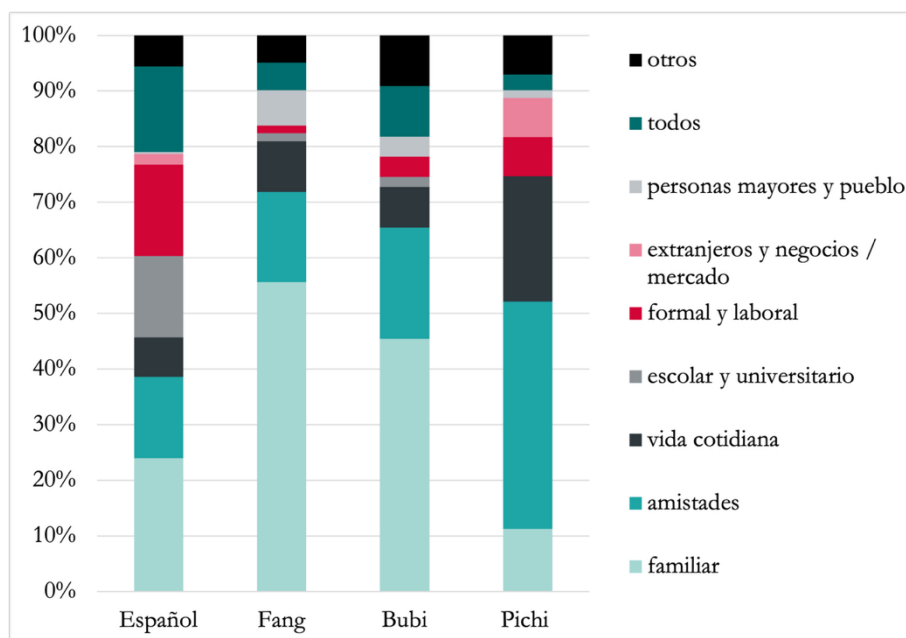
Para obtener una visión de conjunto de los contextos de uso del español en Guinea Ecuatorial, nos basamos en una serie de ítems del cuestionario sociolingüístico. Como demuestra el gráfico 1, el español destaca, en comparación con los demás idiomas considerados, por una mayor variedad de contextos de uso¹⁰. Estos abarcan todos los ámbitos comunicativos, tanto formales (contextos institucionalizados, laborales, educativos) como informales (contextos familiares y cotidianos, conversaciones con amigas y amigos). Un porcentaje considerable de las personas encuestadas afirma, además, que emplea el español en todos los contextos comunicativos (14,6%). Estos datos corroboran las tendencias diacrónicas señaladas en estudios previos con respecto a la continua ampliación y diversificación del uso del español en Guinea Ecuatorial, especialmente entre la población joven. A diferencia de lo que se conoce de épocas anteriores, sobre todo es importante retener que, en la actualidad, el español también cuenta con un uso amplio en los contextos familiares e íntimos, que tradicionalmente constituían los entornos de las lenguas autóctonas del país. De hecho, el mayor porcentaje identificado le corresponde al contexto familiar (24%). Le siguen, con porcentajes casi idénticos de 15-16%, las amistades, los

⁹ En los gráficos 1, 2 y 4, que se muestran a continuación, los porcentajes de cada barra se refieren al total de personas que hablan la lengua en cuestión (no al total de las personas del corpus).

¹⁰ Los contextos de uso que aparecen en este gráfico han sido establecidos a partir de las respuestas abiertas y, en muchos casos, múltiples de las y los participantes.

entornos escolar y universitario, los contextos formal y laboral, y todos los contextos. En relación con los contextos formales e institucionales (ver colores gris y rojo oscuros en el gráfico 1), que constituyen los ámbitos comunicativos que ya históricamente estaban reservados casi exclusivamente al español, la comparación con los otros idiomas muestra que el español sigue siendo casi el único idioma que aparece.

Gráfico 1: Contextos de uso según el idioma (%)



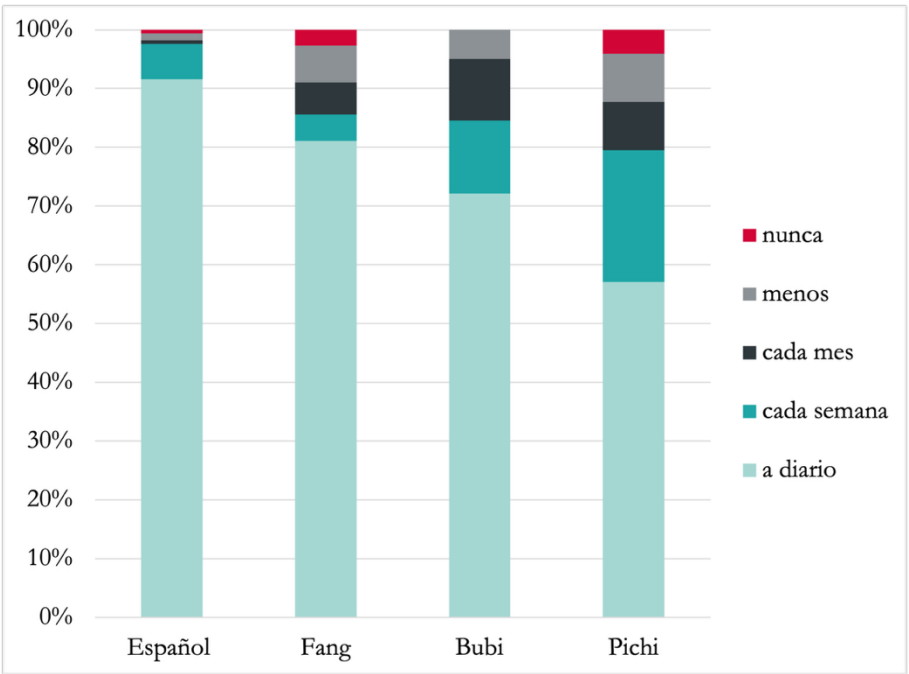
La distribución funcional de los otros idiomas es claramente más limitada y marcada (gráfico 1). En el fang y el bubi predominan los contextos informales, que juntos suman el 71,8% (fang) y el 65,5% (bubi), respectivamente. También se mencionan la comunicación con los mayores y el pueblo con un 6,3% (fang) y un 3,6% (bubi). Por lo tanto, resaltan los dos ámbitos tradicionales del uso de estas lenguas, esto es, el hogar y el pueblo. Cabe matizar que, en Guinea Ecuatorial, el concepto “pueblo” se refiere al lugar de origen de las personas (o de sus padres o abuelos) y también se vincula, por lo tanto, a la tierra (ámbito rural) y a la etnia.

La situación del pichi difiere nuevamente de lo visto hasta ahora. En este caso predominan, con diferencia, las amistades (40,8%)

y la vida cotidiana (22,5%) como los dos entornos donde la lengua tiene un uso frecuente. Además, el pichi también se emplea en ciertos contextos formales y laborales (7%) y, más precisamente, en la comunicación con extranjeros y en el ámbito de los negocios (7%). Todos estos contextos confirman el papel del pichi como idioma informal y coloquial, que además sirve como *lingua franca* en contextos específicos como los negocios y el mercado, donde los guineoecuatorianos tienen que comunicarse con personas procedentes de diferentes países africanos¹¹.

Si tenemos en cuenta lo visto en el gráfico 1, no sorprende que el español se emplee con una mayor frecuencia que los otros idiomas considerados (ver gráfico 2).

Gráfico 2: Frecuencia de uso según el idioma (%)



¹¹ Para los usos incipientes de lenguas distintas al español en el paisaje lingüístico de Guinea Ecuatorial, véase la contribución de Castillo-Rodríguez (2025, en este monográfico).

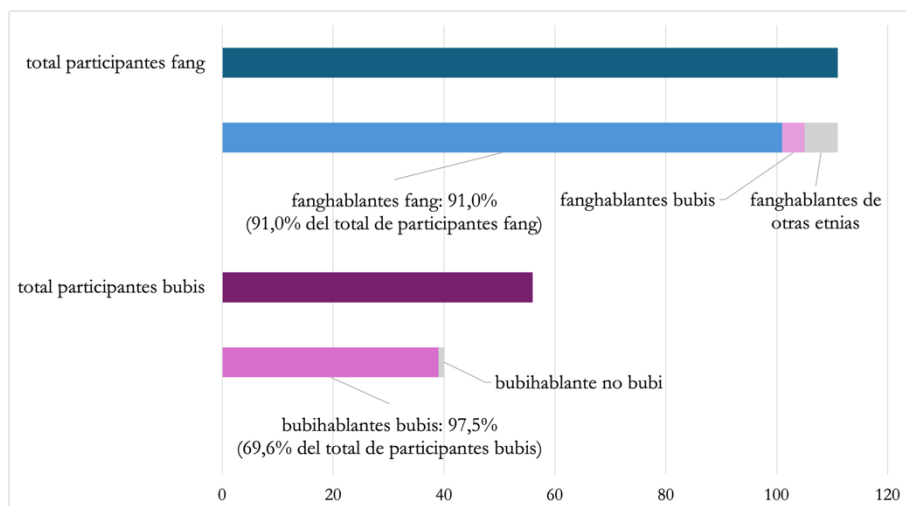
Prácticamente todas las personas que, en el cuestionario sociolingüístico, respondieron a la pregunta sobre la frecuencia de uso de los distintos idiomas, afirman que emplean el español a diario o cada semana (un total del 97,7%). Este porcentaje baja, entre los hablantes de los demás idiomas, a 85,6% (fang), 85% (bubi) y 79,5% (pichi), respectivamente. Entonces, si se supone que la muestra representa, a grandes rasgos, la totalidad de la población, no queda ninguna duda en cuanto a la vitalidad del español en el país. Esto corrobora lo observado recientemente por los investigadores Julián Bibang Oyee y Mikel Larre Muñoz en su capítulo ya citado, titulado “La pujante situación del español en Guinea Ecuatorial” (2020).

Si añadimos, desde un punto de vista más cualitativo, lo que las personas cuentan en las conversaciones sobre la importancia del español en Guinea Ecuatorial, destacan de forma resumida los siguientes valores y funciones (cf. Schlumpf, 2025): el español es, según la amplia mayoría, la lengua dominante y general en el país; es la (primera) lengua oficial de Guinea Ecuatorial y está ampliamente aceptada como tal; es la lengua de los ámbitos públicos y de todo el sistema educativo; constituye una *lingua franca* interétnica y un vehículo de comunicación para interactuar con personas de otros países o en el extranjero; y es, en suma, una lengua importante para los guineoecuatorianos. Adicionalmente, es importante destacar que las personas más jóvenes añaden que el español también es importante en los contextos informales y cotidianos, entre ellos, en las interacciones espontáneas en la calle, en las casas y en conversaciones con colegas y amigos. Incluso, afirman emplear el español cuando vuelven a sus respectivos pueblos de origen. Dado que la mayoría de los jóvenes vive en las ciudades, estas visitas suelen darse durante sus vacaciones o en días festivos. El hecho de que, en estas ocasiones, sigan hablando español, también con los familiares residentes allí, es destacable, dado que los pueblos representan el entorno tradicional de las lenguas de las distintas etnias. Todos estos valores comunicativos que tiene el español para los guineoecuatorianos más jóvenes hacen pensar en un cambio generacional, ligado a una extensión de uso del idioma, como constataremos en los siguientes apartados.

Antes de pasar a los contextos de aprendizaje de los idiomas en Guinea Ecuatorial, quisiéramos detenernos aún en las y los hablantes de las lenguas fang y bubi que forman parte de nuestra muestra. En concreto, nos interesa mirar cuál es la relación entre la afiliación étnica

de las personas —declarada por ellas mismas— y el uso de estas dos lenguas bantúes (ver gráfico 3).

Gráfico 3: Hablantes de fang y bubi según etnia en comparación con el total de participantes fang y bubis (números absolutos)



Empezando por la lengua fang, de las 111 personas que dicen que emplean el fang, 101 pertenecen a la etnia del mismo nombre (91%). Por consiguiente, hay 10 personas que no son fang (entre ellas, 4 personas bubis) que también usan la lengua, lo cual es prueba de su implementación más allá de la propia etnia, consecuencia de la situación de poder de los fang en el país y del llamado proceso de *fanguización* de la sociedad guineoecuatorial (cf. Aixelà-Cabré, 2013, pp. 64-65). Al mismo tiempo, estas cifras nos demuestran que la difusión del fang entre los propios fang está bien consolidada hasta nuestros días, ya que las 101 personas fang que usan la lengua —seguramente no todas con la misma competencia lingüística, pero sí, en su mayoría, con mucha o bastante frecuencia— representan el 91% de todos los fang que han participado en nuestro estudio (total de personas fang: 111).

Si pasamos a la lengua bubi, vemos que la situación es ligeramente diferente. Casi el 100% de las personas que afirman que usan el bubi (39 de 40 personas) son bubis; la única persona que no es bubi tiene origen santomense, es decir, no pertenece tampoco a ninguna

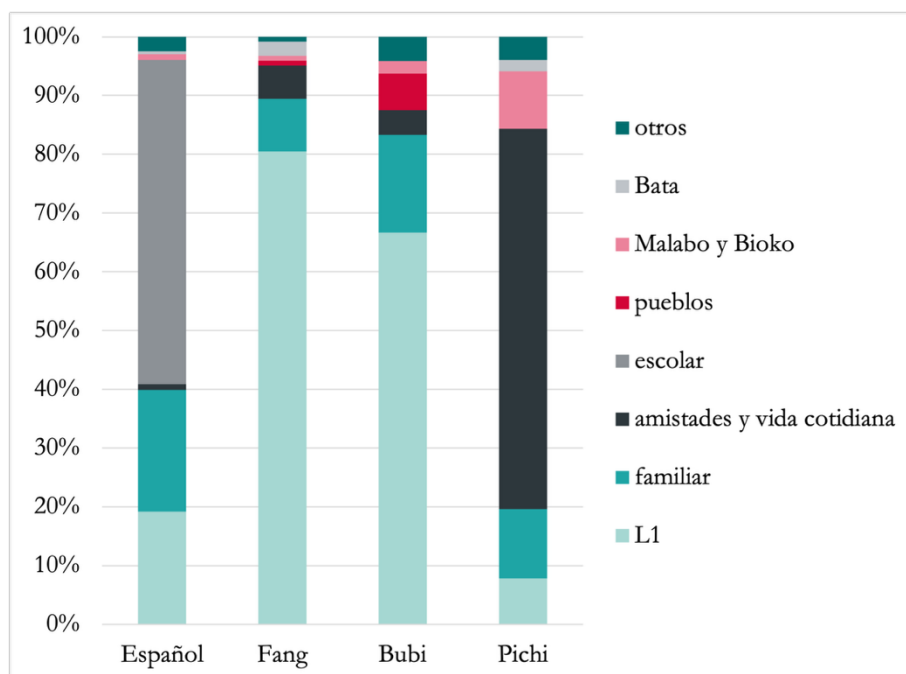
de las otras etnias de Guinea Ecuatorial. Por lo tanto, podemos resumir que, normalmente, no se aprende ni se usa el bubi si una/uno no pertenece a la etnia bubi. Otro dato interesante, que muestra una diferencia frente a lo que ocurre con los fang, es que las 39 personas bubis que hablan la lengua de su etnia representan el 69,6% de las personas bubis que han participado en nuestro estudio, es decir, aproximadamente dos tercios (total de personas bubis: 56). Este porcentaje es claramente inferior que el porcentaje correspondiente entre los fang. En consecuencia, si partimos de nuestra muestra de personas y de los datos que ofrece el cuestionario sociolingüístico, la vitalidad de la lengua bubi es menor que la del fang. Esto parece coincidir con la opinión generalizada entre la comunidad guineoecuatorial en el contexto migratorio madrileño (cf. Schlumpf, 2020a, pp. 121-126), pero no totalmente con los resultados cualitativos de las entrevistas realizadas en Guinea Ecuatorial, que son, en su conjunto, menos optimistas por lo que concierne a la vitalidad de las lenguas autóctonas del país. Como expondremos en el apartado 3.3, según la opinión de la amplia mayoría de las personas entrevistadas, todas estas lenguas se enfrentan a un retroceso de uso, incluido el fang.

Para completar la información sobre los hablantes de las lenguas estudiadas, nos queda añadir que la distribución étnica de las personas que afirman hablar el pichi es variada: 28 de las 49 personas son bubis (57,1%), 16 son fang (32,7%) y 5 pertenecen a otras etnias (10,2%). Entonces, el pichi se usa más entre los bubis que entre los fang, lo que se ve respaldado por el hecho de que estas 28 personas bubis corresponden al 50% de todos los bubis de nuestra muestra, mientras que las 16 personas fang representan solo el 14,4% de los participantes fang. Este resultado coincide con fuentes anteriores, con las opiniones recogidas en nuestras entrevistas y con nuestras observaciones generales en el país. Además, cabe señalar que 9 de las 16 personas fang que hablan pichi vivían, en el momento de participar en el estudio, en Malabo; otras 5, en localidades de Bioko; y otra persona vivió, a partir de los 18 años, durante 11 años en Malabo, lugar donde aprendió el pichi. Todo ello corrobora que, hasta hoy, el pichi tiene su principal área de difusión en Malabo y, aunque en menor medida, en el resto de la isla de Bioko.

3.2. Contextos y edades de aprendizaje del español en Guinea Ecuatorial, en comparación con otros idiomas

A fin de entender y poder contextualizar mejor los numerosos contextos de uso que le corresponden al español en Guinea Ecuatorial en la actualidad, resulta interesante observar sus contextos de aprendizaje. El gráfico 4 muestra las claras diferencias que se dan a este respecto entre los idiomas considerados.

Gráfico 4: Contextos de aprendizaje según el idioma (%)



En el caso del español, constatamos una división de los contextos de aprendizaje en dos conjuntos. Por un lado, en más de la mitad de los casos (55,2%), la adquisición del español ocurre en el contexto “escolar” (señalado en color gris en el gráfico 4), que representa el entorno que, históricamente, ha sido el lugar tradicional para el aprendizaje del español en Guinea Ecuatorial. Por otro lado, una considerable parte de las personas encuestadas afirma que adquirió el idioma como primera lengua (“L1”) o en el contexto “familiar” (contextos señalados en colores verdes en el gráfico 4). Estas respuestas corresponden al 39,9% y apuntan a un aprendizaje en casa.

La situación del fang y del bubi es claramente diferente. En estos idiomas, los contextos de adquisición dominantes son “L1” y “familiar”, que juntos corresponden al 89,4%, en el caso del fang, y al 83,3%, en el caso del bubi. Porcentajes mucho más reducidos están representados por los contextos “amistades y vida cotidiana” (5,7% y 4,2%, respectivamente), y, en el caso del bubi, por el contexto “pueblo” (6,3%). Podemos resumir, por lo tanto, que estas dos lenguas, hasta el día de hoy, principalmente se aprenden en el seno de las familias.

Por último, otra imagen distinta es la que observamos en el pichi, donde predominan, con diferencia, los contextos “amistades y vida cotidiana” (64,7%). Asimismo, alcanza un 9,8% el contexto “Malabo y Bioko”. Este resultado confirma de nuevo lo que se sabe sobre la difusión no solo social, diatrática y comunicativa del pichi en Guinea Ecuatorial, sino también sobre su difusión geográfica, que hasta hoy alcanza, sobre todo, la isla de Bioko y, muy particularmente, la capital Malabo (cf. Yakpo, 2016, pp. 215-218).

Volviendo a la situación del español, merece la pena analizar si los contextos de adquisición se hallan en correlación estadísticamente significativa con otras variables sociales o sociolingüísticas que permitan interpretar con más exactitud la situación observada. Asimismo, resulta necesario poner en relación los contextos de aprendizaje con las edades de aprendizaje, dos variables que naturalmente se influyen de manera mutua. Las correlaciones entre diferentes pares de variables las hemos medido con ayuda del programa SPSS, mediante la prueba ji-cuadrado de Pearson (χ^2) y la prueba exacta de Fisher. Basándonos en la literatura especializada, aceptamos que las variables están relacionadas de una manera estadísticamente significativa cuando el valor p es menor o igual a 0,05 (Hernández Campoy & Almeida, 2005, p. 206).

Para realizar dichas pruebas, solo hemos considerado los contextos de aprendizaje que resultan dominantes en el caso del español. En concreto, hemos juntado los contextos “L1” y “familiar” porque en muchos casos se solapan; en segundo lugar, hemos considerado el contexto “escolar”; y por último, hemos considerado como categoría aparte las respuestas de aquellas personas que, en el cuestionario, indicaron que habían aprendido el español tanto en casa (“L1” y/o “familiar”) como en clase (“escolar”).

Partiendo de estos datos, hay varias correlaciones que resultan relevantes. En primer lugar, se trata de la correlación entre los tres

(conjuntos de) contextos de aprendizaje del español y las edades de las personas, esto es, sus grupos etarios. En nuestro proyecto, hemos trabajado con tres grupos de edad, que se configuran como sigue: grupo 1 (18-34 años), grupo 2 (35-54 años) y grupo 3 (55 años o más). Como demuestra la tabla 1, la generación más joven se distingue claramente de los otros dos grupos etarios: más del 50% de los jóvenes ha aprendido el español en casa, es decir, en un contexto informal. En cambio, el 70% o más de las personas de los grupos etarios 2 y 3 lo aprendieron en un contexto escolar y, por tanto, institucionalizado y formal.

Tabla 1: Correlación entre los grupos de edad y los contextos de aprendizaje del español (selección)

	L1 o contexto familiar	Contexto escolar	Contexto familiar y escolar	Total
18-34 años	51,8% (43)	32,5% (27)	15,7% (13)	100% (83)
35-54 años	16,0% (8)	70,0% (35)	14,0% (7)	100% (50)
≥ 55 años	12,9% (4)	74,2% (23)	12,9% (4)	100% (31)

Prueba χ^2 de Pearson: $p < ,001$

Lo visto concuerda con los resultados que obtenemos cuando correlacionamos los grupos de edad con las edades de aprendizaje del español (ver tabla 2). Casi el 50% de los jóvenes afirman que el español es su primera lengua y lo aprendieron desde la cuna; en el contexto de nuestro proyecto, esto significa que la adquisición del español ocurrió antes de los 2 años. Las otras generaciones, en su mayoría, aprendieron español más tarde, durante el período de la infancia, que aquí corresponde a las edades comprendidas entre los 2 y los 11 años: es lo que ocurre en casi el 70% de las personas pertenecientes al grupo etario

2 (35-54 años) e incluso en el 78,1% de las personas del grupo 3 (55 años o más).

Tabla 2: Correlación entre los grupos de edad y las edades de aprendizaje del español

	Primera lengua	Infancia	Adolescencia	Total
18-34 años	48,3% (42)	46,0% (40)	5,7% (5)	100% (87)
35-54 años	22,6% (12)	69,8% (37)	7,6% (4)	100% (53)
≥ 55 años	15,6% (5)	78,1% (25)	6,3% (2)	100% (32)

Prueba exacta de Fisher: $p = ,002$

La siguiente correlación que merece la pena ser destacada es la que se da entre los contextos de aprendizaje del español y los lugares de nacimiento de las personas. En el marco de nuestro proyecto, hemos trabajado con cuatro categorías que refieren a distintas áreas de la geografía de Guinea Ecuatorial: la ciudad de Malabo (capital), otras localidades de la isla de Bioko, la ciudad de Bata y otras localidades de Río Muni. Como se ve en la tabla 3, el contexto de aprendizaje del español que predomina en la capital del país es la casa, esto es, como primera lengua y/o en el contexto “familiar”: el 64,9% de las personas residentes en Malabo adquirió el español en casa. Le sigue la ciudad de Bata, donde un 42,8% de las personas declara haber adquirido el español en casa y otro 28,6% afirma que lo ha aprendido tanto en casa como en clase. A continuación, siguen las localidades de Bioko y, por último, las localidades de Río Muni. En estas áreas más rurales, el porcentaje correspondiente al contexto “escolar” es aún muy alto: corresponde al 55,6%, en el caso de Bioko, y al 64%, en el caso de Río Muni.

Tabla 3: Correlación entre los lugares de nacimiento y los contextos de aprendizaje del español (selección)

	L1 o contexto familiar	Contexto escolar	Contexto familiar y escolar	Total
Malabo	64,9% (24)	27,0% (10)	8,1% (3)	100% (37)
Localidades Bioko	44,4% (8)	55,6% (10)	0,0% (0)	100% (18)
Bata	42,8% (6)	28,6% (4)	28,6% (4)	100% (14)
Localidades Río Muni	18,0% (16)	64,0% (57)	18,0% (16)	100% (89)

Prueba exacta de Fisher: $p < ,001$

En último lugar, también resulta estadísticamente significativa la correlación entre las edades de aprendizaje del español y los lugares de nacimiento de las personas. En este caso, como demuestra la tabla 4, Malabo se distingue de las otras tres regiones con un porcentaje alto, del 67,5%, correspondiente al aprendizaje de la lengua desde el nacimiento (antes de los 2 años). En cambio, tanto en Bata como en las áreas más rurales del país, la franja de edad de aprendizaje más frecuente es la infancia (con porcentajes entre el 57,9% en Bioko hasta el 70,7% en Río Muni). Finalmente, observamos que las pocas personas que aprendieron español después de los 11 años de edad viven, de forma exclusiva, en las localidades más rurales de Bioko y, especialmente, de Río Muni.

Tabla 4: Correlación entre los lugares de nacimiento y las edades de aprendizaje del español

	Primera lengua	Infancia	Adolescencia	Total
Malabo	67,5% (27)	32,5% (13)	0,0% (0)	100% (40)
Localidades Bioko	36,8% (7)	57,9% (11)	5,3% (1)	100% (19)
Bata	31,3% (5)	68,7% (11)	0,0% (0)	100% (16)
Localidades Río Muni	21,7% (20)	70,7% (65)	7,6% (7)	100% (92)

Prueba exacta de Fisher: $p < ,001$

En resumidas cuentas, podemos retener que la adquisición temprana del español en contextos familiares se relaciona con la edad más joven de las personas y, además, con las ciudades, especialmente, con la capital de Guinea Ecuatorial: Malabo. En otras palabras, a partir de nuestra muestra, concluimos con que la realidad prototípica de uso y de transmisión del español se asocia con los jóvenes en las zonas urbanas del país.

3.3. Un cambio lingüístico (*language shift*) en marcha: cambios generacionales y actitudes al respecto

Según lo visto en las páginas anteriores, el panorama sociolingüístico de Guinea Ecuatorial se está transformando en la actualidad en la forma de cambios generacionales. En lo que sigue, observaremos qué informaciones biográficas y qué actitudes frente a estas transformaciones en los usos lingüísticos se manifiestan en las entrevistas semidirigidas, que constituyen la parte cualitativa de nuestro corpus de datos.

En relación con los tres grupos de edad con los que trabajamos, constatamos que los grupos 3 (55 años o más) y 2 (35-54 años) se comportan y opinan de forma similar, lo cual concuerda con los porcentajes vistos anteriormente: la mayoría de estas personas aprendió español en un contexto escolar. Por lo tanto, no adquirieron el español como primera lengua, sino que fue en la escuela cuando por primera vez entraron en contacto directo con este idioma. Este contacto se dio, además, a una edad bastante avanzada, alrededor de los 6, 7, 8, a veces incluso solo a los 10 o 12 años. Teniendo en cuenta estas circunstancias, no sorprende que para muchos el aprendizaje del español fuera difícil, como nos muestra el ejemplo (1).

Ejemplo (1)¹²: 062_Malabo38F

I: y entonces el español ¿cuándo empezaste a aprenderlo?

P: (1.1) eh: como le decía antes a qué hora a qué edad yo fui a clase cuando estaba en el pueblo era entre: ((.)) seis siete años (0.4) ((inhalación))

I: mhm

P: (0.3) que cuando: escucho al maestro ahí dic:- ((risa)) diciendo palabras en español enseñándonos ((inhalación)) eh: cosas en español que no entendíamos muy bien ¿eh?

I: ¿era difícil [entonces?]

P: [era difícil] entonces porque ya: (0.3) te has acostumbrado a hablar una lengua en casa entonces ((inhalación)) el cambio este es m brutal y: (0.4) [qué se va]

I: [sí sí]

P: a hacer poco a poco (0.3)

Otro tema recurrente en los relatos de estas dos generaciones es el de las prohibiciones y los castigos. Como cuentan diferentes personas, en su época, cualquier idioma que no fuese el español estaba prohibido en las escuelas. Si algún alumno hablaba otro idioma, recibía un castigo. A veces, el control incluso se extendía hasta el entorno familiar de los

¹² Las abreviaturas I y P hacen referencia a la investigadora (I) y a la / al participante (P), respectivamente. En las transcripciones, se marcan los alargamientos (“:”) y las palabras cortadas (“-”). Además, se indican solapamientos entre corchetes; discursos en estilo directo entre comillas; pausas de 0.3 segundos o más entre paréntesis simples; e inhalaciones, vacilaciones y ruidos diversos entre paréntesis dobles.

pueblos y casas; y no solo los maestros podían ejercer de “policías”, sino también los propios alumnos. En su conjunto, pues, para estas personas, que actualmente constituyen las generaciones de los abuelos (o bisabuelos) y de los padres, la adquisición del español ocurrió fuera de casa, en un contexto institucionalizado y rígido, e iba acompañado por emociones, al menos parcialmente, negativas. Es muy importante tener esto en mente cuando pasamos a describir, en lo siguiente, la situación que encontramos entre las y los participantes de la generación más joven (grupo 1: 18-34 años).

Sobre todo en los más jóvenes, esto es, hasta los 25 años de edad, notamos un cambio importante frente a las generaciones anteriores: a la mayoría de estos jóvenes les parece “normal” que hayan aprendido español en casa (ejemplo 2).

Ejemplo (2): 037_Malabo18F

P: bueno el español lo aprendí en casa: (0.4) po:r- (0.4) porque es normal lo tenemos que hablar el español desde que venimos abajo de- en ello nos envolvemo:s y todo eso

En casos como esta joven malabeña, el primer input en español ya no lo aportan los maestros, sino los padres, quienes se encargan de transmitir este idioma desde que nacen sus hijos. Por consiguiente, estos niños ya tienen conocimientos de español cuando llegan al colegio. Otro factor decisivo que nos permite entender el ambiente hispanohablante en el que crecen las generaciones más jóvenes desde una edad muy temprana es la educación preescolar, que existe en Guinea Ecuatorial para niños a partir de los tres años. El preescolar se implementó en el país desde la década de los 90 del siglo pasado, con el apoyo de UNICEF, a fin de garantizar una escolarización —entiéndase, en español— más temprana. En concreto, según lo que explican dos de los responsables guineoecuatorianos (Pelayo Aseko y Nicolás Nvola), el proyecto surgió a partir de un “problema”:

¿Para qué sirve el preescolar?

La implantación del preescolar en Guinea Ecuatorial surge de un problema que nace en la década de los 90. Al entrar en primaria, los niños no sabían leer ni hablar, ¡ni entender! español. Y entraban, ahí, con sobre edad. No había ni escuelas

cercanas. El niño tenía que permanecer mucho tiempo en el hogar, esperando a tener más o menos 10 años para atravesar un tramo de uno o dos kilómetros.

En la década de los 90, el UNICEF fue protagonista de esta labor de recordarnos, de asesorarnos, de ayudarnos en este gran trabajo que es el de preparar al niño desde temprana edad. Ahora es importante porque ya no hay dificultad. En cualquier casa que puedas entrar, el niño te dice «buenos días». Habla en español. Entiende el español, aunque en su casa hablen fang, bubi o lo que sea. (Aseko & Nvola, 2018)

Esto coincide totalmente con las experiencias negativas que, como se ha visto anteriormente, acompañaban la adquisición del español en las generaciones anteriores, quienes llegaban a la escuela a edades ya avanzadas y sin conocimientos previos del idioma. Para los jóvenes guineoecuatorianos de hoy, el preescolar hace que el contacto con el español en un contexto escolar se inicie mucho más tempranamente. En el caso de los niños que ya están expuestos al idioma desde casa, esto intensifica los efectos de la transmisión familiar del idioma. A partir de lo visto, podemos concluir con que, para esta generación, el español ya no es principalmente el idioma de los contextos institucionalizados, como lo era para las generaciones anteriores, sino el idioma de uso general en contextos tanto formales como informales. Como lo formulan varias de las personas entrevistadas: estos jóvenes hablan español en casa, en clase y en la calle.

En definitiva, pues, el panorama sociolingüístico en Guinea Ecuatorial se está transformando. Hoy en día, el español se transmite, cada vez más, en el seno de las familias, por lo cual su adquisición ya no ocurre solo en el contexto escolar. Además, la escolarización en español se inicia a una edad muy temprana. En última consecuencia, como ya hemos visto en el apartado 3.1, la frecuencia de uso del español en el país es muy alta y se emplea en todos los contextos comunicativos.

Ahora bien, esta ampliación tanto cuantitativa como cualitativa de los usos del español en Guinea Ecuatorial también tiene otras consecuencias sobre el panorama sociolingüístico del país. La otra cara de la moneda la vemos cuando presenciamos el masivo retroceso en el uso de las lenguas autóctonas entre los jóvenes guineoecuatorianos. Este retroceso se inicia, precisamente, en las casas, debido al hecho de que muchos padres optan, conscientemente, por el español como primer

idioma de comunicación para evitar que sus hijos sufran las mismas experiencias negativas que sufrieron ellos al llegar a la escuela. En diversas entrevistas se afirma unánimemente que muchos jóvenes de hoy ya no hablan —o ya no hablan bien— sus, aun así, denominadas, “lenguas maternas”. Aunque algunos piensan que, entre los fang, la etnia mayoritaria del país, esta evolución no es tan clara, la mayoría opina que pasa lo mismo en todas las etnias. Merece la pena recordar en este punto que los resultados cuantitativos del cuestionario sociolingüístico nos habían ofrecido un panorama bastante distinto (ver apdo. 3.1, *supra*). Según las respuestas recogidas por escrito, el 90,99% de los participantes fang afirmaba que usaba la lengua fang con mayor o menor frecuencia; en el caso de los bubis, el porcentaje correspondiente bajaba al 69,6%. Lo que sí habíamos visto es que los contextos de uso de los idiomas estaban más restringidos en el caso de estas dos lenguas en comparación con los contextos en los que se emplea el español (básicamente, contextos informales y familiares). Pero es, sobre todo, gracias a los datos cualitativos de las entrevistas que podemos completar el cuadro: aunque, sin dudas, una considerable parte de la población guineoecuatorial sigue teniendo conocimientos de los idiomas fang y bubi, tampoco cabe ninguna duda de que su uso está retrocediendo a favor del español y los conocimientos son, en muchos casos, parciales o solo puntuales. Esta complementariedad de los datos recogidos es prueba de la utilidad de triangular diferentes métodos de encuesta, en este caso, la combinación del cuestionario sociolingüístico con la entrevista.

En las entrevistas, varias personas de diferentes edades describen claramente el cambio generacional que está ocurriendo en el país (ejemplos 3 y 4).

Ejemplo (3): 139_Niefang46F

P: ((inhalación)) en nuestro tiempo ((inhalación)) los niño:s no hablaban español en casa

I: ya (0.3) mhm

P: solo fang (0.3) solo fang ((inhalación)) solo fang ((inhalación)) vas a aprender español solo: cuando ya vas ((inhalación)) en clase ((inhalación)) y: ahora ya es un poco diferente (0.4) ((inhalación)) ahora los niños casi en casa ahora los niños hablan español más que fang ((inhalación))

Ejemplo (4): 045_Rebola42M

P: los niños en mi barrio todos los niños hablan español ((inhalación)) sí parece que estoy estoy yo vivo en Sevilla (0.4) o en Valencia donde yo vivo ((inhalación)) (((tos)))

I: [ya]

P: o en Madrid

I: pero entonces ¿crees que estos niños luego van a hablar e:l bubi con sus hijos?

P: ((chasquido)) no

I: (0.4) [ah: ¿por eso dices]

P: [no no no no]

I: que a lo mejor va a desaparecer?

P: va a desaparecer

A partir de estos relatos, vemos que en la generación de los abuelos y bisabuelos (grupo etario 3: 55 años o más), las lenguas de uso mayoritario aún eran las lenguas autóctonas. También la siguiente generación (grupo etario 2: 35-54 años) afirma que habla las lenguas autóctonas, aprendidas como primera lengua en casa, pero también emplea con frecuencia el español. Ahora bien, un punto crucial es el hecho de que esta generación ya no transmite sus “lenguas maternas” como primeras lenguas, sino que le da prioridad al español. De hecho, no son ellos, sino sus padres, quienes actualmente constituyen el punto de referencia para los jóvenes cuando se trata del legado lingüístico de su respectivo grupo étnico. Estos jóvenes, por su parte (grupo etario 1: 18-34 años), ya no tienen conocimientos consolidados en los idiomas autóctonos, aunque muchos de ellos aún tienen conocimientos parciales y, sobre todo, pasivos. Por el contrario, son hispanohablantes desde casa y en todos los contextos comunicativos, y representan la primera generación que opta por el español incluso cuando otras personas —normalmente de generaciones mayores— se dirigen a ellos en sus “lenguas maternas”. Esto lo cuentan personas de todas las edades (ejemplos 5 y 6).

Ejemplo (5): 111_Bata73M

P: [pero sí] que entienden (0.3) a veces tú le puedes decir “za” (0.3) “ven” y viene “vete” ((.)) aquí aquí ((.)) “vete a cogerme tal cosa” en fang y va (0.3) pero que: te expresen (0.3) no no no (0.3) hablan el español

Ejemplo (6): 083_Malabo21M

P: (0.4) a veces cuando me hablan en bubi ((.)) o sea me hablan en bubi y siempre respondo en español

En resumidas cuentas, estamos ante un panorama altamente favorable para el español, pero bastante desfavorable para las “lenguas maternas”. Son estas últimas las que están sufriendo el cambio lingüístico —o *language shift* en la terminología fishmaniana— que está ocurriendo en el país, entendido como un proceso en el que una comunidad de hablantes deja de hablar su propia lengua en favor de otra a causa de factores como la globalización, urbanización, factores económicos, políticas lingüísticas y educativas, ideologías y actitudes lingüísticas (cf. Grenoble, 2021). A partir de nuestros datos, parece claro que las llamadas “lenguas maternas” de Guinea Ecuatorial se encuentran expuestas a un proceso de *language shift*, tal y como también lo señalan diferentes investigadores guineoecuatorianos en trabajos recientes, como Justo Bolekia Boleká (2016), Donato Ndongo-Bidyogo (2022) o Pedro Bayeme Bituga-Nchama y Cruz Otu Nvé-Ndumu (2021). En efecto, en el caso de las lenguas que nos ocupan, vemos cumplidos varios de los factores que la UNESCO señala como indicadores del peligro de desaparición de lenguas. Resultan especialmente importantes los factores 1 y 4, en los que las lenguas reseñadas se ubican en el tercer grado de peligro:

Factor 1: Transmisión intergeneracional de la lengua.

El factor más utilizado para evaluar la vitalidad de una lengua es el de si se transmite o no de una generación a la siguiente (Fishman 1991). [...] Se pueden distinguir seis grados de peligro en lo que se refiere a la transmisión intergeneracional de la lengua [...].

Claramente en peligro o amenazada (3): Los niños ya no aprenden en su hogar la lengua como lengua materna. Los hablantes más jóvenes pertenecen pues a la generación de los

padres. En esta fase, los padres pueden todavía dirigirse a sus hijos en su lengua, pero por lo general los niños no contestan en ese idioma. (UNESCO, 2003, pp. 6-7)

Factor 4: Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua.

Dónde, con quién y en qué gama de asuntos se utiliza una lengua son cuestiones que afectan directamente a la probabilidad de que se transmita o no a la generación siguiente. [...]

Ámbitos decrecientes (3): La lengua no dominante pierde terreno. Los padres empiezan a utilizar la lengua dominante en su trato cotidiano con los hijos en el hogar, y los niños pasan a ser *semihablantes* de su lengua materna (*bilingües pasivos*). (UNESCO, 2003, p. 8)

Asimismo, conviene considerar brevemente la actuación del gobierno guineoecuatorial y las políticas lingüísticas actualmente vigentes. De forma resumida, estas políticas se caracterizan por un desinterés o, al menos, una falta de atención frente a las lenguas autóctonas (Doppelbauer & Schlumpf, 2023). Lo único que se encuentra en la Constitución sobre este tema, y sin que se defina cuáles son las citadas “lenguas autóctonas”, es lo siguiente: “Artículo 4º 1. Las lenguas oficiales de la República de Guinea Ecuatorial son el Español, el Francés y las que la Ley determine. Se reconocen las lenguas autóctonas como integrantes de la cultura nacional” (Gobierno de Guinea Ecuatorial, *Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial*, 2012, Art. 4.1). En definitiva, desde el Estado no se fomenta toda la diversidad lingüística que caracteriza al país, sino que se aboga por un multilingüismo oficial centrado en lenguas exógenas. Esta actitud consolida, en la época postcolonial, las relaciones hegemónicas entre el español y las lenguas autóctonas, que son el resultado de la intervención colonial española.

Para complementar lo visto hasta aquí, veamos aún cuál es la actitud de los guineoecuatorialianos ante este cambio lingüístico en marcha. Sobre todo, resulta llamativo que aparezcan muchas actitudes positivas frente a la mayor difusión y la implantación más temprana del español entre los jóvenes en las entrevistas con personas que representan el grupo de edad 2. Para entender esta postura, merece la pena recordar lo que hemos visto antes sobre las experiencias negativas que sufrió esta generación en su propia biografía en relación con la adquisición del español: desde el contacto inicial con el español en clase

y las dificultades en el proceso de aprendizaje, pasando por la prohibición de las lenguas autóctonas, hasta llegar a los problemas que posteriormente muchas de estas personas tenían en el mercado laboral. Es importante añadir que esta actitud favorable hacia la priorización del español en la comunicación con los hijos es más dominante entre las mujeres; y son ellas quienes, como madres, son absolutamente decisivas en el contexto de Guinea Ecuatorial en el proceso de transmisión de los idiomas.

Algunas personas añaden que, en su opinión, son sus hijos los que ya no quieren hablar las lenguas autóctonas (ejemplo 7).

Ejemplo (7): 183_Ebibeyin42F

P: (0.3) sobre: las dos lenguas que: hablamos aquí: español y: y fang (que yo que yo) que yo sé (0.3) fang (0.9) eh la lengua que: (0.5) ((chasquido)) que está para desaparecer es la lengua materna fang (0.9) porque los niños ya: ya no quier- ((hipo)) (0.5) ya no quieren hablar fang

I: (1.3) m:

P: solo español español (0.5) español todos hablan el español (1.0) pocos hablan (0.6) hablan esp- fang pocos hablan fang ((chasquido)) (0.3) (y) pocos quieren aprender a hablar fang el resto hablan solo español (0.9) yo creo que y si: ((.)) nuestra generación que sabía hablar fang si termina (0.9) ((.)) e ge- otra generación que viene y sus hijos (0.5) yo no sé si van a seguir hablando eh este ((.)) el dialecto (0.9) ese es la lengua que: que está en peligro para: (0.8) para terminar

I: (0.7) hm

P: el dialecto (0.6) porque nuestros abuelos ya termin- ya mueren ((.)) no ((.)) casi (0.5) pocos quedan

I: (0.3) mhm

P: y nuestra generación si termina el futuro (0.8) no sé si seguirán hablando eh el fang

Esto es interesante porque la opinión de los hijos diverge, hasta cierto punto, de la de sus padres. Varios afirman que son sus padres quienes no quieren que ellos hablen las lenguas autóctonas (ejemplo 8).

Ejemplo (8): 175_Ebibeyin21F

P: (0.4) ((chasquido)) con mi padre nunca hablamos fang siempre español español porque a él no le gusta tanto que los niños hablen fang

I: ok ¿sabes por qué no le gusta?

P: ((inhalación)) dice: que: cuando tanto has hablado fang ((inhalación)) te olvidas de la lengua castellana y vas a ten- vas a estar teniendo problemas para castizar donde hay mucha gente en fin ((inhalación)) cuando: quieres hablar (0.3) no puedes (0.6) porque siempre estás acostumbrado a hablar fang fang fang fang fang

Algunos de los más jóvenes, de 20-21 años, incluso les echan la culpa a sus padres de que no hablen sus “lenguas maternas” y afirman que les parece mal que los jóvenes ya no hablen sus propios idiomas (ejemplo 9).

Ejemplo (9): 187_Mongomo20F

P: de hecho estoy apuntando más ((inhalación)) eh en ello si: los niños no saben hablar ahora fang es precisamente por ellos ((inhalación)) (0.3) es verdad que en clase no se va a hablar fang el profesor no p- no se podrá hablar fang (0.6) pero en tu casa porque yo si yo sé hablar fang ((inhalación)) (0.4) es porque mi madre y mi padre siempre me han hablado en fang me hablan en español también (0.3) pero también (0.6) me han enseñado el fang

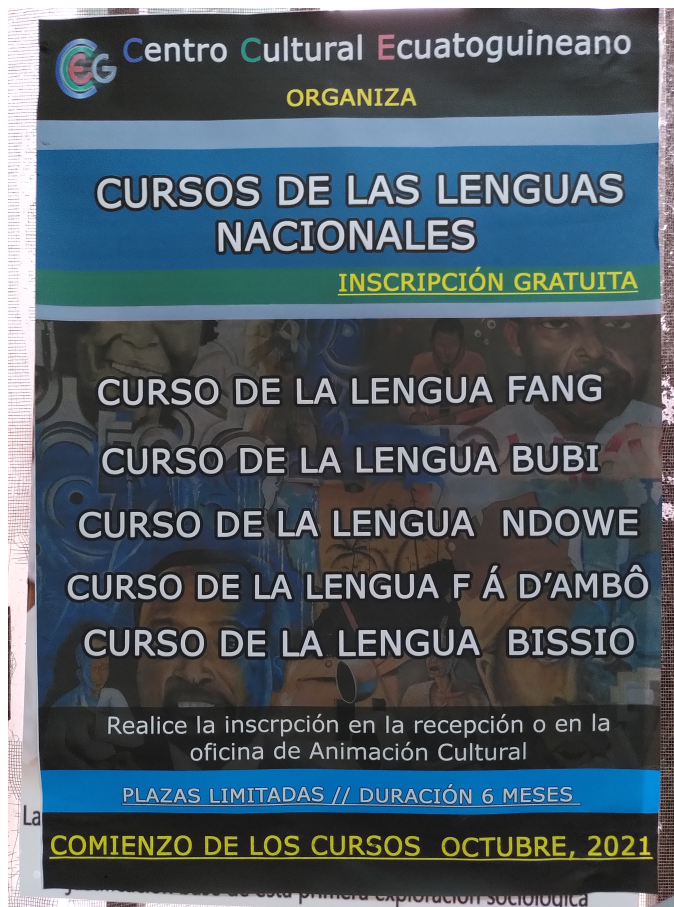
I: m:

P: entonces eso viene (0.4) o debe venir (0.5) especialmente de los padres

En este sentido, creo que es posible cerrar con una visión al menos parcialmente positiva con respecto al multilingüismo hispano-bantú de los guineoecuatorianos. Efectivamente, se registran ciertos intentos de recuperación de las lenguas autóctonas, bien individuales, bien colectivos. Hay jóvenes que se interesan por aprender sus lenguas maternas o que están orgullosos si saben hablarlas; existen clases de lenguas autóctonas, por ejemplo, en el Centro Cultural Ecuatoguineano en Malabo (foto 1); y, según una entrevistada (139_Niefang46F), ahora

incluso puede ocurrir que algún profesor les diga a las madres que hablen su “lengua materna” —en este caso, el fang— con los niños.

Foto 1: Cartel en el Centro Cultural Ecuatoguineano en Malabo
(© Sandra Schlumpf, 2022)



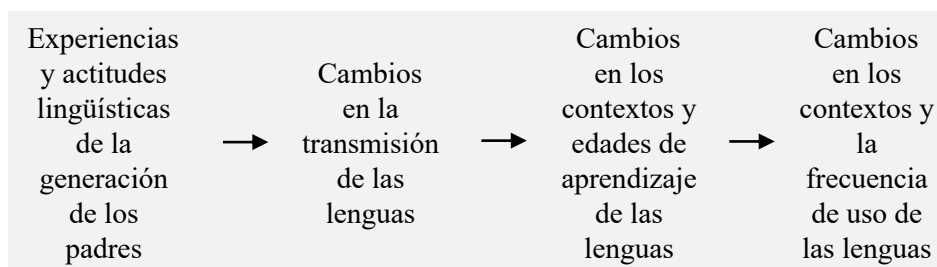
CONCLUSIONES

En síntesis, a partir de los datos recogidos en 2022 en Guinea Ecuatorial, podemos constatar claros cambios generacionales con respecto al uso de las distintas lenguas del país. El español, en concreto, cuenta con un continuo aumento de contextos y frecuencia de uso y

está, hoy en día, generalizado y consolidado. Entre los jóvenes, el español está plenamente arraigado, inclusive en contextos informales y de afecto, lo cual contrasta con descripciones clásicas del panorama sociolingüístico de Guinea Ecuatorial (según los que el español está reservado para los contextos comunicativos más formales, oficiales e institucionalizados), pero corrobora tendencias señaladas en estudios más recientes. El español recibe, además, una valoración positiva por parte de sus hablantes. Todo ello apunta a que su difusión se siga consolidando y ampliando en el futuro. Hasta ahora tampoco parece que el español se vea amenazado por la segunda lengua oficial del país, el francés, que sí se emplea en ciertos contextos y grupos de hablantes y, especialmente, tiene ya una difusión considerable en las zonas limítrofes de Río Muni, que hacen frontera con los países francófonos Gabón y Camerún. Queda por ver cómo va a evolucionar la relación entre el español y el francés en Guinea Ecuatorial en el futuro.

Como se observa en el gráfico 5, la situación consolidada del español, sobre todo entre los guineoecuatorianos jóvenes, es el resultado de cambios en la transmisión de las lenguas y, en consecuencia, en los contextos y las edades de aprendizaje. Estos cambios, a su vez, dependen de las experiencias y actitudes lingüísticas de la generación anterior que, por sus propias biografías sociolingüísticas y las experiencias negativas ligadas a su entrada en el sistema escolar sin (apenas) tener conocimientos del español, han decidido transmitir el español —y ya no las “lenguas maternas”— como primera lengua.

Gráfico 5: Esquemmatización de los cambios lingüísticos en marcha en Guinea Ecuatorial



Las “lenguas maternas”, por consiguiente, sin lugar a duda corren cierto peligro en la actualidad. Según varias personas entrevistadas y diferentes investigadores guineoecuatorianos, el fang, el bubi y las otras lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial pueden desaparecer en las próximas generaciones. Este escenario resulta posible si se tiene en cuenta que, efectivamente, muchos jóvenes de hoy ya no hablan activamente estas lenguas ni, por consiguiente, van a ser capaces de transmitir las a sus propios hijos. En definitiva, sería necesario que este retroceso en el uso activo de estas lenguas se frenara pronto. Para conseguirlo, muy posiblemente, no solo se requieren esfuerzos individuales y comunitarios, sino también medidas en el ámbito de las políticas lingüísticas. Estas últimas, hasta hoy, abogan por una oficialidad de lenguas exógenas, en primer lugar, el español. Es por todo ello que, en el siglo XXI, el español representa la lengua más difundida y hablada en Guinea Ecuatorial, especialmente entre las generaciones más jóvenes, y la que permite tener éxito en el sistema educativo y el mundo laboral, además de que facilita la comunicación más allá de fronteras étnicas y estatales.

Bibliografía

- Aixelà-Cabré, Y. (2013). Of Colonists, Migrants and National Identity. The Historic Difficulties of the Socio-Political Construction of Equatorial Guinea. *Nordic Journal of African Studies*, 22(1 & 2), 49-71. <https://njas.fi/njas/article/view/166/156>
- Aseko, P., & Nvola, N. (2018, 24 de septiembre). *El preescolar de UNICEF* [Entrevista realizada por A. Abuín]. <https://www.unicef.org/equatorialguinea/historias/el-preescolar-de-unicef>
- Bibang Oyee, J., & Larre Muñoz, M. (2020). La pujante situación del español en Guinea Ecuatorial. En C. Pastor Villalba (Dir.), *El español en el mundo 2020. Anuario del Instituto Cervantes* (pp. 181-207). Instituto Cervantes.
- Bituga-Nchama, P. B., & Nvé-Ndumu, C. O. (2021). La decadencia de las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial: una manifestación de la pérdida de identidad cultural. *Revista Cátedra*, 4(3), 35-56. <https://doi.org/10.29166/catedra.v4i3.3147>

- Bolekia Boleká, J. (2016). La lengua bubi: ¿desaparición o rehabilitación? *Revista do Instituto Internacional da Língua Portuguesa - PLATÓ - Instituto Internacional da Língua Portuguesa (IILP)*, 3(6), 60-72.
- Castillo-Rodríguez, S. (2022). Estudios lingüísticos en Guinea Ecuatorial: de la dominancia del español a los repertorios multilingües. *Quo Vadis, Romania?*, 59-60, 79-105.
- Castillo-Rodríguez, S. (2025). Multilingüismo y política lingüística en el paisaje lingüístico de Guinea Ecuatorial. *Revista de Estudios Africanos*, 6, 200-244. <https://doi.org/10.15366/reauam2025.6.008>
- Chirilă, E. M. (2015). *Identidad lingüística en Guinea Ecuatorial: diglosia y actitudes lingüísticas ante el español* [Tesis de maestría, Universidad de Bergen]. <https://core.ac.uk/download/pdf/30810567.pdf>
- Doppelbauer, M., & Schlumpf, S. (2023). Política lingüística poscolonial en África: el caso de Guinea Ecuatorial. *Signo y Seña*, 44, 149-177. <https://doi.org/10.34096/sys.n44.12697>
- Gobierno de Guinea Ecuatorial. (2012). *Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial. Nuevo texto de la Constitución de Guinea Ecuatorial*, aprobado el 13.11.2011, promulgado el 16.02.2012. https://www.guineaecuatorialpress.com/pdf/Ley_Fundamental_Guinea_Ecuatorial.pdf
- Gomashie, G. (2019). Language Vitality of Spanish in Equatorial Guinea: Language Use and Attitudes. *Humanities*, 8(33), 1-22.
- Grenoble, L. A. (2021). Language Shift. En *Research Encyclopedia of Linguistics*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199384655.013.347>
- Hernández Campoy, J. M., & Almeida, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Comares.
- Mayer, M. (1969). *Frog, where are you? Sequel to a boy, a dog and a frog*. Dial Books for Young Readers.
- Ndongo-Bidyogo, D. (2022). Literatura e identidad. *Quo Vadis, Romania?*, 59-60, 106-110.
- Quilis, A. (1983). Actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española. *Lingüística Española Actual*, 5, 269-275.
- Quilis, A. (1988). Nuevos datos sobre la actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36, 719-731.

-
- Quilis, A., & Casado-Fresnillo, C. (1993). La Lengua española y los guineoecuatorianos. Historia de unas actitudes. *Boletín de la Real Academia Española*, 73, 569-587.
- Schlumpf, S. (2016). Hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial. *Estudios de Lingüística del Español*, 37, 217-233.
- Schlumpf, S. (2018). Guineoecuatorianos en Madrid: actitudes hacia su propio español y el español madrileño. *Lengua y migración / Language and Migration*, 10(2), 7-31.
- Schlumpf, S. (2020a). African languages and Spanish among Equatoguineans in Madrid. *Spanish in Context*, 17(1), 108-130. <https://doi.org/10.1075/sic.18020.sch>
- Schlumpf, S. (2020b). El español hablado por los bubis y los fang de Guinea Ecuatorial. Valoraciones desde la comunidad guineoecuatoriana en Madrid. *Lengua y migración / Language and Migration*, 12(1), 103-125.
- Schlumpf, S. (2022). *Voces de una comunidad africana poco visible: los guineoecuatorianos en Madrid*. Diwan Mayrit.
- Schlumpf, S. (2024). Asymmetrical power relations between languages of Equatorial Guinea: Views from the migration context in Madrid. En K. Pfadenhauer, S. Rüdiger, & V. Serelli (Eds.), *Global and local perspectives on language contact* (pp. 215-241). Language Science Press. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10497383>
- Schlumpf, S. (2025). Between the Local and the Global: Language Ideologies in Post-Colonial Equatorial Guinea. En Y. Bürki & A. N. García Agüero (Eds.), *Language, Borders and Bordering Practices / Lenguaje, fronteras y prácticas de fronterización: Sociolinguistic Perspectives / Perspectivas sociolingüísticas* (pp. 435-466). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783111034225-016>
- Schlumpf, S., & Carreira, S. (2024). Presentación de un corpus para el estudio del español actual en Guinea Ecuatorial. *Boletín de Filología*, 59(1), 403-436.
- Schmidt, T., & Wörner, K. (2014). EXMARaLDA. En J. Durand, U. Gut, & G. Kristoffersen (Eds.), *The Oxford Handbook of Corpus Phonology* (pp. 402-419). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199571932.013.030>

- UNESCO. (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. Documento adaptado por la Reunión Internacional de Expertos sobre el programa de la UNESCO “Salvaguardia de las Lenguas en Peligro”. París, 10-12 de marzo de 2003. https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.1_96&id=p::usmarcdef_0000183699_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_7de6f22e-eb90-4975-b824-483e5fe1de8a%3F_=183699spa.pdf
- Worldometer. (2024). *Equatorial Guinea Demographics*. Recuperado el 6 de septiembre de 2024 de <https://www.worldometers.info/demographics/equatorial-guinea-demographics/>
- Yakpo, K. (2016). “The only language we speak really well”: The English creoles of Equatorial Guinea and West Africa at the intersection of language ideologies and language policies. *International Journal of the Sociology of Language*, 2016(239), 211-233. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0010>

Bases de datos citadas

- Schlumpf-Thurnherr, S. (2025). EG-Spanish Corpus: Semi-structured interview (Version 1.0) [Data set]. LaRS - Language Repository of Switzerland. <https://doi.org/10.48656/g9eg-an83>
- Schlumpf-Thurnherr, S. (2025). EG-Spanish Corpus: Sociolinguistic questionnaire (Version 1.0) [Data set]. LaRS - Language Repository of Switzerland. <https://doi.org/10.48656/k5v5-2869>

MULTILINGÜISMO Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA EN EL PAISAJE LINGÜÍSTICO DE GUINEA ECUATORIAL

Multilingualism and Language Policy in Equatorial Guinea's Linguistic Landscape

SUSANA CASTILLO-RODRÍGUEZ
SUNY Honors College at Geneseo
castillos@geneseo.edu
ORCID: 0000-0002-7560-1551

Recibido: 13 de octubre de 2024

Aceptado: 2 de junio de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:
Susana Castillo-Rodríguez (2025). Multilingüismo y política
lingüística en el paisaje lingüístico de Guinea Ecuatorial,
Revista de Estudios Africanos, 6, pp. 200-244.
DOI: 10.15366/reauam2025.6.008

Resumen: Como estudio de caso, y desde una perspectiva glotopolítica decolonial, se analizan las intervenciones oficiales y privadas sobre el paisaje lingüístico en la República de Guinea Ecuatorial. El análisis semiótico de las vallas, los rótulos y las señales públicas en el paisaje lingüístico muestra las condiciones históricas y políticas para la

producción de continuidades colonialistas, ideologemas sobre la españolidad y el “español correcto”, así como las relaciones asimétricas entre las lenguas.

Este artículo está dividido en las secciones siguientes: un estado de la cuestión (introducción), dos apartados sobre la interrelación entre paisaje lingüístico y decolonización, prácticas y políticas lingüísticas en los estados africanos tras su independencia (apdos. 1-2), Guinea Ecuatorial como caso de estudio (apdo. 3) y reflexiones finales (conclusiones).

Palabras clave: *paisaje lingüístico; Guinea Ecuatorial; política lingüística; decolonización.*

Abstract: As a case study, the linguistic landscape of Equatorial Guinea serves to analyze official and private interventions from a decolonial glottopolitical perspective. We study billboards and public signs that populate the linguistic landscape to reveal the historical and political conditions that led into colonial continuities, ideologemes on Spanishness and the “correct Spanish” as well as asymmetrical relationships between languages maintained until now.

This article is divided into the following sections: an introduction on the field of linguistic landscape (introduction), an overview of linguistic landscape studies addressing decolonization, linguistic practices and policies in African states after their independence (sections 1-2), Equatorial Guinea as a case study (section 3), and final reflections (conclusions).

Key Words: *linguistic landscape; Equatorial Guinea; language policy; decolonization.*

Résumé : En tant qu'étude de cas, et dans une perspective glottopolitique décoloniale, on analyse les interventions officielles et privées sur le paysage linguistique dans la République de Guinée équatoriale. L'analyse sémiotique des panneaux d'affichage, des enseignes et des signes publics qui peuplent le paysage linguistique met en évidence les conditions historiques et politiques de la production de continuités colonialistes, d'idéologèmes autour de l'hispanité et du “bon espagnol”, ainsi que les relations asymétriques entre les langues.

Cet article est structuré comme suit : un état de la question (introduction), deux sections sur l'interrelation entre paysage linguistique et décolonisation, les pratiques et politiques linguistiques dans les États africains après leur indépendance (sections 1-2), la Guinée équatoriale en tant qu'étude de cas (section 3) et des réflexions finales (conclusion).

Mots clés : *paysage linguistique ; Guinée équatoriale ; politique linguistique ; décolonisation.*

INTRODUCCIÓN

La República de Guinea Ecuatorial, con una población estimada de 1 612 677 habitantes (INEGE, 2025), está situada en la costa occidental de África Central. Español, francés y portugués son las lenguas oficiales, según la Ley Fundamental vigente¹. Las lenguas autóctonas son reconocidas como integrantes de la cultura nacional y, aunque se usan en espacios públicos como el servicio religioso, suelen estar reservadas al ámbito doméstico/familiar. El español es la lengua de herencia colonial y es usada *de iure* y *de facto* en la administración, la educación y el gobierno. Las relaciones con países vecinos francófonos, el *boom* del petróleo (1995-2009) y la llegada de extranjeros han propiciado la aparición de otras lenguas en el espacio público y, más concretamente, en el paisaje lingüístico.

El análisis de las fotografías que ilustran este texto servirá para dar cuenta de la ecología lingüística, explicar la semiótica visual de los rótulos y discutir las intervenciones sobre las lenguas a nivel oficial y particular. En este sentido, se ilustrarán tanto las acciones individuales como las políticas institucionales de reglamentación y prescripción en el paisaje lingüístico, concretadas en el despliegue de rótulos creados por la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AEGLE) y la administración. El análisis se encuadra en una perspectiva glotopolítica decolonial que busca interrogar la función, el contenido, el diseño visual y el contexto de vallas, rótulos y señales públicas a la luz de sus condiciones históricas de producción para mostrar, de un lado, cómo siguen activos y funcionando los ideogramas continuistas con la época

¹ El francés se adoptó oficialmente en 1998 y el portugués en 2014.

colonial, y de otro, definir las relaciones asimétricas entre las lenguas². Las fotografías que se muestran pretenden dar cuenta de los repertorios multilingües que manejan los habitantes del país, sin que las observaciones sobre la ortografía, sintaxis o mezcla de lenguas estén orientadas a hacer evaluaciones sobre la proficiencia escrita de sus autores. Más bien al contrario, estas observaciones ponen de relieve el contraste con campañas institucionales cuyo fin es prescribir y regular el uso (monolingüe) de una lengua oficial heredada de la época colonial, que oblitera la cohabitación entre las lenguas y se dirige a un sujeto alfabetizado en español y que distingue entre la lengua oral y la escrita. Estas intervenciones institucionales (*de arriba abajo*) sobre el paisaje lingüístico refuerzan una línea continuista con la política lingüística colonial mientras que los ciudadanos (*desde abajo*) emprenden acciones contestatarias y decolonizadoras (mezclando lenguas, usando lenguas vernáculos, escribiendo el español guineano-indigenizado).

Metodológicamente se ha procedido mediante la compilación de un corpus de fotografías tomadas en espacios urbanos y rurales, públicos y privados de todo el país (excepto en la isla de Annobón) y a lo largo de varios años (2011-2025). Los principales espacios públicos fueron plazas, rotondas, paseos marítimos, calles y los cementerios de Malabo, Corisco y Mícomeseng. El número de señales en el espacio público es proporcional a la urbanización y desarrollo económico de esos lugares. Hay por lo tanto un mayor volumen de fotografías pertenecientes a Malabo (capital de Guinea Ecuatorial, en la isla de Bioko) y Bata (capital de la región continental de Río Muni). Las fotografías fueron catalogadas según ubicación geográfica, tipo (rótulo, señal, pintada), tema (orden, anuncio de publicidad, señal de tráfico, mensaje de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española) y autoría (oficial o particular). La recogida del corpus formó parte del trabajo de campo etnográfico que sustenta las investigaciones y publicaciones desde el año 2013 (ver Castillo-Rodríguez, 2025).

² La falta de espacio no permite dedicar el análisis a la toponimia, aspecto sumamente interesante y que requiere de un estudio actual, decolonial y contrastado a partir del libro de Báguena Corella (1947).

1. ESTUDIOS SOBRE PAISAJE LINGÜÍSTICO

El lenguaje escrito y los soportes visuales de la rotulación en el espacio público informan, advierten, regulan o anuncian un producto, una norma, una calle o un servicio. Este lenguaje de las señales, vallas, rótulos, símbolos culturales y monumentos aparece como texto o mensajes escritos en coches, muros o grafitis. De este modo, el espacio público se puebla con estos artefactos que comunican mensajes con diversos significados a múltiples lectores. Cuando Landry y Bourhis (1997) delimitaron con precisión la definición de este campo de estudio, *Linguistic Landscape*, además del interés por el mensaje se pasó a estudiar cuál era la lengua de comunicación y cuál era su relación con otras lenguas habladas/usadas en la comunidad. Se puso énfasis en la relación entre el paisaje lingüístico y la vitalidad etnolingüística de las lenguas minoritarias en el espacio público, ya que, en comunidades multilingües, las lenguas que pueblan el paisaje lingüístico se representan en términos de su relativa preeminencia y poder respecto a las lenguas mayoritarias. En el paisaje lingüístico se reflejan, igualmente, los usos lingüísticos de la comunidad, las políticas gubernamentales y el impacto del movimiento global de personas, de recursos y de capital (Gorter et al., 2012). De ahí que se estudiara la directa o indirecta capacidad agentiva de las señales, puesto que las personas elaboran metadiscursos y evaluaciones lingüísticas acerca de las señales que leen/ven, descifran sus significados, observan la estética y se posicionan sobre su relevancia indexical (Jaworski & Thurlow, 2010).

Las señales del paisaje lingüístico conminan a actuar o no según lo que representen y comuniquen. La atención sobre el espacio se enfoca pues, no solo hacia la proliferación de señales y su emplazamiento (así sean lenguas minoritarias o mayoritarias, en el espacio rural o urbano), sino también a la geosemiótica, es decir, a la reacción e interacción de las personas con estas señales y entre ellas mismas (Scollon & Scollon, 2003). Por lo tanto, para analizar el significado, los discursos y las formas de relacionarse con los objetos del paisaje lingüístico hemos de atender también a las actitudes, creencias y comportamientos de la comunidad respecto de esas lenguas, esto es, de la ideología lingüística que media en la percepción y recepción de esos mensajes desplegados en el espacio público. Esas ideologías lingüísticas se generan en un contexto cultural articulado por

políticas sobre las lenguas y que reflejan prácticas y acciones ejercidas desde arriba hacia abajo o desde abajo hacia arriba (*top down* o *bottom up policies*). Estas prácticas y acciones no solo regulan, sino que obligan a las personas a posicionarse lingüística e ideológicamente (Shohamy, 2006).

En 2007 Backhaus publicó la primera monografía sobre paisaje lingüístico a partir de un estudio comparativo del multilingüismo en Tokio. Poco a poco, la ciudad como unidad de análisis se fue convirtiendo en el epicentro del paisaje lingüístico, lo que dio lugar a que algunos autores hablaran de “linguistic cityscape” (Shohamy et al., 2010). De la polarización entre lengua mayoritaria y minoritaria/minorizada en los espacios urbanos hemos ido pasando a ciudades superdiversas que requieren aproximaciones y metodologías diferenciadas que pongan de relieve la regimentación sociolingüística de las lenguas en el paisaje lingüístico (Blommaert, 2013). En la actualidad, las investigaciones lingüísticas basadas en esta epistemología han evolucionado, hasta el punto de repensarse en este campo de estudio tanto la metodología (con estudios etnográficos, así como cuantitativos), como sus aplicaciones (el marketing, el urbanismo, el activismo o la educación)³. Es en el campo de la educación donde se ha explorado de qué forma los materiales y artefactos desplegados en el espacio público escolar dan cuenta de distintos aspectos relacionados con el aprendizaje y la enseñanza de la(s) lengua(s), la conformación de ideologías lingüísticas, y la revitalización lingüística (Brown, 2012).

El paisaje lingüístico remite al pasado y al presente. Hay señales que perduran el paso del tiempo y que se conservan como una atracción más (turística, cultural, histórica) dentro del catálogo de recursos que componen el patrimonio mundial de una ciudad. Pavlenko, retomando el concepto de “ghost signs” de Stage (1989) se interroga sobre el significado de esas señales en ciudades tan distintas como Toledo, Lviv, San Petersburgo o Palermo, todas ellas ciudades Patrimonio de la Humanidad. Las señales escritas en árabe, hebreo, ruso o alemán permanecen en las calles para glorificar un pasado noble (inventado o no como “historytainment”), también crean un ambiente de bienvenida, acogida que invitan o indican tolerancia. Por el contrario, la eliminación

³ Para una exploración sobre los enfoques teóricos y metodológicos en el campo del paisaje lingüístico, ver Moustauoui Srhir (2019) y Carr (2019).

de esas señales puede ser un síntoma de políticas lingüísticas monolingües inflamadas por nacionalismos que emergen en otrora sociedades multilingües y multiculturales (Pavlenko, 2023).

Metodológicamente, estudiar el paisaje lingüístico supone recopilar y producir un material de distinta naturaleza y que debe ser analizado y pensado no ya desde la cuantificación sino también desde la geosemiótica; el mensaje transmitido y cómo se interpreta dependiendo de dónde esté colocado y quién lo haya colocado. Hay que observar y recoger ejemplos. En un monográfico editado por Castillo Lluch y Sáez Rivera (2013), se ponen ejemplos de estudios en los que solamente se toman fotografías para cuantificar cuántas lenguas se representan en un territorio delimitado, mientras que otros estudios, de corte cualitativo, añaden cuestionarios, entrevistas y trabajo etnográfico. En definitiva, esta aproximación multi e interdisciplinar al paisaje lingüístico ha permitido reflexionar sobre el papel jugado por las lenguas y la ideología en la sociedad, centrarse en algunos aspectos de la diversidad lingüística que caracteriza las sociedades superdiversas y multilingües (tales como la hibridación o multimodalidad), discernir las relaciones entre las distintas lenguas (y las políticas que las regimentan), y ofrecernos un instrumento para medir procesos y prácticas de cambio, evolución y contestación de las lenguas (Van Mensel et al., 2016, p. 424). En este sentido, el campo interdisciplinar del paisaje lingüístico no solo ha ampliado la temática, la metodología cuantitativa y etnográfica sino que también ha aplicado la investigación más allá de las sociedades neoliberales, alcanzando contextos poscoloniales, sobre todo en el continente africano (Juffermans et al., 2014; Bigon, 2016; Jenjekwa & Barnes, 2018).

2. DECOLONIZAR EL PAISAJE LINGÜÍSTICO

La decolonización, la independencia, el panafricanismo y la globalización han tenido un reflejo en el paisaje lingüístico. El estudio de Juffermans (2012) en Gambia plantea cómo abordar el paisaje lingüístico y su metodología partiendo de una reconceptualización de la idea de lengua como “*languageing*”, es decir, tomándola en su capacidad flexiva (como verbo) a partir de la puesta en juego de recursos y prácticas lingüísticas. Para ello resuelve estudiar el paisaje lingüístico como un espacio público en el cual observar “*visible languageing*

practices and products” (Juffermans, 2014, p. 208). Esto le permite analizar el paisaje lingüístico como un discurso multimodal compuesto de imágenes y textos no simplemente reducido a los rótulos y vallas, sino integrado en una ecología semiótica que incluye los medios de comunicación (radio, televisión, anuncios), la música pop, la vestimenta, las campañas políticas y en general lo que denomina “literacy products” (Juffermans, 2014, p. 229). En suma, para Juffermans, “Linguistic landscaping as the study of language and literacy as the spatially inscribed and material linguistic-semiotic practice, invites us to disinvent and reconstitute our understanding of language” (Juffermans, 2014, p. 230). No obstante, y teniendo en cuenta que la lengua colonial se impuso a las prácticas y formas de habla que ya tenían quienes habitaban los territorios ocupados, estas sociedades multilingües han permitido “to add another view to our knowledge about societal multilingualism by focusing on language choices, hierarchies of languages, contact-phenomena, regulations, and aspects of literacy” en el estudio del paisaje lingüístico (Gorter, 2013, p. 191). Las aproximaciones de Juffermans y de Gorter permiten, de un lado, cuestionar las ideologías lingüísticas eurocéntricas coloniales que separaban epistemológicamente lenguas y priorizaban las lenguas europeas como funcionales para la alfabetización por encima de las lenguas africanas, y de otro, reforzar que la coexistencia de múltiples lenguas resulta en un repertorio fluido, que se presenta en prácticas lingüísticas y semióticas puestas en juego e inscritas en el paisaje lingüístico.

Otro aspecto relacionado con el paisaje lingüístico y la decolonización es la toponimia. Es en este proceso de nombrar lugares donde claramente se observa el control y la apropiación del espacio que han ejercido y siguen ejerciendo las potencias coloniales sobre los territorios que ocupan (aun simbólicamente). La ocupación del espacio se tradujo en el cambio de la toponimia para legitimar y delimitar fronteras, establecer controles administrativos y dividir grupos socio culturales. Fue y es un hecho simbólico totalizador de territorialización (Guillorrel, 2008). La toponimia pone de manifiesto el orden de relación de poder que se establece en el sistema ecológico y las funciones y los valores lingüísticos y extralingüísticos que se atribuyen a los nombres (Bigon, 2016). Algunos estudios como el de Jenjekwa y Barnes (2018) sobre los cambios que se dieron en el paisaje lingüístico en Zimbabue a raíz de la reforma de la tierra del año 2000, subrayan tanto las

contradicciones entre las narrativas de los colonizadores y los colonizados, como su reflejo en la toponimia. La batalla sobre el nombrar y los nombres que se libra con cada cambio de poder apela no solo a la historia de la relación de dominación, sino a la identificación que se hace entre el objeto (la tierra, la calle, el edificio, etc.) y quien lo posee o tiene autoridad sobre ello. La publicación de Mendisu, Malinowski y Woldemichael (2016) sobre paisaje lingüístico en Etiopía es otro ejemplo de cómo estos monumentos, estatuas, nombres, escuelas, hospitales y grandes construcciones coloniales exhiben una identidad en conflicto con la narración de la historia social y colonial del país. Se produce una asimilación, naturalización de los nombres coloniales como “ahistóricos”, que siempre han estado allí, cuando la memoria colectiva rescata, contrariamente, una historia social que contrasta con la oficial-colonial. Resulta así crucial decolonizar la toponimia y el paisaje lingüístico para desvelar una historia oculta y ocultada por nombres que reifican, ensalzan y celebran la colonización.

Atender a la movilidad contribuye a resituar los estudios de paisaje lingüístico en sociedades poscoloniales desde una perspectiva decolonial. Los movimientos de población se aceleraron con la colonización, desde la metrópoli a los territorios en ultramar y desde el campo a las nuevas ciudades. El desplazamiento de la población siempre trae consigo la movilidad de las lenguas, y con ello la confluencia de las mismas en el espacio social. No obstante, aunque la cuestión de la movilidad y el multilingüismo hayan sido objeto de estudio, el tema se ha enfocado en la eficaz transmisión de información y en el flujo de capital global necesario para que mensaje y producto lleguen a un espacio-lugar concreto⁴. Sudáfrica ha sido el epicentro de los estudios de paisaje lingüístico donde observar estos fenómenos (Álvarez-Mosquera & Coetzee, 2018). Aquí se inscribe, por ejemplo, el estudio etnográfico de Christopher Stroud y Sibonile Mpendukana (2009) sobre el cambiante contexto socioeconómico de Sudáfrica y su impacto en las prácticas lingüísticas en el espacio público, dando cuenta de cómo se regimentan las lenguas y las prácticas discursivas según se ubiquen en “sites de luxury”, “sites of necessity” o “sites of implosion”. Sin embargo, y considerando la circulación de personas como flujo de capital y como “mobilities”, es preciso mencionar la escasez de estudios en sociedades africanas poscoloniales. De manera singular citamos la

⁴ Véase por ejemplo Moriarty (2014).

investigación de Peck y Banda (2014) en *Observatory* (Sudáfrica) sobre los movimientos transnacionales, las translocalizaciones y los flujos culturales. Este trabajo de campo longitudinal y multimodal pone en contexto la historia colonial de este suburbio y analiza el efecto que tienen esos factores sobre la reapropiación del espacio. Por su parte, la etnografía de Stroud y Jegels (2014) analiza cómo los residentes de un suburbio de Cape Town interpretan discursivamente las señales, los signos, y las resignifican a partir del lugar y su desarrollo como persona. Y son estas personas, que se movilizan o han sido desplazadas por la necesidad de mano de obra, las que intervienen en el paisaje lingüístico con la adición de señales y rótulos para simbolizar el plurilingüismo social. Estas situaciones se aceleraron con la urbanización y la independencia.

Decolonizar el paisaje lingüístico requiere, pues, analizar las señales a la luz de las condiciones sociales e históricas de su producción. En este sentido, Inya (2019) explora las relaciones entre identidad, cultura y religión en el paisaje lingüístico en Ado Ekiti, Nigeria, y se enfoca en el consumismo, la globalización y la continua influencia de las instituciones religiosas como factores determinantes. Al estudiar estas relaciones entre identidad, cultura y religión, Inya parte de la premisa de que las lenguas van a estar unidas a los misioneros que han promocionado esas religiones y que los casos de multilingüismo se deben a los intereses globalizadores por alcanzar mayor público y crear una identidad sociocultural que sea públicamente aceptada. En este sentido, los carteles tienen la capacidad simbólica y semiótica de recrear dichas relaciones, sobre todo a través del inglés como reflejo de sofisticación y globalización⁵. En estos estudios predominan la confluencia de lenguas y su articulación para captar el interés del consumidor en un mundo globalizado y anglizado. Y ello supone obliterar el papel de las políticas lingüísticas para regular el paisaje lingüístico, bien sea por su ausencia o porque la práctica totalidad de los rótulos, señales y artefactos que dominan el paisaje (salvando la toponimia) están en manos privadas. Se diluye pues la atención sobre si son señales y artefactos usados y desplegados por autoridades o agencias institucionales que tienen el control sobre las políticas sobre las lenguas (*top down*) o si provienen de iniciativas locales, comunitarias o individuales (*bottom up*) (Backhaus, 2007; Ben-

⁵ Blessing T. Inya (2019) respecto a la lengua yoruba y el inglés.

Rafael et al., 2006, p. 14). En ocasiones, estas señales se reivindican como puramente decorativas y escapan así a la regulación oficial (por ejemplo, en espacios donde se aplica una política monolingüe). Es necesario dar cuenta de estas dinámicas para revelar la agentividad de las instituciones coloniales y neocoloniales, así como las políticas lingüísticas que ordenan su presencia en el paisaje lingüístico.

3. PAISAJE LINGÜÍSTICO EN GUINEA ECUATORIAL

3.1. Distribución de las lenguas

La proliferación de señales y anuncios públicos que indexan y mapean el espacio lingüísticamente demuestra una evidente jerarquía entre las tres lenguas oficiales (español, francés, portugués). Solo el español está representado como lengua oficial del gobierno (con felicitaciones al presidente y vicepresidente en el día de su cumpleaños y campañas de salud). De manera singular, se observa cómo la ley también se ejecuta en el paisaje de Guinea Ecuatorial. Este regulamiento es política, temporal y geográficamente selectivo; sucede en momentos de campaña electoral o cuando hay una cumbre de jefes de estado o evento internacional para controlar y penalizar a los propietarios de casas y coches abandonados en las vías principales de tránsito. Son medidas de “armonización arquitectónica” y “campañas de adecentamiento urbano”. En estos rótulos solo bastan dos imperativos, “sacar” y “pintar”, y el plazo, “72 h” (horas).

Foto 1: Reclamaciones oficiales con pintadas en coches y edificios (Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



La presencia del francés en paredes, vallas y espacios públicos tiene una distribución muy desigual. Además del colegio francés de Bata, hay dos institutos culturales en Malabo y Bata. El francés es además la lengua de trabajo que aparece en los documentos del Banco Nacional de Guinea Ecuatorial (BANGE). Guinea Ecuatorial pertenece a la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC), cuyas lenguas de trabajo son el francés, el inglés, el español y el árabe⁶. No obstante, las octavillas de depósito o retirada de efectivo en las sucursales de BANGE están en francés. La proliferación de rótulos en francés se observa en Ebebiyin (Kie Ntem) y en Mongomo. Ebebiyin es una ciudad fronteriza con Camerún y Gabón, donde a diario transitan trabajadores, vendedores, militares y personas de otras partes de Río Muni que van a comerciar o a hacer envíos de dinero al exterior desde Kiosi (ciudad fronteriza en Camerún). Mongomo (Wele-Nzas) es una

⁶ Article 59, *Traité Révisé de la CEMAC*, 2008.

ciudad que hace frontera con Gabón (provincia de Woleu-Ntem). El francés está presente en los rótulos privados comerciales de las grandes ciudades como Bata o Malabo donde también se observan prácticas de “translingual mixing”, es decir, una combinación de diferentes lenguas con información y traducción literal (Gorter & Cenoz, 2015). En la foto 2, inglés (“professional”), francés (“pedicure”), acepciones idiomáticas del español guineano (“pelucar”, “trensa”) y español (“productos de cosméticos”) dan cuerpo al mensaje destinado a un público diverso.

Foto 2: Anuncio de peluquería (Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Sintácticamente, el español calca “productos de cosméticos” de otras expresiones como “productos de peluquería” o “productos de belleza” cuando “cosméticos” va como adjetivo y va introducido por el sintagma preposicional con “de” o “para”. Igualmente se observa la alternancia en el uso de las sibilantes “s” y “c” o “z” (“climatisacion”, “profecional”, “trensa”). Más que interpretarlo como “bilingual winks”, según atribuye Lamarre (2014) a las señales comerciales en Montreal, estas inconsistencias o alternancias deben entenderse en el marco del contacto de lenguas y de la posible alfabetización incompleta o nula en español de quien regenta el negocio, frecuentemente en manos de mujeres de Camerún, Nigeria y Benín⁷.

⁷ El juego entre el francés y el inglés “are clearly intended for a population with the language skills to catch the wink and can be interpreted as manifestations of the increasing number of complex language repertoires, but also of a bilingual aesthetic that revels in disrupting and claiming space” (Lamarre, 2014, p. 131). Es frecuente la emigración de personas jóvenes que abren negocios y aprenden el español por el

El hecho de encontrar una señal de tráfico en francés (*cédez le passage*) es indicativo del *boom* experimentado por el país con la economía extractiva petrolífera y la llegada de empresas francesas, marroquíes y de medio oriente que se han especializado en la industria del crudo, el gas y la construcción industrial. Estas compañías también han trabajado en la construcción de las autovías que conectan Malabo con Bioko sur y las carreteras neurálgicas de Rio Muni. La señal en francés no responde a una planificada política lingüística sobre la segunda lengua oficial del país, sino de una acción marginal o anecdótica de reaprovechamiento de señales sobrantes en la empresa *The Arab Contractors*, de origen egipcio “one of the leading construction companies in the Middle East and Africa”⁸. Los esfuerzos del Instituto Camões para tener más presencialidad han sido irrelevantes en la práctica. El portugués es inexistente en el espacio lingüístico y los ecuatoguineanos, si saben de su oficialidad, la consideran inútil. El portugués se celebra de manera simbólica y folclórica en el *día da língua portuguesa e da cultura na CPLP* (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa), pero aparte del breve noticiero en TVGE (televisión de Guinea Ecuatorial), no tiene uso ni función ni en el espacio público ni en el privado.

contacto con otros hablantes y no en el contexto de la educación formal. Algunos carteles son producto de la reducción de la forma oral al escrito.

⁸ The Arab Contractors (Osman Ahmed Osman & Co.) (s. f.). En 2020, The Arab Contractors Company and Petrojet firmaron un Memorandum of Understanding (MOU) para proyectos petroleros en Guinea Ecuatorial.

Foto 3: Cartel anunciador del día de la lengua portuguesa. Centro Cultural Ecuatoguineano (Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



No hay acuerdo sobre cuáles son las lenguas africanas en uso en Guinea Ecuatorial, de manera que, siguiendo las observaciones del trabajo de campo, hablamos *grosso modo* de bubi, fang, pichi, kombe, benga, bisio, balengue y fá d'ambô. En cuanto a la representación de estas lenguas en el paisaje lingüístico, hay dos fenómenos que se observan: la mezcla de estas lenguas con el español (que no entre ellas) y, dentro de la casi irrelevante presencia en el paisaje lingüístico, el predominio del fang. Si bien son los hablantes de bubi quienes han iniciado procesos de revitalización lingüística, con escuelas de verano para la enseñanza de la lengua (en Rebola y en Batoipokko, Bioko), es el fang la única lengua que se representa, aunque de manera anecdótica, en el paisaje lingüístico. En esta valla publicitaria de la marca de cerveza “Bine Caché” se combina fang y español como slogan para atraer a una generación joven que “somos quienes tienen caché”, es decir, se cotizan

muy alto, tienen un precio, no son algo “corriente”⁹. Esta marca de cerveza pertenece a la compañía cervecera de Teodoro Nguema Obiang, el vicepresidente de la república y conocido como TNO. El anuncio es publicidad pagada por los supermercados EGTC (Equatorial Guinea Trading Company), una cadena de supermercados propiedad de Constanza Mangué, madre del vicepresidente¹⁰.

Foto 4: Valla publicitaria cerveza *Bine Cache* (Bata)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Esta exposición del fang da cuenta de la expansión de este grupo étnico en el espacio público, así como en todos los niveles sociales. Los fang son el grupo más numeroso de Guinea Ecuatorial (85% aprox. de la población) seguido de los hablantes del pichi, que lo tienen como primera, segunda o tercera lengua. Los fang iniciaron su migración desde las partes más alejadas de la región interior continental de Río

⁹ Del fang, *bí* ('nosotros') *né* ('somos') y del francés “difficile à voir ou à trouver”, es decir, ‘único’. En fang *caché na ngono* significa ‘una mujer de élite’.

¹⁰ Además del holding cervecero, TNO también posee un canal de televisión (Asonga) y patrocina concursos de belleza cuyos rótulos pueblan el paisaje lingüístico.

Muni hacia la costa, buscando una salida al mar¹¹. Con el gobierno presidencialista-continuista de Teodoro Obiang Nguema Mbasogo y el *boom* del petróleo, muchos fang emigraron a la capital por las oportunidades de negocio que se abrían, el empleo en compañías extranjeras y la creación de múltiples edificios oficiales-institucionales con miles de plazas de funcionarios que cubrir. Esta sobrerrepresentación del poder fang en la sociedad se observa también en el paisaje lingüístico y da cuenta de una jerarquización dentro de las lenguas vernáculas según el número de hablantes y el poder del grupo étnico-lingüístico.

La presencia del pichi en el paisaje lingüístico se observa en rótulos privados de bares donde se invita a entrar y comer (“com and chop”) o se anima a los clientes a entrar en este bar de feria de barrio con un nombre sugerente, donde se combina el español y se adapta fonética y ortográficamente el inglés “Maduras then suwit”¹².

Foto 5: Rótulo con nombre de restaurante (Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



¹¹ El anuario de Guinea Ecuatorial de 2024 no publica estos datos (INEGE, 2025). Son datos de CIA World Factbook (s. f.) aunque observaciones de campo coinciden con estas aproximaciones.

¹² “Com and chop” (literalmente ‘ven y come’) del Pidgin English, *come* (‘ven’) y *chop* (*to chop*, ‘picar, cortar en tiras’, normalmente aplicado a la comida). En el segundo ejemplo: “Maduras then suwit” (‘mujeres maduras, dulces’).

Foto 6: Caseta de feria (Barrio Ela Nguema, Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



El pichi se reserva para rótulos que llaman la atención sobre un bar o un restaurante, con nombres divertidos donde se combina el español y el pichi como en el ejemplo (Bocatería restaurante *com and chop*). Los propietarios suelen ser los dueños/as del local, de los bares que abren en los patios (de casas) en Bioko norte. Es un espacio informal, asociado al ocio, a la vida social; el mismo ámbito reservado a la lengua. En el barrio de Los Ángeles en Malabo encontramos lugares de comida con carteles como el siguiente, donde se observa la mezcla de culturas en la gastronomía, con platos procedentes de África y de América (okro sup, banga sup, modica, garí, fufú), así como otros propios del país (cebú, caracoles)¹³. A esta cocina de la abuela (*Granny's Kitchen*) acuden los habitantes del barrio, muchos descendientes de nigerianos y cameruneses.

¹³ El garí es una torta o pasta hecha con harina de mandioca (cassava) o yuca. Se consume en algunas zonas de América y, sobre todo, en Nigeria y Ghana. Fufu es una pasta también hecha de cassava, malanga o plátano maduro, originario de África occidental. Viene de los Akans de Ghana y es una palabra twi. En Guinea se crían cebúes y los caracoles son de mar, llamados *bilolás*.

Foto 7: Lona con menú restaurante en español e inglés (Barrio Los Angeles, Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



Fang y pichi son las únicas lenguas africanas que se representa en los rótulos de espacios públicos, reflejo tanto de la composición sociolingüística en Guinea Ecuatorial, como de las relaciones de poder entre esos grupos étnicos dentro del país¹⁴. El pichi es un *Afro-Caribbean English-lexifier Creole language* (Yakpo, 2019) hablado en la isla de Bioko principalmente, aunque la movilidad de los jóvenes universitarios desde la isla a la región continental está difundiendo su uso en Rio Muni. Tradicionalmente identificada como la lengua de los fernandinos o criollos, es usada de manera extensa por los malabeños y por los habitantes de los pueblos de la costa norte. En Bioko tiene la función de lengua franca no solo entre ecuatoguineanos de todos los grupos étnicos sino también entre estos y expatriados, migrantes procedentes de Nigeria, Camerún o Gabón. Los carteles publicitarios de los salones de belleza recogen esta mezcla (“mixta”) no solo en los servicios que ofrecen sino en las formas lingüísticas: son especialistas en cortes de pelo, *tissage* (‘extensiones’), *broching* (‘cepillado’), trenzas, manicura o *sporting* (‘un estilo de corte de pelo’).

¹⁴ De manera anecdótica encontramos el nombre de un centro médico en el centro de Malabo escrito en bubi (ver foto 9 *infra*): *Böoko BueBue* (*Boko wewe*, que significa ‘buen día’).

Foto 8: Rótulo peluquería (Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



Los carteles reflejan el uso de repertorios variados que, lejos de evocar el déficit lingüístico de hablantes —migrantes en entornos multilingües—, invitan a crear “pockets of possibility” en la misma línea que Erling et al. (2023) definen este concepto en los entornos educativos multilingües:

moments, experiences and/or practices (often involving the adoption of a translanguaging stance) that have the potential to propel multilingual students into spaces where they can construct new knowledge and language, and form positive academic self-concepts as multilinguals. (Erling et al., 2023, p. 76)¹⁵

¹⁵ No lo entienden así Bibang Oyee y Larre Muñoz (2024, p. 379) al argumentar que “El que aparezcan letreros o etiquetados de productos o prospectos de las medicinas o menús de restaurante o rótulos en cualquier lengua no lo entendemos como multilingüismo, sino, repetimos, como debilidad lingüística e imposición cultural, porque muchas veces están en esas lenguas porque los trabajadores, operarios o empresas son francófonos, anglófonos o sinófonos (permitasenos la expresión)”.

Después del fang y el pichi solo el bubi, hablado en la isla de Bioko, se refleja en el paisaje lingüístico y lo hace a nivel simbólico, nominativo, resaltando el nombre del centro médico: “Boko wewe” (‘buen día’ en bubi).

Foto 9: Cartel de centro médico (Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



No se recogieron ejemplos de lenguas más localizadas (kombe, benga, bisio) y en la isla de Corisco, las tumbas llevan placas en francés e inglés, reflejo de la presencia presbiteriana estadounidense a mediados del siglo XIX y la continua interrelación con los gaboneses. Estos grabados reflejan el tráfico comercial y de personas, el asentamiento y el matrimonio mixto entre corisqueños (bengas) y gaboneses y la huella estadounidense.

Foto 10: Cruz en cementerio (Corisco)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Foto 11: Lápida en cementerio (Corisco)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Además del español y el francés, es relevante la progresiva aparición del chino en el paisaje lingüístico de Guinea Ecuatorial. Las inversiones chinas en África han aumentado considerablemente desde 2003, con una inversión cercana a los dos billones de dólares en 2022. Los principales países donde han invertido las empresas chinas son Sudáfrica, Níger, la República Democrática de Congo, Egipto y Costa de Marfil (China Africa Research Initiative, s.f.). En Guinea Ecuatorial, la empresa china *Dalian International Economic and Technical Cooperation Group* tuvo a su cargo desde 2007 la construcción de las viviendas de protección oficial en Malabo.¹⁶ Restos de estas intervenciones urbanísticas son no solo el mobiliario urbano y aparatos de aire acondicionado, cuadros de la luz, ascensores, etc., con instrucciones en chino, sino también la creciente economía que floreció paralela a la llegada de obreros chinos. Las tiendas chinas se han sumado a los ciber cafés, las fruterías, los restaurantes, las clínicas y los almacenes cuyos rótulos dan cuenta de la comodificación lingüística (*commodification of language*), como se observa en las fotografías 12 y 13. Hay letreros en chino en la puerta de embarque del aeropuerto, tiendas que combinan español y chino, y locales solo con letras chinas. Al paisaje multilingüe de las ciudades guineanas, se ha sumado el chino como representación del valor económico y simbólico de la fuerte presencia de la comunidad china (Heller, 2010)¹⁷. La publicidad engaña al viandante que, lo mismo se ubica en Guinea Ecuatorial, como se traslada, imaginativamente, a cualquier ciudad de China o del África francófona.

¹⁶ La mala calidad de los materiales y su falta de adecuación al clima del país resultaron en el rápido deterioro de las viviendas, cuya rehabilitación está en proceso de negociación con la empresa china encargada (Dalian).

¹⁷ Según Heller (2010, p. 109) “former colonial powers explicitly attempt to reconstitute their former empires as economic markets and to recast the former language of empire as a neutral and equitable means for gaining access to the global economy”.

Foto 12: Puerta metálica en almacén (Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Foto 13: Rótulo supermercado (Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



3.2. Intervención institucional en el paisaje lingüístico

En el paisaje lingüístico, el despliegue de estrategias orientadas a “corregir” el español de Guinea Ecuatorial pone de manifiesto que la condición multilingüe del país —siendo español, francés, portugués lenguas oficiales además de al menos siete otras lenguas vernáculas vivas— queda reducida en la práctica a una sola; el español. No se tiene en cuenta el contexto multiglósico ni tampoco las variaciones que forman parte del acervo cultural y de uso dentro de la población, según vimos en el apartado anterior. Además de interrogarnos sobre la frecuencia de uso, vale la pena preguntarse si tiene eficacia prescribir sobre el lenguaje o la lengua de uso o si sirven las campañas para aportar conocimiento y cambiar hábitos de uso lingüístico. Si estas campañas se materializan en rótulos sembrados en el espacio urbano con “recetas gramaticales prescriptivas”, ¿urgen a las personas a corregir su habla o escritura? ¿Se identifican los hablantes con la lengua y el lenguaje representado en los rótulos? ¿A quiénes van dirigidos esos rótulos? ¿En qué referente normativo se basan? ¿Son aplicables a un contexto decolonial con un español vernáculo evolucionado en contacto con lenguas africanas? Algunas de estas respuestas las hemos respondido ya con la referencia a un sujeto, que comete incorrecciones en español y que escribe como habla, reflejo de un déficit o debilidad lingüística. Los rótulos creados por la AEGLE y distribuido en Malabo, Bata, Kogo se centran en defender el español como unidad y destino del país (lema de la AEGLE). El atributo “unidad” resulta aquí ambivalente y lo mismo puede aplicarse a la lengua en tanto que un sistema de reglas, sonidos y palabras como a su función aglutinadora para el futuro del país. Ambos casos remiten al ideologema de la españolización, no solo en su literalidad, sino también en los sentimientos de unión con la “madre patria” y su herencia colonial, con quien queda inexorablemente vinculada Guinea Ecuatorial. Este ideologema oblitera el contexto poscolonial en el cual se redefine la identidad cultural y lingüística.

Las primeras intervenciones de la AEGLE se remontan a 2018 cuando, en cumplimiento de las funciones descritas en los Estatutos, la Academia lanzó “una campaña de corrección de rótulos” en el paisaje lingüístico gracias al montante que el gobierno había librado para celebrar los 50 años de independencia. En la página web se anunciaba con el siguiente mensaje:

Se está interviniendo en la corrección de carteles y rótulos públicos en todas las localidades urbanas, con indicación gráfica previa de los principales errores lingüísticos detectados en los rótulos existentes. Se prevé también la participación de la AEGLE en la corrección lingüística y gramatical de los textos y documentos internos y externos de las empresas, sociedades y entidades productoras extranjeras implantadas en el país. (Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española, s. f.)¹⁸

Los carteles fueron colocados en zonas de tránsito de peatones en Bata (paseo marítimo), Kogo (entrada al puerto), Malabo (autovía) como instrumento de prescripción del ‘español correcto’ pero también para informar y sensibilizar sobre el hermanamiento de Guinea Ecuatorial con otros países de habla hispana, formando la unidad panhispánica que conforman los cerca de 600 millones de hispanohablantes. La campaña publicitaria de 2018 reforzaba el lema de la AEGLE “una lengua, un destino” dejando claro las relaciones de poder entre las lenguas y sus funciones en los ámbitos públicos, de transmisión, educación y de futuro del país.

En los rótulos se compara el español vernaculizado de los ecuatoguineanos —y que debe limpiarse de imperfecciones y solecismos— con el español normativo que la AEGLE tiene como modelo de corrección. Teniendo como base el “español estándar” (peninsular, por su herencia colonial), los ejemplos que se rotulan aparecen enmendados con su versión correcta¹⁹. Si el ejemplo proviene de la lengua popular oral o escrita formal lo ignoramos; según se describe, son incorrecciones frecuentes del uso del español en Guinea Ecuatorial. Estas palabras o expresiones aparecen sueltas, sin una oración o un contexto de uso, por lo tanto, aunque alguien familiarizado con el español de Guinea Ecuatorial pudiera identificarlas como propia de esa variedad, de forma aislada, no se observa que contravengan a la norma. Los ejemplos de las incorrecciones que se deben limpiar y depurar del español afectan a rasgos suprasegmentales y segmentales, según vemos en los rótulos. Por ejemplo, difícilmente se puede objetar

¹⁸ Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española: <https://www.aegle.gq/index.php/eventos-y-actividades/28-eventos/otras-actividades/47-galeria-de-fotos-campana-de-correccion-de-rotulos-en-guinea-ecuatorial-2>.

¹⁹ Ver también Doppelbauer y Schlumpf (2023).

alguna incorrección en los enunciados de la foto 15: “vendré o iré” mientras que se prescribe como correcto “cuando venga” sin aportar el contexto oracional. Otros ejemplos no son transparentes en su coincidencia con la gramática estándar, sino que se presentan más bien como una cuestión dialectológica, de estilo o pragmática. Se muestra el enunciado “la cabeza me duele” que, si bien se desaconseja su uso por ser el verbo doler intransitivo, no parece quebrar ninguna norma cuando va acompañado de adverbios de tiempo como “hoy” o “muchísimo” para indicar contraste (“ayer la cabeza no me dolía”). En “se vende bloques” se apela a la concordancia en plural entre el sustantivo y el verbo (“venden bloques”), aunque es posible la concordancia en singular cuando en la conciencia lingüística del hablante los dos sustantivos se identifican como si designaran una sola entidad, por ejemplo “en este hotel se habla español y francés” (Croitoru, 2017).

Los casos de laísmo y leísmo que se observan son variaciones en el habla peninsular centro norteño. Si bien el leísmo en singular está aceptado por la RAE y el plural (les) es la opción desprestigiada, “la dije de que” del rótulo combina el laísmo y el dequeísmo, dos formas que según la RAE deben evitarse. El laísmo en Guinea Ecuatorial se remonta a los escritos de los misioneros claretianos, procedentes en su mayoría de Cataluña, que se ocuparon de la evangelización y alfabetización en español en tiempos de la colonia. El flujo y contacto con ecuatoguineanos en la diáspora (fundamentalmente de Madrid y Barcelona) contribuyen a la pervivencia de estos rasgos lingüísticos. En la foto 15 se usa “voy en Bata” para explicar el uso de la preposición “en” con valor de dirección. Sin embargo, no es único en Guinea Ecuatorial ya que Elizaincín recoge este caso como variedad del español en contacto con el portugués (“voy en Artigas”) y no lo califica de incorrección sino de uso propio del español en Panamá²⁰. Por lo tanto, aunque estos rótulos prescriptivistas se empeñan en señalar las incorrecciones, parecen ser más indicativos de una percepción purista sobre el español de Guinea Ecuatorial, continuista con la difusión del español que se inició durante la colonización, y que califica como deformación, deterioro o incorrección las formas no coincidentes con la norma o el estándar (peninsular centro norteño). Más que situar al español de Guinea Ecuatorial en la periferia o como un español desprestigiado, nos hacemos eco aquí de Mufwene (2002) cuando

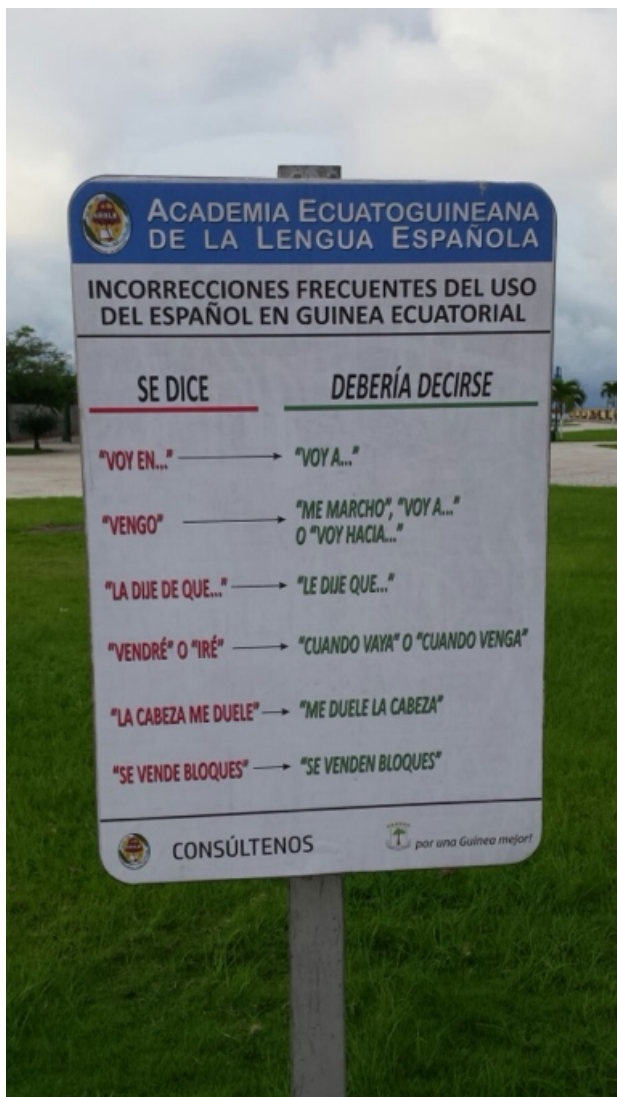
²⁰ Citado en Klee y Lynch (2009, p. 180).

apunta que las lenguas europeas apropiadas por los africanos son “lenguas indigenizadas” (sin componente peyorativo sino con valor de “vernaculizada”) de la misma manera que lo fueron las lenguas romances cuando el latín se difundió en la población.

Foto 14: Rótulo de la AEGLE (Bata) (© Susana Castillo-Rodríguez)



Foto 15: Rótulo de la AEGLE (Mongomo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



La forma en cómo se redactan las fórmulas o recetas gramaticales de los rótulos de la AEGLE describen lo que se debe decir y lo que no. Y hay un cierto acuerdo en que prescribir el “estándar” como medida de lo normativo responde a relaciones de poder, arbitrariedades (Milroy & Milroy, 1985) o “accidente de la historia” (Pullum, 2004). Estos

ejemplos ponen de manifiesto cómo se traduce en el ordenamiento espacial la política lingüística del país diseñada por la AEGLE al tiempo que interrogan sobre la indexicalidad de esos rótulos en función de su capacidad agentiva alfabetizadora o moduladora del comportamiento lingüístico. El análisis de las prácticas normativistas y prescriptivistas de la AEGLE en el paisaje lingüístico reflejan el resultado de una complicada interacción entre varios factores étnicos, históricos, políticos, ideológicos, comerciales o económicos. Y reflejan, sobre todo, un no reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial como variedad dentro del pluricentrismo del español.

Foto 16: Rótulo de AEGLE (Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



El esfuerzo de la AEGLE por modificar conductas que tienen que ver con el habla y la escritura en español pone en evidencia no solo la eficacia de estas medidas para cambiar un comportamiento lingüístico. Las lenguas pertenecen a los hablantes, los rótulos sirven para comunicar mensajes y el contacto de lenguas y contexto multilingüe propicia que se generen enunciados cuya función queda probada. Para los hablantes que lo mismo alternan entre la “s” y “c”; “g” y “j” o para quienes *photocopia*, *compleanos* suena igual de bien que “fotocopia” y “cumpleaños”, poco importa la incorrección ortográfica. El mensaje llega y el comensal sabe lo que va a comer cuando lee “cuerpo espín, okro sup o calabasa”. Esto no solo sucede en rótulos privados, en los instalados por la administración pública lo mismo se flexionan (o no) los verbos reflexivos como se combinan las formas del tuteo y ustedeeo²¹. Ello no ha provocado ningún accidente de circulación, pero tampoco ha sido objeto de la diana de la AEGLE. Incluso la RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española ASALE intentan adoptar una actitud positiva al considerar que los juicios sobre la norma se asocian a imposiciones y preceptos, y por lo tanto “son conscientes de que promover y educar es más efectivo que prescribir y censurar”²².

Foto 17: Señal urbanismo (Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



²¹ Alternancia de uso ya señalada por Lipski (2014, p. 876). Ver también Carreira (2025, en este monográfico).

²² Citado en Del Valle (2014).

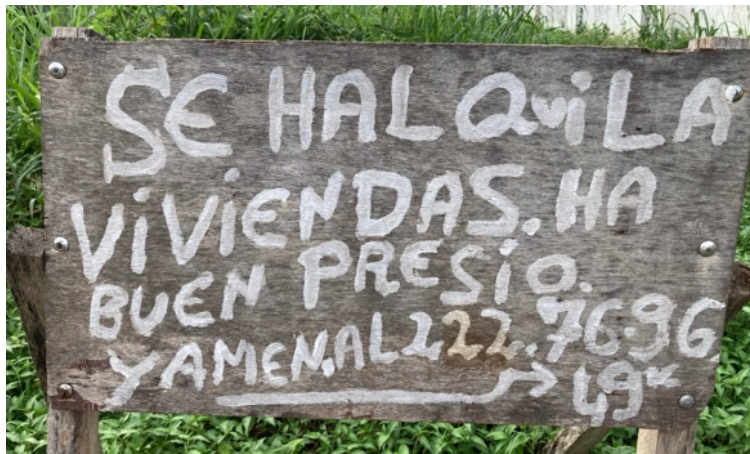
Foto 18: Señal de tráfico (Malabo) (© Susana Castillo-Rodríguez)



Frente a estas píldoras gramaticales prescriptivistas nos encontramos con carteles que, de manera intencionada, contravienen todas las normas ortográficas (foto 19). Y como apunta Lamarre reflejan los complejos repertorios lingüísticos, así como la contestación y disidencia a las políticas lingüísticas oficiales:

Interestingly, in the Montreal LL [Linguistic Landscape] can be found a number of commercial signs that are nothing less than wry “bilingual winks” that circumvent legislation, sometimes with quite wicked skill, and play with French and English. These bilingual winks are clearly intended for a population with the language skills to catch the wink and can be interpreted as manifestations of the increasing number of complex language repertoires, but also of a bilingual aesthetic that revels in disrupting and claiming space. It would also seem, however, that while a certain amount of covert bilingual creativity has been inspired by the legal constraints imposed in Quebec, bilingual wordplay has simply found ways of creeping into the LL, despite the politics of language and legislation. (Lamarre, 2014, p. 131)

Foto 19: Cartel alquiler de viviendas (Luba)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



En definitiva, cumpliendo su función institucional, la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española se ha propuesto como misión velar por la unidad, pureza y brillo del español porque es parte de la esencia lingüística del pueblo ecuatoguineano²³. Esa esencia se asienta sobre unas lenguas bantúes y criollas que están en convivencia con el español. La AEGLE solo se centra en la única lengua “destino” del país, el español, obliterando el contacto y la influencia de las otras lenguas naturales (africanas) porque lo “contaminan o deforman”. Ya que,

Par définition, le prescriptivisme linguistique prescrit et proscriit : il impose une vision normative d’une langue donnée en stipulant quelles en sont les propriétés acceptées (et donc acceptables) et quelles en sont les propriétés prohibées. [...] Si le prescriptivisme reconnaît l’existence de la variation linguistique, il ne reconnaît pas la légitimité de cette variation. Le prescriptivisme constitue somme toute une forme de purisme délégué, qui impose à autrui les objectifs de préservation de la pureté de la langue qu’il s’impose à lui-même. (Brousseau, 2011, p. 4)

²³ Nzé Nfumu, Tribuna del Hispanismo ecuatoguineano, 2022.

No obstante, superada la etapa del “choque cultural” como escollo a evitar, el contacto cultural y lingüístico ha demostrado ser un enriquecimiento para los pueblos. De ahí derivan variaciones social y culturalmente apropiadas de las lenguas en contacto o que se difunden por la llegada de personas o por la colonización, como en este caso. Finalmente, y para responder otras preguntas que abrían este apartado, la AEGLE hace una valoración positiva de la campaña por haber sedimentado la “higiene verbal” entre los ciudadanos y porque hay un mayor control institucional sobre el espacio y el paisaje lingüístico. Según exponen los miembros de la institución, esta concientización sobre la lengua ha resultado en que los hablantes se la han apropiado, son responsables, censuran y se autocensuran en el uso del español:

Hombre, ha habido efectos, además positivos, porque mucha gente se ha dado cuenta del maltrato que se está haciendo de la lengua y ahora, antes de poner un rótulo en alguna parte, alguien se lo piensa dos veces, simplemente porque tiene esta preocupación, hay, no sé si lo he escrito bien, no sé si así se escribe, pero antes bastaba con tener la idea de poner algún rótulo y la gente lo ponía y, como si:::, como si estuviésemos en un lugar anárquico donde la norma no existe y demás cosas, e incluso el Ministerio de Cultura, en algún momento, ya prohibió a la gente poner rótulos por doquier donde les diese la gana y todo esto porque ya hay una concientización por parte de la sociedad. (Hombre, Ministerio de Educación, Malabo, 2019)

Contrariamente a esta visión institucional, los informantes reportan que las campañas no tienen impacto porque no entran donde deben: la escuela. Para cambiar conductas se debe empezar por la alfabetización en español,

formando profesores, abriendo bibliotecas y fomentando la lectura y trabajando en la difusión, aunque con una política lingüística planificada y conectada al currículo escolar y [...] entonces, si se quiere cambiar influir, se tiene que empezar desde la base y ahora mismo no creemos que esa, esa conexión entre la Academia, los centros, la formación del profesorado, no creo que la formación de los maestros y profesores de lengua y

literatura esté ligada, la AEGLE esté implicada. No creo; si está, alabado sea Dios. (Hombre, Ela Nguema, Malabo, 2019)

Para hacer efectivas estas políticas es necesario invertir en educación pública y trasvasar conocimientos entre las instituciones y los agentes de alfabetización, promoviendo una educación en el multilingüismo y la multiculturalidad que sea reflejo de la sociedad.

3.3. *Ghost signs*

En las calles, avenidas y pueblos de Guinea Ecuatorial aún quedan huellas del legado colonial español; son señales que no tienen una indexicalidad en la realidad cotidiana, pero que perviven a lo largo del tiempo como referencia al pasado. Pavlenko habla de estas señales como “disonantes” porque no se adecúan a la realidad sociolingüística donde se insertan, aunque pueden tener una función decorativa o nostálgica. También se mantienen, sobre todo en ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad, como símbolo de convivencia y tolerancia intercultural de un pasado glorificado y, en ocasiones, diferente del presente. En Guinea Ecuatorial estas señales simbolizan condiciones menos románticas o edulcoradas. Si en los primeros años de la independencia se cambió la toponimia y se sustituyeron las estatuas que presidían plazas y rotondas, el recorrido ahora es a la inversa. En abril de 2024 se inauguró en Malabo la estatua del “Quijote bantú”, el “Quijote del bosque”, una obra compuesta de Don Quijote y Sancho Panza “africanizados” con elementos como el cencerro bubi (el Elebo), zapatillas para la playa y un casco de guerrero griego (foto 20). Don Quijote se muestra llevando una especie de lanza con arco (Buiyabán Bichua, 2024). La noticia de la inauguración fue recogida en todos los medios de comunicación destacando el objetivo de la AEGLE, promotora de esta estatua: “que sea un símbolo de lucha contra las adversidades y la búsqueda de la superación personal en Guinea Ecuatorial” (Ntugu Esono, 2024). La opinión inmediata de los jóvenes ecuatoguineanos es que “no tiene sentido” porque “no tiene relación con nuestro país” (Eyamaa, YouTube, 2024). La explicación es sencilla: según estos jóvenes “don Quijote y Sancho Panza no han hecho nada por nuestro país”. Estas opiniones verbalizan así posturas contestatarias contra las continuidades coloniales que siguen atando Guinea Ecuatorial con España.

Foto 20: Estatua del Quijote Bantú (© Eyamaa, YouTube, 2024)



En otros espacios se observan los carteles del servicio de correos de España, con su distintivo color amarillo y letras negras, así como los buzones-postes amarillos redondos o los insertados en la pared según su destino (metrópoli y extranjeros o provincia de Guinea) (foto 21). Estas “ghost signs” que pueblan el espacio rural y urbano de Guinea Ecuatorial no tienen ninguna función práctica o semiótica en el presente. No existe servicio de correos en Guinea Ecuatorial y es imposible enviar o recibir cartas o paquetes dentro y fuera del país. Como muchas de las instituciones coloniales, el servicio postal se abandonó a su suerte tras la independencia. Lo mismo sucedió con edificios de la época colonial como la cárcel pública o el tribunal colonial de Mongomo. También hay rótulos de establecimientos públicos de la época colonial, como bodegas para vender y servir vino y licores, que ahora se han reconvertido en abacerías (préstamo del español caribeño) regentadas por malienses, y donde no se suele vender alcohol porque la mayoría son musulmanes (foto 22).

Foto 21: Rótulos y buzones de correos (Micomeseng), rótulo de bodega (Malabo), nombre tribunal colonial de Mongomo (Mongomo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Foto 22: Rótulo de antiguo bar (Malabo)
(© Susana Castillo-Rodríguez)



Estas “ghost signs”, señales fantasmas rememoran con su presencia un tiempo pasado colonial que dio paso al desarrollo de un país independiente. Son una memorialización de la historia colonial, con instituciones inexistentes pero que conviven en el paisaje y la memoria social con otros ejemplos de la modernización del país. No obstante la independencia y las no siempre fáciles relaciones diplomáticas con España, el comercio y la industria han continuado en la senda de cooperación. La valla publicitaria de la foto 23 es representativa de las conexiones y resignificaciones del legado colonial y su reactualización en las relaciones comerciales actuales. En primera plana se muestra a Bodipo, exjugador del deportivo de la Coruña en la liga española y exentrenador del Nzalang, equipo nacional ecuatoguineano de fútbol. Bodipo está anunciando “las galletas Cuétara”, marca española que patrocina la liga de fútbol española y guineana. Las dos ligas de fútbol son seguidas por los habitantes de Guinea Ecuatorial. La valla está pagada por supermercados Santy, un negocio que estaba protegido por la familia Obiang Mangué y que ha sido dismantelado recientemente por supuestos casos de fraude en la fecha de envasado de las etiquetas de los productos.

Foto 23: Valla publicitaria (Bata) (© Susana Castillo-Rodríguez)



En Guinea Ecuatorial la mayoría de los productos de consumo proceden de la importación; la agricultura es de subsistencia y los alimentos llegan de la península o del vecino Camerún. Las galletas María son “número 1 en España”, aunque la valla esté en Guinea Ecuatorial.

CONCLUSIONES

El monolingüismo exoglósico en español en Guinea Ecuatorial se inició con la colonización y continuó tras la independencia. El presidente Teodoro Obiang Nguema Mbasogo afianzó la política continuista de la antigua potencia imperial con una política lingüística (si aceptamos “no legislación” como un ordenamiento u intervención de facto) que se caracterizó por lo que Wolff (2017, pp. 1-22) denomina un “European mind-set regarding multilingualism”, es decir, la decisión de los gobiernos africanos post independencia de elegir una lengua extranjera “neutral” que unifique a las distintas etnias y lenguas del país²⁴. Mientras no hubo una política estratégica y planificada en promoción de las lenguas nacionales que consensuara su codificación en gramática, ortografía, fonética, la relación de poder las dejaba minorizadas. Factores relacionados con el prestigio, valor económico o de ascenso social han sedimentado el constructo social de base ideológica sobre la cual se posicionan las personas. En este artículo hemos puesto en evidencia que en primer lugar, la política lingüística oficial representada en los rótulos de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española refuerza el ideal monolingüe en español como continuidad histórica colonial y *de destino del país*, aunque en el discurso público se proclame una identidad Afro Hispana Bantú como la esencia lingüística del pueblo ecuatoguineano. En segundo lugar, el español en Guinea Ecuatorial es una apropiación nativizada, que responde a unas condiciones de producción colonial y que, como el resto de variedades, componen la hispanofonía global. Por tanto, y parafraseando a Serrano Avilés, se debería escapar del obsesivo

²⁴ Al igual que en Zaire, “Il s’agit plutôt d’une politique dite ‘non interventionniste’ dans la mesure où les langues dites ‘nationales’ ne font l’objet d’aucun aménagement linguistique adapté à leur statut” (Ferrari, 2012, p. 76). Factores relacionados con el prestigio, valor económico o de ascenso social han sedimentado el constructo social de base ideológica sobre la cual se posicionan las personas.

hispanocentrismo español, promover un enfoque nacional —y nacionalizante— y apostar por defender la esencia dialectológica y cultural del español en el país (Serrano Avilés, 2014). El análisis de los rótulos normativistas y prescriptivistas de la AEGLE arroja una ideología lingüística que escapa de la variedad para refugiarse en el purismo y el estándar. Las lenguas bantúes y criollas están en convivencia con el español; la cohabitación de esas lenguas es intrínseco no solo a la ecología lingüística del país, sino que se refleja en el paisaje lingüístico. La AEGLE solo se centra en una lengua como destino del país o a la cual está destinada el país, el español, obliterando la influencia de las otras lenguas nacionales (autóctonas). En tercer lugar, se aboga por promover más estudios sociolingüísticos desde una aproximación decolonial y que, centrados en el paisaje lingüístico, analice la naturaleza multiglósica y social, dando cuenta de la puesta en juego de las relaciones de poder institucional y de los grupos etnolingüísticos. El paisaje lingüístico es revelador de la globalización y la extracción de recursos por terceros países. En el trabajo de campo observamos que habitantes de rincones alejados cultural y lingüísticamente van componiendo ciudades superdiversas como Malabo, Bata o Ebebiyin y la presencia tanto de industrias extractivas como de construcción, se refleja en la publicidad replicada en cualquier ciudad de China o del África francófona. Por último, los rótulos y las señales son visibles para toda la población, pero solo son “vistos” por determinados sectores que hacen del espacio público un lugar de contestación lingüística y disidente respecto a la política lingüística institucional y reflejan los repertorios multilingües donde se desenvuelven.

Bibliografía

- Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española. (s. f.). <https://www.aegle.gq/index.php/eventos-y-actividades/28-eventos/otras-actividades/47-galeria-de-fotos-campana-de-correccion-de-rotulos-en-guinea-ecuatorial-2>
- Álvarez-Mosquera, P., & Coetzee, F. (2018). “It makes it legit”: local semiotic perceptions of the linguistic landscape in a market in Soshanguve, South Africa. *Social Semiotics*, 28(4), 494-511.

- Backhaus, P. (2007). *Linguistic Landscapes. A Comparative Study of Urban Multilingualism in Tokyo*. Multilingual Matters.
- Báguena Corella, L. (1947). *Toponimia de la Guinea Continental Española*. Instituto de Estudios Africanos.
- Ben-Rafael, E., Shohamy, E., Hasan Amara, M., & Trumper-Hecht, N. (2006). Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel. *International Journal of Multilingualism*, 3(1), 7-30. <https://doi.org/10.1080/14790710608668383>
- Bibang Oyee, J., & Larre Muñoz, M. (2024). El complejo multilingüismo de Guinea Ecuatorial. En C. Pastor Villalba (Dir.), *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2024* (pp. 379-401). Instituto Cervantes.
- Bigon, L. (Ed). (2016). *Place Names in Africa: Colonial Urban Legacies, Entangled Histories*. Springer.
- Blommaert, J. (2013). *Ethnography, Superdiversity and Linguistic Landscapes: Chronicles of Complexity*. Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781783090419>
- Brousseau, A.-M. (2011). Identités linguistiques, langues identitaires: synthèse, Arborescences. *Revue d'études françaises*, 1. <https://doi.org/10.7202/1001938ar>
- Brown, K. D. (2012). The linguistic landscape of educational spaces: Language revitalization and schools in southeastern Estonia. En D. Gorter, H. F. Marten, & L. Van Mensel (Eds.), *Minority languages in the linguistic landscape* (pp. 281-298). Palgrave Macmillan.
- Buiyabán Bichua, A. (2024, 24 de abril). “El Quijote bantú”, el nuevo monumento histórico y polémico en la glorieta de la UNGE en Malabo. *Ahora EG*. <https://ahoraeg.com/cultura/2024/04/24/el-quiote-bantu-el-nuevo-monumento-historico-y-polemico-en-la-glorieta-de-la-unge-en-malabo/>
- Carr, J. R. C. (2019). Linguistics Landscapes. En *Oxford Bibliographies in Linguistics*. Oxford University Press.
- Carreira, S. (2025). Nuevos datos sobre las formas de tratamiento pronominales en el español de Guinea Ecuatorial. *Revista de Estudios Africanos*, 6, 245-280. <https://doi.org/10.15366/reauam2025.6.009>

- Castillo Lluch, M., & Sáez Rivera, D. M. (Eds.) (2013). Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico. Número monográfico en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 11.1(21).
- Castillo-Rodríguez, S. (2025). *Lengua, cultura y glotopolítica en Guinea Ecuatorial: una mirada histórica*. Iberoamericana & Vervuert.
- China Africa Research Initiative. (s. f.). *Chinese Investment in Africa*. China Africa Research Initiative at Johns Hopkins University's School of Advanced International Studies. <https://www.sais-cari.org/chinese-investment-in-africa>
- CIA World Factbook. (s. f.). https://www.cia.gov/the-world-factbook/static/48d8b46e527dc3bab948b348d7532e40/EK_Equatorial_Guinea_atlas.pdf
- Croitoru, M. (2017, 23 de noviembre). *El sujeto coordinado* [Mensaje de foro en línea]. Foro del español del Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto.asp?vCodigo=53702#:~:text='La%20cabeza%20y%20la%20rodilla,pero%20no%20es%20el%20caso
- Del Valle, J. (2014). Lo político del lenguaje y los límites de la política lingüística panhispánica. *Boletín de Filología*, 49(2), 87-112. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/35824/37470>
- Doppelbauer, M., & Schlumpf, S. (2023). Política lingüística poscolonial en África: el caso de Guinea Ecuatorial. *Signo y Seña*, 44, 149-177. <https://doi.org/10.34096/sys.n44.12697>
- Erling, E. J., Michael B., & Foltz A. (2023). Pockets of Possibility: Students of English in Diverse, Multilingual Secondary Schools in Austria. *Applied Linguistics*, 44(1), 72-102.
- Eyamaa. (2024, 22 de mayo). *Don Quijote en Guinea Ecuatorial. ¿por qué nos viene bien tener esta estatua* [vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/c7K4aSguMCK?si=JFTpmoZLEXcgY75K>
- Ferrari, A. (2012). Des archives coloniales de lubumbashi aux pratiques et représentations linguistiques actuelles: persistance d'un 'impérialisme' linguistique?. Linguistiques et colonialismes. Número dirigido por Cécile Van den Avenne en *Revue de sociolinguistique en ligne*, 20, 69-81.
- Gorter, D. (2013). Linguistic Landscapes in a Multilingual World. *Annual Review of Applied Linguistics*, 33, 190-212.

- Gorter, D., & Cenoz, J. (2015). Translanguaging and linguistic landscapes. *Linguistic Landscape*, 1(1-2), 54-74. <https://doi.org/10.1075/ll.1.1-2.04gor>
- Gorter, D., Marten, H. F., & Van Mensel, L. (Eds.) (2012). *Minority languages in the linguistic landscape*. Palgrave-MacMillan.
- Guillotel, H. (2008). *Toponymie et politique: les marqueurs linguistiques du territoire*. Bruylant.
- Heller, M. (2010). The Commodification of Language. *Annual Review of Anthropology*, 39, 101-114.
- INEGE = Instituto Nacional de Estadística de Guinea Ecuatorial. (2025). *Guinea Ecuatorial en cifras 2024*. Publicado por el Instituto Nacional de Estadística de Guinea Ecuatorial.
- Instituto Cervantes. Tribuna del Hispanismo ecuatoguineano (2022). Malabo, Guinea Ecuatorial.
- Inya, B. T. (2019). Linguistic Landscape of Religious Signboards in Ado Ekiti, Nigeria: Culture, Identity and Globalisation. *Theory and Practice in Language Studies*, 9(9), 1146-1159. <https://doi.org/10.17507/tpls.0909.11>
- Jaworski, A., & Thurlow, C. (Eds.) (2010). *Semiotic Landscapes: Language, Image, Space*. Continuum.
- Jenjekwa, V., & Barnes, L. (2018). Changes in the Linguistic Landscape Resulting from Zimbabwe's Post-2000 Land Reforms: Recasting the First and Second Chimurenga Narratives. *Language Matters*, 49(3), 67-85. <https://doi.org/10.1080/10228195.2018.1539119>
- Juffermans, K. (2012). Multimodality and audiences: Local languaging in the Gambian linguistic landscape. *Sociolinguistic Studies*, 6(2), 259-284.
- Juffermans, K. (2014). Englishing, Imaging and Local Languaging in the Gambian Linguistic Landscape. En K., Juffermans, Y. M. Asfaha, & A. Abdelhay (Eds.), *African Literacies: Ideologies, Scripts, Education* (pp. 206-236). Cambridge Scholars Publishing.
- Juffermans, K., Asfaha, Y. M., & Abdelhay A. (Eds.). (2014). *African Literacies: Ideologies, Scripts, Education*. Cambridge Scholars Publishing.
- Klee, C., & Lynch, A. (2009) *El español en contacto con otras lenguas*. Georgetown University Press.

- Lamarre, P. (2014). Bilingual winks and bilingual wordplay in Montreal's linguistic landscape. *International Journal of the Sociology of Language*, 2014(228), 131-151. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2014-0008>
- Landry, R., & Bourhis, R. (1997). Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality. An Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49.
- Lipski, J. (2014). ¿Existe un dialecto "ecuatoguineano" del español?. *Revista Iberoamericana*, 80(248-249), 865-882.
- Mendisu, B. S., Malinowski, D., & Woldemichael, E. (2016). Absence from the linguistic landscape as de facto language policy: The case of two local languages in Southern Ethiopia. En R. Blackwood, E. Lanza, & H. Woldemariam (Eds.), *Negotiating and Contesting Identities in Linguistic Landscapes* (pp. 117-130). Bloomsbury Academic.
- Milroy, J., & Milroy, L. (1985). Linguistic Change, Social Network and Speaker Innovation. *Journal of Linguistics*, 21(2), 339-384. <https://doi.org/10.1017/S0022226700010306>
- Moriarty, M. (2014). Languages in motion: Multilingualism and mobility in the linguistic landscape. *International Journal of Bilingualism*, 18(5), 457-463. <https://doi.org/10.1177/1367006913484208>
- Moustaoui Srhir, A. (2019). Dos décadas de estudios del *Paisaje Lingüístico*: enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación. *Signo y Seña*, 35, 7-28.
- Mufwene, S. S. (2002). Colonisation, Globalisation, and the Future of Languages in the Twenty-first Century. *MOST Journal on Multicultural Societies*, 4(2), 162-193.
- Ntugu Esono, E. (2024, 25 de abril). Inaugurada la estatua 'Quijote Bantú' en Guinea Ecuatorial como símbolo de lucha y superación. *La Gaceta de Guinea Ecuatorial*. <https://lagdeguinea.com/inaugurada-la-estatua-quijote-bantu-en-guinea-ecuatorial-como-simbolo-de-lucha-y-superacion/>
- Pavlenko, A. (2023). Multilingual Ghost Signs: Dissonant Languages in the Landscape of Memory. En A. Pavlenko (Ed.), *Multilingualism and History* (pp. 270-293). Cambridge University Press.

- Peck, A., & Banda, F. (2014). Observatory's linguistic landscape: Semiotic appropriation and the reinvention of space. *Social Semiotics*, 24(3), 302-323. <https://doi.org/10.1080/10350330.2014.896651>
- Pullum, G. K. (2004). *Ideology, Power, and Linguistic Theory*. Modern Language Association.
- Scollon, R., & Scollon, S. W. (2003). *Discourses in place: Language in the material world*. Routledge.
- Serrano Avilés, J. (2014). La enseñanza del español en África Subsahariana: documentación y propuestas. En J. Serrano Avilés (Ed.), *La enseñanza del español en África Subsahariana*. Centro Virtual Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/lengua/eeas/capitulo1.htm>
- Shohamy, E. (2006). *Language Policy. Hidden Agendas and New Approaches*. Routledge.
- Shohamy, E., Ben-Rafael, E., & Barni, M. (Eds.) (2010). *Linguistic Landscape in the City*. Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781847692993>
- Stage, W. (1989). *Ghost Signs: Brick Wall Signs in America*. ST Publications.
- Stroud, C., & Jegels, D. (2014). Semiotic landscapes and mobile narrations of place: performing the local. *International Journal of the Sociology of Language*, 2014(228), 179-199. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2014-0010>
- Stroud, C., & Mpendukana, S. (2009). Towards a material ethnography of linguistic landscape: Multilingualism, mobility and space in a South African township. *Journal of Sociolinguistics*, 13(3), 363-386. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9841.2009.00410.x>
- The Arab Contractors (Osman Ahmed Osman & Co.) (s. f.). <https://www.arabcont.com/english/>
- Traité révisé de la CEMAC (2008). www.Droit-Afrique.com
- Van Mensel, L., Vandenbroucke, M., & Blackwood, R. (2016). Linguistic Landscapes. En O. García, N. Flores, & M. Spotti (Eds.), *The Oxford Handbook of Language and Society* (pp. 423-449). Oxford University Press.
- Wolff, E. (2017). Language ideologies and the politics of language in post-colonial Africa. *Stellenbosch Papers in Linguistics Plus*, 51, 1-22. <https://doi.org/10.5842/51-0-701>
- Yakpo, K. (2019). *A grammar of Pichi*. Language Science Press.

NUEVOS DATOS SOBRE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO PRONOMINALES EN EL ESPAÑOL DE GUINEA ECUATORIAL¹

New Data on Pronominal Forms of Address in the Spanish of Equatorial Guinea

SARA CARREIRA

Universität Basel

sara.carreira@unibas.ch

ORCID: 0009-0006-9299-527X

Recibido: 19 de agosto de 2024

Aceptado: 14 de marzo de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:

Sara Carreira (2025). Nuevos datos sobre las formas de tratamiento pronominales en el español de Guinea Ecuatorial, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 245-280.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.009

¹ Esta publicación se enmarca dentro del proyecto de investigación *Improving the visibility of Equatorial Guinea as a Spanish-speaking country*, dirigido por Sandra Schlumpf-Thurnherr (Universität Basel) y financiado por el Fondo Nacional Suizo de Investigaciones Científicas (proyecto núm. 192228, <https://data.snf.ch/grants/grant/192228>).

Resumen: En el mundo hispanohablante, las formas de tratamiento presentan una gran diversidad y complejidad que ha sido abordada desde diversos enfoques teóricos y metodológicos. Sin embargo, al igual que ocurre con otros rasgos lingüísticos, el español de Guinea Ecuatorial ha sido relegado a una posición marginal dentro de estos estudios. El presente trabajo ofrece nuevos datos sobre el uso de las formas de tratamiento pronominales en esta modalidad de la lengua española, basándose en un corpus que incluye datos escritos y orales recopilados en Guinea Ecuatorial en 2022.

Los datos evidencian que el empleo del pronombre *usted* prevalece en una amplia variedad de contextos comunicativos en Guinea Ecuatorial. Este resultado refleja un patrón propio condicionado por la forma en que se conciben las relaciones sociales en el seno de la sociedad guineoecuatorial y la relevancia de factores como la edad y el estatus social de los interlocutores. Para terminar, en relación con la concordancia verbal, a diferencia de los estudios previos, los datos indican que predomina la concordancia entre el pronombre sujeto y la forma verbal (*usted quiere*), aunque las estructuras híbridas (*usted quiere*) tampoco son desdeñables.

Palabras clave: *español; Guinea Ecuatorial; formas de tratamiento; dialectología; sociolingüística.*

Abstract: In the Spanish-speaking world, forms of address show a great diversity and complexity that has been approached from different theoretical and methodological perspectives. However, like other linguistic features, the Spanish spoken in Equatorial Guinea has been relegated to a marginal position within these studies. The present work offers new data on the use of pronominal forms of address in this variety of Spanish, based on a corpus of written and oral data collected in Equatorial Guinea in 2022.

The data show that in Equatorial Guinea, the use of the pronoun *usted* prevails in a wide range of communicative contexts. This finding reflects a distinct pattern influenced by the way social relations are conceived in Equatoguinean society and the importance of factors such as the age and social status of the interlocutors. Finally, regarding verbal concordance, the data suggest, contrary to previous studies, that agreement between the subject pronoun and the verb form (*usted*

quiere) predominates, although hybrid structures (*usted quiere*) are not neglectable either.

Key Words: *Spanish; Equatorial Guinea; forms of address; dialectology; sociolinguistics.*

Résumé : Dans le monde hispanophone, les formes d'adresse révèlent une grande diversité et complexité, abordées sous différents angles théoriques et méthodologiques. Cependant, comme pour d'autres caractéristiques linguistiques, l'espagnol de Guinée équatoriale a été souvent relégué à une position marginale dans ces études. Cet article propose de nouvelles données sur l'utilisation des formes pronominales d'adresse dans cette variété de l'espagnol, à partir d'un corpus comprenant des données écrites et orales recueillies en Guinée équatoriale en 2022.

Les données montrent que l'utilisation du pronom *usted* est prédominant dans une grande variété de contextes communicatifs en Guinée équatoriale. Ce résultat reflète un modèle particulier, influencé par la conception des relations sociales dans la société équato-guinéenne et par des facteurs tels que l'âge et le statut social des interlocuteurs. Enfin, en ce qui concerne l'accord verbal, contrairement à ce que suggéraient les études antérieures, les données mettent en évidence une prédominance de l'accord entre le pronom sujet et la forme verbale (*usted quiere*), bien que les structures hybrides (*usted quiere*) ne soient pas négligeables non plus.

Mots clés : *espagnol ; Guinée équatoriale ; formes d'adresse ; dialectologie ; sociolinguistique.*

INTRODUCCIÓN

En la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE) (2025, § 16.15a), las formas de tratamiento se definen como “las variantes pronominales que se eligen para dirigirse a alguien en función de la relación social que existe entre el emisor y el receptor”. La elección de una u otra forma se encuentra relacionada con “la confianza que exist[e]

entre los interlocutores, sus roles sociales, su sexo o género, la cercanía, la solidaridad, la intimidad, el respeto, el carácter público o privado del intercambio y el grado de formalidad de la situación comunicativa” (NGLE, 2025, § 16.15a). De acuerdo con Calderón Campos (2010, p. 233), en español, se emplea el pronombre *tú* cuando los interlocutores presentan una relación de solidaridad, confianza o intimidad, mientras que se favorece el pronombre *usted* para señalar distancia social, etaria, etc. El empleo de las formas de tratamiento pronominales presenta una gran diversidad y complejidad en el mundo hispanohablante que ha sido abordada desde diferentes enfoques. Al igual que sucede con otros rasgos lingüísticos, el español de Guinea Ecuatorial ha sido relegado a una posición marginal dentro de estos estudios. A modo de ilustración, conviene citar el volumen *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (2010), editado por Martin Hummel, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez Laslops. En las 1193 páginas que comprende esta obra se recogen numerosos trabajos sobre las formas de tratamiento en el mundo hispanohablante, realizados desde diversas perspectivas, pero Guinea Ecuatorial brilla por su ausencia.

Guinea Ecuatorial fue colonia española entre 1778 y 1968 y representa hoy en día el único país del África central donde el español es lengua oficial, junto con el francés (desde 1998) y el portugués (desde 2010). El país se caracteriza por una compleja situación sociolingüística en la que estas tres lenguas oficiales conviven estrechamente con diversas lenguas autóctonas, entre ellas, el fang, el bubi, el ndowé, el fá d’ambô y el pichi. En este sentido, Guinea Ecuatorial se ubica dentro del panorama de las variedades de contacto de la lengua española, ocupando una posición singular, ya que representa el único país del mundo donde el español coexiste con lenguas bantúes de forma continuada en el tiempo. Pese a lo anterior, el español guineoecuatorial constituye una de las variedades menos conocidas y valoradas dentro de la lingüística hispánica, siendo los estudios sobre esta modalidad escasos hasta hoy en día. El presente trabajo se propone aportar nuevos datos sobre el uso de las formas de tratamiento pronominales en el español de Guinea Ecuatorial, basándose en datos recopilados en el país entre febrero y marzo del año 2022.

Tras esta introducción, el apartado 1 presenta el marco teórico en el que se inscribe el estudio, así como un estado de la cuestión de los

principales trabajos llevados a cabo hasta la fecha sobre las formas de tratamiento pronominales en el mundo hispanohablante. El apartado 2 detalla los criterios metodológicos seguidos durante el diseño y la realización del estudio: se describen las preguntas de investigación; los puntos de encuesta; las herramientas utilizadas; las muestras analizadas; así como los criterios aplicados durante la transcripción, la codificación y el análisis de los datos. El apartado 3 se centra en los resultados y se organiza en dos secciones: las formas de tratamiento pronominales en el contexto familiar, social y profesional (3.1.), y el pronombre sujeto y la concordancia verbal (3.2.). Finalmente, el artículo concluye con un apartado en el que se resumen y se discuten los principales hallazgos del estudio.

1. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

El empleo de las formas de tratamiento pronominales exhibe una notable variación en el mundo hispanohablante, que ha sido estudiada desde múltiples disciplinas, como la historia de la lengua, la dialectología, la sociolingüística, la pragmática y el análisis conversacional. Desde el punto de vista histórico, conviene citar los trabajos de St. Clair Sloan (1922) y García Gallarín (2002) sobre las formas de tratamiento en *El Quijote*, el estudio de Rogers (1924) acerca de las formas de tratamiento en las *Novelas ejemplares* de Cervantes, así como los trabajos de Lapesa sobre las formas de tratamiento en gramáticas y tratados áureos, diccionarios y textos literarios desde el *Cantar de Mio Cid* (1970a), y sobre los orígenes y la evolución del voseo (1970b). Desde la óptica dialectológica actual, Fontanella de Weinberg (1999, pp. 1401-1408) da cuenta de la variación en el empleo de las formas de tratamiento pronominales en el mundo hispanohablante distinguiendo cuatro sistemas.

A partir de los años 60 del siglo pasado, buena parte de los trabajos sobre las formas de tratamiento pronominales se han realizado desde los postulados de la sociolingüística y la pragmática en base a las propuestas teóricas de Scollon y Scollon (1995), Brown y Gilman (1960), y Brown y Levinson (1987). Scollon y Scollon (1995, pp. 53-55) identifican tres sistemas de cortesía. En primer lugar, en el sistema jerárquico, la cortesía se sustenta en la diferencia de poder entre los interlocutores, por tanto, en este paradigma no hay reciprocidad en el

tratamiento: el superior se dirige al inferior mediante el pronombre *tú*, mientras que este último responde con el pronombre *usted*. En segundo lugar, en el sistema deferencial, el estatus de los hablantes resulta irrelevante y prima la distancia social a través del empleo recíproco del pronombre *usted*. En tercer lugar, en el sistema solidario, se prioriza la cercanía entre los hablantes favoreciendo el uso recíproco del pronombre *tú*.

Brown y Gilman (1960) examinan la evolución y las diferencias semánticas en el empleo de las formas de tratamiento pronominales en francés, italiano, español y alemán desde los conceptos de *poder* y *solidaridad*, asociados a la relación que se establece entre los interlocutores en la conversación. De acuerdo con estos autores, el eje vertical de poder implica una relación asimétrica o no recíproca entre los interlocutores que surge de diferencias en cuanto a la fuerza física, la riqueza, la edad, el sexo y el papel en la Iglesia, el Estado, el Ejército o la familia. En el polo opuesto, se ubica el eje horizontal de la solidaridad que supone un trato simétrico entre las personas y, por ende, el empleo recíproco del pronombre *tú* o *usted* (Brown & Gilman, 1960, pp. 255, 258).

Otro enfoque ampliamente seguido en los trabajos sobre las formas de tratamiento pronominales es la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987). Esta propuesta parte del concepto goffmaniano de *imagen (face)* y se sustenta en la premisa de que cada ser tiene dos imágenes, una positiva y otra negativa. Partiendo de esta distinción, Brown y Levinson (1987) diferencian entre *cortesía positiva* y *negativa*. De acuerdo con Levinson (1983, p. 89), las formas de tratamiento son expresiones referenciales que el hablante emplea para dirigirse a su destinatario y que pertenecen al ámbito de la deixis social. En este sentido, las formas de tratamiento pronominales representan estrategias destinadas a minimizar/mitigar los efectos amenazantes de los actos de habla para la imagen del hablante y la de su interlocutor (Brown & Levinson, 1987, p. 22). Por último, otras teorías de la cortesía que se han aplicado en menor grado al estudio de las formas de tratamiento pronominales son los modelos de las máximas de cortesía de Lakoff (1973) y Leech (1983).

En los últimos años, diversos trabajos se han aproximado al uso de las formas de tratamiento pronominales en el mundo hispanico desde los postulados del análisis conversacional e interaccional con el fin de conocer los factores contextuales que inciden en la alternancia entre los

pronombres *tú* y *usted* en el seno de una misma conversación (Blas Arroyo, 1995, 1998; Sampedro Mella, 2015, 2022; Roselló Verdeguer, 2018; entre otros). Desde esta perspectiva, la elección de una u otra forma se considera un *indicio de contextualización* (*contextualization cue*), siguiendo la terminología de Gumperz (1982). Este concepto abarca “any feature of linguistic form that contributes to the signalling of contextual presuppositions”, esto es, “what the activity is, how semantic content is to be understood and *how* each sentence relates to what precedes or follows” (Gumperz, 1982, p. 131).

En relación con el español guineoecuatorial, el empleo de las formas de tratamiento no ha sido objeto de un estudio exhaustivo. Las investigaciones sobre este aspecto siguen siendo escasas y superficiales. El estudio de Nguendjo (2018) sobre las formas de tratamiento en cuentos y novelas del autor guineano Juan Tomás Ávila Laurel representa hasta la fecha el único trabajo realizado de forma exclusiva sobre este tema.

En los trabajos generales sobre el español guineoecuatorial, uno de los rasgos más citados es el empleo del pronombre sujeto *usted* con una forma verbal correspondiente a la segunda persona del singular, como en *usted mandas* (Bibang Oyee, 2002, p. 29; Quilis & Casado-Fresnillo, 1995, pp. 188-189; Lipski, 1985, p. 114, 1990, pp. 50-52; Lipski & Sayahi, 2023, p. 584; Nistal, 2009, p. 10; entre otros). De acuerdo con Lipski (1985, p. 114), esta estructura representa “lo más característico del español guineano” y, más recientemente, Lipski y Sayahi (2023, p. 584) destacan que se trata de una “característica representativa del dialecto”. Es interesante destacar que estructuras híbridas de este tipo también se documentan en variedades afro del portugués en Mozambique y Angola, donde se registran casos como “*você é que fizeste?*” y “*queres que eu te dou mais dinheiro, se você ainda não me pagaste?*” (Gonçalves, 2013, p. 177). En menor grado, se ha descrito la falta de concordancia entre los pronombres sujeto *vosotros* y *ustedes*, y las formas verbales correspondientes, como en *ustedes tenéis* (Lipski, 1985, p. 20, 1990, p. 52, 2002, 2007, p. 97, 2014, p. 876, 2024, p. 633; Lipski & Sayahi, 2023, p. 584).

En la bibliografía especializada, se han aducido tres explicaciones para dar cuenta de estas estructuras: la adquisición incompleta del español (Lipski, 2002), el contacto con las lenguas bantúes (Casado-Fresnillo, 1995, p. 289; Lipski, 1984, p. 82; Nguendjo, 2018, pp. 540-544; Nistal, 2009, p. 10; Quilis, 1992, p. 248; Quilis &

Casado-Fresnillo, 1995, p. 188) y el trato pronominal asimétrico entre la población autóctona y los españoles durante el periodo colonial (españoles > guineanos: *tú*; guineanos > españoles: *usted*) (Lipski, 1984, p. 82, 1985, p. 20, 1990, p. 51, 2004, p. 122, 2024, p. 633; Lipski & Sayahi, 2023, p. 584). Con respecto al segundo argumento, la falta de concordancia entre el pronombre sujeto y la forma verbal se ha explicado como consecuencia de la existencia de una única forma para la segunda persona del singular en las lenguas bantúes, es decir, la ausencia de distinción entre trato de solidaridad y respeto. Así, en fang, *wadzín* significa tanto ‘tú amas’ como ‘usted ama’ (Casado Fresnillo, 1995, p. 289; Quilis & Casado-Fresnillo, 1995, p. 188; Quilis, 1992, p. 248).

Es de señalar que estas estructuras híbridas no son exclusivas del español guineoecuadoriano, sino que son ampliamente documentadas en la zona occidental de Andalucía (Kany, 1969, pp. 78-79; Zamora Vicente, 1979, p. 329; Rodríguez-Izquierdo, 1981, pp. 128-130; Alvar, 1996, p. 253; Jiménez Fernández, 1999, pp. 74-76; Penny, 2004, pp. 200, 223; Narbona Jiménez et al., 2011, pp. 109, 264-265; Fernández Martín, 2012, pp. 175-190; Narbona Jiménez, 2013, p. 1015; Lara Bermejo, 2012, 2013, 2018). A diferencia del español peninsular estándar, donde en la segunda persona del plural se alterna entre *vosotros* y *ustedes* según el grado de formalidad, en el oeste de Andalucía, se ha perdido esta distinción durante el siglo XVIII a favor de la forma *ustedes* (Narbona Jiménez et al., 2011, p. 107; Fernández Martín 2012, p. 184). A partir de lo anterior, han surgido lo que Fernández Martín (2012, p. 158) denomina *hibridaciones pragmáticas*, esto es, “un producto híbrido de 2ª y 3ª persona que responde a unas funciones pragmáticas concretas”. Fernández Martín (2012, pp. 170-182) y Lara Bermejo (2012, 2013) dan cuenta de distintos grados de avance del pronombre *ustedes* para marcar la segunda persona del plural en la zona occidental de Andalucía, y describen diferentes patrones con respecto al empleo de las formas pronominales y las concordancias verbales. Así pues, documentan estructuras como *ustedes os vais de viaje* y *ustedes se vais de viaje*. Otros autores concuerdan en afirmar que los distintos patrones de combinación están sujetos a variación, incluso en un mismo hablante (Jiménez Fernández, 1999, pp. 75-76; Cano Aguilar & González Cantos, 2000, p. 96; Narbona Jiménez et al., 2011, p. 264).

Resulta interesante mencionar que, en el pasado, estas estructuras híbridas fueron objeto de descripciones negativas, como la siguiente, extraída de la *Sintaxis hispanoamericana* de Kany (1969, pp. 78-79), donde se relacionan con el habla popular de personas con un bajo nivel educativo (la negrilla es nuestra):

La doble forma (la literaria infrecuente *vosotros* + un verbo en segunda persona del plural y la conversacional *ustedes* + un verbo en tercera persona del plural) lleva a veces **confusión en la mente de los semicultos y gramaticalmente ignorantes**, los cuales ocasionalmente se esfuerzan en vano por reproducir el plural castellano familiar correcto (*vosotros* + un verbo en segunda persona del plural), considerándolo socialmente más elegante. Tarde o temprano **disparatan en mixturas no ortodoxas**, ya que el *vosotros* peninsular ha llegado a caer en una **enorme torpeza** por falta de uso. Algunos autores han echado mano de tales **incongruencias gramaticales** con fines humorísticos, por indicar **pedantería de los semicultos** [...] A las veces, **el habla muy vulgar** reemplaza incluso el reflexivo *os* por *se*: «Les voy a enseñar a *ustedes* una que *se vais* a queá con la boca abierta» (Muñoz Seca, *El roble de la Jarosa*, p. 63).

Por otro lado, Cano Aguilar y González Cantos (2000, pp. 95-96) opinan que la estructura híbrida “está condicionad[a] a la comunicación oral y al registro informal y coloquial, pero no se rechaza del todo en niveles socioculturales medios, al menos en Sevilla”.

Volviendo a Guinea Ecuatorial, en relación con el español de la región continental de Río Muni y la isla de Annobón, Quilis (1992, pp. 252, 258-259) y Quilis y Casado-Fresnillo (1995, pp. 197, 232) han destacado el empleo del voseo pronominal y verbal, como en *jeh, vos!*, en *siempre que vos vemos, estamos orgullosos y contentos* y en *vos cantáis, vos comías y vos sigas*.

Para terminar, por lo que se refiere a las formas de tratamiento nominales, Schlumpf (2021, pp. 376-379) y Bolekia Boleká y Schlumpf (aceptado) describen el empleo de *tío/tía* como forma respetuosa para dirigirse a personas mayores entre hablantes guineoecuatorianos del español. Según los autores, este uso suele ir acompañado del nombre de pila de la persona (*tío Manuel*) y puede interpretarse como una

transferencia de las culturas africanas, donde se valora mucho a los mayores y los lazos familiares se extienden más allá del núcleo familiar de padres, hijos y abuelos. Finalmente, resulta interesante señalar que un uso similar ya fue documentado por Lara Bermejo (2024, pp. 49-51, 57) en el español peninsular del siglo XVII, donde *tío* se empleaba como forma de tratamiento para referirse con respeto a una persona ajena al ámbito familiar.

2. METODOLOGÍA

2.1. Preguntas de investigación

El objetivo del presente estudio consiste en ofrecer nuevos datos sobre el uso de las formas de tratamiento pronominales en el español de Guinea Ecuatorial a partir de un corpus recopilado en el país a inicios del año 2022. Concretamente, las tres preguntas que guían la investigación son las siguientes:

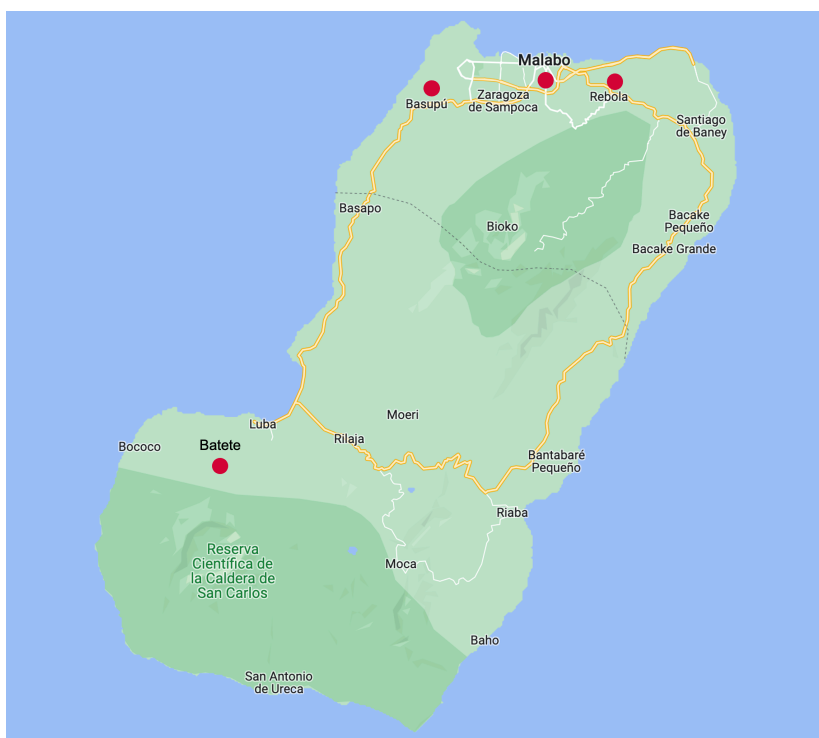
1. ¿Cuáles son las formas de tratamiento pronominales utilizadas en Guinea Ecuatorial en la relación con distintos miembros del círculo familiar, personas del ámbito más próximo (amigos, vecinos, etc.) y personas pertenecientes a diferentes grupos sociales y profesionales (médicos, profesores, etc.)?
2. ¿En qué medida el uso de estructuras híbridas, como “*usted* + forma verbal de segunda persona del singular”, “*tú* + forma verbal de tercera persona del singular”, “*ustedes* + forma verbal de segunda persona del plural” y “*vosotros* + forma verbal de tercera persona del plural”, es característico del español actual de Guinea Ecuatorial?
3. ¿Qué papel juega el perfil sociodemográfico y sociolingüístico de los hablantes en el empleo de las formas de tratamiento pronominales y las estructuras híbridas en Guinea Ecuatorial?

2.2. Área de estudio y puntos de encuesta

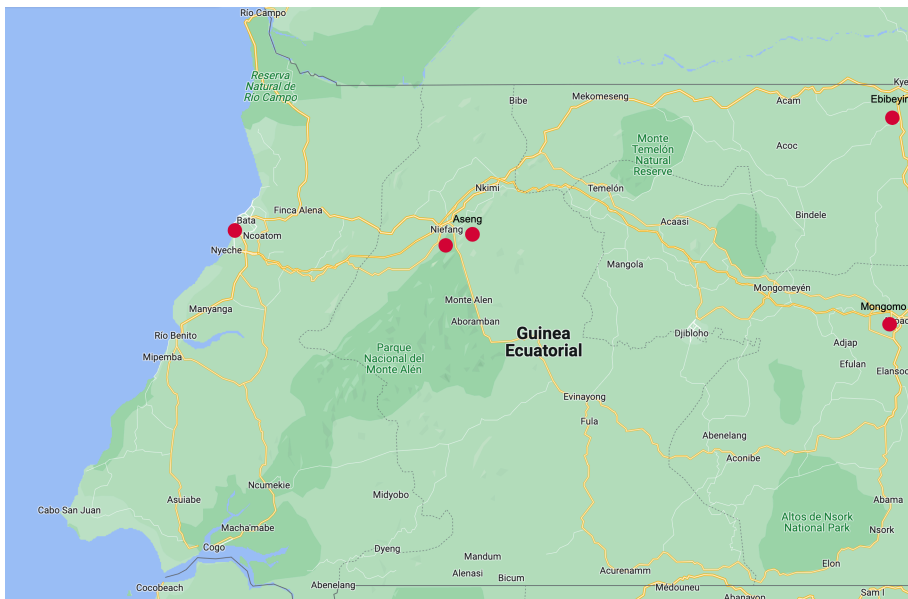
La presente investigación se sustenta en un corpus de datos amplio y variado, recopilado a comienzos del año 2022 en Guinea Ecuatorial.

Este país se ubica en el África central y hace frontera con Camerún y Gabón. Su superficie comprende 28 051 km² y su población alcanza aproximadamente 1,8 millones de habitantes (Worldometer, 2024). El país está formado por una parte insular —las islas de Bioko, Annobón, Corisco, Elobey Chico y Elobey Grande— y el territorio continental de Río Muni. Con el fin de tomar en cuenta la diversidad del país, es decir, la parte insular y la continental, así como las áreas urbanas y rurales, los puntos de encuesta en la isla de Bioko fueron la capital Malabo y los pueblos de Rebola, Basupú del Oeste y Batete (ver mapa 1). En la región continental de Río Muni, los datos fueron recabados en la ciudad de Bata, así como en Niefang, Aseng, Ebibeyín y Mongomo (ver mapa 2).

Mapa 1: Puntos de encuesta en la isla de Bioko
(mapa propio elaborado a partir de Google Maps)



Mapa 2: Puntos de encuesta en Río Muni
(mapa propio elaborado a partir de Google Maps)



La fragmentación geográfica de Guinea Ecuatorial se refleja tanto en el nivel étnico como lingüístico, siendo la población multiétnica, multicultural y multilingüe. En el país, conviven distintas etnias, siendo los fang el grupo numéricamente mayoritario que predomina en la esfera política y económica. Esta etnia proviene originalmente del interior de Río Muni, pero desde la dictadura de Macías (1968-1979), se ha extendido hacia la costa de la región continental y la capital Malabo. Los bubis, oriundos de la isla de Bioko, constituyen el segundo grupo étnico más numeroso. Además de los fang y los bubis, en el litoral de Río Muni, se asientan los grupos playeros —kombe, benga, bujeba/bisió, balengue y baseke—, que en la actualidad se hallan en retroceso a causa de la expansión territorial de los fang. Para terminar, los annoboneses constituyen el grupo étnico originario de la isla de Annobón.

La presencia colonial española en Guinea Ecuatorial inició a finales del siglo XVIII con el Tratado de El Pardo (1778) y se extendió hasta 1968, cuando el país alcanzó su independencia y comenzó una dictadura sangrienta bajo Francisco Macías Nguema Bidyogo, que duró hasta 1979. En este año, el actual presidente del país, Teodoro Obiang

Nguema Mbasogo, asumió el poder tras un golpe de Estado, conocido como el *Golpe de la Libertad*, y desde entonces permanece en el poder².

La ocupación española del país ha dejado huellas lingüísticas que perduran hasta hoy en día, siendo el español, junto con el francés (desde 1998) y el portugués (desde 2010), la lengua oficial que predomina en la administración, el sistema educativo y los medios de comunicación. Los datos recopilados en esta investigación revelan que el empleo del francés se encuentra bastante difundido, especialmente en la región continental de Río Muni y la capital Malabo, mientras que el portugués está prácticamente ausente. En el ámbito privado y familiar, originalmente prevalecían las lenguas bantúes, como el fang, el bubi y el ndowé. Sin embargo, en la actualidad, se registra un *language-shift* (Fishman 1964, 1991, 2013) hacia el español como primera lengua y lengua del entorno familiar y privado, sobre todo entre la población joven que reside en las áreas urbanas. Lo anterior ha provocado un notable retroceso de las lenguas autóctonas (Schlumpf & Carreira, 2024, p. 409). Otras lenguas africanas habladas en el país son el fá d'ambô —una lengua criolla de base portuguesa originaria de la isla de Annobón— y el pichi —una *lingua franca* interétnica empleada sobre todo en la isla de Bioko y la capital Malabo—. La mayoría de los guineoecuatorianos tienen un repertorio lingüístico amplio, constituido por diversas lenguas autóctonas y oficiales que utilizan en diversos contextos comunicativos de su vida cotidiana. Este repertorio lingüístico varía de acuerdo con la procedencia geográfica de los hablantes, siendo mayor el número de lenguas utilizadas en las ciudades, mientras que en las zonas rurales prevalecen las lenguas autóctonas.

2.3. Herramientas del estudio

Este estudio se sustenta en un corpus variado, formado por datos escritos y orales recopilados en Guinea Ecuatorial en 2022 en el marco del proyecto de investigación *Improving the visibility of Equatorial Guinea as a Spanish-speaking country*. El presente trabajo triangula datos generados a través de tres de las herramientas metodológicas empleadas en el proyecto: un cuestionario sociolingüístico, un

² Para más información sobre la historia de Guinea Ecuatorial, pueden consultarse Bolekia Boleká (2003), Liniger-Goumaz (2000) y Ndong-Bidyogo (2020).

cuestionario lingüístico y una entrevista semidirigida³. El cuestionario sociolingüístico tuvo como objetivo recabar información en relación con el perfil sociodemográfico y sociolingüístico de los participantes.

En el cuestionario lingüístico, el estudio de las formas de tratamiento se llevó a cabo mediante tres actividades:

- En relación con la primera pregunta de investigación, los participantes tuvieron que rellenar **dos tablas** que contienen preguntas sobre el empleo de las formas de tratamiento pronominales en la interacción con personas pertenecientes a distintos ámbitos y perfiles sociales: miembros de la familia, amistades, compañeros del trabajo, personas con diferentes ocupaciones profesionales, etc. Estas tablas presentan una versión adaptada de las tablas ofrecidas por el proyecto PRESEEA (*Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*) en su página web⁴.
- En cuanto a la segunda pregunta de investigación, se integraron **tres juicios de aceptabilidad**, donde los participantes evaluaron la difusión de oraciones en su entorno y realizaron modificaciones si era necesario.
- Para terminar, se emplearon **dos pares de oraciones** que se distinguen únicamente en la forma verbal y donde los participantes tuvieron que marcar la forma que ellos utilizan.

La tercera herramienta empleada fue una entrevista semidirigida. Cabe destacar que este método no fue diseñado específicamente para estudiar las formas de tratamiento pronominales, por lo que presenta algunas limitaciones. La entrevista semidirigida representa “un género híbrido

³ Estos tres conjuntos de datos (breve descripción y metadatos) están registrados en LaRS (Language Repository of Switzerland) / SWISSUbase: cuestionario sociolingüístico (<https://doi.org/10.48656/k5v5-2869>), cuestionario lingüístico (<https://doi.org/10.48656/kq3s-dv13>) y entrevista semidirigida (<https://doi.org/10.48656/g9eg-an83>).

⁴ Cuestionario sobre las formas de tratamiento PRESEEA, <https://preseea.uah.es/sites/default/files/2022-02/Cuestionario%20FT.pdf>. Cuestionario formas de tratamiento (propuesta PRESEEA + emigrantes), <https://preseea.uah.es/sites/default/files/2022-02/cuestionario%20emigrantes.pdf>.

entre la conversación espontánea y la entrevista prototípica” (Sampedro Mella, 2015, pp. 320-321) y se caracteriza por una serie de normas discursivas y sociales propias. La relación de poder entre los interlocutores es desigual, lo cual afecta la toma de turnos y conlleva un registro semiformal (Sampedro Mella, 2015, p. 324, 2022, p. 141). Además, la naturaleza de la entrevista, que implica la interacción entre dos personas, hace que el empleo de los pronombres *vosotros* y *ustedes* sea prácticamente inexistente. Para este estudio, son de particular interés los comentarios metalingüísticos de los participantes sobre el empleo de las formas de tratamiento pronominales. Estas observaciones provienen principalmente del primer módulo, enfocado en los saludos, donde se incluyeron preguntas para establecer el contacto entre los interlocutores y preguntas sobre las formas de tratamiento y sus condiciones de uso en Guinea Ecuatorial. Dichos comentarios permiten completar los datos extraídos de las dos tablas integradas en el cuestionario.

2.4. Muestra

El reclutamiento de los participantes se realizó mediante el método “amigo de un amigo”, en el cual nuestras redes de amistad pertenecientes a la comunidad actuaron como intermediarios entre nosotras y los participantes. Las muestras se formaron mediante un muestreo no aleatorio o selectivo, también denominado *judgement sampling*, que se basa en dos prerequisites y una variable de preestratificación:

1. la nacionalidad guineoecuatorial —solamente trabajamos con personas guineoecuatorias y, por tanto, no tuvimos en cuenta la población extranjera—,
2. el tiempo de residencia en Guinea Ecuatorial —una condición necesaria para participar en el estudio fue haber vivido la mayor parte de la vida en Guinea Ecuatorial o, dicho de otra forma, máximo 2 años en otro país hispanohablante—,
3. el lugar de residencia actual —Malabo, otros lugares de Bioko, Bata, otros lugares de Río Muni—.

La submuestra de los cuestionarios lingüísticos está formada por 151 personas con un equilibrio entre hombres (72) y mujeres (79). La submuestra de las entrevistas empleadas para el presente estudio comprende 36 personas con un equilibrio entre hombres (18) y mujeres (18) y entre personas que residen en la isla de Bioko y la región continental de Río Muni. La duración total de este corpus de entrevistas es de 27 horas y 52 minutos, y la duración media de 46 minutos. La transcripción del corpus comprende 263 698 *tokens*.

La pertenencia étnica de los participantes en el estudio es diversa, aunque predominan las dos etnias mayoritarias: fang y bubi. La edad de las personas varía desde los 16 hasta los 85 años⁵, con una prevalencia de los participantes de la franja etaria más joven, hasta 34 años, siendo la edad media de 37,25 años. En cuanto al nivel de instrucción, trabajamos con personas prácticamente sin estudios hasta personas con formación universitaria, aunque se registra un predominio de personas que disponen de estudios secundarios, profesionales y universitarios. Estas características de la muestra se deben principalmente a dos factores: reflejan la demografía del país y están influenciadas por los lugares de reclutamiento de participantes, ubicados en su mayoría en las ciudades de Malabo y Bata, consistiendo sobre todo en centros educativos, internados y congregaciones religiosas⁶.

Para terminar, con el fin de preservar el anonimato de los participantes, creamos un código para cada persona. Este código incluye información sobre el número del participante dentro del corpus, el lugar de la encuesta, la edad y el sexo (M = *male* [hombre], F = *female* [mujer]). El código del primer participante que realizó la encuesta en Malabo, tiene treinta y tres años y es un hombre es el siguiente: 001_Malabo33M. Estos códigos se incluyen junto a los comentarios extraídos de las entrevistas⁷.

⁵ En la muestra, se integran dos personas menores de edad, de 16 y 17 años, ambas acompañadas, por lo que se incluyeron en el estudio.

⁶ Deseo expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas que colaboraron en este proyecto, ya sea como intermediarios, ya sea como participantes. Todas ellas fueron fundamentales para el desarrollo del presente trabajo.

⁷ Para más información sobre el corpus recopilado en el marco del proyecto de investigación *Improving the visibility of Equatorial Guinea as a Spanish-speaking country*, véase Schlumpf y Carreira (2024).

2.5. Transcripción, codificación y análisis del corpus

Las encuestas escritas se realizaron en formato papel, lo que requirió la digitalización de las respuestas obtenidas antes de su sistematización y codificación⁸. Posteriormente, los datos se importaron al programa estadístico SPSS en su versión 28.0.1.0⁹. Las entrevistas se transcribieron utilizando el programa EXMARaLDA, desarrollado por Thomas Schmidt¹⁰. Para ello, elaboramos nuestras propias convenciones de acuerdo con los objetivos del proyecto y contamos con un equipo de apoyo de estudiantes de la Universidad de Basilea¹¹. Una vez finalizadas las transcripciones y el etiquetado de palabras (*Part of Speech Tagging / POS Tagging*), realizamos una búsqueda de los cuatro pronombres *tú*, *usted*, *vosotros/vosotras* y *ustedes* mediante el programa EXACT y extrajimos todas las ocurrencias. Estos casos se anotaron en el programa EXACT. Una vez completada la anotación, primero exportamos el corpus restringido a una hoja de cálculo en Excel y luego importamos dichos datos en el programa estadístico SPSS e hicimos los cálculos necesarios. Para terminar, se escucharon las entrevistas y se extrajeron los comentarios metalingüísticos relacionados con el uso de las formas de tratamiento en Guinea Ecuatorial.

⁸ Muchas gracias a Sara Ferizi (Universität Basel) por su apoyo con la digitalización de los datos escritos.

⁹ Muchas gracias a Marina Haller (Universität Zürich/Universität St. Gallen) por su introducción al programa estadístico SPSS y su apoyo durante el análisis de los datos.

¹⁰ Muchas gracias a Thomas Schmidt por su apoyo durante la transcripción, lematización y anotación de los datos orales.

¹¹ Muchas gracias a Joel Jansen, Johannes Ritter, Linda Ente, Miriam Castro Rodríguez y Peter Manser por el apoyo con la transcripción de las entrevistas. La revisión de las transcripciones fue realizada por Linda Ente, Sandra Schlumpf-Thurnherr y la autora del presente trabajo.

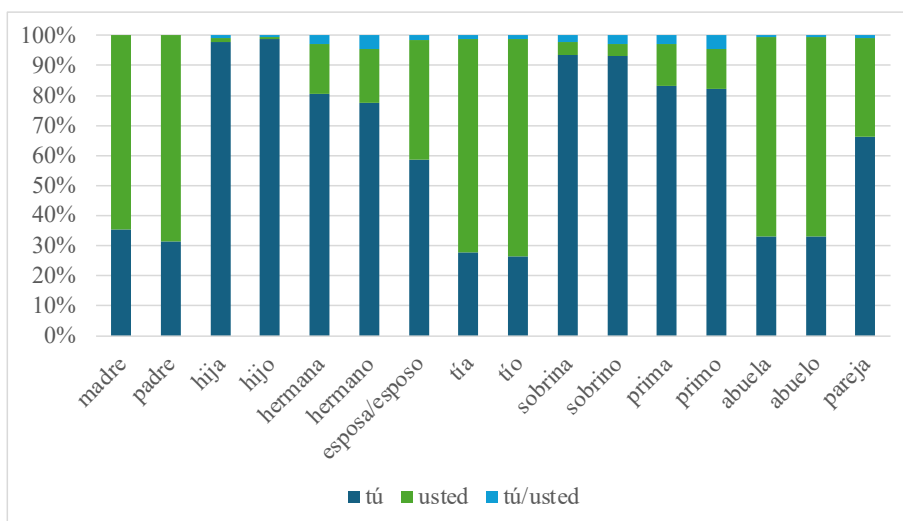
3. RESULTADOS

3.1. Las formas de tratamiento pronominales en el contexto familiar, social y profesional

3.1.1. Contexto familiar

Para empezar, en el cuestionario se analizó el empleo de las formas de tratamiento pronominales *tú* y *usted* con diferentes interlocutores que pertenecen al ámbito familiar. En el gráfico 1, se representan los resultados de este análisis.

Gráfico 1: Las formas de tratamiento pronominales en el contexto familiar



Los datos reflejados en el gráfico 1 permiten comprobar que en Guinea Ecuatorial existe variación en el empleo de los pronombres *tú* y *usted* en el contexto familiar. En las interacciones con padres, tíos y abuelos, los participantes emplean preferentemente el pronombre *usted*. En los tres casos, el uso de esta forma supera el 60%, sin diferencias significativas entre los interlocutores masculinos y femeninos¹². El

¹² El empleo de *usted* representa el 64,7% con las madres y el 68,6% con los padres. El empleo de *usted* representa el 70,7% con las tías y el 72,2% con los tíos. El empleo de *usted* representa el 66,4% con las abuelas y el 66,2% con los abuelos.

elevado uso del pronombre *usted* con los padres en Guinea Ecuatorial contrasta con el patrón predominante en la Península Ibérica, donde en la actualidad prevalece el trato de *tú*, aunque en el pasado también se utilizaba el pronombre *usted* (Montero Curiel, 2011, p. 109; Pedroviejo Esteruelas, 2006; Roselló Verdeguez, 2013, pp. 291-292). En cuanto a los tíos, el alto índice de *usted* documentado en los cuestionarios coincide con el uso de *tío/tía* como forma de respeto hacia personas mayores, descrito por Schlumpf (2021, pp. 376-379) y Bolekia Boleká y Schlumpf (aceptado). Por último, el empleo del pronombre *usted* en el trato con los abuelos también se registra en la Península Ibérica, si bien en menor medida que en Guinea Ecuatorial, como demuestran los trabajos emprendidos por Roselló Verdeguez (2013, pp. 291-292) en Valencia (34,8%-35,7%), Montero Curiel (2011, p. 109) en Extremadura (14,28%) y Pedroviejo Esteruelas (2006) en Valladolid (14,28%).

En Guinea Ecuatorial, el factor edad parece desempeñar un papel crucial en la elección del pronombre *usted* en las interacciones con los padres, tíos y abuelos, como lo demuestran los comentarios (1) y (2) extraídos de las entrevistas.

- (1) yo en mi vida he: he empezado a respetar a los mayores porque mi padre siempre me decía ((inhalación)) que (0.3) “al mayor se le tiene te- te- te- tratar no como un amigo (0.3) como un mayor” “abuelo buenos días” (0.7) “tío buenos días” ((inhalación)) eh “papá buenos días” “no señor” no no no decir eh: ((inhalación)) “oye buenos días” (0.3) “oiga buenos días” no no no no [045_Rebola42M]
- (2) hay tíos a los que les (digo) mucho “usted” [como que] [...] son muy muy rigurosos me dicen “no le digas tú a los mayores” [136_Bata20F]

El análisis del perfil sociolingüístico demuestra una ligera expansión de la solidaridad pragmática en el contexto familiar –particularmente con los padres, tíos y abuelos– liderada por los participantes que tienen entre 18 y 54 años, disponen de estudios universitarios y residen en áreas urbanas. Este hallazgo coincide en parte con el patrón documentado previamente en la Península Ibérica, donde en la primera mitad del siglo XX se registra un cambio desde arriba en relación con el tuteo

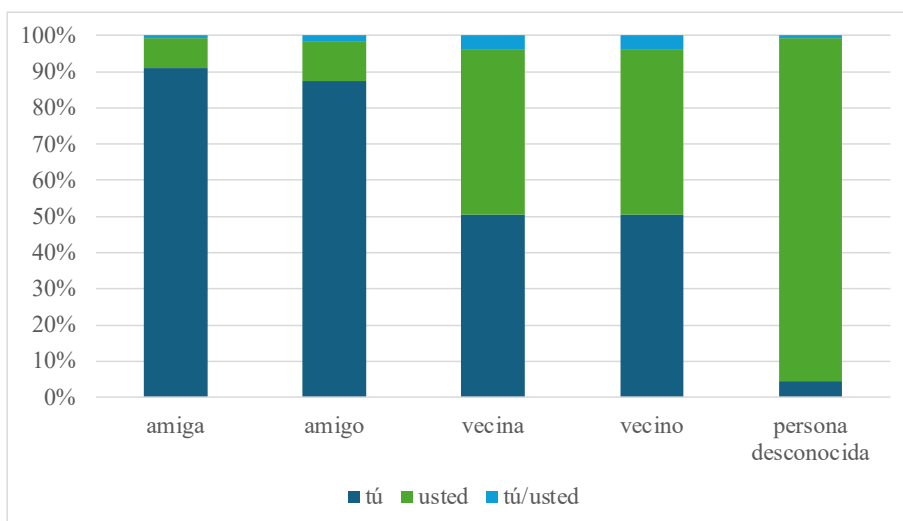
inicialmente localizado en Madrid y liderado por la aristocracia y posteriormente extendido a la clase media (García Godoy, 2010, pp. 602-608; Lara Bermejo, 2022, pp. 114-119; Molina Martos, 2020, pp. 445-451).

Por otro lado, los datos expuestos en el gráfico 1 revelan que, en las interacciones con hijos y sobrinos, prevalece el empleo del pronombre *tú*, alcanzando entre el 98,6% y 97,7% en el primer caso y entre el 93% y 93,6% en el segundo. En cuanto al trato con hermanos y primos, también se documenta una preferencia por el pronombre *tú*, aunque el empleo de la forma *usted* no es despreciable, representando el 18,2% y 16,5% con hermanos, y el 13,4% y 13,9% con primos. Esta variación podría estar influenciada por la diferencia de edad entre los interlocutores. Finalmente, en la interacción con esposos y parejas, se registra una preferencia por el trato con *tú*, aunque el empleo de la forma *usted* también es elevado con el 39,8% y 33,1%, respectivamente.

3.1.2. Contexto social

Tras examinar las interacciones en el ámbito familiar, pasemos al trato en el contexto social, concretamente con amigos, vecinos y desconocidos, que aparece reflejado en el gráfico 2.

Gráfico 2: Las formas de tratamiento pronominales en el contexto social



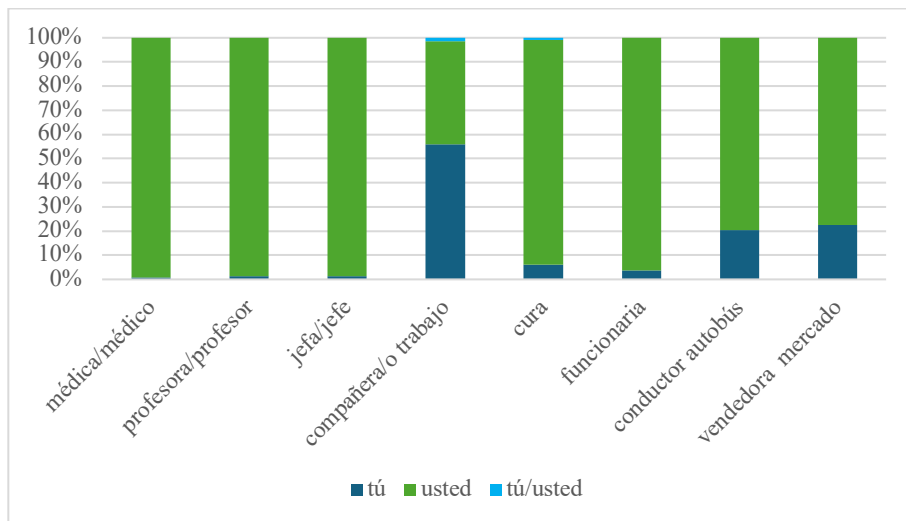
En el gráfico 2, se constata que en el trato con amigos el uso del pronombre *tú* es mayoritario, alcanzando el 87,3% y 91%, respectivamente. Por el contrario, en las interacciones con vecinos, se observa un relativo equilibrio entre los pronombres *tú* y *usted* con el 50,4% y 45,9%, respectivamente. De acuerdo con Montero Curiel (2011, p. 112), entre estudiantes universitarios extremeños, los factores determinantes para elegir *tú* o *usted* en el trato con los vecinos son su edad y el grado de conocimiento, factores que también podrían condicionar la variación documentada en Guinea Ecuatorial. En las conversaciones con personas desconocidas, los participantes favorecen el empleo del pronombre *usted* (94,9%). Este hallazgo corrobora la opinión defendida en la NGLE (2025, § 16.15h), donde se señala que “el trato de *usted* dirigido a los desconocidos adultos sigue siendo, con escasas excepciones, la norma común en el español general contemporáneo”.

3.1.3. Contexto profesional

Para terminar, en este apartado se examina el uso de las formas de tratamiento pronominales en la interacción con personas que desempeñan profesiones que gozan de distintos grados de prestigio dentro de la sociedad, como médicos, funcionarios o conductores de autobús.

En el gráfico 3, se aprecia que el empleo del pronombre *usted* es casi exclusivo en las interacciones con médicos (99,3%), profesores (98,6%), jefes (98,6%), curas (93%) y funcionarias (96,4%). Este uso es ligeramente menor, aunque igualmente significativo, con conductores de autobuses (79,6%) y vendedoras en el mercado (77,4%). El menor empleo del pronombre *usted* con las vendedoras y los conductores se puede asociar con su posición inferior en la jerarquía social. En el trato con compañeros de trabajo predomina el empleo del pronombre *tú* (56%), si bien el uso de *usted* sigue siendo elevado, representando el 42,5%.

Gráfico 3: Las formas de tratamiento pronominales en el contexto profesional



Con respecto a los profesores, nuestros resultados se aproximan al patrón documentado en Hispanoamérica, según lo que se afirma en la NGLE (2025, § 16.15i):

En el español americano el trato de *tú* (o de *vos*, en las zonas voseantes) en las relaciones entre alumno y profesor es menos que en el europeo [...] En el español europeo se ha extendido de manera considerable en todos los estadios de la enseñanza, y a menudo aparece solo restringido por ciertas variables, no siempre nítidas, relativas a la edad, al prestigio del profesor o al respeto o la autoridad que este pueda imponer.

En línea con lo anterior, de acuerdo con Molina (2002, pp. 107-108) y Montero Curiel (2011, p. 111), en el contexto universitario madrileño y extremeño, el empleo de *tú* o *usted* se encuentra vinculado con la edad y el grado de accesibilidad del profesor o de la profesora.

La relevancia del prestigio social de la profesión y la distancia social entre los interlocutores en la elección de una u otra forma de tratamiento pronominal en Guinea Ecuatorial se ejemplifica en los fragmentos (3)-(5) extraídos de las entrevistas.

- (3) mucha gente dice usted porque: (0.5) considera ((inhalación)) que: que es la única manera de: hablar con: (0.7) ((chasquido)) una persona: (0.4) más importante que tú (1.0) por edad o por eh rango social [001_Malabo33M]
- (4) cuando: la persona es: superior a mí una persona que ((inhalación)) se debe respetar (0.4) y: y obviamente le debo tratar como usted [...] claramente puede ser mi profesor ((inhalación)) mi: e:l jefe de: de: de mi trabajo [006_Malabo27M]
- (5) el usted lo uso con: gente de fuera ¿no? cuando digo fuera me refiero a: (1.4) a gente que no sea de mi nivel o sea si digo nivel nivel: social o: o: profesional (0.4) a nivel profesional a gente que son más que yo (0.3) sí (0.4) y: a gentes que: trabaja con el estado como los profesores policías sí [083_Malabo21M]

3.2. El pronombre sujeto y la concordancia verbal

3.2.1. Juicios de aceptabilidad

Con respecto a la segunda pregunta de investigación, en esta sección se presentan los resultados generados a través de tres juicios de aceptabilidad, dos pares de oraciones y el corpus de entrevistas. Los juicios de aceptabilidad comprenden (2306) una estructura con falta de concordancia entre el pronombre *tú* y la forma verbal de *usted* —“Cada semana, tú come ñame”—, (2802) una construcción con concordancia entre el pronombre *ustedes* y la forma verbal correspondiente —“Ustedes hablan mucho con la gente”— y (2816) una estructura que combina el pronombre *vosotros* con una forma verbal de *ustedes* —“Vosotros bailaron mucho en la fiesta”—. En la tabla 1, se ilustran los índices de concordancia y ausencia de concordancia entre el sujeto pronominal y la forma verbal, así como las respuestas no válidas codificadas a través del valor -98 y las respuestas ausentes mediante -99.

Tabla 1: Resultados ítems 2306, 2802 y 2816 del cuestionario

ítem	concordancia	ausencia de concordancia	–98	–99
2306	82,1% (124/151)	12,6% (19/151)	3,3% (5/151)	2% (3/151)
2802	76,2% (115/151)	16,6% (25/151)	2,6% (4/151)	4,6% (7/151)
2816	71,6% (108/151)	21,2% (32/151)	4,6% (7/151)	2,6% (4/151)

Como se puede observar en la tabla 1, los resultados de los tres ítems coinciden en mostrar que predomina la concordancia entre el pronombre sujeto y la forma verbal, aunque las estructuras híbridas tampoco son desdeñables. En el ítem 2306, la mayoría de los participantes (82,1%) modifica la estructura “tú come” con el fin de alcanzar la concordancia entre el pronombre y la forma verbal. Los cambios documentados consisten en (1) sustituir la forma verbal de tercera persona singular “come” por la de segunda persona “comes” y (2) reemplazar el pronombre de segunda persona “tú” por uno de tercera, “usted” o “él”. En el ítem 2802, el 76,2% de los participantes afirma que la estructura “ustedes hablan” se emplea en su entorno. Las personas que hacen un cambio que resulta en la falta de concordancia entre el sujeto y la forma verbal representan el 16,6%. De forma similar al ítem 2306, en el ítem 2816, la mayoría de los participantes (71,6%) corrige la estructura “vosotros bailaron” para lograr la concordancia entre el pronombre sujeto y la forma verbal. La mayoría opta por sustituir la forma verbal de tercera persona plural por una de segunda persona —“bailasteis”, “bailáis”, “habéis” “bailado”, “bailabais”— y algunos pocos reemplazan “vosotros” por “ustedes” o “ellos”.

Por último, el perfil sociodemográfico y sociolingüístico resulta explicativo del empleo de las estructuras híbridas en Guinea Ecuatorial. Los resultados de este análisis se exponen en la tabla 2.

Tabla 2: Resultados estructuras híbridas ítems 2306, 2802 y 2816 del cuestionario según el perfil sociolingüístico de los participantes

		2306	2802	2816
Nivel de estudios	secundarios	22% (9/41)	10% (4/40)	31,7% (13/41)
	profesionales	5,1% (2/39)	25% (9/36)	24,3% (9/37)
	universitarios	10,7% (6/56)	18,5% (10/54)	12,7% (7/55)
Lengua dominante	no bantú	14,3% (4/28)	3,8% (1/26)	10,7% (3/28)
	bantú	13,9% (15/108)	21,9% (23/105)	27,9% (29/104)
Edad	18-34 años	10,1% (9/89)	15,1% (13/86)	17,6% (15/85)
	35-54 años	15,4% (6/39)	21,1% (8/38)	25,6% (10/39)
	55+ años	26,7% (4/15)	25% (4/16)	43,8% (7/16)
Lugar de residencia	Malabo	5,7% (3/53)	13,2% (7/53)	15,1% (8/53)
	Bioko	15,4% (4/26)	16% (4/25)	26,9% (7/26)
	Bata	20% (6/30)	12,9% (4/31)	27,6% (8/29)
	Río Muni	17,6% (6/34)	32,3% (10/31)	28,1% (9/32)

En la tabla 2, se observa que las personas que tienen estudios secundarios o profesionales hablan mayoritariamente una lengua bantú, superan los 55 años y residen en la parte continental del país favorecen la ausencia de concordancia entre sujeto y verbo en los juicios de aceptabilidad. El mayor empleo de estructura híbridas en Río Muni puede relacionarse con las propiedades sociodemográficas y sociolingüísticas de sus habitantes, que se diferencian notoriamente de las personas que residen en la isla de Bioko, sobre todo en la capital Malabo, donde prevalecen personas jóvenes, con un nivel de estudios elevado y el español como lengua dominante.

3.2.2. Pares de oraciones

La segunda tarea del cuestionario centrada en la estructura bajo estudio son dos pares de oraciones que se distinguen únicamente en la forma verbal: (2401) “Ustedes tenéis ganas de visitar Malabo” (falta de concordancia) vs. “Ustedes tienen ganas de visitar Malabo” (concordancia) y (2403) “Usted quiere ir a la playa” (concordancia) vs. “Usted quieres ir a la playa” (falta de concordancia). En esta actividad, los participantes tuvieron que marcar la forma que ellos utilizan. En la tabla 3, se reflejan los resultados de esta tarea.

Tabla 3: Resultados ítems 2401 y 2403 del cuestionario

ítem	concordancia	ausencia de concordancia	–98	–99
2401	61,6% (93/151)	37,7% (57/151)	0% (0/151)	0,7% (1/151)
2403	86,8% (131/151)	13,2% (20/151)	0% (0/151)	0% (0/151)

En línea con los hallazgos de la actividad anterior, en los ítems 2401 y 2403, la mayoría de los participantes seleccionan la opción en la que el pronombre sujeto y la persona verbal concuerdan, es decir, “ustedes tienen” (61,6%) y “usted quiere” (86,8%). Sin embargo, resulta llamativo el elevado porcentaje de encuestados que optan por la forma “ustedes tenéis” en el ítem 2401 que alcanza casi el 40%. Este hallazgo resulta particularmente interesante al considerar la amplia difusión de esta estructura en modalidades occidentales de la lengua española en Andalucía (ver apartado 1 marco teórico y estado de la cuestión).

Antes de proceder al análisis de los datos orales, es pertinente examinar el perfil sociolingüístico de los participantes que favorecen las estructuras híbridas en los pares de oraciones. Estos resultados se exhiben en la tabla 4.

Tabla 4: Resultados estructuras híbridas ítems 2401 y 2403 del cuestionario según el perfil sociolingüístico de los participantes

		2401	2403
Nivel de estudios	secundarios	40,5% (17/42)	11,9% (5/42)
	profesionales	47,4% (18/38)	12,8% (5/39)
	universitarios	30% (18/60)	10% (6/60)
Lengua dominante	no bantú	32,1% (9/28)	0% (0/28)
	bantú	38,7% (43/111)	17,9% (20/112)
Edad	18-34 años	38,5% (35/91)	7,6% (7/92)
	35-54 años	38,1% (16/42)	23,8% (10/42)
	55+ años	35,3% (6/17)	17,6% (3/17)
Lugar de residencia	Malabo	28,6% (16/56)	7,1% (4/56)
	Bioko	44,4% (12/27)	7,4% (2/27)
	Bata	30,3% (10/33)	20,6% (7/34)
	Río Muni	55,9% (19/34)	20,6% (7/34)

De forma similar a los juicios de uso, en la presente actividad, las personas con estudios profesionales, hablantes mayoritarios de una lengua bantú, mayores de 55 años y residentes en la parte continental del país, tienden a favorecer las estructuras híbridas. La única excepción representa el ítem 2801, donde es el grupo más joven el que impulsa estas construcciones. Los resultados en relación con la lengua dominante de los hablantes sugieren que el contacto con los idiomas bantúes condiciona hasta cierto punto el empleo de las estructuras híbridas. Esto se puede deber a que estas lenguas no distinguen entre el trato de solidaridad y respeto, ya que cuentan con una única forma para

la segunda persona del singular (Casado Fresnillo, 1995, p. 289; Quilis & Casado-Fresnillo, 1995, p. 188; Quilis, 1992, p. 248).

3.2.3. Entrevistas

Para terminar, en la tabla 5 se exponen los resultados extraídos del corpus de las entrevistas.

Tabla 5: Resultados entrevistas

estructura	concordancia	ausencia concordancia
<i>tú</i> + forma verbal	96,4% (347/360)	3,6% (13/360)
<i>usted</i> + forma verbal	95,5% (21/22)	4,5% (1/22)
<i>vosotros/vosotras</i> + forma verbal	100% (7/7)	0% (0/7)
<i>ustedes</i> + forma verbal	75% (3/4)	25% (1/4)

En la tabla 5, se aprecia que en las entrevistas se corroboran los hallazgos documentados en los datos escritos. En las cuatro estructuras estudiadas, prevalece la concordancia entre el pronombre y el verbo: “*tú* + forma verbal” (96,4%), “*usted* + forma verbal” (95,5%), “*vosotros* + forma verbal” (100%) y “*ustedes* + forma verbal” (75%). Además, los resultados de las dos herramientas coinciden en mostrar una mayor difusión de estructuras híbridas en el plural en comparación con el singular. Por último, en relación con las entrevistas, son de señalar las constantes vacilaciones entre los pronombres *tú* y *usted* que se documentan. Estos cambios dan cuenta de relaciones de poder no fijas entre los interlocutores que se negocian constantemente en la interacción de acuerdo con factores sociales y contextuales.

No obstante, es preciso tratar con precaución los datos extraídos de las entrevistas, ya que, como señalamos en el apartado 2.3., este método no fue diseñado específicamente para estudiar las formas de tratamiento pronominales, por lo que presenta algunas limitaciones en este aspecto. Así pues, la naturaleza de la entrevista, que implica la

interacción entre dos personas, hace que el empleo de los pronombres *vosotros* y *ustedes* sea prácticamente inexistente. Es por ello por lo que en el futuro resulta imperativo completar nuestros hallazgos con datos orales provenientes de otras situaciones comunicativas que propician el empleo de dichas formas pronominales con el fin de alcanzar una comprensión más profunda de las dinámicas interaccionales en Guinea Ecuatorial.

CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue proporcionar nuevos datos sobre el uso de las formas de tratamiento pronominales en el español actual de Guinea Ecuatorial. En relación con la primera pregunta de investigación, los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios y las entrevistas indican que en Guinea Ecuatorial existe variación en el empleo de los pronombres *tú* y *usted* en el contexto familiar, social y profesional. En las interacciones con padres, tíos, abuelos, desconocidos, médicos, profesores, jefes, curas, funcionarias, conductores de autobús y vendedoras en el mercado, prevalece claramente el uso de *usted*. Por otro lado, en el trato con hijos, sobrinos, hermanos, primos, esposos, parejas y amigos, las personas encuestadas muestran una preferencia por el pronombre *tú*. Según la tipología de Brown y Gilman (1960), estos últimos contextos comunicativos se ubican en el eje horizontal de la solidaridad. En las interacciones entre vecinos y compañeros de trabajo, se documenta un relativo equilibrio entre las formas *tú* y *usted*, lo cual podría deberse a la diversa naturaleza de las relaciones en estos contextos. En síntesis, los resultados de este estudio dan cuenta de un patrón propio en el empleo de las formas de tratamiento pronominales en Guinea Ecuatorial, donde factores como la edad, el grado de conocimiento previo, así como el prestigio y la distancia social entre los interlocutores, desempeñan un papel central en la elección entre las formas *tú* y *usted*. De esta forma, los patrones de variación documentados son un reflejo de cómo se conciben las distintas relaciones sociales dentro de la sociedad guineoecuatorial.

Por lo que concierne a la segunda pregunta de investigación, los resultados del estudio indican que las estructuras híbridas, como *usted quiere*, no predominan en el español actual de Guinea Ecuatorial, contrariamente a lo señalado en la bibliografía previa (Lipski, 1985,

p. 114; Lipski & Sayahi, 2023, p. 584). Además, este patrón de uso no es exclusivo de Guinea Ecuatorial, sino que también ha sido ampliamente documentado en el español hablado en la parte occidental de Andalucía. Por último, los resultados del estudio destacan la pertinencia de considerar el perfil sociodemográfico y sociolingüístico de los hablantes con el fin de ofrecer una descripción más diferenciada del uso de estas estructuras en el país.

Con todo, junto a los demás trabajos publicados en este volumen, el presente estudio pretende contribuir a que Guinea Ecuatorial ocupe el lugar que le corresponde en los trabajos dialectológicos y sociolingüísticos sobre la lengua española en el mundo, destacando su estatus de variedad propia y legítima de la lengua española.

Bibliografía

- Alvar, M. (1996). Andalúz. En *Manual de dialectología hispánica. El español de España* (pp. 232-258). Ariel.
- Bibang Oyee, J.-B. (2002). *El español guineano: interferencias, guineanismos....* [Malabo].
- Blas Arroyo, J. L. (1995). Un ejercicio de sociolingüística interaccional: el caso de los pronombres de tratamiento en el español actual. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 22, 229-252.
- Blas Arroyo, J. L. (1998). Una variable sociopragmática: la alternancia *tú/usted*. En *Las comunidades de habla bilingües. Temas de sociolingüística española* (pp. 167-189). Libros Pórtico.
- Bolekia Boleká, J. (2003). *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*. Amarú.
- Bolekia Boleká, J., & Schlumpf, S. (aceptado). Spanish in contact with Bantu-A languages in Equatorial Guinea. En L. Cerno, H.-J. Döhla, M. Gutiérrez Maté, R. Hesselbach, & J. Steffen (Eds.), *Contact varieties of Spanish and Spanish-lexified contact varieties*. Mouton De Gruyter.
- Brown, P., & Levinson S. C. (1987). *Politeness. Some universals in language use*. Cambridge University Press.

- Brown, R., & Gilman A. (1960). The Pronouns of Power and Solidarity. En T. A. Sebeok (Ed.), *Style in Language* (pp. 252-281). MIT Press.
- Calderón Campos, M. (2010). Formas de tratamiento. En M. Aleza Izquierdo & J. M. Enguita Utrilla (Coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales* (pp. 225-236). Universitat de València.
- Cano Aguilar, R., & González Cantos, M. D. (2000). *Las hablas andaluzas*. Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia.
- Carrasco Santana, A. (1999). Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown & Levinson. *Pragmalingüística*, 7, 1-44. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.1999.i7.01>
- Casado-Fresnillo, C. (1995). Resultados del contacto del español con el árabe y con las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial. En C. Silva-Corvalán (Ed.), *Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism* (pp. 281-292). Georgetown University Press.
- Fernández Martín, E. (2012). *La oposición vosotros/ustedes en la historia del español peninsular (1700-1931)*. Editorial de la Universidad de Granada.
- Fishman, J. A. (1964). Language maintenance and language shift as a field of inquiry. A definition of the field and suggestions for its further development. *Linguistics*, 2(9), 32-70. <https://doi.org/10.1515/ling.1964.2.9.32>
- Fishman, J. A. (1991). *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Multilingual Matters.
- Fishman, J. A. (2013). Language Maintenance, Language Shift, and Reversing Language Shift. En T. K. Bhatia & W. C. Ritchie (Eds.), *The Handbook of Bilingualism and Multilingualism* (2.^a ed., pp. 466-494). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118332382.ch19>
- Fontanella de Weinberg, M.^a B. (1999). Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 1: Sintaxis básica de las clases de palabras* (pp. 1400-1425). Espasa Calpe.

-
- García Gallarín, C. (2002). Fórmulas de tratamiento en *El Quijote*. En M. T. Echenique Elizondo & J. P. Sánchez Méndez (Eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000* (Vol. 1, pp. 633-644). Gredos.
- García Godoy, M. T. (2010). El tratamiento a los progenitores en el español peninsular (siglo XIX). Contraste dos variedades geográficas. En M. Hummel, B. Kluge, & M. E. Vázquez Laslop (Eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (pp. 595-617). El Colegio de México.
- Gonçalves, P. (2013). O português em África. En E. B. Paiva Raposo, M. F. Bacelar do Nascimento, M. A. Coelho da Mota, L. Segura, & Amália Mendes (Eds.), *Gramática do português* (pp. 157-180). Fundação Calouste Gulbenkian.
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge University Press.
- Hummel, M., Kluge, B., & Vázquez Laslop, M. E. (Eds.) (2010). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispanohablante*. Colegio de México.
- Jiménez Fernández, R. (1999). *El andaluz*. Arco Libros.
- Kany, C. E. (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Gredos.
- Lakoff, R. (1973). The Logic of Politeness: or minding your p's and q's. En C. W. Corum, T. C. Smith-Stark, & A. Weiser (Eds.), *Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* (pp. 292-305). Linguistic Society.
- Lapesa, R. (1970a). Personas gramaticales y tratamientos en español. *Revista de la Universidad de Madrid*, 19, 141-167.
- Lapesa, R. (1970b). Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo. En C. H. Magis (Ed.), *Actas del tercer Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Celebrado en México D. F., del 25 al 31 de agosto de 1968* (pp. 519-531). El Colegio de México.
- Lara Bermejo, V. (2012). *Ustedes* instead of *vosotros* and *vocês* instead of *vós*: an analysis through the Linguistic Atlas of the Iberian Peninsula (ALPI). *Dialectologia. Special issue*, 3, 57-93.
- Lara Bermejo, V. (2013). El avance de *ustedes* y las concordancias de tercera persona en el español hablado en la provincia de Málaga. *AnMal Electrónica*, 34, 183-197.

- Lara Bermejo, V. (2018). Relaciones de caso y extensión de la concordancia en el español peninsular y el portugués europeo. *Revista de Filología Española*, 98(1), 85-110. <https://doi.org/10.3989/rfe.2018.04>
- Lara Bermejo, V. (2022). *Historia de los pronombres de tratamiento iberorromances: Península Ibérica, América, África y Filipinas*. Iberoamericana & Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783968693316>
- Lara Bermejo, V. (2024). La historia de *tío* como forma de tratamiento coloquial en español. *Revista de Historia de la Lengua Española*, 19, 47-61. <https://doi.org/10.54166/rhle.2024.19.03>
- Leech, G. N. (1983). *Principles of Pragmatics*. Longmans.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press.
- Liniger-Goumaz, M. (2000). *Historical Dictionary of Equatorial Guinea* (3.^a ed.). The Scarecrow Press.
- Lipski, J. M. (1984). Observations on the Spanish of Malabo, Equatorial Guinea: Implications for Latin American Spanish. *Hispanic Linguistics*, 1(1), 69-96.
- Lipski, J. M. (1985). *The Spanish of Equatorial Guinea: The Dialect of Malabo and its Implications for Spanish Dialectology*. Max Niemeyer. <https://doi.org/10.1515/9783111676890>
- Lipski, J. M. (1990). *El español de Malabo: procesos fonéticos/fonológicos e implicaciones dialectológicas*. Centro Cultural Hispano-Guineano.
- Lipski, J. M. (2002). The Spanish of Equatorial Guinea: Research on *la hispanidad*'s best-kept secret. *Afro-Hispanic Review*, 21(1/2), 70-97.
- Lipski, J. M. (2004). The Spanish Language of Equatorial Guinea. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 8, 115-130.
- Lipski, J. M. (2007). El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial. En G. Nistal Rosique & G. Pié Jahn (Eds.), *La situación actual del español en África. Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas en África* (pp. 79-117). SIAL & Casa de África.
- Lipski, J. M. (2014). ¿Existe un dialecto “ecuatoguineano” del español?. *Revista Iberoamericana*, 80(248-249), 865-882. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2014.7202>

-
- Lipski, J. M. (2024). Equatorial Guinea. En U. Reutner (Ed.), *Manual of Romance Languages in Africa* (pp. 625-640). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110628869-028>
- Lipski, J. M., & Sayahi, L. (2023). La historia de la lengua española en África (The history of the Spanish language in Africa). En S. N. Dworkin, G. Clavería Nadal, & Á. S. Octavio de Toledo y Huerta (Eds.), *Lingüística histórica del español / The Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics* (pp. 577-588). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003035565-57>
- Molina, I. (2002). Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real. En F. Rodríguez González (Coord.), *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 97-121). Ariel.
- Molina Martos, I. (2020). Linguistic change and social transformation: The spread of *tuteo* in Restoration Spain and Second Republic (1875-1939). En M. Hummel & C. Lopes (Eds.), *Address in Portuguese and Spanish. Studies in Diachrony and Diachronic Reconstruction* (pp. 443-480). Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110701234-014>
- Montero Curiel, P. (2011). Aproximación sociolingüística a las fórmulas pronominales de tratamiento en el habla juvenil. *Revista de Estudios de Juventud*, 93, 105-116.
- Narbona Jiménez, A. (2013). Cambios y tendencias gramaticales en el español moderno. En R. Cano (Coord.), *Historia de la lengua española* (pp. 1011-1035). Planeta.
- Narbona Jiménez, A., Cano Aguilar, R., & Morillo Velarde-Pérez, R. (2011). *El español hablado en Andalucía*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Ndongo-Bidyogo, D. (2020). *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial* (nueva ed. ampliada). Bellaterra.
- NGLE = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2025). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis* (Vols. 1-3, ed. revisada y ampliada). Espasa.
- Nguendjo, I. (2018). Los tratamientos y sus fórmulas en el español de Guinea Ecuatorial: un estudio basado en la obra de Juan Tomás Ávila Laurel. *Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura*, 23(3), 535-544.

- Nistal, G. (2009). Peculiaridades del español de Guinea Ecuatorial y los préstamos del español en las lenguas indígenas. En T. Stolz, D. Bakker, & R. Salas Palomo (Eds.), *Romanisierung in Afrika. Der Einfluss des Französischen, Italienischen, Portugiesischen und Spanischen auf die indigenen Sprachen Afrikas* (pp. 1-15). Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer.
- Pedroviejo Esteruelas, J. M. (2006). Un estudio sociolingüístico. Sistemas de tratamiento de la juventud de Valladolid. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*, 11. <https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/20-tratamiento.htm>
- Penny, R. (2004). *Variación y cambio en español* (versión española de Juan Sánchez Méndez). Gredos.
- Quilis, A. (1992). La lengua española en África. En *La lengua española en cuatro mundos* (pp. 201-283). Mapfre.
- Quilis, A., & Casado-Fresnillo, C. (1995). *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. UNED.
- Rodríguez-Izquierdo, F. (1981). Economía y redundancia en el uso de los sustitutos gramaticales. En V. Lamíquiz (Coord.), *Sociolingüística Andaluza 1* (pp. 119-134). Departamento de Lengua Española, Facultad de Filología, Universidad de Sevilla.
- Rogers, P. P. (1924). The forms of address in the *Novelas ejemplares* of Cervantes. *The Romanic Review*, 15, 105-120.
- Roselló Verdeguer, J. (2013). Las formas de tratamiento. En J. R. Gómez Molina (Coord.), *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico* (pp. 277-314). Peter Lang.
- Roselló Verdeguer, J. (2018). Las formas de tratamiento en el corpus PRESEEA-Valencia. Un estudio sociolingüístico. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación CLAC*, 76, 241-260. <https://doi.org/10.5209/CLAC.62507>
- Sampedro Mella, M. (2015). Las formas de tratamiento en un corpus de entrevistas semidirigidas de español de Galicia. *Estudios de Lingüística ELUA*, 29, 319-344. <https://doi.org/10.14198/ELUA2015.29.14>
- Sampedro Mella, M. (2022). “Usted podía dejar la lancha donde te diera la gana”: sobre la alternancia de *tú* y *usted* en el español centro-norte peninsular. *Oralia*, 25(1), 135-162. <https://doi.org/10.25115/oralia.v25i1.8391>

- Schlumpf, S. (2021). Spanisch in Afrika/Afrika in Spanien. Sprachliche Charakteristika von Spanischsprecherinnen und Spanischsprechern aus Äquatorialguinea in Madrid. *Romanistisches Jahrbuch*, 72(1), 339-387. <https://doi.org/10.1515/roja-2021-0016>
- Schlumpf, S., & Carreira, S. (2024). Presentación de un corpus para el estudio del español actual en Guinea Ecuatorial. *Boletín de Filología*, 59(1), 403-436.
- Scollon, R., & Scollon, S. (1995). *Intercultural Communication. A Discourse Approach*. Blackwell.
- St. Clair Sloan, A. (1922). The pronouns of address in *Don Quijote*. *The Romanic Review*, 13, 65-76.
- Worldometer. (2024). *Equatorial Guinea Population*. Recuperado el 19 de agosto de 2024 de <https://www.worldometers.info/world-population/equatorial-guinea-population/>
- Zamora Vicente, A. (1979). *Dialectología española* (2.^a ed. muy aumentada). Gredos.

Bases de datos citadas

- Schlumpf-Thurnherr, S. (2025). EG-Spanish Corpus: Semi-structured interview (Version 1.0) [Data set]. LaRS - Language Repository of Switzerland. <https://doi.org/10.48656/g9eg-an83>
- Schlumpf-Thurnherr, S. (2025). EG-Spanish Corpus: Sociolinguistic questionnaire (Version 1.0) [Data set]. LaRS - Language Repository of Switzerland. <https://doi.org/10.48656/k5v5-2869>
- Schlumpf-Thurnherr, S., & Carreira, S. (2025). EG-Spanish Corpus: Linguistic questionnaire (Version 1.0) [Data set]. LaRS - Language Repository of Switzerland. <https://doi.org/10.48656/kq3s-dv13>

EL ADVERBIO *MÁS* EN EL ESPAÑOL GUINEOECUATORIANO

The Adverb *Más* in Equatoguinean Spanish

ARMANDO ZAMORA SEGORBE
Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial
zamora.segorbe@gmail.com

Recibido: 28 de octubre de 2024

Aceptado: 2 de junio de 2025

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment
citer: Armando Zamora Segorbe (2025). El adverbio *más* en
el español guineoecuatorial, *Revista de Estudios Africanos*,
6, pp. 281-294.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.010

Resumen: La cuestión que venimos a exponer en esta publicación es parte de un trabajo más amplio sobre la descripción del español guineoecuatorial.

Las sucesivas caracterizaciones o prosopografías que se han llevado a cabo sobre el español en y de Guinea Ecuatorial han versado principalmente sobre aspectos del léxico y la fonética y fonología del sistema en la zona. En esta publicación venimos a describir y descubrir un aspecto que consideramos muy interesante e importante para cualquier estudioso de las lenguas, en especial de las diversas

realizaciones o modalidades que se presentan y pueden presentarse en el idioma español en el ámbito de la morfosintaxis. Nos estamos refiriendo a las diversas realizaciones del adverbio *más* que usan los hablantes de la modalidad del español guineoecuadoriano. En este trabajo, presentaremos sus diversos usos, destacando sobre todo las variantes específicas del español guineoecuadoriano, y aportaremos ejemplos reales recogidos en el país en los últimos diez años. El estudio puede servir de avance en nuestro conocimiento de dicha modalidad de la lengua y apoyar su valoración como dialecto propio del español.

Palabras clave: *adverbio más; valores adverbiales; y más encima; español guineoecuadoriano.*

Abstract: The question that we are presenting in this publication is part of a broader work on the description of Equatoguinean Spanish. The successive characterizations or prosopographies that have been carried out on Spanish in and from Equatorial Guinea have mainly dealt with aspects of the lexicon and the phonetics and phonology of the system in the area. In this publication we come to describe and discover an aspect that we consider very interesting and important for any language scholar, especially of the various realizations or modalities that are present and can be present in the Spanish language in the field of morphosyntax. We are referring to the various realizations of the adverb *más* used by speakers of the Equatoguinean Spanish modality. In this paper, we will present their diverse uses, highlighting above all the specific variants of Equatoguinean Spanish, and we will provide real examples collected in the country in the last ten years. The study can serve as an advance in our knowledge of this language modality and support its valuation as a dialect of Spanish.

Key Words: *adverb más; adverbial values; y más encima; Equatoguinean Spanish.*

Résumé : La question que nous abordons dans cette publication s'inscrit dans un travail plus vaste de description de l'espagnol de Guinée équatoriale. Les caractérisations successives ou

prosopographies de l'espagnol parlé en Guinée équatoriale se sont principalement concentrées sur des aspects du lexique, de la phonétique et de la phonologie de cette variété linguistique. Dans cet article, nous souhaitons décrire et mettre en lumière un aspect que nous considérons à la fois très intéressant et important pour toute personne étudiant les langues et particulièrement les différentes réalisations ou modalités que peut adopter la langue espagnole sur le plan de la morphosyntaxe. Nous faisons référence ici aux diverses réalisations de l'adverbe *más* tel qu'il est employé par les locuteurs de la modalité équatoguinéenne de l'espagnol. Dans cet article, nous présenterons ses différents usages en mettant l'accent sur les variantes spécifiques de l'espagnol de Guinée équatoriale, et nous fournirons des exemples réels recueillis dans le pays au cours des dix dernières années. L'étude peut servir à faire progresser nos connaissances de cette modalité linguistique et à contribuer à la valorisation de cette variété comme dialecte propre de l'espagnol.

Mots clés : *adverbe más ; valeurs adverbiales ; y más encima ; espagnol guinéo-équatorien.*

INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha estado muy presente en los ámbitos de los estudiosos de la lengua española y muchos hablantes de otras modalidades del español un interés cada vez más creciente sobre el español que se habla en Guinea Ecuatorial, lo que lleva a aquellos a formularse preguntas como: ¿cómo tuvo lugar la implantación de la lengua española en Guinea Ecuatorial?, ¿existe un dialecto del español guineoecuadoriano?¹, ¿qué hay de dicha modalidad de español?, ¿en qué difiere este español con respecto a las otras variedades si existe?,

¹ Dicha pregunta ya ha sido formulada por John M. Lipski, en un artículo que publicó con el título de “El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial” (2007, p. 91) y, posteriormente, en su trabajo “¿Existe un dialecto ‘ecuatoguineano’ del español?” (2014). En lo que se refiere a dicho autor, se puede decir que es uno de los lingüistas más sobresalientes con respecto al tema del español en Guinea Ecuatorial; aunque no deben olvidarse los trabajos de Germán de Granda, Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo, entre otros.

¿es este español una modalidad o dialecto tan diferente a otras?, ¿cuáles son las principales claves de su evolución en el caso de que presente diferencias significativas respecto de otras variedades?, ¿en qué estado se encuentra actualmente este español?, ¿cuál es la dirección en el movimiento que ha elegido la lengua para su evolución actual en la zona?, etc. (cf. Lipski, 1985, 2004; Quilis & Casado-Fresnillo, 1993; Schlumpf, 2025, en este monográfico). Responder a todas estas cuestiones implica un trabajo que, aunque lleva un tiempo precioso de dedicación, a nuestro juicio merece la pena ser emprendido, a pesar de que algunas de ellas ya recibieron posibles respuestas por parte de otros autores (Granados, 1986).

Efectivamente, resulta pertinente hablar de las formas que caracterizan la modalidad guineoecuatoriana del español debido, principalmente, a las discusiones más acaloradas que están girando en torno a la consideración o no de la forma de uso de dicho sistema por parte de los hablantes de Guinea Ecuatorial como un dialecto del español (cf. Lipski, 2002; Schlumpf, 2016). Por otra parte, cualquier estudio pormenorizado sobre fenómenos lingüísticos escogidos contribuye a conocer mejor el comportamiento de la lengua española en esta pequeña parte del mundo que es Guinea Ecuatorial. En cuanto a la cuestión del estatus dialectal del español guineoecuatoriano, creemos que sería un acierto entender dicha modalidad como un dialecto propio, debido a las muy variadas variaciones que se producen en la lengua en uso por parte de los hablantes. En consecuencia, al igual que hablamos aquí del comportamiento del adverbio *más* en su uso por parte de los hablantes, podemos también describir los comportamientos generalizados de otros elementos léxicos o fenómenos morfosintácticos que tienen lugar, tales como, por ejemplo: los usos de las formas verbales, los comportamientos de los verbos de movimiento, la estructura de la comparación, la formación de las nuevas formas léxicas, etc.

En esta publicación, voy a centrarme en un pequeño aspecto muy particular e interesante de la puesta en práctica de la lengua española por parte de los hablantes guineoecuatorianos; vamos a tratar los diferentes casos de los usos del adverbio *más* en Guinea Ecuatorial. La mención de varios usos particulares de este adverbio en el español guineoecuatoriano en la recién publicada segunda versión de la *Nueva gramática de la lengua española*, entre ellos, el uso repetido *más más*

con el significado de ‘sobre todo’ (NGLE-2, 2025, § 30.6j), es prueba de su relevancia en el contexto que nos ocupa.

Los adverbios, en la lengua española, se caracterizan desde el punto de vista morfológico por dos aspectos definidos en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), dirigida por Bosque y Demonte, y, principalmente, en las dos versiones de la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE-1 y NGLE-2) (2009 y 2025), igual que en obras de morfología como *Análisis morfológico. Teoría y práctica* (2011) de Gómez Torrego (cf., por ejemplo, Gómez Torrego, 2011, p. 214; NGLE-1, 2009, § 30.1a; NGLE-2, 2025, § 30.1a; Pavón Lucero, 1999, p. 567). En concreto:

- (A) por una parte, se trata de formas invariables (carentes de flexión) —a excepción de algunos adverbios que admiten diminutivos y superlativos—;
- (B) por otra parte, es de destacar su capacidad de establecer relaciones de modificación con otros grupos sintácticos pertenecientes a otras categorías; principalmente, los adverbios son modificadores de los verbos.

Teniendo presente esta definición, los usos de la forma adverbial que vamos a analizar se presentan en hablantes que podríamos considerar de nivel medio, el más extendido en el espacio Guinea Ecuatorial. Estos fenómenos en ocasiones se propagan con facilidad entre aquellos que podríamos considerar como hablantes que se sitúan en niveles medio y superior.

El enfoque de este trabajo da más importancia a la intervención de lo oral, aunque no deja de lado en ocasiones el uso escrito, en donde también se presentan con gran frecuencia los fenómenos observados. Así, los ejemplos que se citan a lo largo del trabajo forman parte de textos e intervenciones de hablantes recogidos de diversos actores y medios que hemos estado recopilando a lo largo de algo más de diez años en el país; lo que damos a entender como formantes de parte de nuestro pequeño corpus particular (colección de documentos de registro orales, ejemplos citados en otros trabajos ya publicados de otros autores, grabaciones de voz y escritos de mensajes de *WhatsApp* y grabaciones tomados de locuciones tomados de los medios, entre otros).

Advertimos, para terminar, que este trabajo forma parte de uno más extenso que abarca otros muchos aspectos de la modalidad.

1. EL ADVERBIO *MÁS* Y SUS VALORES EN EL ESPAÑOL GUINEOECUATORIANO

De entre los usos que hacen los hablantes de los adverbios, resulta de importancia, por los valores que pudiera tener en la estructura de la frase u oración, el adverbio *más*. Dicho adverbio es usado por los hablantes, principalmente: ante adjetivos y adverbios marcando un grado alto en determinada propiedad en comparación con otro, o bien, con funciones ponderativas o intensivas (cf. Kovacci, 1999, p. 779; NGLE-1, 2009, § 30.4a; NGLE-2, 2025, § 30.4a).

Para el análisis de este adverbio en la modalidad en estudio, veamos algunos ejemplos en los que aparece:

- (1) a. No quiero *más* comida.
- b. ¿Vas a venir *más*? / ¿Volverás?
- b₁. Antonia ha dicho que no va a venir *más*.
 Antonia ha dicho/dijo que ya no va a volver/ya no volverá/ya no volvería.
- c. ¿Qué puedes esperar de esto *más*? / ¿Qué más puedes esperar ya de esto?
- d. Nadie corre *más* que a mí *más* / Nadie corre ya más que yo
- e. No (golpees) *así* (tan) fuerte (la mesa) / No (golpees) tan fuerte (la mesa)

La observación de los casos propuestos muestra una variación considerable de los usos de *más*. En un primer caso (1a) el uso concuerda plenamente con cualquier uso que podamos tener en la modalidad de lengua considerada como la “estándar y normativizada”; en (1b) y (1b₁) se deduce un uso de contenido de reiteración del contenido del verbo, de esta forma la interpretación semántica que adquiere dicho adverbio corresponde al contenido del verbo *volver*; por su parte, en (1c) su contenido marca al verbo en su realización perfectiva (acción télica) de forma que sustituye aquí a otro adverbio, *ya*, dentro de una aseveración que se plantea en términos interrogativos;

así el hablante consigue dar a la construcción el contenido de una interrogación retórica y no pretende encontrar una solución a su problema; y en el caso de (1d), pese a la agramaticalidad marcada en la construcción en lo que se refiere a las otras variedades del español, en la variedad guineoecuadoriana se tiene un fenómeno de reduplicación de este *más* y que, cada uno de estos marcará distintos grados de alcance según las categorías gramaticales a los que antepone o afecta; así en *corre más*, se marca una intensidad verbal y en *a mí más* (marca de directivo) frente al pronombre *yo* se tiene una marca sobre la forma verbal de manera que en este (el verbo) se pretende marcar una (re)iteración o insistencia y finalización (perfectividad) de la acción denotada. En el ejemplo (1e) haremos notar la posibilidad de realizaciones o no del modificador *tan*. En todo caso, la realización de este no hace que la construcción pierda su valor comunicacional, puesto que el adverbio *así* cubriría en su significación de contenido el valor modificador de aquel otro, *tan*, para el hablante.

Otros usos del adverbio *más* los constituyen aquellos casos en los que es utilizado para marcar un valor de superlativo (superioridad)² en la expresión de estado de máximo grado en el contenido del referente. Son los casos de los ejemplos de tipo:

- (2) Esta comida estará *más mejor* si le echas un poco de picante
“Esta comida estará (mucho) mejor...”

Estos usos con *más mejor* se comentan también en la *Nueva gramática de la lengua española*, aunque sin hacer mención del español guineoecuadoriano. Mientras que, en la primera edición, se desaconseja emplear dicha construcción en los registros formales de la lengua (NGLE-1, 2009, § 13.3d, § 45.2l), en la edición revisada incluso se recomienda evitar su uso en la lengua en general (NGLE-2, 2025, § 45.2l).

También resulta frecuente entre los hablantes guineoecuadorianos la reduplicación del adverbio (modificador) *más*, para tratar de resaltar el carácter de intensidad y de contenido en

² En los hablantes también tiene lugar muy frecuentemente la realización de estructuras con significado que definimos como de grado *superlativo superior*, estructuras que presentan el esquema *más* + {*adj* (Mod-*adj*)}.

valoración suprema del adjetivo al que afecta. Tenemos ejemplos como:

- (3) Me gusta *más* cuando sale del fuego *más más* caliente.
“Me gusta aún más cuando está recién salido del fuego y está muy caliente”.

En otras ocasiones, no es posible tener dicha realización como una reduplicación del elemento. En estos casos, el hablante llega a realizar una breve pausa que pretende romper la continuidad de la estructura, de forma que en estas situaciones es posible explicar el procedimiento como un proceso de elisión, de forma que el emisor trata de dar una importancia al segmento oracional precedente afectado por el primer modificador. Claro está que estos últimos no entran dentro, a nuestro juicio, de lo que hemos tratado en el análisis como procesos de reduplicación del adverbio tratado.

2. EL USO DE *MÁS* CON VALOR ITERATIVO

Con un valor iterativo o reiterativo podemos encontrar el adverbio *más* con los siguientes significados: ‘otra vez’, ‘repítelo’, ‘de nuevo’, etc. Así encontramos ejemplos como:

- (4) a. Antonio ha llegado a casa. Él ha dejado su cartera y *ha salido más*
b. Éa (/Ella) ha dicho que éa (/ella) *va a venir más*³
c. ¡Mañana *más* que yo te vea con estos niños en la calle!⁴ /
¡Mañana *más*...!
d. Richi ha venido y *ha ido más*

³ En este caso de ejemplo (b), evidentemente, tendremos que aclarar de que en ambos casos de *éa (ella)* el hablante está haciendo referencia la misma persona. Estamos ante el fenómeno de reiteración del referente dentro de la misma construcción oracional. En este caso, al igual que entre los hablantes tiene lugar la reiteración del sujeto de una oración formada por dos o más proposiciones, observamos también dicha reiteración del referente en las construcciones de una gran mayoría de los hablantes.

⁴ Ciudad de Elá Nguema, febrero de 2013. De madre de entre los 45-50 años, aproximadamente. Dice: ‘¡*Que te vuelva a ver* (mañana/otra vez) *en la calle con estos niños!*’

Lo más evidente y que prueba esta significación que hemos definido para este *más*, es la posibilidad de que los verbos afectados *ha salido más*, *va a venir más*, *más que yo te vea* y *ha ido más*, sustituyan expresiones más normativas, tales como *volver a salir*, *volverá*, *ver de nuevo*, *otra vez* (cf. NGLE-1, 2009, § 28.9n-p; NGLE-2, 2025, § 28.9n-p).

La observación de los ejemplos permite abrigar la sospecha de que, en estos casos, dicho adverbio se sitúa en el cierre de la oración. Pero la observación del ejemplo (c) muestra un desplazamiento de este para afectar al temporal, *mañana* (o *mañana*). En todo caso, parece que el adverbio *más* puede, dentro de esta estructura, ocupar distintas posiciones afectando diferentes elementos de la oración sin cambiar el contenido del mensaje, sin variar la carga emotiva y/o el grado de amenaza; por ello es posible obtener otras combinaciones como:

- c1. Mañana que yo te vea *más* con estos niños en la calle
- c2. Mañana que yo te vea con estos niños *más* en la calle
- c3. Mañana que yo *más* te vea con estos niños en la calle
- c4. Que *más* mañana te vea con estos niños en la calle
- c5. Mañana que *más* yo te vea con estos niños en la calle

Se trata de posibles variaciones que no podrían ser aplicadas a los demás casos ejemplificados arriba.

3. EL USO DE *MÁS* CON VALOR INTENSIVO Y ADITIVO(-DURATIVO)

Junto a este *más* con valor reiterativo, constatamos también otro uso del mismo, con un valor *intensivo*, *aditivo(-durativo)* (cf. NGLE-1, 2009, § 30.4j, § 45.1d; NGLE-2, 2025, § 30.4j, § 45.1d) en *aún más* o *más aún*, cuando aquel es reduplicado dentro de la estructura morfosintáctica, así como otros tantos valores morfológicos y semánticos. Por lo que es posible y frecuente encontrarnos frente a casos parecidos a:

- (5) a. Me gusta *más más* esta chica cuando habla
b. ¿Dónde *vivías más*?

frente a

- a₁. Me gusta {*más* / *mucho*} esta chica y me gusta (mucho) *más* cuando habla.
b₁. ¿Por dónde vives?, que ya no me acuerdo / ¿Por dónde dijiste que vives?, que ya no me acuerdo

En el caso de (5a) solo es posible reinterpretar el contenido con el significado intensivo del modificador modificado por sí mismo, aplicando el conocimiento que tenemos del mundo y los principios básicos del funcionamiento de los tipos lingüísticos y culturas de la zona; por el contrario, el caso (5b) *más* puede sustituir a toda una estructura de subordinación *que ya no me acuerdo* en la que el hablante trata de recabar o certificar una determinada información.

Estos resultados de la modalidad del español guineoecuadoriano son el producto de procesos de calco del pichi y la mezcla de otros sistemas autóctonos sobre el español, en todo caso (para más información sobre la influencia del fang, véase Bibang Oyee 2002; para los contactos del español guineoecuadoriano con las lenguas bantúes locales, cf. Bolekia Boleká & Schlumpf, aceptado; sobre el pichi, véase Yakpo, 2010).

4. OTROS USOS Y SIGNIFICADOS QUE ADQUIERE EL USO DE *MÁS*

Junto a los usos anteriores del adverbio *más*, es posible encontrar también otro empleo de este, según se desprende de ejemplos tales como:

- (6) a. ¿Cómo se llama *más*? / ¿Cómo/Cuál era su nombre?
b. ¿(En) dónde *más* estaba?

o bien:

- b₁. ¿(En) dónde estaba *más*?
c. ¿(A) dónde *más* puedes ir?

En todos estos casos tenemos, desde un uso de dicho adverbio como marca que va a definir un estado (verbo *ser*) de cosas más propia del perfecto simple (¿*Cómo se llama más?*) acompañado de la introducción de la partícula *ya* del español estándar, hasta marca de introducción de duda o la simple solicitud de colaboración del receptor o receptores sobre un determinado asunto (¿*Dónde más estaba?*). En todo caso, siempre podemos constatar que la partícula *más*, en los casos citados, puede ocupar una posición distinta de la que hemos señalado; obteniéndose, de esta manera, formaciones de tipo: *Cómo más se llama* o (En) *dónde estaba más*, sin añadir ningún otro matiz diferenciador al contenido de lo expresado. De esta manera, dichas construcciones terminan por cobrar los significados de ¿*Cómo se llama ya?*, *que no me acuerdo* y ¿*En dónde estaba ya?*, respectivamente.

5. LA CONSTRUCCIÓN ... Y MÁS ENCIMA...

Otro de los usos del adverbio *más* se localiza en la construcción y *encima...* del español coloquial (cf. NGLE-1, 2009, § 30.13e; NGLE-2, 2025, § 30.13e), como base de la que tiene lugar entre los hablantes de la modalidad guineoecuatoriana: y *más encima*. Este uso se justifica, entre los hablantes, como sinónimo de la locución adverbial (o conector discursivo) de contenido aditivo coincidente con otras modalidades del español. En esta ocasión, en el hablante guineoecuatoriano la estructura señalada introduce en la configuración, acompañando al citado adverbio, el nexos entre la conjunción (coordinante) y la forma preposicional, para obtener así la realización señalada, de contenido aditivo fuerte.

En nuestro análisis explicativo del fenómeno, pensamos que el hablante determina las posibles equivalencias léxicas que componen ambas formaciones (y *encima*, por un lado, y *más encima*, por otro),

identificando miembro a miembro y reinterpretando los componentes de ambas, de manera que el elemento conjuntivo *y* (copulativo) es identificado tal como aparece en la formación original (*y encima*); mientras que la introducción de la forma adverbial *más* aporta un significado de adición aritmética, que el hablante identifica con el signo aditivo de la operación matemática de sumar (+), marcando así lo que sigue con un grado superior en gravedad a la situación de los hechos ya referidos con anterioridad. A pesar de esto último, el uso no marca un grado de superioridad más allá de la formación de partida, y el hablante guineoecuadoriano lo interpreta en el mismo sentido que su correlativo original.

Su uso se circunscribe, por tanto, a los contextos en los tiene lugar la construcción matriz en las modalidades del español no guineoecuatorianas. Así se tienen casos como:

- (7) a. Este chico dice cosas muy tontas; *y más encima* se está riendo.
- b. *Y más encima* que él ha llegado tarde, él se pone a gritarme.

frente a

- a₁. Este chico dice cosas muy tontas; *y encima* se está riendo.
- b₁. (*Y encima* que ha llegado tarde, se pone a gritarme.

A pesar del hecho señalado en estos últimos ejemplos, debemos apuntar que la estructura señalada como fenómeno distintivo del español de Guinea Ecuatorial en el aspecto en cuestión, esta se puede presentar como alternante con la modalidad no guineoecuatorial del sistema. De manera que junto a “Y más encima que él ha llegado tarde, él se pone a gritarme” también se presenta, aunque en menor medida, su equivalente en la forma de expresión “Encima que ha llegado tarde, se pone a gritarme”.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, hemos visto de qué modo en el español guineoecuadoriano el adverbio *más* es capaz de cobrar nuevos sentidos para el sistema de la lengua española. Proponiendo e incorporando nuevas etiquetas en la semántica de las construcciones en las que se presenta, aparte del concepto de *(re)iteratividad*, hemos definido los conceptos o contenidos y significados de *intensivo* y *aditivo(-durativo)* en el uso de *más*.

A tenor de los resultados expuestos, podemos decir que el español de Guinea Ecuatorial presenta unas características propias, al mismo tiempo que comparte aspectos generales con el resto de las modalidades de dicha lengua. En definitiva, la localización estratégica del país como punto de encuentro entre las dos orillas que comparte este mismo sistema le dota de unas características especiales.

La capacidad de proponer nuevas formas para la expresión en lengua española, enriqueciéndola con propuestas léxicas y estructuras tan originales como las que hemos descrito, nos permite decir y asegurar que la modalidad guineoecuatorial del español representa un medio cargado de mucha vitalidad y que, lejos de la idea que propugnan algunos, esta modalidad de la lengua, al igual que otras tantas variedades del sistema, se presenta y debe ser entendida como otra forma dialectal más del español.

Bibliografía

- Bibang Oyee, J.-B. (2002). *El español guineano: interferencias, guineanismos....* [Malabo].
- Bolekia Boleká, J., & Schlumpf, S. (aceptado). Spanish in contact with Bantu-A languages in Equatorial Guinea. En L. Cerno, H.-J. Döhla, M. Gutiérrez Maté, R. Hesselbach, & J. Steffen (Eds.), *Contact varieties of Spanish and Spanish-lexified contact varieties*. Mouton De Gruyter.
- Bosque, I., & Demonte, V. (Dirs.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vols. 1-3). Espasa Calpe.
- Gómez Torrego, L. (2011). *Análisis morfológico. Teoría y práctica*. SM.
- Granados, V. (1986). Guinea: del «falar guinéu» al español ecuatoguineano. *Epos*, 2, 125-137.

- Kovacci, O. (1999). El adverbio. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 1: Sintaxis básica de las clases de palabras* (pp. 565-655). Espasa Calpe.
- Lipski, J. M. (1985). *The Spanish of Equatorial Guinea: The Dialect of Malabo and its Implications*. Max Niemeyer.
- Lipski, J. M. (2002). The Spanish of Equatorial Guinea: research on *la hispanidad*'s best-kept secret. *Afro-Hispanic Review*, 21(1/2), 70-97.
- Lipski, J. M. (2004). The Spanish Language of Equatorial Guinea. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 8, 115-130.
- Lipski, J. M. (2007). El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial. En G. Nistal Rosique & G. Pié Jahn (Eds.), *La situación actual del español en África. Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas en África* (pp. 79-117). SIAL & Casa de África.
- Lipski, J. M. (2014). ¿Existe un dialecto "ecuatoguineano" del español? *Revista Iberoamericana*, 80(248-249), 865-882. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2014.7202>
- NGLE-1 = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis* (Vols. 1-2). Espasa.
- NGLE-2 = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2025). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis* (Vols. 1-3, ed. revisada y ampliada). Espasa.
- Pavón Lucero, M.^a V. (1999). Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 1, pp. 705-786). Espasa Calpe.
- Quilis, A., & Casado-Fresnillo, C. (1993). La lengua española y los guineoequatorianos. Historia de unas actitudes. *Boletín de la Real Academia Española*, 73, 569-587.
- Schlumpf, S. (2016). Hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial. *Estudios de Lingüística del español*, 37, 217-233.
- Schlumpf, S. (2025). Usos, valores y transmisión del español en Guinea Ecuatorial: valoraciones y actitudes de sus propios hablantes. *Revista de Estudios Africanos*, 6, 159-199. <https://doi.org/10.15366/reuam2025.6.007>
- Yakpo, K. (2010). *Gramática del pichi*. CEIBA & Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL ESPAÑOL EN ÁFRICA: UN EPÍLOGO EN SIETE PERSPECTIVAS

The Past, Present, and Future of Spanish in Africa: An Epilogue in Seven Perspectives

MATTEO DE BENI

Università degli Studi di Verona

matteo.debeni@univr.it

ORCID: 0000-0002-5392-0412

CARSTEN SINNER

Universität Leipzig

sinner@uni-leipzig.de

ORCID: 0000-0002-5394-7041

Formato de citación recomendado/How to cite/Comment citer:

Matteo De Beni & Carsten Sinner (2025). Pasado, presente y futuro del español en África: un epílogo en siete perspectivas, *Revista de Estudios Africanos*, 6, pp. 295-327.

DOI: 10.15366/reauam2025.6.011

Resumen: Esta aportación cierra el presente monográfico tocando varios de los temas tratados por los diferentes autores y, principalmente, brindando unas perspectivas útiles para futuros estudios sobre el español en África, sus contextos de uso, sus hablantes y las variedades hispanoafricanas.

Palabras clave: *español en África; variedades hispanoafricanas; contextos poscoloniales; lengua, historia y sociedad; perspectivas de investigación.*

Abstract: This contribution aims to conclude this monograph by touching on several of the topics addressed by the different authors and, above all, to offer useful perspectives for future studies on Spanish in Africa, its contexts of use, its speakers and its Hispanic-African varieties.

Key Words: *Spanish in Africa; Spanish-African varieties; postcolonial contexts; language, history and society; research perspectives.*

Résumé : Cette contribution vise à clore le présent numéro spécial en abordant plusieurs des thèmes traités par les différents auteurs et, principalement, à offrir des perspectives utiles pour de futures études sur l'espagnol en Afrique, ses contextes d'utilisation, ses locuteurs et les variétés hispano-africaines.

Mots clés : *espagnol en Afrique ; variétés hispano-africaines ; contextes postcoloniaux ; langue, histoire et société ; perspectives de recherche.*

INTRODUCCIÓN

Esta contribución tiene el propósito de servir de clausura del presente monográfico ofreciendo una panorámica de conjunto sobre algunos de los aspectos abordados por los distintos autores —con los que se pone en diálogo— y, sobre todo, brindando una mirada hacia el futuro. De

hecho, a través de una selección de temas y vertientes, se espera poder sugerir algunas pistas provechosas para próximas investigaciones que abran nuevos caminos sobre el español en y de África, una realidad en gran medida aún por explorar.

1. LA PERSPECTIVA TERMINOLÓGICA: NOMBRES, CONCEPTOS, COSAS

Al tratar de una realidad compleja y polifacética como el español en y de África es imprescindible adoptar una terminología adecuada para definir los fenómenos estudiados.

Por ejemplo, para referir las situaciones de contacto, no convienen del todo etiquetas borrosas y poco circunstanciadas, tal como *mezclas*. En cambio, se debería emplear una taxonomía más precisa y, al mismo tiempo, tener en cuenta el desarrollo de la terminología y la historiografía del contacto lingüístico y de lo que se denomina *alternancia de códigos* o *code-switching*. Si miramos de cerca qué es, por ejemplo, una *lengua mezclada* o *mixed language*¹, nos percatamos de que este concepto no se puede aplicar de manera global y constante a las situaciones de contacto lingüístico que atañen al español en África: los especialistas en *code-switching* ya desgranaron muy detalladamente las necesidades y limitaciones de una terminología funcional y ello es una razón más para no adoptar las denominaciones que utilizan los hablantes.

En la tradición de estudios sobre el contacto lingüístico se ha planteado repetidamente la existencia de lenguas mixtas o híbridas como resultado de la convivencia de dos o más lenguas. Algunos autores proponen que estas lenguas mezcladas representan una etapa intermedia entre diferentes idiomas. Sin embargo, en muchos casos no se aclara en qué se distinguen realmente de las lenguas criollas. La presunta existencia de lenguas híbridas ha sido interpretada como una evidencia de que la interferencia lingüística no tiene límites. No obstante, la hipótesis de una simple mezcla de lenguas ha recibido fuertes críticas, debido principalmente a la inestabilidad de las

¹ Es una etiqueta que tiene ya una dilatada trayectoria: véase, entre muchísimos otros y como indicios del abanico de contextos distintos al que el término se ha aplicado, Munske (1986), Tsung (2012) y Van Sluis, Hoekstra y Van de Velde (2016).

variedades en cuestión y al hecho de que no suelen contar con hablantes nativos (cf. Sinner, 2007). Evidentemente, si los hablantes dicen “yo *mezclo* las lenguas”, no significa que los lingüistas lo podamos repetir así: de hacerlo, generaríamos un caos denominativo, cuando, en cambio, justamente la terminología es un campo que es preciso despejar para saber, por ejemplo, qué es lo que se pretende designar a la hora de usar una etiqueta como *lingua híbrida*, por ejemplo, que desde la perspectiva de la lingüística a menudo no está claramente empleada.

Incluso un término aparentemente diáfano como *bilingüismo* puede ser problemático a la hora de aplicarlo a alguna situación relativa al español en África. De hecho, vemos como a veces necesita precisiones o especificaciones: por ejemplo, es muy relevante, al respecto, la definición que se ha utilizado para Ceuta y Melilla de *bilingüismo sustractivo*, utilizado por distintos autores (cf., en el presente monográfico, los trabajos de Ayora Esteban, Rivera Reyes y Tilmatine).

Es incluso recomendable extender estas prudencias terminológicas al concepto de *lingua materna*, en particular en territorios como son los de habla española en África, que son un crisol de idiomas en los que a veces dicha noción se asocia a las lenguas indígenas, algunas de las cuales —véase el caso de Guinea Ecuatorial— se encuentran en retroceso cuando, en cambio, el español aumenta su presencia.

Los debates sobre si el castellano o el catalán son lenguas maternas o no de parte de la población en Cataluña mostraron que los bilingües muchas veces hablan mejor la lengua de la guardería que la(s) lengua(s) de los padres, y, particularmente, que la lengua del *padre* —aquí surge el concepto de *lingua paterna*—, ya que en algunas culturas tradicionalmente el progenitor masculino casi no pasa tiempo con los hijos (O'Donnell, 2001, s. p.). De hecho, como indica O'Donnell (2001, s. p.), cuando los padres permanecen fuera del hogar más de ocho horas al día, tal vez resulte más apropiado considerar la lengua de la guardería en lugar de la lengua materna. Por ello también se ha puesto en tela de juicio que la lengua materna constituya un criterio válido para determinar si una persona es bilingüe y, por otro lado, también existen dudas respecto a la definición de la lengua materna simplemente como la primera lengua adquirida. En contextos plurilingües, muchos niños aprenden dos o más lenguas

simultáneamente, lo que dificulta identificar una única “primera lengua”. Además, la lengua que se adquiere primero no necesariamente coincide con la lengua de la madre, del padre, de ambos, ni con la hablada por la mayoría de la sociedad en la que vive el individuo. Tampoco tiene que ser la lengua dominante en su repertorio lingüístico (Martinet, 1968, p. 208; Denison, 1984, p. 1; Romaine, 1989, pp. 17-21, 179; Sinner, 2004, pp. 76-77).

Se trata de etiquetas en principio conocidas y hasta trilladas, pero, en cambio, requieren precisiones o incluso redefiniciones, en particular en el contexto estudiado en este monográfico, en el que muchas veces hay hablantes que ni saben cuál es su *lengua materna* o cuál es la *lengua dominante* entre sus distintas *lenguas maternas*. ¿Es la primera que se aprendió desde las fases iniciales de la infancia? ¿Es la en la que uno mejor se desempeña? ¿Es la lengua con la que uno se saludaría a sí mismo si se encontrara por la calle? (al respecto, cf. Sinner, 2004).

En resumen, los términos y conceptos que estamos acostumbrados a utilizar no siempre funcionan en el contexto hispanoaficano, porque en ocasiones fallan a la hora de representar las situaciones concretas. Cuando los hablantes o las instituciones estatales afirman que las lenguas maternas ya no se transmiten, deberían dejar más claro a qué se refieren exactamente, y así lo tienen que hacer los investigadores que trabajamos luego con estas informaciones. Esta mayor precisión contribuiría a entender mejor los diferentes enfoques sobre los aspectos señalados.

2. LA PERSPECTIVA EMPÍRICA: EL PROBLEMA DE LOS DATOS

Un aspecto muy relevante acerca del español en África es que, por escasez de datos y de corpus, se tiende a repetir lo repetido, y este último se convierte así en una verdad, cuando, sin embargo, los datos que tenemos a disposición son mínimos en comparación con los que adquirimos y seguimos adquiriendo sobre otras variedades del español.

Aun así, contamos naturalmente con estudios meritorios y de gran interés: si nos centramos en el caso de Guinea Ecuatorial, es difícil no mencionar las ya clásicas contribuciones de Lipski (1984, 1985), quien vuelve sobre el tema en publicaciones sucesivas (por ejemplo,

2014, 2024). Sin embargo, queda patente la necesidad de ampliar y refrescar los datos: los resultados de los primeros estudios, a veces repetidos en trabajos sucesivos, ya son en parte desfasados. Existen contribuciones más recientes —como algunas de las incluidas en el presente monográfico— sobre la base de materiales recogidos en los últimos años, pero mucho queda por hacer y descubrir. Así, es alentador saber que se está trabajando con corpus recogidos *in situ*, como el que recopilaron Schlumpf y Carreira (2024), que abarca localidades tanto insulares como continentales de Guinea Ecuatorial y, asimismo, se basa en un elevado número de informantes.

Evidentemente realizar trabajos de campo conlleva un gran esfuerzo desde varios puntos de vista: logístico, personal y económico. Pero es un esfuerzo ineludible y que abre el camino a nuevas perspectivas de investigación. Es algo tan necesario que se sigue haciendo en regiones hispanófonas más estudiadas, entonces, más aún, se vuelve imprescindible en cuanto a las áreas que aquí estamos estudiando. Desde la lingüística, para entender el español en África, tenemos que aportar datos, realizar trabajos de campo y recoger información de los propios hablantes. Además, construir herramientas sobre el español en África —como pueden ser corpus y atlas— o ampliar recursos existentes que aún no contemplan los territorios africanos contribuye a visibilizar la vitalidad de esta lengua en el continente en cuestión.

En algunos de los trabajos aquí reunidos se han tocado temas tan importantes y relevantes, como las actitudes lingüísticas (véase al respecto la contribución de Schlumpf). Otros ámbitos provechosos para ampliar la perspectiva podrían ser la lingüística perceptual (cf. Preston, 2008) y, en cuanto a las realidades plurilingües del español en África, también los enfoques de la translología perceptiva (Sinner & Morales Tejada, 2015; Sinner, 2019). En cualquier caso, todo ello nos lleva a las mismas conclusiones: se necesitan datos reales y trabajos con informantes.

A propósito de las oportunidades que ofrece una sólida base empírica, sería interesante contrastar, tanto cuantitativa como cualitativamente, los resultados del área de Guinea Ecuatorial con los de otras zonas del español, con otras variedades. Por ejemplo, en cuanto al género gramatical se han documentado en Guinea Ecuatorial casos como *la azúcar* o la concordancia analógica: pues bien, se trata de elementos que se encuentran, también hoy en día, en otras variedades

del español. De ahí que una perspectiva comparada pueda arrojar nueva luz sobre estos fenómenos.

En esta misma línea, se pueden mencionar las formas de tratamiento en Guinea Ecuatorial, sobre las que cabe cuestionar si realmente se ha producido otro paradigma en su uso. Como todos sabemos, más allá de la perspectiva dual que —dependiendo de la zona— presenta *tú* o bien *vos* frente a *usted*, hay áreas en las que tenemos otros sistemas, por ejemplo, uno ternario —con la coexistencia de *vos*, *tú*, *usted*— o, incluso, dentro de la misma área geográfica se puede dar una convivencia entre diferentes usos, dependiendo de condicionantes como la zona o el estrato social de los hablantes, además de la situación contextual². Es otro tema imprescindible para el estudio de las variedades del español: por ello, también en cuanto a las formas de tratamiento, habría que situar el caso de Guinea Ecuatorial en el mapa de la variación (al respecto, véase Carreira en este monográfico).

La comparación entre variedades hispanoafricanas y otras de partes distintas del mundo de lengua española representa una línea de investigación prometedora para el futuro. No obstante, para avanzar en esta dirección, resulta imprescindible disponer de corpus representativos del español en África. Justamente la escasez —cuando no la ausencia— de corpus que pudieran considerarse completos y recogidos de forma rigurosa ha limitado durante mucho tiempo la posibilidad de observar fenómenos lingüísticos en algunas variedades. Como consecuencia, los manuales y estudios más tradicionales se han inclinado a reproducir una y otra vez los mismos contenidos, las mismas posiciones estereotipadas, en particular sobre el español de Guinea Ecuatorial, basándose en afirmaciones que —como hemos podido constatar al leer trabajos al respecto en este volumen y en estudios recientes sobre estas variedades también referidos en ellos—, no siempre resisten un análisis empírico riguroso. Muchos investigadores hemos recurrido en nuestra labor docente a las listas y descripciones de fenómenos que ahora vemos que resultan desfasadas,

² Es así, por ejemplo, en el caso de Colombia, que presenta una interesante variación entre la zona pacífica y el departamento de Antioquia frente a otras zonas. Dicha variación se manifiesta también con el surgimiento de fórmulas propias, como *su merced* o *vecí* (cf. Bejarano Bejarano, 2025, pp. 177-227). También en el español chileno se registran combinaciones de usos de las formas de tratamiento que pueden constituir un reto para los investigadores (cf. Sinner, 2011a).

y pecamos, de alguna manera, por no cuestionarlas en profundidad, depositando en ellas una confianza que hoy resulta necesario revisar críticamente.

Al mismo tiempo, convendría tal vez considerar un enfoque alternativo, que abandone la perspectiva normativa a favor de una mirada que reconozca la variación lingüística como un fenómeno inherente al uso real del lenguaje, y no simplemente como un problema asociado a quienes supuestamente “no hablan bien”. La unidad de una lengua no reside exclusivamente en el uso ejemplar de los hablantes considerados competentes, sino también en los patrones discursivos que se mantienen en el habla cotidiana de las personas, las cuales, en muchos casos, se remontan a tradiciones lingüísticas centenarias (cf. Sinner, 2012). En este sentido, resulta pertinente preguntarse cuáles de estos fenómenos son específicos de contextos concretos, como Guinea Ecuatorial o Ceuta, por ejemplo, y cuántos de ellos son compartidos con otras variedades del español. Una vez más, para abordar estas cuestiones, los corpus lingüísticos constituyen una herramienta fundamental. Es deseable que aquellos que están trabajando en la elaboración de estos corpus puedan publicarlos y ponerlos a disposición de la comunidad investigadora, con el fin de facilitar el análisis y comparación de estos fenómenos.

Esta reflexión se inspira, por ejemplo, en casos como el uso de formas comparativas como *más mayor* o *más mejor*, que ilustran claramente la complejidad y riqueza de la variación lingüística. Hay un estudio que pretende ser abarcador, realizado por Felíu Arquiola y Pato (2021), en el que se analiza este tipo de construcciones en 21 variedades del español. La variedad que no se tiene en cuenta es, precisamente, la de Guinea Ecuatorial. Habría que aprovechar la existencia de trabajos como el citado —de hecho, es valioso lo que ellos ya determinaron en su análisis— y ver cómo enlazar esos resultados con lo que se está estudiando sobre las variedades hispanoafricanas (para Guinea Ecuatorial, véase Zamora Segorbe en este monográfico). Es necesario, además, entender por qué, en muchos estudios, no se tiene en cuenta el español de África, y sobre esta base determinar cómo clasificar los resultados a la luz de los estudios existentes. Tener en cuenta esta perspectiva contribuye a construir una visión en la que las variedades en cuestión no se perciban como defectuosas.

Otro ámbito todavía insuficientemente explorado en la literatura especializada es el paisaje lingüístico (véase Castillo-Rodríguez en este monográfico para una contribución al respecto sobre Guinea Ecuatorial). Si bien existen estudios descriptivos, observamos una carencia significativa de investigaciones que vayan más allá de la mera catalogación de fenómenos visibles. Esta limitación constituye, posiblemente, uno de los principales desafíos del panorama actual de publicaciones sobre el tema. Resulta fundamental recopilar y analizar datos cuantitativos: estadísticas que indiquen, por ejemplo, cuántos de los letreros emplean una lengua específica, qué tipos de combinaciones de diferentes variedades o idiomas se presentan y cuáles podrían ser las implicaciones sociolingüísticas de dichas constelaciones. Más allá de documentar inscripciones en el paisaje urbano, lo que se requiere es una evaluación empírica del impacto de intervenciones lingüísticas concretas, como las campañas de mejora ortográfica en Guinea Ecuatorial. Los métodos propios del estudio del paisaje lingüístico, en este sentido, constituyen una herramienta especialmente útil para observar cambios diacrónicos: de hecho, recoger material fotográfico de los mismos espacios públicos en distintos momentos temporales permitiría detectar transformaciones, y con ello, valorar si las campañas aludidas han tenido o no algún efecto tangible en las prácticas ortográficas de la población. Aunque no sería posible atribuir con certeza tales cambios exclusivamente al sistema educativo o a las campañas institucionales, esta aproximación podría aportar datos relevantes.

Asimismo, urge someter a análisis empírico fenómenos como, por ejemplo, usos de grafías no normativas a fin de determinar si estamos ante casos que podrían interpretarse o como intentos de resistencia lingüística o como falta de formación escolar o incluso como fenómenos más complejos. Para ello, sería igualmente pertinente incorporar la perspectiva de los propios hablantes, a través de entrevistas, encuestas u otras metodologías cualitativas, que permitan entender no solo el *qué*, sino también el *porqué* de las prácticas lingüísticas observadas. En resumen, se requiere una aproximación rigurosa, basada en trabajo de campo sistemático, que permita corroborar (o refutar) nuestras hipótesis a través de datos empíricos sólidos.

El uso no normativo de la ortografía y el problema de su interpretación no es nada exclusivo del español africano. Por ejemplo,

ha hecho correr tinta, en el caso de Chile, el empleo de *botar* en contextos en los que los hablantes probablemente quisieron decir *votar*, lo cual puede prestarse a malentendidos más o menos cómicos (“botar a un candidato” suena literalmente a ‘echarlo’ o ‘tirarlo a la basura’). Hay artículos de prensa, columnas de opinión, medios de divulgación lingüística y blogs donde se comenta este aparente error, se señala que puede ser un lapsus, error ortográfico, falta de conocimiento, descuido, etc. Pero no hemos encontrado (por lo menos en las fuentes que pudimos revisar) un experimento que mida cómo los destinatarios del mensaje lingüístico interpretan esos errores: si lo atribuyen a descuido o ignorancia o si creen, en cambio, que se trata de intencionalidad, o humor, por ejemplo. Para alguien que lo mira con una perspectiva externa al contexto comunicativo es difícil determinar cuándo estamos delante de resistencia política, un acto subversivo o simple desconocimiento de la norma ortográfica. Además, por regla general, tampoco sabemos quiénes produjeron estos textos y, por ello, debemos tener mucho cuidado en aplicar nuestra manera de juzgar a ciertas formas de escribir, aún más cuando trabajamos con entornos plurilingües. También en el caso del paisaje lingüístico africano, un aspecto verdaderamente interesante sería investigar quiénes fueron los creadores de letreros y frases con supuestos errores ortográficos y formular preguntas clave durante el trabajo de campo: ¿cuál es el objetivo de estos mensajes?, ¿fui tú quien los elaboró?, ¿contaste con ayuda para hacerlo? Este tipo de indagación constituiría una valiosa investigación *in situ* que aún permanece como una tarea pendiente, una línea de estudio en gran medida por explorar.

Una idea fundamental que debe guiar la reflexión académica es la necesidad de incorporar en los cursos sobre variedades del español un espacio para aquellas regiones del mundo hispánico que han sido históricamente menos estudiadas. Esta ampliación no solo responde a criterios de representatividad y equidad, sino que permite cuestionar críticamente nociones asentadas en la tradición académica. Como especialistas en estudios hispánicos, muchas veces nos enfrentamos a la constatación de que ciertos enunciados que damos por sentados no siempre resisten el escrutinio empírico. Surge entonces la pregunta: ¿cuánto de lo que enseñamos corresponde a una realidad verificable y cuánto, en cambio, obedece a generalizaciones infundadas o a lagunas en la investigación? ¿Cuántos de nosotros, al enseñar, hemos reproducido afirmaciones sin cuestionarlas? El descubrimiento de

fenómenos lingüísticos considerados atípicos en ciertas regiones, como puede ser el caso de variedades del español en África o en otras áreas poco visibilizadas, nos obliga a replantear categorías tradicionales.

Todos somos conscientes de que cada lengua es dinámica y está sujeta al cambio: precisamente por eso se impone la necesidad de una revisión sistemática y rigurosa de los contenidos que enseñamos, a la luz de nuevos datos y enfoques que vayan emergiendo desde los márgenes de la investigación dominante.

3. LA PERSPECTIVA HISTÓRICA: EL LEGADO DEL PASADO

Es fundamental analizar detenidamente los fenómenos lingüísticos que emergen en distintas variedades del español para determinar si ciertas formas se deben a un uso considerado no normativo del idioma, a procesos de interferencia lingüística producto del contacto con otras lenguas o si, por el contrario, constituyen rasgos heredados de etapas históricas particulares de la lengua. Efectivamente la perspectiva histórica puede resultar muy enriquecedora.

Por ejemplo, uno de los aspectos morfosintácticos analizados en este monográfico es el caso del adverbio *más* en usos no estandarizados en el español guineoecuadoriano (cf. el trabajo de Zamora Segorbe). Pues, algunas de las configuraciones con *más* con valor elativo o también algunas de las estructuras con este adverbio con función de intensificación ya existieron en épocas pasadas de la historia del español. *Más mejor*, por ejemplo, tuvo mucha vida en el español medieval y siguió utilizándose en épocas sucesivas. Por lo tanto, estamos delante, al menos en parte, de estructuras que ya existieron diacrónicamente en el español del pasado y que gozaban de aceptación.

Otro caso ilustrativo es el de las comunidades sefardíes del norte de África, donde la transmisión del idioma, en sus vertientes judeoespañolas, se mantuvo durante siglos de forma aislada respecto a la evolución peninsular. En estos contextos, resulta pertinente preguntarse si fenómenos como la regularización de conjugaciones que en el español estándar son irregulares responden a una innovación reciente, a una influencia de la lengua de contacto, o si son vestigios de

un español arcaico conservado en variedades como la jaquetía³. Esta, a pesar de su progresiva castellanización, ha preservado elementos particulares —como la forma *andé* (citada en este monográfico por Ayora Esteban en el caso de Ceuta)— que también se encuentran en otras variedades del español (cf. Sinner, 2012), lo que sugiere una compleja interacción entre conservación lingüística, cambio y contacto de lenguas.

También sería pertinente revisar con mayor detenimiento las observaciones realizadas por Lipski (1985, p. 89) en relación con la influencia del español de Cataluña y Valencia en la lengua hablada en Guinea Ecuatorial. Algunos fenómenos resultan particularmente llamativos. Un caso relevante es el uso “no prescriptivo” del verbo *venir*, cuya aparición ha sido documentada en hablantes de esta región y que también es característica del español de Cataluña (Sinner, 2004; Kempas, 2005-2006). Este paralelismo sugiere que ciertos rasgos pueden surgir no necesariamente como resultado de un bilingüismo activo o actual, sino como efecto de un contacto lingüístico histórico o de procesos de transferencia ya internalizados en la variedad. Es decir, no es imprescindible hablar catalán —siguiendo el ejemplo propuesto— para manifestar este tipo de uso, lo cual refuerza la necesidad de considerar factores históricos y sociolingüísticos en la interpretación de tales aspectos.

Este es un fenómeno que puede observarse en diversos momentos en el tratamiento que han recibido ciertas variedades del español, las cuales han sido frecuentemente interpretadas como formas deficitarias del idioma, atribuidas a una supuesta falta de competencia lingüística por tratarse de una segunda lengua o por la influencia de otras lenguas presentes en la comunidad de habla. Sin embargo, sería más adecuado comprender estos rasgos no como desviaciones, sino como manifestaciones de una continuidad histórica, es decir, como la prolongación y evolución de estados lingüísticos anteriores que han seguido su propio desarrollo al margen de la norma hegemónica.

En este contexto podría tener mucho impacto la perspectiva historiográfica. ¿Cuál es la historia del español en África desde la perspectiva de los españoles? ¿Qué es lo que se halla en los archivos y

³ Sobre el ocaso de la jaquetía en Marruecos, véase Bürki (2016).

qué se escribió sobre estos fenómenos?⁴ Hay descripciones de los “pueblos africanos” donde ya aparecen palabras que hoy son típicas incluso de variedades de otras partes del mundo⁵. También en las variedades del fa d’Ambô, que analizó Post (1999), parece que se dan elementos que ya se documentan en las descripciones de la costa africana en el siglo XVIII en portugués. Ilustran bien el hecho de que, en ocasiones, los elementos que resultan nuevos o innovadores desde nuestro punto de vista tienen en realidad una larga tradición de uso.

Asimismo, también es enriquecedora la vertiente de la historia de la traducción y la interpretación. Cuando tenemos una administración que usa una lengua y un pueblo que prioriza otra, es obvio que cabe preguntarse cómo hicieron, en cuanto al uso de la lengua, para gobernar y administrar sus colonias. A lo largo de la historia se ve que siempre ejercieron un rol significativo los traductores, los intérpretes, las personas que hicieron de mediadoras. ¿Quiénes desempeñaron este papel en los territorios de África gobernados por España? ¿Cómo y dónde se formaron estas personas? ¿Cómo se seleccionaron? Todas estas cuestiones constituyen una vertiente de estudio interesante y relevante. Ya existen trabajos en esta línea para otros ámbitos. Así, por ejemplo, Cáceres Würsig (2004) realizó una investigación muy interesante sobre la traducción en España en el ámbito de las relaciones internacionales del siglo XVI al XIX; Gamauf (2024) estudió el papel y la situación de los intérpretes africanos en los territorios del imperio colonial francés en África Occidental. Conocemos la documentación que estas autoras revisaron, y su manera de aproximarse a dichos asuntos podría servir de ejemplo y modelo para estudios con el mismo diseño y enfoque sobre la presencia española en África. Son demasiado numerosos como para mencionarlos aquí los trabajos dedicados a cómo otras potencias europeas —entre las cuales Gran Bretaña, Portugal, Alemania o Países Bajos— organizaron sus contactos diplomáticos, pero sabemos poco sobre cómo organizó España su administración en África, cómo preparó a los intérpretes y traductores que tiene que haber empleado.

⁴ En cuanto a los aspectos aludidos, véase una muestra en Cámara Muñoz (2024), un trabajo dedicado al norte de África visto según la perspectiva de los ingenieros al servicio de la monarquía española en el siglo XV.

⁵ Véase, por ejemplo, Sinner (2011b) sobre textos en portugués dedicados a realidades africanas observadas por los navegantes y comerciantes lusos en los siglos XVIII y XIX.

Si los españoles iban acompañados por personas que sí sabían las lenguas habladas en los territorios africanos —una situación que sin duda se dio—, entonces los hablantes nativos que ejercían de intérpretes tenían un papel que queda por estudiar. Tenemos aquí una asignatura pendiente y, para cubrir esta laguna en nuestros conocimientos, deberíamos mirar qué es lo que pueden aportar los estudios de traducción. Documentar el papel de la traducción es difícil, entre otras razones porque muchas veces no se mencionan los traductores, pero sería enriquecedor rescatar la documentación sobre estos aspectos que haya sobrevivido al paso del tiempo. Desde la perspectiva lingüística y translitológica también es preciso tener en cuenta el papel de la iglesia, dado que evangelización e hispanización muchas veces iban juntas.

En cuanto a la historia oral, se trata de una dimensión que hay que reconstruir mientras se pueda con las personas que aún viven y recuerdan. La historia oral es muy relevante: ayuda a entender, por ejemplo, a qué países no se podían enviar mujeres como traductoras o intérpretes, quiénes se desempeñaban específicamente como intérpretes y quiénes, en cambio, se dedicaban ante todo a recoger información (cf. Sinner, 2020, y la bibliografía recopilada en dicho trabajo). En los años 90 del siglo pasado solo había tres centros en España dedicados a la formación de intérpretes y traductores, mientras que actualmente son unos 30. Teniendo en cuenta la historia de la formación de la traducción e interpretación en España, surge también una serie de interrogantes fundamentales en torno a la formación de los profesionales españoles destinados a África durante el franquismo: ¿dónde fueron formados?, ¿quiénes se encargaron de su preparación?, ¿bajo qué criterios fueron seleccionados y en qué instituciones recibieron su capacitación? Estas preguntas remiten a un pasado relativamente reciente cuya reconstrucción es aún posible gracias a la memoria oral de quienes lo vivieron. Aún existen personas que hoy tienen más de 80 o de 90 años que conservan recuerdos valiosos y sus testimonios podrían constituir una fuente insustituible para la documentación histórica de este período. Posiblemente el momento actual sea la última oportunidad para preservar esa memoria viva, antes de que desaparezca definitivamente. La recolección sistemática de este tipo de material oral no solo representa una tarea urgente desde el punto

de vista historiográfico, sino que podría fundamentar un proyecto de investigación de gran relevancia académica⁶.

4. LA PERSPECTIVA PLURILINGÜE: ÁFRICA COMO ESPACIO DE CONTACTOS ENTRE IDIOMAS

En varios de los capítulos del presente monográfico se habla de *otras* lenguas además del español, lo cual es muy pertinente y hasta necesario en consideración del contacto —continuo y acusado— entre idiomas en los diferentes territorios africanos donde el español tiene o tenía presencia.

En cuanto a la lengua de los colonizadores, puede realizarse una comparación con otros contextos de dominación en el continente: los imperios portugués, británico y francés, la presencia de los holandeses o la tardía, pero no menos terrible, de los belgas, así como la expansión del árabe en diversas regiones del continente africano. Estas cuestiones invitan a una valoración del español y a realizar reflexiones comparativas respecto de las implicaciones sociolingüísticas.

Una cuestión central en el estudio del multilingüismo en Guinea Ecuatorial es la valoración social del español como lengua nacional. Si bien el español goza, en muchos contextos, de un prestigio elevado, cabe preguntarse cuáles son las consecuencias de dicha valoración para las demás lenguas presentes en el país. La coexistencia lingüística no siempre se traduce en equidad; en numerosos contextos, la fuerte identificación con una lengua dominante puede conllevar la progresiva marginación o incluso la pérdida de otras lenguas (véase al respecto el trabajo de Schlumpf en este monográfico). Es decir, si bien los hispanistas (y aún más los políticos españoles) tienden a celebrar el auge del español en Guinea, al mismo tiempo, hay que preguntarse qué pasa con las otras lenguas, y si van a tener el mismo porvenir que muchas de las lenguas minorizadas en todo el globo. Tal como se ha

⁶ Precisamente por ser conscientes de la presión del tiempo, en la Universität Leipzig se está desarrollando una iniciativa en esta línea, entrevistando a personas mayores que en el pasado fueron intérpretes y traductores y posibilitaron los contactos internacionales, la política exterior y el comercio internacional de la RDA (Sinner, 2020), entre ellos, el papel del español en las relaciones con Cuba y del portugués para los contactos con los países africanos que hasta los años 70 pertenecían al imperio colonial portugués (Sinner, en prensa).

observado, el auge del español en Guinea Ecuatorial es generalmente celebrado como un signo de consolidación identitaria y cohesión nacional. Sin embargo, esta celebración merece ser matizada, ya que no se tiene en cuenta lo que sucede al mismo tiempo con las lenguas autóctonas: ¿qué espacio ocupan actualmente en los ámbitos institucionales, educativos y familiares? ¿Se están transmitiendo intergeneracionalmente o están siendo desplazadas?

Un ejemplo pertinente que permite establecer paralelismos es el caso del portugués en Timor Oriental. Esta lengua, inicialmente asociada al dominio colonial, adquirió posteriormente un fuerte valor simbólico como emblema de la resistencia frente a la ocupación indonesia. En este sentido, su legitimación no provino exclusivamente de su estatus como lengua oficial, sino de un proceso social y político que la resignificó como lengua de lucha y liberación. Esta transformación evidencia que el valor de una lengua no se construye únicamente a partir de su origen histórico, sino de los sentidos que le atribuyen las comunidades en contextos concretos: para parte de la población saharauí el español constituye un elemento identitario a pesar de su anterior estatus de lengua de los colonizadores y, como apunta Mahmud Awah en este monográfico, fue reconocido como elemento patrimonial por parte de las autoridades del Sáhara Occidental.

De igual modo, cabe reflexionar sobre las decisiones políticas que llevaron a mantener el español como lengua oficial en Guinea Ecuatorial tras la independencia. ¿En qué contextos, instituciones y gremios se optó por conservar el español? ¿Por qué motivos? ¿Qué implicaciones tuvo esta elección para las demás lenguas nacionales a corto, medio y largo plazo? Estas preguntas nos invitan a considerar que la planificación lingüística no solo responde a criterios funcionales o pragmáticos, sino también a dinámicas de poder, legitimación y representación.

El caso de Mozambique ilustra otra vertiente del mismo fenómeno. Allí, el portugués fue mantenido como lengua oficial tras la independencia, en parte porque ya existía una infraestructura educativa y administrativa consolidada en dicha lengua. Escoger una lengua nacional habría implicado conflictos y desafíos logísticos considerables. Este tipo de decisiones refleja una lógica que se repite en muchos estados poscoloniales: conservar la lengua del antiguo poder colonizador no siempre implica una adhesión ideológica, sino

una estrategia de continuidad institucional y viabilidad práctica. Ahora bien, si planteamos hipotéticamente la eliminación del español en Guinea Ecuatorial por considerarse una lengua colonial, surgen interrogantes similares: ¿se habría generado un vacío comunicativo o identitario? ¿Qué lengua podría haber ocupado su lugar sin producir (aún más) desigualdades o conflictos interétnicos? Es precisamente a través de la comparación con otros contextos donde podemos extraer lecciones útiles para comprender las dinámicas propias del país.

Es sin duda alguna crucial interrogarse sobre los procesos de pérdida lingüística desde una perspectiva crítica. Si en algunos contextos las lenguas se fortalecen al ser percibidas como símbolos de libertad o resistencia, ¿qué falla en aquellos donde las lenguas se abandonan porque las generaciones más jóvenes ya no las adquieren? ¿Se trata de una pérdida inevitable o de una consecuencia directa de decisiones políticas, educativas y sociales? Si adoptamos una perspectiva basada en la pluralidad lingüística como valor, la desaparición de estas lenguas constituye una catástrofe cultural, una pérdida irreparable de saberes, identidades y formas de ver el mundo.

Finalmente, una reflexión necesaria en el análisis del español en África —y, en general, en el estudio de los contactos lingüísticos— es la revisión crítica de los marcos geográficos y conceptuales que empleamos para delimitar categorías como *Europa* y *África*. Son nociones que a menudo se asumen como evidentes, pero que requieren una problematización más profunda, especialmente cuando se aplican a realidades lingüísticas y territoriales complejas. En este sentido, resulta revelador observar cómo, al hablar del español en África, se tiende a justificar su pertenencia al continente africano, mientras que, en paralelo, se discute (no sin polémica o hasta con sarna) si lenguas como el bereber pueden considerarse europeas, por el hecho de estar presentes en territorios como Ceuta y Melilla. Estas discusiones revelan la carga ideológica implícita en nuestras categorías analíticas. ¿Qué entendemos por “lengua africana” o “lengua europea”? Hay que cuestionar que estas etiquetas respondan exclusivamente a criterios geográficos, ya que reflejan una serie de juicios (y prejuicios) históricos, políticos e identitarios.

El caso de España ilustra bien esta ambigüedad. Como ocurre con Turquía, un país geográficamente ubicado entre Europa y Asia, España incluye territorios africanos en su estructura estatal. Desde esta perspectiva, se vuelve problemático asociar automáticamente y sin

matizar *lo español* con *lo europeo*. Aceptar que el español es también una lengua africana exige, por tanto, un esfuerzo conceptual que rompa con las asociaciones tradicionales entre lengua, nación y continente.

Asimismo, el estatus del bereber o del árabe —en sus variedades dialectales— cuando se hablan en suelo español (como en Ceuta y Melilla), invita a preguntarse si estas lenguas pueden clasificarse como “europeas” por estar dentro de cierta frontera política o si su adscripción geográfica y cultural permanece circunscrita al norte de África. La misma pregunta podría aplicarse, por ejemplo, al afrikáans en Sudáfrica: ¿se trata de una lengua africana por su implantación territorial y evolución histórica o es simplemente una “exportación” europea? Puede incluirse en estos debates también la comparación con otras realidades, como, por ejemplo, las discusiones, nada nuevas, sobre si la literatura de Mozambique o de Angola escrita en portugués es *literatura portuguesa* o *literatura africana de expresión portuguesa*, o si es adecuado hablar de “las literaturas escritas en lenguas europeas” (Pereyra & Mora, 1998), ya que de esta forma se da a entender que el inglés, el francés, el portugués o el español no son lenguas africanas en absoluto. Los mismos debates (muy polemizados, ciertamente) se documentan también en la propia España cada vez que una de las regiones autónomas bilingües o una de las “otras” lenguas de España son invitadas a participar en algún festival de literatura o cine: ¿es española una lengua catalana, vasca, gallega de la misma manera en que el castellano es una lengua catalana, gallega, vasca?

Estas preguntas ponen de manifiesto la necesidad de desideologizar nuestra aproximación a las lenguas y sus espacios. El campo de los estudios lingüísticos ha estado, durante mucho tiempo, condicionado por marcos interpretativos heredados del pensamiento colonial, en los que las lenguas europeas eran vistas como vectores de civilización y las lenguas autóctonas como objetos de estudio etnográfico. En el contexto contemporáneo, especialmente desde una perspectiva decolonial, resulta urgente revisar estas estructuras interpretativas. Así, al hablar de descolonización en los estudios lingüísticos, no basta con ampliar el objeto de estudio o incluir lenguas tradicionalmente marginalizadas; es igualmente necesario descolonizar las categorías desde las que pensamos los contactos lingüísticos. Esto implica cuestionar qué entendemos por *Europa* o *África*, pero también reflexionar sobre cómo nuestras propias concepciones geográficas,

culturales y epistemológicas puedan limitar la comprensión plena de las dinámicas lingüísticas que analizamos.

5. LA PERSPECTIVA INSTITUCIONAL: DINÁMICAS ESTATALES, POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Otro aspecto fundamental para entender el español en África es su papel —y el de las demás lenguas con las que vive en contacto— en el marco institucional. Por ejemplo, en este mismo monográfico, Rivera Reyes menciona, refiriéndose a la situación de Ceuta, la importancia que tiene una política intercultural, o bien que *tendría* una política intercultural aún ausente: una falta grave evidentemente. Como es sabido, muchos opinan que como las lenguas pertenecen a los hablantes, la política no se debería entremeter, pero, en cambio, las políticas lingüísticas son necesarias, incluso más en contextos como los que se abordan en este volumen.

Miremos, al respecto, las continuidades ideológicas en los contactos entre lenguas en cuanto a actitudes, enseñanza y discursos normativos. Un análisis retrospectivo de los contactos lingüísticos gestionados por el Estado español revela una pauta reiterada: la categorización de ciertas variedades como “dialectos” ha servido, históricamente, para excluirlas del ámbito de la enseñanza reglada. Este patrón se observa de forma particularmente clara en contextos como Ceuta y Melilla, donde el tratamiento del árabe marroquí o dariya y del tamazight reproduce lógicas discursivas similares a las empleadas durante las décadas de 1960 y 1970 (y en algunas partes de la sociedad española hasta el presente) en comunidades como Galicia, el País Vasco o Cataluña. Resulta especialmente significativo que los argumentos utilizados para justificar la exclusión de estas lenguas del sistema educativo sean, en muchos casos, prácticamente idénticos a los de hace medio siglo. Tales discursos se sustentan, con frecuencia, en actitudes lingüísticas profundamente jerarquizantes: por un lado, las comunidades hablantes de lenguas dominadas interiorizan la idea de que su variedad “no sirve” o no tiene valor, ya que carece de prestigio o no parece adecuada para contextos formales; por otro, los hablantes de la lengua dominante tienden a reforzar esta percepción mediante la estigmatización activa de las otras lenguas, insistiendo en la necesidad

de “sustituirlas” o “corregirlas” y llamándolas *dialectos*⁷, defendiendo que sus hablantes “no saben hablar” o “hablan mal”. Estas actitudes, como se ha dicho, no son nuevas: recordemos, por ejemplo, la situación del gallego en los años ochenta, cuando aún no existía una norma consolidada y eran frecuentes los discursos pedagógicos que justificaban la exclusión de esta lengua en las escuelas. El eco de aquellas voces aún resuena en los discursos actuales que intentan relegar otras lenguas a la esfera exclusivamente privada o informal. En este sentido, una mirada historiográfica resulta especialmente útil para comprender las continuidades ideológicas que perviven en los debates sobre política lingüística en el contexto del español en África.

Así, es necesario interrogarse sobre las actitudes de los distintos actores que participan en estos espacios de contacto lingüístico: responsables institucionales, docentes, medios de comunicación, familias, etc. ¿Qué representaciones lingüísticas circulan? ¿Qué jerarquías se reafirman o se cuestionan? Un campo fértil para esta reflexión es, sin duda, el análisis del ya mencionado paisaje lingüístico. Los carteles que promueven un “mejor uso” del español, por ejemplo, pueden ser examinados no solo como mensajes normativos, sino también como discursos ideológicos que revelan concepciones sobre la variación y la legitimidad lingüística.

Cabe destacar, además, que estas perspectivas normativas muchas veces parten de un modelo de lengua centralizado, pese a que el español se considera hoy una lengua pluricéntrica. Afirmaciones del tipo “esto no se dice así” y “en España no se dice así” revelan una mentalidad todavía colonial, que desautoriza las formas locales de hablar, ignorando su validez comunicativa y simbólica. En este marco, se percibe una falta de conciencia sobre el valor intrínseco de las variedades no consideradas “normativas” y una necesidad urgente de abandonar ciertas lógicas prescriptivas en favor de descripciones más amplias y contextualizadas.

Por todo ello, se aprecia que la recolección y el estudio sistemático de datos empíricos, registros textuales, análisis lingüísticos, documentación de paisajes lingüísticos, entre otros, son indispensables no solo para documentar la situación lingüística del

⁷ Por otra parte, resulta desatinada la propia postura que achaca acepciones negativas al concepto de *dialecto*: se trata de otra construcción ideológica plagada de prejuicios y que nada tiene que ver con las realidades lingüísticas, que viven de variación.

país, sino también para avanzar hacia una comprensión más equitativa, decolonial y plural de la realidad lingüística africana hispanohablante.

En cuanto a la sostenibilidad lingüística en contextos poscoloniales y las reflexiones desde Guinea Ecuatorial y Marruecos, cabe señalar que dicho concepto se ha consolidado como una de las cuestiones centrales en los debates actuales sobre el futuro de las lenguas, especialmente en contextos marcados por la diversidad y la herencia colonial. En un momento en el que el discurso sobre la sostenibilidad se ha extendido a múltiples ámbitos —desde el medioambiental hasta el sociocultural—, es pertinente considerar también su dimensión lingüística, entendida como la capacidad de una comunidad para mantener, desarrollar y transmitir su(s) lengua(s) en condiciones de equidad y vitalidad funcional. En este marco, el caso de Guinea Ecuatorial se presenta como un espacio especialmente relevante para reflexionar sobre la sostenibilidad del español y de las lenguas nacionales. Las dinámicas actuales muestran tensiones entre políticas lingüísticas oficiales, prácticas reales de uso y el lugar que ocupan los hablantes en el diseño de estrategias a largo plazo. Identificar qué lenguas están en proceso de fortalecimiento, cuáles se encuentran en situación de vulnerabilidad y qué papel juegan las instituciones educativas resulta fundamental para cualquier análisis prospectivo.

Del mismo modo, el caso de Marruecos ofrece claves históricas valiosas para entender cómo factores sociopolíticos pueden incidir directamente en la continuidad o el declive de ciertas lenguas. En particular, cabe prestar atención al papel de las comunidades judías marroquíes, tradicionalmente multilingües, cuya emigración masiva forzada a mediados del siglo XX supuso una reducción significativa del número de hablantes no solo de judeoespañol, sino también de español y francés. Este proceso migratorio nos obliga a reflexionar sobre la relación entre la sostenibilidad lingüística y la configuración de las élites culturales y económicas.

En muchos contextos, la pervivencia de una lengua está estrechamente vinculada con su presencia en sectores de poder. Cuando estas élites abandonan el país o son expulsadas, como sucedió en parte con las comunidades judías en Marruecos, se debilita también la infraestructura social y cultural que sostenía el uso de ciertas lenguas. En este sentido, resulta crucial no solo examinar los datos demográficos —esto es, averiguar cuántos hablantes abandonaron un

territorio en un momento determinado—, sino también analizar el impacto simbólico y funcional de esa salida sobre el ecosistema lingüístico.

Finalmente, el ámbito educativo desempeña un papel clave en este proceso. La sostenibilidad lingüística no puede entenderse al margen de las decisiones políticas en torno a la lengua de escolarización y la formación del profesorado. La implantación y continuidad de una lengua en el sistema educativo suelen depender, en última instancia, de los intereses de los actores dominantes en cada momento histórico. Por ello, el análisis de la docencia lingüística no puede desligarse de las estructuras de poder: ¿quién decide, con qué objetivos y al servicio de qué proyecto social se enseña una lengua u otra?

La enseñanza es, por tanto, otro aspecto fundamental. De hecho, se ha tratado de su importancia para el asentamiento del español entre la población saharauí (cf. Morgenthaler García, 2011) y es tema de diferentes estudios dedicados al papel del español en Guinea Ecuatorial, en Marruecos⁸—un contexto en el que tuvo y tiene sus altibajos, como bien nos explica Sayahi en el presente monográfico—, así como en Ceuta y Melilla, dos situaciones que muchas veces van unidas. En cuanto a los enclaves españoles, una cuestión que no puede pasar desapercibida es la situación con altos índices de fracaso escolar que tanto predicamento ha tenido (para Ceuta, véase Ayora Esteban en este monográfico). Se ha apuntado la necesidad de contemplar nuevos planteamientos didácticos y también de adoptar enfoques docentes que tengan en cuenta la diversidad: para dar un ejemplo, habría que investigar con detención las estrategias que se podrían y se deberían adoptar en estos contextos y determinar las herramientas de las que disponemos para intervenir positivamente en la situación.

Creemos, y hay que subrayarlo en este contexto, que hay que ampliar el horizonte geográfico del español en África e ir más allá de las viejas fronteras coloniales. La reflexión sobre la presencia de la lengua española en África ha estado tradicionalmente circunscrita a contextos históricos marcados por el colonialismo español: Guinea Ecuatorial, el Sáhara Occidental, el Protectorado de Marruecos y, de allí, las ciudades de Ceuta y Melilla. Sin embargo, esta perspectiva,

⁸ Para una aproximación al sistema educativo en el contexto del colonialismo español en África véanse, entre otros, Negrín Fajardo (1989) y González González (2012).

aunque justificada por razones históricas y sociolingüísticas, corre el riesgo de ofrecer una visión reduccionista del alcance actual del español en el continente. En un mundo crecientemente interconectado, es necesario ampliar este horizonte analítico para incluir realidades donde el español, sin haber sido nunca lengua colonial *in situ*, ha adquirido un grado de presencia notable como lengua extranjera o como segunda lengua. En este sentido, resulta pertinente incorporar al análisis países africanos donde el español goza de una creciente visibilidad institucional y social, a pesar de no formar parte de su historia colonial directa. Casos como los de Costa de Marfil o Kenia constituyen ejemplos especialmente relevantes. En estos países, el interés por el español se ha intensificado en ámbitos educativos, culturales y económicos, lo cual refleja un proceso de expansión que responde a dinámicas contemporáneas más que a herencias coloniales. Un factor determinante en esta expansión ha sido la acción del Instituto Cervantes, cuya presencia en diversas regiones del continente africano ha contribuido significativamente a la difusión del español como lengua de prestigio internacional. Este fenómeno no solo pone de relieve la dimensión global del español como lengua de comunicación y de cultura, sino que también invita a repensar el papel de África en la geopolítica del hispanismo.

La consideración del español en África exclusivamente desde una lógica colonial y poscolonial puede, por tanto, resultar insuficiente. Es necesario adoptar una perspectiva más amplia que permita integrar los nuevos espacios de enseñanza y uso del español, reconociendo así la diversidad de motivaciones y contextos que configuran su aprendizaje. La enseñanza del español como lengua extranjera en África responde, en muchos casos, a estrategias personales y colectivas de movilidad, inserción en mercados laborales internacionales o acceso a recursos culturales y académicos globales. En cuanto al caso de Kenia, Serrano Avilés (2021) estudia la enseñanza del español en dicho entorno como sinécdoque del conjunto del África subsahariana, poniendo el foco no solo en el número de estudiantes, como lo hacen los informes que conocemos del Instituto Cervantes, sino también en el punto de vista de otros *actores* que intervienen en el sistema de la enseñanza, fundamentalmente los profesores. El autor se centra, entre otros aspectos, en la formación del profesorado en algunas áreas no hispanófonas, pero con presencia del español, y demuestra cómo, en su conjunto, el África subsahariana suma un número relevante de

estudiantes de español como L2. A pesar de ello, países como Kenia son áreas poco conocidas dentro del marco de los estudios sobre ELE (Serrano Avilés, 2021, p. 25).

Vemos que se impone una ampliación del objeto de estudio que considere tanto los espacios históricamente vinculados al español como aquellos donde su presencia es más reciente pero no por ello poco significativa. Este enfoque permitirá una comprensión más rica, compleja y actualizada del lugar del español en el continente africano, y contribuirá a redefinir los contornos del hispanismo desde una perspectiva verdaderamente transnacional y descolonizada.

6. LA PERSPECTIVA TRANSFRONTERIZA: MÁS ALLÁ DE LOS CONFINES

El estudio de Schlumpf (2022), dedicado a la comunidad de los guineoecuatorianos en Madrid, es un ejemplo impresionante de que hay que considerar la perspectiva transfronteriza, incluyendo en el análisis también a las comunidades de origen africano que usan el español como lengua propia o como segunda lengua. Este enfoque implica necesariamente trascender los límites geográficos del continente africano, pero adquiere pleno sentido si se privilegia el criterio del hablante por encima de las fronteras estatales. En este marco, se deben considerar especialmente las comunidades africanas residentes en países hispanohablantes, cuya experiencia lingüística ofrece datos valiosos para el estudio del español en contextos migratorios y poscoloniales. Esta perspectiva se vincula, además, con el perfil de los marroquíes —analizado por Sayahi en este monográfico— que cursan estudios universitarios en España y, con cierta frecuencia, acaban afincándose definitivamente en este país. Como vemos, existen múltiples conexiones entre los procesos migratorios, la enseñanza del español y las trayectorias académicas transnacionales.

Al hablar de las comunidades migrantes, cabe tener en cuenta también otro aspecto fundamental: el papel de los retornados en los procesos de cambio lingüístico. En algunos contextos, como el caso de Portugal, se ha estudiado con detalle el impacto sociolingüístico del retorno de muchos de los millones de emigrantes, especialmente en regiones como el norte del país, donde su regreso influyó notablemente en las prácticas lingüísticas locales. En el contexto africano, fenómenos

similares merecen atención, especialmente cuando se observa que algunos retornados optan por escolarizar a sus hijos en centros con enseñanza en español, lo que indica un vínculo afectivo con esta lengua. Este patrón puede explicarse, al menos en parte, por las trayectorias formativas de miles de africanos que, a lo largo de varias décadas, fueron enviados a Cuba para su educación, configurando así una élite hispanohablante cuyo legado aún repercute en las decisiones lingüísticas actuales.

Se estima que desde la década de 1960 más de 100 000 estudiantes africanos cursaron estudios universitarios en Cuba. Surge entonces la pregunta de si regresaron con un vínculo duradero con la lengua española y si este vínculo se ha transmitido a las siguientes generaciones. En este contexto, los matrimonios mixtos desempeñan un papel relevante, ya que en muchos casos mantienen el español como lengua familiar. Resulta igualmente pertinente analizar la posición social y económica que ocupan estos retornados en sus países, considerando que las relaciones comerciales suelen establecerse con actores cuya lengua y cultura se conocen, lo que convierte este fenómeno en un eje clave para futuras investigaciones. En sentido inverso, resulta especialmente relevante examinar el caso de Angola, país de tradición lusófona, cuya relación con Cuba se intensificó a partir del despliegue de tropas cubanas durante el conflicto armado, inicialmente presentadas como refuerzos. Aunque las cifras disponibles sobre la presencia cubana entre 1975 y 1990-1991 son elevadas —y posiblemente infladas con fines propagandísticos—, existe una producción bibliográfica considerable que documenta esta etapa. A modo ilustrativo, puede citarse un artículo de prensa publicado en abril de 2024 que recoge testimonios y datos sobre dicha presencia:

Angola é o segundo maior mercado de recursos humanos exportados por Cuba, sendo apenas ultrapassado pela Venezuela, revela um estudo publicado recentemente pelo portal *Havana Times*. O estudo diz ainda que, nos últimos 25 anos, Angola pagou a Cuba 6.755 milhões de dólares pelos contratos de pessoal para os mais diversos setores do aparelho de Estado. (*VOA Português*, 2024)

La presencia de cubanos es tan considerable que el *Jornal de Angola* (2024) habla de la *comunidade cubana* en Angola. En este país tenemos

mercados cubanos: por ejemplo, en Viana hay una plaza donde se reúnen los cubanos para comprar y para encontrarse, también mencionada en la prensa angolense: “na praça dos cubanos, um mercado informal localizado no município de Viana, Comuna do Kalumbo” (*VOA Português*, 2016). En los recuentos de cubanos residentes en Angola (Instituto Nacional de Estatística, 2021, p. 40) se aprecia que ya en 2016 había 10 467 cubanos residentes fijamente en Angola: son cifras relevantes y de gran impacto⁹. Y se fueron de Cuba —si miramos las profesiones— muchos médicos, constructores, ingenieros y profesores. Angola es quizás el caso más llamativo, pero también en otros países africanos hubo expertos cubanos que se quedaron y dejaron su impronta, por ejemplo, en la formación profesional.

7. LA PERSPECTIVA DE LOS MEDIOS: LENGUA Y ESPACIOS DE COMUNICACIÓN

Para una evaluación rigurosa del impacto del español en África, no es suficiente un análisis basado netamente en los aspectos lingüísticos. Es menester considerar, además, los medios de comunicación y los productos culturales extranjeros que se han difundido en el territorio. Así, por ejemplo, en el congreso celebrado en la Universidad de Basilea (“El español en África en pasado, presente y futuro”, junio de 2024) se menciona que, durante las décadas de 1970 y 1980, la televisión española constituía un medio importante de entretenimiento en numerosos hogares marroquíes —aspecto que recuerda la situación de los albaneses que veían la televisión italiana durante los años del comunismo—. Asimismo, el estudio del origen y de la circulación de los medios de comunicación revela una notable presencia de telenovelas venezolanas y brasileñas en distintos contextos africanos. Pese a estos hallazgos, sigue siendo una cuestión abierta determinar la distribución temporal y espacial del aprovechamiento de dichos contenidos multimediales. Resultaría particularmente relevante reconstruir una historia del consumo mediático, una línea de

⁹ Cabe esperar que las cifras se hayan engrosado incluso más, dado que Angola, debido a la situación desastrosa en la que se encuentra Cuba, resulta ser ahora un destino mucho más atractivo que antes para los cubanos.

investigación que algunos autores ya han comenzado a explorar y que podría ofrecer claves interpretativas valiosas.

El caso de las telenovelas subtítuladas ilustra bien el impacto lingüístico y cultural de estos productos: hay quienes desarrollaron una buena pronunciación del español tras haber pasado su infancia expuestos a estas producciones audiovisuales. Este fenómeno no solo incide en el aprendizaje de la lengua, sino que también puede despertar un mayor interés hacia las culturas hispánicas, abriendo nuevas perspectivas para el análisis de prácticas de lectura, escritura, géneros textuales y hábitos de consumo cultural.

Nos encontramos aún en una fase inicial en muchos países, donde hasta hace poco no era posible acceder ni sistematizar este tipo de datos. En contextos como Guinea Ecuatorial, donde los usos lingüísticos han cambiado de forma significativa, conviene preguntarse cómo ha evolucionado el consumo mediático y qué relación guarda con procesos de nativización del español. En este sentido, cobra relevancia el paso de un español percibido como “incorrecto” o lleno de interferencias a formas que ahora se consideran propias de las generaciones anteriores, como parte de un cambio sociolingüístico más amplio.

Desde la perspectiva de la lingüística de las variedades, este fenómeno abre nuevas vías de análisis: ¿qué tipo de español caracteriza cada época?, ¿existen fenómenos de variación en diferentes zonas?, ¿qué elementos son considerados estereotipos?, ¿qué rasgos son marcadores generacionales y cuáles se consolidan como rasgos propios del español local? Estas preguntas permiten integrar el estudio del cambio lingüístico con dinámicas de consumo cultural y representación social.

En diversos momentos se ha señalado —a veces con crítica, otras como mera observación— que ciertos análisis lingüísticos sobre las formas de tratamiento se basan en textos literarios. Lejos de constituir una limitación metodológica, esta aproximación ofrece una perspectiva valiosa: la literatura permite acceder al modo en el que los propios hablantes —los escritores incluidos— conciben y representan el uso de la lengua. En este sentido, la producción literaria se convierte en una fuente esencial para estudiar los mecanismos de simulación de la oralidad y las estrategias de caracterización lingüística de los personajes en función de variables de orden diastrático como la edad, el origen social o la educación.

En este sentido, resulta pertinente preguntarse cómo se representan en la literatura los distintos grupos sociales o generacionales: ¿una persona mayor se ajusta a modelos normativos o, por el contrario, reproduce rasgos que se desvían de la norma?, ¿qué recursos estilísticos se emplean para personificar a un hablante “de pueblo”? Dichas representaciones revelan percepciones sociales y jerarquías lingüísticas implícitas; por lo tanto, su análisis puede contribuir a identificar sistemas complejos de tratamiento y usos lingüísticos en contextos específicos. Desde esta perspectiva, el estudio literario se vincula estrechamente con el análisis de actitudes lingüísticas y estereotipos.

Por otro lado, cuando observamos procesos de cambio intergeneracional en el repertorio lingüístico —como en los estudios de caso sobre familias multilingües, donde conviven hasta cuatro lenguas en una misma unidad familiar (véanse los trabajos de Von Nolcken, 1999; Bröking, 2002; o Prifti, 2011)—, se evidencian patrones de transmisión y pérdida que ofrecen claves interpretativas sobre el valor simbólico asignado a las lenguas. Estos cambios no solo afectan la competencia lingüística, sino también las tradiciones discursivas, especialmente cuando los padres transmiten una lengua que no es su idioma vernáculo. Ello plantea nuevas preguntas sobre qué formas discursivas se conservan, cuáles se modifican y qué papel juegan las lenguas no transmitidas en la memoria lingüística familiar. Se abre así un campo de investigación amplio en torno a las actitudes, la transmisión y la transformación de las prácticas comunicativas en contextos multilingües.

Los medios de comunicación constituyen también una fuente fundamental para el estudio de las políticas lingüísticas del pasado. En el contexto del Protectorado español en Marruecos, publicaciones como la revista *África española* o el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado Español en Marruecos*¹⁰ ofrecen materiales de gran valor tanto para la historia del léxico como para el análisis del discurso institucional. Este tipo de documentación resulta esencial no solo para comprender el funcionamiento de la administración colonial, sino también para trazar las representaciones lingüísticas de la época. En este sentido, la tarea de documentar adquiere una doble dimensión: por un lado, permite reconstruir procesos históricos —coloniales o no,

¹⁰ Sobre las políticas lingüísticas de España en el norte de África, cf. Sayahi (2015).

como la administración pública colonial—; por otro, proporciona herramientas para analizar fenómenos actuales relacionados con la evolución y el estatus del español en contextos diversos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El presente monográfico permite vislumbrar una red de relaciones que podría consolidarse y extenderse. Gracias a los trabajos aquí reunidos, es posible advertir las falencias metodológicas existentes, además de la carencia de datos y corpus para ciertas variedades, lo que conduce a una explotación de la relativamente poca documentación disponible.

Además de que las variedades africanas quedan apartadas con frecuencia de la discusión sobre aspectos tanto sincrónicos como diacrónicos de la lengua española, resulta notoria la escasez de foros en los que se presenten y se debatan investigaciones sobre el español en África: es una laguna conceptual y metodológica que el congreso que dio pie a la realización del presente monográfico contribuyó a llenar.

El multilingüismo constituye un eje central en el estudio del contacto de variedades y permite articular diversos contextos sociolingüísticos, incluidos —aunque no limitados a— los aquí analizados. Su relevancia se manifiesta tanto en la vida cotidiana de los hablantes como en el ámbito institucional, especialmente en el sistema educativo.

Esta realidad multilingüe es, en parte, resultado de herencias coloniales y tradiciones históricas (e historiográficas) que han configurado los paisajes lingüísticos actuales. Dicho legado, que incide de manera directa en el presente y proyecta efectos sobre el futuro, representa al mismo tiempo un desafío y un campo de reflexión crítica tanto para las políticas lingüísticas contemporáneas como para la propia lingüística.

Bibliografía

Bejarano Bejarano, D. E. (2025). *El español de la Orinoquía colombiana: una descripción de su morfosintaxis* [Tesis doctoral, Università degli Studi di Verona & Humboldt-Universität zu Berlin].

- Bröking, A. (2002). *Sprachdynamik in Galicien. Untersuchungen zur sprachlichen Variation in Spaniens Nordwesten*. Narr.
- Bürki, Y. (2016). Haketia in Morocco. Or, the story of the decline of an idiom. *International Journal of the Sociology of Language*, 2016(239), 121-155. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0007>
- Cáceres Würsig, I. (2004). *Historia de la traducción en la administración y en las relaciones internacionales en España (S. XVI-XIX)*. Diputación Provincial de Soria.
- Cámara Muñoz, A. (2024). L'Afrique secrète des ingénieurs voyageurs du XVI^e siècle dans les fonds d'archive de la monarchie espagnole. En A. Bauer & R. Lauthelier-Mourier (Eds.), *Le Voyage : lieu de rencontres, d'échanges et d'imagination* (pp. 145-156). Campisano & Hermann.
- Denison, N. (1984). Spracherwerb in mehrsprachiger Umgebung. En E. Oksaar (Ed.), *Spracherwerb – Sprachkontakt – Sprachkonflikt* (pp. 1-29). De Gruyter.
- Feliú Arquiola, E., & Pato, E. (2021). *Es la más mejor*. Sobre la lexicalización de los comparativos sintéticos como adjetivos positivos en español actual. *Revista Signos*, 54(106), 332-353. <https://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/390/330>
- Gamauf, M. (2024). *Afrikanische Dolmetscher im französischen Kolonialreich in Westafrika. Rollenverständnis und Machtposition im Kontext*. Frank & Timme.
- González González, I. (2012). Escuelas, niños y maestros: La educación en el Protectorado español de Marruecos. *AWRAQ* (Monográfico: *Espanoles en el Norte de África: demografía y Protectorado*), 5-6, 117-133.
- Instituto Nacional de Estatística (2021). *Anuário de estatísticas sociais. 2015-2019*. Edição 2022. Instituto Nacional de Estatística.
- Jornal de Angola* (2024, 31 de mayo). Comunidade cubana festeja 60 anos da Revolução em Luanda. *Jornal de Angola*.
- Kempas, I. (2005-2006). A propósito de un caso de «inconsistencia» en los campos semánticos de los verbos *ir/anar* y *venir* del español y catalán. *Contextos*, 23-24(45-48), 323-346.
- Lipski, J. M. (1984). Observations on the Spanish of Malabo, Equatorial Guinea: Implications for Latin American Spanish. *Hispanic Linguistics*, 1(1), 69-96.

- Lipski, J. M. (1985). *The Spanish of Equatorial Guinea: The Dialect of Malabo and its Implications for Spanish Dialectology*. Max Niemeyer. <https://doi.org/10.1515/9783111676890>
- Lipski, J. M. (2014). ¿Existe un dialecto “ecuatoguineano” del español?. *Revista Iberoamericana*, 80(248-249), 865-882. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2014.7202>
- Lipski, J. M. (2024). Equatorial Guinea. En U. Reutner (Ed.), *Manual of Romance Languages in Africa* (pp. 625-640). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110628869-028>
- Martinet, A. (1968). *Elementos de lingüística general* (Versión española de Julio Calonge Ruiz, 2.^a ed. revisada). Gredos.
- Morgenthaler García, L. (2011). Aspectos sociolingüísticos del contacto español-árabe en el Sahara Occidental: primer acercamiento. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9.2(18), 101-119.
- Munske, H. H. (1986). What are mixed languages?. En P. H. Nelde, P. S. Ureland, & I. Clarkson (Eds.), *Language Contact in Europe. Proceedings of the Working Groups 12 and 13 at the XIIIth International Congress of Linguistics, August 29 – September 4, 1982* (pp. 81-95). Niemeyer.
- Negrín Fajardo, O. (1989). La educación colonial en África negra española durante el franquismo (1939-1949). *Historia de la Educación* (Monográfico: *La educación en España bajo el franquismo (1936-1975)*), 8, 119-138.
- O'Donnell, P. (2001). Mother Language, Father Language, Nanny Language: Who Learns What from Whom in Catalonia. *Noves SL. Revista de sociolingüística*, 1 (hivern-primavera). http://www.gencat.cat/llengua/noves/noves/hm01hivern-primavera/catalana/donnell_4.htm
- Pereyra, V., & Mora, L. M. (1998). *Literaturas africanas (de las sombras a la luz)*. Editorial Mundo Negro.
- Post, M. (1999). La situación lingüística del fa d'Ambô (Guinea Equatorial). *Foro hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda* (Monográfico: *Sociolingüística: lenguas en contacto*, coord. P. Muysken), 13, 27-44.
- Preston, P. (2008). *Handbook of Perceptual Dialectology*. Benjamins.

- Prifti, E. (2011). *Italese und Americaliano: Sprachvariation bei italienischen Migranten in den USA*. En T. Stehl (Ed.), *Sprachen in mobilisierten Kulturen. Aspekte der Migrationslinguistik* (pp. 71-106). Universitätsverlag. <http://opus.kobv.de/ubp/volltexte/2011/5194/>
- Romaine, S. (1989). *Bilingualism*. Blackwell.
- Sayahi, L. (2015). *España ante el mundo: Spain's colonial language policies in the Maghreb*. *Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World (Special Issue: Sahara)*, 5(3), 62-75. <https://doi.org/10.5070/T453029636>
- Schlumpf, S. (2022). *Voces de una comunidad africana poco visible: los guineoecuatorianos en Madrid*. Diwan Mayrit.
- Schlumpf, S., & Carreira, S. (2024). Presentación de un corpus para el estudio del español actual en Guinea Ecuatorial. *Boletín de Filología*, 59(1), 403-436.
- Serrano Avilés, J. (2021). *La enseñanza del español en Kenia* [Tesis doctoral, Universidad de Granada].
- Sinner, C. (2004). *El castellano de Cataluña. Estudio empírico de aspectos léxicos, morfosintácticos y metalingüísticos*. Niemeyer.
- Sinner, C. (2007). *Spanglish, Portunhol & Co.: Hybride, Interlekte, Kreole...? Zu einem Problem nicht nur auf terminologischer Ebene*. En M. Döring, D. Osthus, & C. Polzin-Haumann (Eds.), *Sprachliche Diversität: Praktiken – Repräsentationen – Identitäten* (pp. 1-37). Romanistischer Verlag.
- Sinner, C. (2011a). Relaciones sociales en la traducción de la oralidad fingida: formas y fórmulas de tratamiento como dificultad y problema en la traducción. En S. Roiss et al. (Eds.), *En las vertientes de la traducción e interpretación del/al alemán* (pp. 223-243). Frank & Timme.
- Sinner, C. (2011b). *A escravatura, habitantes da Africa, Pretos recrutados dos Reinos Africanos, homens de pedra, ou de ferro...: die Darstellung der Schwarzen und ihrer Sprachen in den Memórias económicas der Academia das Ciências im ausgehenden 18. und beginnenden 19. Jahrhundert*. En H. Thorau & T. Brandenberger (Eds.), *Corpo a corpo. Körper, Geschlecht, Sexualität in der Lusophonie* (pp. 169-188). Edition Tranvía.

- Sinner, C. (2012). La unidad de la lengua: ¿solo ha de mirarse en el habla de las personas cultas? En F. Lebsanft, W. Mihatsch, & C. Polzin-Haumann (Eds.), *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* (pp. 47-70). Iberoamericana & Vervuert.
- Sinner, C. (2019). Translatología perceptiva. La percepción como reto. En C. Gómez García & L. Silos (Eds.), *Realidades, retos y reflexiones. La Filología Alemana en el Siglo XXI* (pp. 155-187). Editorial Idiomas & Hueber. www.hueber.de/media/36/Libro_Actas_Web_V2.pdf
- Sinner, C. (2020). On Oral History in Translation and Interpreting Studies. *Chronotopos. A Journal of Translation History* 2(1&2), 63-144. <https://doi.org/10.25365/cts-2020-2-1-5>
- Sinner, C. (en prensa). Oral-history-Interviews als Bausteine einer Geschichte der Sprachmittlung: das Portugiesische in der DDR. En R. Christoph & M. Lieber (Eds.), *Portugiesisch in Sachsen*. Frank & Timme.
- Sinner, C., & Morales Tejada, B. (2015). Translatologische Perzeptionsstudien als Grundlage der Bestimmung gelungener Übersetzung. *Lebende Sprachen* 60(1), 111-123. <https://dnb.info/1249795826/34>
- Tsung, L. (2012). Language and power: *Tuanjie hua*, an Yi-Han mixed language. *International Journal of the Sociology of Language*, 2012(215), 63-77. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2012-0029>
- VOA Português (2016, 4 de diciembre). Cubanos em Angola querem ficar. *VOA Português*. www.voaportugues.com/a/cubanos-em-angola-querem-ficart/3622371.html
- VOA Português (2024, 19 de abril). Angola pagou quase sete mil milhões de dólares por quadros cubanos. *VOA Português*. www.voaportugues.com/a/angola-pagou-quase-dois-mil-milhoes-de-dolares-nos-ultimos-12-anos-por-quadros-cubanos/7576931.html
- Van Sluis, P., Hoekstra, E., & Van de Velde, H. (2016). Bildts as a mixed language. *International Journal of the Sociology of Language*, 2016(242), 59-80. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0033>
- Von Nolcken, A. (1999). *Einsprachige Mehrsprachigkeit. Sprachwissen und Sprachvariation in der Normandie*. Egert.